

AN ARCHITECTURAL GUIDE

TRINIDAD CUBA

Y EL VALLE DE LOS INGENIOS

GUÍA DE ARQUITECTURA



Callejón de la Soledad

Calle Los Apóstoles

Calle Amargura

Calle San José

Calle Desengano

Calle Cristo

PLAZUELA DEL CRISTO

Casa de la Música

Convento de San Francisco

Archivo Histórico

Museo Romántico

Iglesia Mayor

Calle Cristo

Calle Real del Ilego

Calle Cosarhuo

PLAZUELA DEL JIGÜE

Calle Boca

Museo de Arqueología

PLAZA MAYOR

Museo de Arquitectura

Calle Real del Ilego

Calle Encarnación

Callejón de Peña

Museo de Historia

Casa de la Cultura

Calle de la Soledad

Calle Bosa

Calle Desengano

Calle Media Luna

Calle Rosario

Calle de la Gloria

Callejón de la Administración

Calle Gutiérrez

Callejón de San Luis

Calle Argaritas

Calle Jesús María

Calle El Carmen

Callejón del Otrido

Calle Desengano

Callejón San Cayetano

"...para que siempre viva el Siboney."

A la memoria de Roberto López Bastida, "Macholo",
Conseador de Trinidad e impulsor de esta guía,
fallecido en junio de 2003 sin verla impresa.



ASAMBLEA MUNICIPAL DEL
PODER POPULAR DE TRINIDAD



OFICINA DEL
CONSERVADOR
de la Ciudad de Trinidad y el Valle de los Ingenios



EMBAJADA DE ESPAÑA
AGENCIA ESPAÑOLA
DE COOPERACION
INTERNACIONAL



JUNTA DE ANDALUCÍA

Consejería de Obras Públicas y Transportes

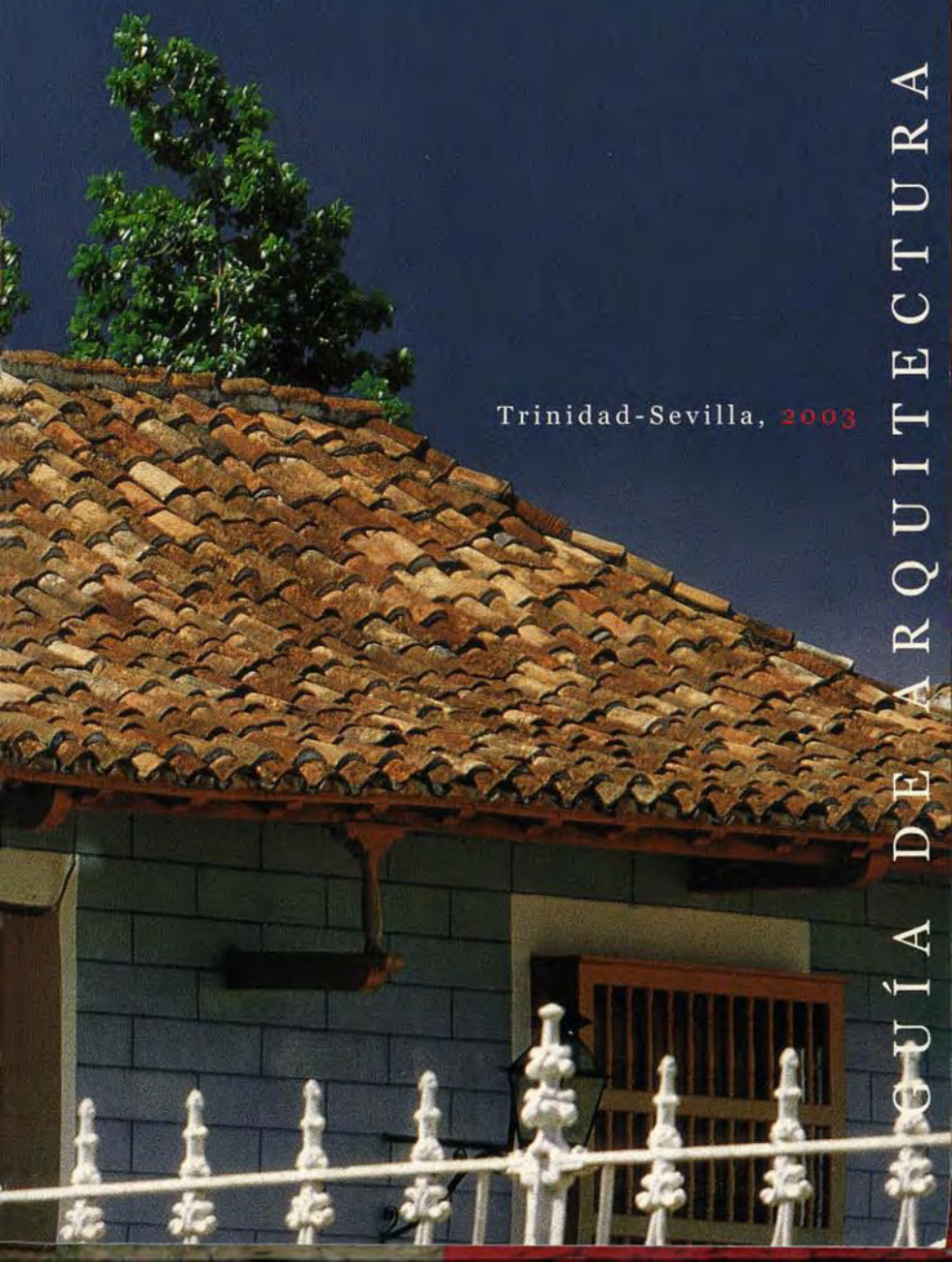
AN ARCHITECTURAL GUIDE

TRINIDAD CUBA

Y EL VALLE DE LOS INGENIOS

Trinidad-Sevilla, 2003

GUÍA DE ARQUITECTURA



TRINIDAD. ORLANDO MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, *Secretario del Consejo de la Administración de la Asamblea Municipal del Poder Popular.* **JUNTA DE ANDALUCÍA.** Consejería de Obras Públicas y Transportes: CONCEPCIÓN GUTIÉRREZ DEL CASTILLO, *Consejera.* LUIS MANUEL GARCÍA GARRIDO, *Viceconsejero.* JOSEFINA CRUZ VILLALÓN, *Secretaria General de Ordenación del Territorio y Urbanismo.* CARLOS MIRÓ, *Director General de Planificación.* JOSÉ MELLADO BENAVENTE, *Director General de Arquitectura y Vivienda.* LUIS GONZÁLEZ TAMARIT, *Subdirector General de la Vivienda.* MARÍA DOLORES GIL PÉREZ, *Jefa del Servicio de Arquitectura.* FRANCISCO GÓMEZ DÍAZ, *Coordinador de la Cooperación con Cuba.* **EMBAJADA DE ESPAÑA EN CUBA.** JESÚS MANUEL GRACIA ALDAZ, *Embajador.* JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ COSO, *Consejero Cultural y de Cooperación.* JOSÉ MANUEL LAUSÍN VELILLA, ANTONIO MORALES MENGUAL, *OTC, AECI, Cuba.*

EQUIPO DE TRABAJO

Autores

ARQ. ROBERTO LÓPEZ BASTIDA, ARQ. NANCY BENÍTEZ VÁZQUEZ,
LIC. LIZBETH CHAVIANO PÉREZ, MUS. VÍCTOR ECHENAGUSÍA PEÑA.

Equipo de Redacción y Corrección

LIC. YOUSY PÉREZ MARTÍN, LIC. SILVIA TERESITA ANGELBELLO IZQUIERDO,
LIC. BERTHA ELIA GARCÍA LARGO.

Planimetría y Cartografía

ARQ. MARCELA DE LARA GARCÍA, ARQ. LISSET BOGGIANO AYO,
LIC. YESENIA FERRER PEÑA.

Fotografía

CARLOS SENTMANAT VÁZQUEZ.

EDICIÓN

JUNTA DE ANDALUCÍA. DIRECCIÓN GENERAL DE ARQUITECTURA Y VIVIENDA. Cuidado editorial y diseño gráfico: HERIBERTO DUVERGER SALFRÁN, NICOLÁS RAMÍREZ MORENO. Asesoría gráfica: MAURICIO d'ORS. Versión inglesa: JUDITH WILCOCK. Ilustraciones del Fondo Fotográfico de la DGAV: JAVIER ANDRADA, CARLOS ORTEGA, EFRAÍN PINTOS. Fomento de la Arquitectura: MARISA ALBA, SANTIAGO COPADO, MARÍA JOSÉ DOMÍNGUEZ, SALOMÉ GÓMEZ-MILLÁN, MANOLO RUIZ, MANOLO SALAS, FRANCISCO SÁNCHEZ, JOSÉ LUIS TORRES, MAGDALENA TORRES. Cooperación Internacional: ANA MARTÍNEZ, INMACULADA REINA, JUAN TORRES, CRISTINA VALLADOLID. Maquetación y Fotomecánica: CROMOTEX. Impresión: BRIZZOLIS, ARTE EN GRÁFICAS. Coordina la edición: DIRECCIÓN GENERAL DE PLANIFICACIÓN. DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES.

ISBN: 84-8095-349-7. N.º DE REGISTRO OFICIAL: JAOP/AV-38-2003. D.L.: M-47585-2003

La Junta de Andalucía y la Oficina del Conservador de la Ciudad de Trinidad y el Valle de los Ingenios quieren agradecer de forma muy especial por la ayuda prestada para la confección de esta Guía de Arquitectura a Carlos Joaquín Zerquera y Fernández de Lara, Historiador de la Ciudad; a la Dra. Alicia García Santana; y a todos los propietarios de las viviendas reflejadas en este libro por su desinteresada colaboración.

TRINIDAD Y EL VALLE DE LOS INGENIOS. CUBA: Guía de Arquitectura = An Architectural Guide / Oficina del Conservador de Trinidad (Coordinación).— Trinidad, Consejo de la Administración del Poder Popular; (Madrid): Agencia Española de Cooperación Internacional; Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda, 2003
288 p.: il. col. y n.; 26 x 13 cm
Texto en castellano e inglés
ISBN 84-8095-349-7

I. Andalucía. Junta. II. Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes. III. Andalucía. Dirección General de Arquitectura y Vivienda. IV. Cuba, Trinidad. Consejo de la Administración del Poder Popular. V. Oficina del Conservador de Trinidad. 1. Arquitectura. 2. Guías

TAREA HARTO DIFÍCIL RESULTA CONDENSAR EN UN

texto los casi cinco siglos de historia de una ciudad. Más aún, tal empresa puede pecar de omisiones, voluntarias o no, cuando se trata de una ciudad como Trinidad, tercera de las villas fundadas por los españoles en Cuba y declarada, junto al cercano Valle de los Ingenios, Patrimonio Cultural de la Humanidad por atesorar uno de los conjuntos arquitectónicos más bellos y mejor conservados de la colonización hispana en América.

Sin embargo, un prestigioso grupo de especialistas de la Oficina del Conservador de la Ciudad, la mayoría de ellos jóvenes profesionales formados por la Revolución, ha acometido con empeño y capacidad este trabajo y el resultado no ha podido ser más interesante: esta guía muestra la imagen de una ciudad que vive y palpita en el empeño y laboriosidad de sus habitantes por mantener vivo el legado histórico de sus antepasados, y se corresponde con el espíritu que ha animado a sus autores de promover el interés por conocer y profundizar en lo real maravilloso de esta ciudad, cuyas calles empedradas y vetustas edificaciones nos transportan imaginariamente en el tiempo.

Textos sobrios, ajustados al máximo rigor de la investigación científica, acompañados de imágenes fotográficas, grabados y planos de gran valor documental se integran en un conjunto armónico que será de gran utilidad para todos los que, sea por placer o por necesidad, quieran contribuir con su propio conocimiento a mantener vivo el acervo cultural e histórico de la ciudad y su vínculo con la realidad local.

Confiamos en el éxito de la publicación de esta bella guía, y expresamos el más vivo agradecimiento a todos aquellos que han contribuido con su dedicación y esfuerzo a hacer realidad este empeño.

La Guía es ante todo un homenaje a la ciudad misma. Un homenaje a los hombres que durante más de cuatro siglos la han amado y conservado. Y un homenaje también, por qué no, a todos los que con el corazón y el intelecto pretendan acercarse al testimonio histórico, artístico y arquitectónico evocado en estas páginas de una ciudad de Cuba, situada cerca del mar y del monte, abierta al mundo en los umbrales del Tercer Milenio.

ORLANDO MARTÍNEZ RODRÍGUEZ

Secretario del Consejo de la Administración
de la Asamblea Municipal del Poder Popular
de Trinidad

CONCEPCIÓN GUTIÉRREZ DEL CASTILLO

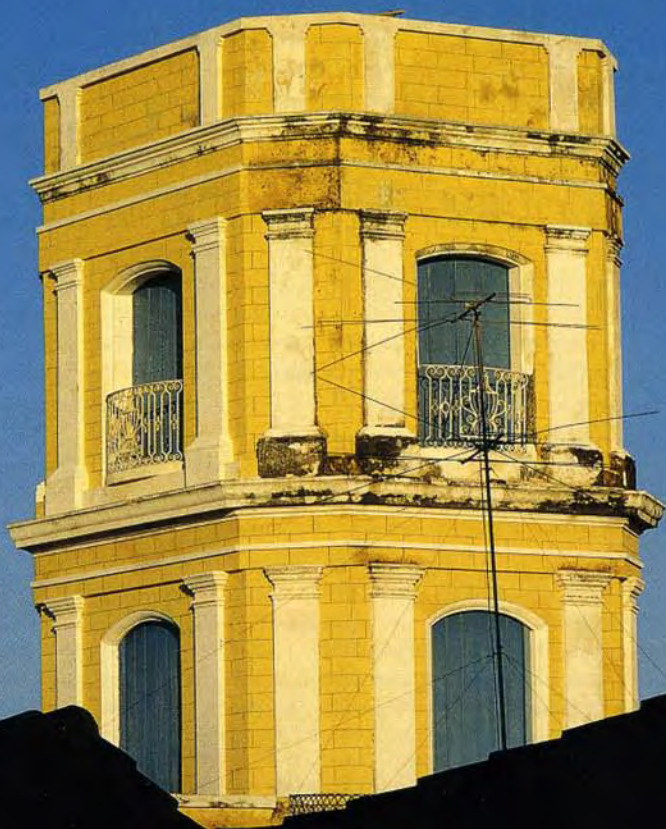
Consejera de Obras Públicas y Transportes
Junta de Andalucía

CONDENSING THE HISTORY OF ALMOST FIVE centuries of a city into a single text is not an easy task. And if the city in question happens to be Trinidad, the third settlement established by the Spanish in Cuba and, together with the nearby Ingenios Valley, a World Heritage Site by virtue of comprising some of the most beautiful and best preserved architecture dating back to the Spanish colonial period in Latin America, the endeavour cannot but contain omissions, voluntary or not.

Even so, a prestigious team of experts from the city's conservation office, most of them young professionals trained by the Revolution, has undertaken the project with both determination and skill, and the final result could not have been more interesting. This Guide not only reveals the image of a city that thrives on and vibrates with the painstaking efforts of the inhabitants to preserve the historical legacy of their ancestors; it is also imbued with the same spirit that has inspired its authors to promote an insight into the marvels of this city, whose cobbled streets and ancient buildings take visitors on an imaginary journey through time.

Simple texts, based on research of the highest standards, combine perfectly with photographs, engravings and maps of great documentary value to produce a vital tool for anyone who, either for pleasure or necessity, wishes to contribute with their own knowledge to the conservation of the city's cultural and historical legacy and its links with modern-day reality.

We are confident that this splendid Guide will be a resounding success and express our most sincere gratitude to all those who, by their devotion and efforts, have made it possible. The Guide is, above all, a tribute to the city itself, and a tribute to those who have loved and preserved it for more than four centuries. But it is also a tribute to all those who with their hearts and minds wish to gain an insight into the historical, artistic and architectural heritage evoked in its pages of a city in Cuba, situated between sea and mountain, and open to the world on the threshold of the Third Millennium.



TORRE DEL PALACIO DE CANTERO
TOWER OF THE CANTERO PALACE

SUMARIO CONTENTS

RAZONES REASONS, 10

TRINIDAD Y EL VALLE DE LOS INGENIOS: HISTORIA HISTORY, 32

LA CASA EN TRINIDAD HOUSES AT TRINIDAD, 68

9

RECORRIDOS POR / ITINERARY FOR
TRINIDAD Y EL VALLE DE LOS INGENIOS, 81

1. FUNDACIÓN Y PRIMEROS SIGLOS FOUNDATION AND EARLY CENTURIES, 82

PLAZUELA DEL JIGÜE 84 CASA EN REAL DEL JIGÜE 69 84 CASA EN REAL DEL JIGÜE 90 85 CASA EN REAL DEL JIGÜE 93 86 CASA EN REAL DEL JIGÜE 95 87 CASA EN REAL DEL JIGÜE 122 87 CABILDO DE SAN ANTONIO 88 PLAZUELA DE LAS TRES CRUCES 89 CASA EN REAL DEL JIGÜE 151 90 CASA EN AMARGURA 143 90 CASA EN AMARGURA 108 91 CASA EN AMARGURA 85 92 CASA EN AMARGURA 74 93, CASA EN BOCA 363 94 CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS 94 CASA EN CRISTO 66 95 CASA EN SAN JOSÉ 251-259 96 CASA EN SAN JOSÉ 261-269 97 CASA EN SAN JOSÉ 264-268 97 CASA EN SAN JOSÉ 273-277 98 CASA EN SAN JOSÉ 274 99 CASA EN BOCA 320 99 CASA EN BOCA 314 100 CASA EN REAL DEL JIGÜE 60 101 CASA EN REAL DEL JIGÜE 59 102 CASA EN REAL DEL JIGÜE 54 102 CASA EN REAL DEL JIGÜE 47 103

2. LA CIUDAD PINTORESCA THE PICTURESQUE CITY, 104

CASA DE LOS CONSPIRADORES 106 CASA EN CRISTO 33 106 PLAZUELA DE SEGARTE 107 CASA EN CRISTO 29 108 CASA EN ALAMEDA 178 109 CASA EN ALAMEDA 213-215 110 CASA EN ALAMEDA 217-223 110 CASA EN ALAMEDA 228-230 111 CASA EN AMARGURA 31 112 CASA EN AMARGURA 10-10 A 112 CASA EN SANTA ANA 591-597 113 CASA EN MEDIA LUNA 14 114 PALACIO BORRELL 114 CASA EN MEDIA LUNA 19 116 ANTIGUA CASA DE LAS MONJAS 116 CASA EN ALAMEDA 153 118 CASA EN ALAMEDA 109 119 CASA EN ALAMEDA 99 119 CASA EN ALAMEDA 69 120 CASA EN ALAMEDA 22 121

3. EL ESPLENDOR DEL SIGLO XIX THE SPLENDOR OF THE 19TH CENTURY, 122

PALACIO IZNAGA 124 CASA EN DESENGAÑO 411 126 PALACIO CANTERO 126 PLAZA MAYOR 128 CASA PADRÓN 130 CASA ORTIZ 131 CASA EN REAL DEL JIGÜE 33 132 CASA DE LAS SÁNCHEZ-IZNAGA 133 PARROQUIAL MAYOR SANTÍSIMA TRINIDAD 135 PALACIO BRUNET 137 CASA EN CRISTO 54 138 COCHERA BRUNET 139 CASA DE MALIBRÁN 139 CASA EN DESENGAÑO 515 141 CASA EN DESENGAÑO 518 142 CASA EN DESENGAÑO 554 143 CASA EN AMARGURA 48 143 CASA EN ROSARIO 3 Y RUINAS DE AMARGURA 144 CASA EN ROSARIO 456 145 CASA EN ROSARIO 406 146 CASA EN ROSARIO 360 147

4. EL CAMINO HACIA EL AZÚCAR THE ROAD TO THE SUGAR MILLS, 148

CASA EN SANTA ANA 579 150 CASA EN SANTA ANA 565-565 A 150 CASA EN SANTA ANA 475-483 151 PLAZA DE SANTA ANA 151 IGLESIA DE SANTA ANA 152 ANTIGUA CÁRCEL REAL 153 ANTIGUO CUARTEL DE CABALLERÍA 154 ALAMEDA DE CONCHA 156 CASILDA 157 IGLESIA DE SANTA ELENA. CASILDA 158 POLVORÍN DE SANTA ANA 159 FORTÍN DE VIZCAYA 159



TORRE DEL ASEÑO DE SAN ISIDRO DE LOS DESTILADEROS
TOWER OF THE SAN ISIDRO DE LOS DESTILADEROS SUGAR MILL

5. PLAZA CARRILLO: CENTRO CÍVICO
CARRILLO SQUARE: CIVIC CENTER, 160

LOGIA LUZ DEL SUR 162 PLAZA CARRILLO 162 IGLESIA DE SAN FRANCISCO DE PAULA 163
AYUNTAMIENTO 164 HOTEL LA RONDA 165 CASA EN JESÚS MARÍA 250 166 CASA EN JESÚS MARÍA
263 166 CASA EN JESÚS MARÍA 264 168 CASA EN JESÚS MARÍA 265 168 CASA EN JESÚS MARÍA 284
169 TEATRO LA CARIDAD 170 CASA EN JESÚS MARÍA 309 171 ANTIGUO TEATRO BRUNET 172
CASA EN GUTIÉRREZ 443 172 CASA EN GUTIÉRREZ 438 173 OFICINA DE CORREOS Y TELÉGRAFOS
174 CASA EN GUTIÉRREZ 402 174 CASA PÉREZ DE AGÜERA 175 CASA EN COLÓN 312 177 CASA EN
COLÓN 276 177 CASA EN COLÓN 271 178 CASA SCHMIDT 179 CASA EN GUTIÉRREZ 357 179 CASA
FISCHER 180

6. INMIGRACIÓN Y FORTUNA EMERGENTE
IMMIGRATION AND EMERGING FORTUNES, 182

CASA EN GLORIA 105 184 CASA EN GLORIA 111 185 CASA EN GLORIA 118 186 CASA EN GLORIA
119 187 CASA EN BOCA ESQUINA GLORIA 188 FÁBRICA DE CIGARROS "LA NUEVA ERA" 189 CASA
EN BOCA 217 189 CASA EN BOCA 216 190 CASA EN BOCA 221 191 CASA EN GUTIÉRREZ 527 191
CASA EN GUTIÉRREZ 522 192 CASA EN DESENGAÑO 312 193 CASA EN JESÚS MARÍA 401 193 CASA
EN JESÚS MARÍA 422 194 CASA EN BOCA 164 195

7. REPÚBLICA Y REVOLUCIÓN
REPUBLICAN AND REVOLUTION ARCHITECTURE, 196

SANATORIO DE TOPES DE COLLANTES 198 CHALET ORNEDO 199 CASA DE DESCANSO MI RETIRO
200 CHALET DE LA FAMILIA LOMBIDA 200 HOTEL HORIZONTES LAS CUEVAS 201 REPARTO PITI
FAJARDO 202 REPARTO FÉLIX SALABARRÍA 203 HOTEL HORIZONTES COSTASUR 203 HOTEL GRAN
CARIBE ANCÓN 204 HOTEL BRISAS DE TRINIDAD DEL MAR 205

8. EDIFICIOS SIGNIFICATIVOS AISLADOS
IMPORTANT ISOLATED BUILDINGS, 206

LOGIA AURORA DEL BIEN 208 CEMENTERIO CATÓLICO 208 CEMENTERIO CIVIL 209 LA EMPRESA
210 CABILDO DE SANTA BÁRBARA 210 ERMITA DE DE LA CANDELARIA DE LA POPA Y RUINAS DEL
HOSPITAL MILITAR 211

9. EL VALLE DE LOS INGENIOS
THE LOS INGENIOS VALLEY, 212

TEJAR IRENE 214 TEJAR CONSTRUCTOR 214 CASA EL PAPAYAL 215 CASA DE LA FAMILIA LEÓN 216
LA PASTORA 216 EL ABANICO 217 SAN ISIDRO DE LOS DESTILADEROS 218 BUENAVISTA 220
INGENIO MANACA IZNAGA 221 GUACHINANGO 222 ALGABA 224 MAYAGUARA 225 MEYER 225
CENTRAL F.N.T.A. FEDERACIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES AZÚCAREROS 226 CASA HACIENDA
GUÁIMARO 227 CASA HACIENDA CAÑAMABO 228 CASA HACIENDA DELICIAS 229 PALMARITO 230
SAN PEDRO 231

15

TEMAS TRINITARIOS
TOPICS OF TRINIDAD, 233

PAISAJES LANDSCAPES 234 EL AZÚCAR SUGAR 238 LA ESCLAVITUD SLAVERY 240 EL TABACO
TOBACCO 244 EL CAPITAL THE CAPITAL 246 FORTIFICACIONES FORTRESS 248 LA
INGENIERÍA ENGINEERING 250 EL FERROCARRIL RAILWAY 252 GIROUD MAESTRO FUNDIDOR
GIROUD MASTER BLACKSMITH 254 TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS CONSTRUCTION TECHNICS 256
ALEROS EAVES COURSES 260 PUERTAS Y VENTANAS DOORS AND WINDOWS 262 TECHOS Y
ARTESONADOS CEILINGS 264 ORNAMENTOS ORNAMENTS 266 TRINIDAD QUE SE FUE OLD
TRINIDAD 272

APÉNDICES / APENDICES, 275

ILUSTRACIONES ILLUSTRATIONS 276 BIBLIOGRAFÍA BIBLIOGRAPHY 277 ÍNDICE INDEX 278

*“Abramos la historia: y por lo que aún no está escrito,
lea cada uno en su memoria.”*

SIMÓN RODRÍGUEZ, 1851

C

OMO FLORES QUE SE DERRAMAN POR la falda suave de la colina, desciende Trinidad hacia el mar. Vienen los rojos techos, entre ríos de piedra y destellos de cal, bajando del Cerro de la Candelaria para ofrendarse al inmenso

azul Caribe y bañar sus leyendas en una sola historia común, en un eterno ciclo vital, en una misma memoria. La memoria de un prodigioso lugar de la Tierra, un sitio donde las huellas del hombre, sus luchas, sus esperanzas, sus triunfos y sus errores, nacieron de la propia maravilla de la naturaleza, y sobre ella se asentaron para, a largo de un complejo proceso civilizatorio, confundirse unos con otros.

Enmarcada en un contexto ideal, esbozada a una escala precisa, con los matices de una luz única, irrepetible, el encuentro con Trinidad de Cuba nos lleva al Tiempo del Esplendor, de la Grandeza, al momento en que naturaleza, hombre e historia se unieron para cerrar el círculo de la génesis al esplendor, del esplendor a la decadencia, hasta quedar atrapados en el mito de la Ciudad del Azúcar, de la Joya del Caribe, de la Ciudad Museo, final de una época y partida hacia nuevos destinos.

TRINIDAD Y EL CARIBE DESDE LA TORRE DE CANTERO
TRINIDAD AND THE CARIBBEAN FROM THE CANTERO TOWER

"Let us open history: and for what has not yet been written, let each read his own memory"

SIMÓN RODRÍGUEZ, 1851

LIKE FLOWERS SPILLING OVER THE GENTLE slopes of a hill, Trinidad descends to the sea. Between rivers of stone and glittering whitewashed walls, its red roofs tumble down the Candelaria hill to meet the vast blue Caribbean and bathe their legends in a common history, in an eternal cycle of life, in a shared memory. The memory of a unique place on earth, a place where the traces of man, his struggles, his hopes, his victories and his errors, were born of the marvel that is nature and where, after a long and complex process of civilisation, they merged one with the other. The discovery of Trinidad de Cuba, a city framed within an ideal context, sketched on a precise scale and bathed by a unique light, takes us to the Age of Glory, of Greatness, to the moment when nature, man and history combined to create glory, the glory of decadence and the legend of the City of Sugar, of the Jewel of the Caribbean, of the Museum City, the end of an era and the journey to new destinations.

Marked by a perennial cosmogony constantly fed by its own fable, the city again looks back to its origins as it embarks on a new period of light and shade. It commences the third millennium just at the moment in which this Guide encourages re-discovery, not only to contemplate a conservationist phenomenon of the architectural styles of the past, nor to capture the genuine flavour of 19th-century Latin America, but also, and most importantly, to breathe in the aromas and charm of this small coastal town on the island of Cuba, of its people, and of its history.

"...long life to the Siboney, long life since I shall die, ...let our flag, for which I die and shall die, live again..." goes the playful chorus of the Trinidad Tunes, written in the 19th century. Chanting it now transports us to an infinite and unchanging combination of eras, to a recurrent future that calls to its past, that returns time and again to its origins. From its early establishment, on the *"banks of a very good river..."*, its destiny was marked by births and deaths, a succession of supreme moments followed by sudden misfortunes, and then re-birth.

RAZONES

REASONS

Roberto López Bastida
Conservador de la ciudad de Trinidad

FIESTA TRINITARIA
TYPICAL TRINIDAD FESTIVITY



The settlement on the banks of the River Arimao, a disappointing region, was short-lived and precipitated the initial episode of the first century of the Conquest: the return that same hot summer of 1514 to the fascinating place of Cacicazgo de Manzanilla, where the expedition of the *Adelantado*, Diego Velázquez de Cuéllar, had landed almost a year earlier.

This unfortunate start was followed by years of depopulation. After the frustrated utopia of what proved to be non-existent gold in the nearby mountains, the time was ripe for the emergence of Guaurabo as a required port of call for expeditions to the New World. Trinidad, the third town to be founded on the island of Cuba, must have been very close to complete disappearance with only *"a handful of families living amidst the Indians and wild cattle"*. And yet, in its attempts to preserve it, *"even against the insults"* of bishops and threats from governors, the population embarked wholeheartedly on the promotion of trade and improved navigational facilities, determined that the *"race for the Indies"* change the destiny of the town and lead to its resurrection.

This was the period of lucrative trade with the nearby towns and, in particular, with every vessel that either passed through the South Caribbean en route to Jamaica or sailed up the Windward Passage to the newly discovered lands of the continent. So it was that goods smuggling became the town's new trade and salvation. For the first time its lands and riverbanks were cultivated and exploited by teams of men whose capacity of vision encouraged them to settle and produce commodities for trade. The town flourished over its previous defeats to enter into the so-called Centuries of Piracy and Smuggling. Mecca of corsairs, greed of pirates, refuge of adventurers, it was nevertheless the 17th century that saw the first settlers begin to put down roots and attach themselves to the land, to the sea, to the town itself. The term *"Creole"* emerged in the following century to define the distinct concept of birth, conception or roots in the Indies as opposed to on the Iberian Peninsula.



Marcada su vida por una cosmogonía sempiterna que es constantemente alimentada por su propia Fábula, la Ciudad vuelve a girar sobre sus orígenes para comenzar un nuevo período de luces y sombras, se asoma al Tercer Milenio, justo el momento en que, a través de esta Guía, es que intentaremos acercarnos a ella, no sólo para la pura contemplación de un fenómeno de conservación de arquitecturas del pasado, no sólo para captar un escenario auténtico de la Hispanoamérica del siglo XIX, sino además, y principalmente, para sentir de muy cerca el aliento, las esencias, los aires y la gracia de esta pequeña villa costera de la isla de Cuba, de sus gentes, y de su historia.

“...Viva el siboney, que viva porque moriré, ...que viva nuestra bandera otra vez, por la que yo muero y moriré...”, así viaja, ancestral, incesante y juguetón el estribillo de las Tonadas Trinitarias, escritas en el Diecinueve. Al repetirse, nos lleva a una conjugación de tiempos infinita, inmutable, canta a un futuro recurrente que llama a su pasado, que vuelve una y otra vez sobre los orígenes.

Desde su temprano establecimiento, a la “*ribera de un muy buen río...*” su destino se vio marcado por esta suerte de nacimientos y muertes, una sucesión de momentos climáticos a los que siempre sucedió un repentino infortunio, para luego renacer. El fugaz emplazamiento primario a orillas del Río Arimao, decepcionante región que provocó el retorno en ese mismo tórrido verano del 1514 hacia el fascinante sitio del Cacicazgo de Manzanilla, donde la expedición del Adelantado Diego Velázquez de Cuéllar había arribado casi un año atrás, sería el episodio inicial de ese primer siglo de la Conquista. Bajo este mismo estigma sobrevendrían los años del despoblamiento. Fracasada la utopía de un oro inexistente en las vecinas montañas, era el momento oportuno para que el puerto del Guaurabo surgiese entonces como escala obligada para las expediciones hacia las Tierras Firmes del Nuevo Mundo. La Trinidad, tercera fundación en la Isla de Cuba, estaría muy cerca de su desaparición, cuando sólo quedaron “*un puñado de familias que convivían entre indios y ganado salvaje*”. En cambio, esos tenaces vecinos en el empeño en conservarla, “*aun contra los insultos*” de Obispos y las amenazas de Gobernadores, se lanzaron al fomento del intercambio, a las mejoras de la navegación, empeñados a fondo en que “*la carrera de las Indias*” cambiase el destino de la Villa, que otra vez hallaría así su resurrección.

Fueron los tiempos del lucrativo comercio con las villas vecinas, y en especial, con toda embarcación que trasegase por las rutas del Caribe Sur, hacia Jamaica, o que provenientes del Paso de los Vientos remontaban hacia las nuevas tierras fundadas en la Costa Firme. El tráfico ilegal de mercancías devino así en el nuevo oficio, en la ocupación salvadora. Por primera vez sus huertos y riberas comenzaron a explotarse por hombres de faena, cuya visión les hacía pensar en establecerse y producir para el intercambio. Floreció la villa sobre sus

muertes anteriores, para entrar en los Siglos del Corso y del Contrabando. Meca de corsarios, codicia de piratas, refugio de aventureros, sería, sin embargo, el Diecisiete el momento del inicial arraigo a la tierra, al mar, al caserío, en tanto en el Dieciocho comenzaría la definición de la criollez, el concepto inicial de la separación definitiva entre lo ya nacido, concebido y enraizado en estas “*tierras de Indias*” y aquello aún enmarcado bajo el apelativo de “*peninsular*”.



TRINIDAD Y LA BAHÍA DE CASILDA. MAPA DE LA ISLA DE CUBA, 1831
TRINIDAD AND THE BAY OF CASILDA. MAP OF THE ISLAND OF CUBA, 1831



RAZONES REASONS

Por encima de toda adversidad, en plena lucha con la naturaleza, el clima y las agresiones externas, se fue configurando cada vez más fuerte el sentimiento por el terruño, por la defensa de la ciudad. El cultivo de la caña y el tabaco hizo crecer la población: el puerto traía cada día hombres más resueltos, muchos provenientes de la península Ibérica, pero también otros emigrantes de Cartagena, de Canarias, de Campeche.

Va recibiendo La Trinidad alarifes, escribas, plateros, herreros, maestros de los oficios necesarios para el florecimiento económico. Y esto se reflejó en un renovador aire constructivo, de tal modo la ciudad va progresando, que en el Auto de Visita del Obispo de Cuba, Pedro Agustín Morell de Santa Cruz de 1755, declara que Trinidad tiene 689 casas, de las cuales 58 son de tejas y las restantes de guano, y que existían 31 calles y callejuelas, mientras relata que la villa es ocupada por una población de 5,840 vecinos entre sus 792 familias.

TRINIDAD DESDE EL HOSPITAL MILITAR, DIBUJO DE MIALHE. SIGLO XIX
TRINIDAD FROM THE MILITARY HOSPITAL, DRAWING BY MIALHE. 19TH CENTURY



Above and beyond all adversity, in the heat of the struggle against nature, the climate and external aggression, this fierce attachment to the land and the defence of the city became increasingly stronger. The cultivation of sugar cane and tobacco led to a population increase: each day determined men spilled out of the port, many of them from the Iberian Peninsula but also from Cartagena, the Canary Islands and Campeche.

Trinidad became populated with architects, scribes, silversmiths, blacksmiths and other masters of trades necessary for prosperity. All of this translated into a desire for new constructions. Such was the progress experienced by the city that in his visit report of 1755, the Bishop of Cuba, Pedro Agustín Morell de Santa Cruz, states that Trinidad had 689 houses, 58 of them tiled and the remainder made from guano, 31 streets, 792 families and a total population of 5,840.

Added to all of these phenomena of the Visionary Century was the major African contribution. Although there are reports dating to the end of the 17th century about early sugar mills in the vicinity of Trinidad exploiting a small slave workforce, the arrival en masse of blacks to the area did not occur until halfway through the following century. Brought to the shores in slave ships, these unfortunate prisoners were then taken by their new masters to the slave huts and shantytowns of the plantations, yet another landmark on the Slave Route.

Snatched from the long coasts of West Africa, the men saw the sun set for one last time over their land and then the birth of a new way of life, a new Caribbean, of mixed race and definitive in the blackness of their memory. And so the ebony hands, chained and bleeding, worked to turn this land of Siboneys and Arawakan Indians into the Sugar Island. Trinidad, the Indian town of *encomenderos* (colonist granted control of land and Indians) and smugglers, irrigated its valley with the captive sweat of fishermen of the Gulf of Guinea, of Yoruban sultans and Senegalese warriors, to become the trading centre of the central part of the island, the key city of the South Caribbean, the producer and exporter of almost a third of the entire white gold harvest, a member of the most famous European trading houses, a safe port for the ships of Bremen, Philadelphia and Southampton, and a place of pilgrimage for the greedy pioneers of burgeoning industrial capitalism.

The 19th century, described by many historians as the "*century of the birth of Cuban nationality*", was Trinidad's greatest era, marked by fame, prosperity and political prominence. The century was also accompanied by a healthy process of socio-cultural assimilation and the emergence of an entirely new trend, a style, a miscegenation, the final result of the long formative period of the community brought about by the magical fusion of cultures, races, migrations and finally giving rise to this splendid memory which, like an infinite legacy, lives on today throughout the region.





A todos estos fenómenos del Siglo Iluminado, se incorporaría vigoroso el aporte africano. Desde finales del Diecisiete, se mencionan en los alrededores de Trinidad los primeros trapiches, movidos por un exiguo número de esclavos, pero no fue hasta cerca de la mitad del siguiente siglo que comienza la introducción masiva de negros al valle trinitario. Arribados a estas costas por los buques negreros, y conducidos más tarde hasta las propias haciendas por sus compradores, al llegar a los barracones y rancharías estos infelices prisioneros quedaba establecido un jalón más de la Ruta del Esclavo. Los hombres, arrancados del infinito borde del occidente africano, tendrían que ver morir por última vez el sol de su tierra, para que naciese una nueva forma de vivir, un nuevo Caribe, mestizo y definitivo en la negritud de su memoria. Y así, estas manos de ébano, aherrojadas y sangrantes convertirían con su trabajo a esta tierra de siboneyes y aruacos en la Isla del Azúcar.



La Trinidad, villa India de encomenderos y contrabandistas, irriga su valle con los sudores cautivos de pescadores del Golfo de Guinea, de sultanes yorubas y guerreros del Senegal, para tornarse en el Emporio del centro de la Isla, la ciudad clave del Caribe Sur, la productora y exportadora de casi un tercio de todo este oro blanco, cofrade de las más célebres casas comerciales europeas, puerto seguro de los buques de Bremen, Philadelphia y Southampton y fuente de peregrinaje de avariciosos pioneros del naciente capitalismo industrial. El Diecinueve, señalado por muchos historiadores como “*el Siglo del surgimiento de la nacionalidad cubana*”, devino para Trinidad como el momento de mayor celebridad, esplendor económico y protagonismo político de toda su historia. Trajo consigo además un nutritivo proceso de asimilaciones socioculturales, de donde surgió toda una corriente, un estilo, un mestizaje, el resultado final del largo proceso formativo de la comunidad, efecto de una mágica fusión de culturas, etnias, migraciones, que dieron, por fin, lugar a esta espléndida memoria que hoy, como herencia inagotable, podemos percibir totalmente viva, aflorando en la piel de toda la región.

The shield of the city was finally granted by the Crown, following many years of intercession, in 1823. It represented symbols of the historical events that the population wished to highlight: the premonitory Christmas Mass in Manzanilla beside the legendary jigüe tree; the turbulent history of the sea, key to the definitive consolidation of the city; and the heroic feats of war against pirates, corsairs, and, very especially, the epic victory in 1763 over the ships of the British naval fleet following an unsuccessful siege of the coast. At the time the city was regarded as the third most important of the island. Records dating from the period include impressive statistics: around 1846 Trinidad boasted ten sugar mills where the newly-invented steam engine was already the main motive power, as well as another thirty two smaller mills where the gigantic wheels were turned by draught animals and strong African hands. A further report of the same year, at the height of the valley's production boom, states: 699,192 *arobas* (unit of weight between 11 and 16 kg according to the region) of white and *quebrada* (of inferior quality) sugar, 37,000 *arobas* of "cane and shavings" and 11,722 barrels of honey. The region also produced abundant supplies of another highly coveted commodity, undoubtedly the most legendary of them all: strong sweet rum, or, at that time in its purer state, cane brandy.

As an interesting social counterpoint, the charms of European art were penetrating the Creole society. The offspring of patrician families studied in Paris and the fashions of the latter began to prevail in the city, with chamber music being performed gracefully and skilfully by dark-skinned musicians, capable with the sensitivity and sensuality of their mixed blood of captivating sophisticated audiences. Theatre, opera, furniture, lingerie and crockery were all contributions of a Europe that unloaded its wares in the same docks where it picked up sugar for the courts and markets on the other side of the ocean. These were times of glory for the sugar aristocracy. Borrell, Cantero, Iznaga and Malibrán, the owners of the largest plantations, set their sights on free trade with a world until then held at bay by the chalice and whip of the Spanish Inquisition, turning this small town on the smuggling route into the Florence of the Caribbean, endowed with unique Creole legend, forged by its own history and bursting with a freedom of spirit. But the inventions and discoveries of a few short decades came too quickly for Trinidad, strangled by the requirements of progress. Now the tired arms could no longer compete with the new artefacts: the engine became more powerful with each passing day and the fierce life cycle of the plantation allowed no liberties. The better-equipped *giants* of the region sought desperately to modernise the industry but failed.

TRINIDAD DESDE LA LOMA DE LA VIGÍA A MEDIADOS DEL XIX. DIBUJO DE E. LAPLANTE
TRINIDAD IN THE MID-19TH CENTURY FROM WATCHTOWER HILL. DRAWING BY LAPLANTE



Desde 1823 había sido otorgado el Escudo de la Ciudad que, en una nueva interpretación tras largos años de solicitud a la Corona, mantenía en esencia los símbolos que sus hijos querían destacar de su historia: la premonitoria Misa de Navidad en Manzanilla, junto al jigüe de la tradición; la azarosa vida marinera, vital para la consolidación definitiva; y los heroicos episodios de las guerras contra piratas, corsarios, y muy especialmente la épica victoria sobre los buques de la Armada Inglesa en 1763, tras un infructuoso sitio al litoral. Era la ciudad por aquel entonces considerada como la tercera en categoría en toda la isla. En fuentes documentales de la época, se recogen impresionantes referencias: hacia 1846, Trinidad contaba con diez ingenios donde la naciente máquina de vapor era ya la principal fuerza motriz, además de otros treinta y dos trapiches, donde aún eran los animales de tiro y la poderosa mano africana los encargados de mover las prodigiosas mazas dentadas. Buscando en los índices de ese año, en el pleno auge productivo del Valle, encontramos: 669,192 arrobas de azúcar blanca y quebrada, 37,000 de “mascabado y raspadura” y 11,722 bocoyes de miel. En la región también era abundante la producción de otro codiciado producto y sin duda el más legendario de todos: el fuerte y dulzón ron cubano, por aquel entonces aún en su más puro estado, el aguardiente de caña.





Against a background of increasingly few slave traders daring to put in at the ports of the Indies, the expense of mechanisation, neighbouring wars, the imminent rebel revolt and the limited geographical framework served by the promising railway were all too many obstacles and blows together, even for the booming Trinidad economy. The end of the century was marked by the joint arrival of progress and adversity, with the city gently falling into a state of slumber. Any remaining capital was invested in more promising places: other cities connected by the new rail road bloomed, new and larger ports were built, and money from the United States began to penetrate the island, bringing with it the empire of monopolization. With the dismantling of the last sugar mills in the valley, the industrial region was turned into a huge colony of cane. The Neoclassical mansions were occupied by the servants or overcrowded by peasants escaping from the famine.

The 19th century dawned amidst economic recession throughout the whole of Cuba and in the case of Trinidad marked the beginning of a fifty year period of solitude and oblivion and an isolation from the rest of the world from which it would only emerge well into the 20th century. Like seed in fertile soil, Trinidad would be re-born in memory. It would come back to life thanks to the tremendous power of the faith of a people loyally clinging to the roots of its identity.

PINTURA MURAL. PALACIO BORRELL
MURAL. BORRELL PALACE



En un interesante contrapunteo social, el arte europeo penetraba con su encanto a la sociedad de criollos, los jóvenes de familias patricias estudiaban en París y sus modas se imponían en la ciudad, en tanto la música de cámara era interpretada con gracia y excelencia por artistas de piel morena, capaces cómo ningún otro, con la sensibilidad y sensualidad de su mestizaje, de hechizar los nobles auditorios. Teatro, ópera, muebles, lencería, vajillas, eran el aporte de una Europa que vaciaba sus mercancías en los muelles donde se cargaría el azúcar hacia las cortes y mercados del otro lado del mar. Fueron tiempos de gloria de la aristocracia del azúcar. Borrell, Cantero, Iznaga, Malibrán, dueños de las más poderosas plantaciones, volvieron sus ojos al libre comercio con un Mundo hasta entonces alejado por el cáliz y la fusta de la inquisición española, para convertir aquella pequeña villa de la ruta del contrabando en una Florencia caribeña, dotada de una singular mitología criolla, forjada con su propia historia y preñada de libre espiritualidad.

Pero los tiempos de inventores y descubrimientos aceleraron al mundo en pocas décadas, y los requerimientos del progreso asfixiaron a Trinidad. Ya los fatigados brazos no pudieron competir más con los nuevos artefactos, el *engine* se hacía cada día más potente, y el feroz ciclo vital de la plantación no permitía libertades. Los colosos mejor equipados de la región intentaron una renovación desesperada de la industria que tampoco fructificó.

Apenas sin traficantes negreros que se atreviesen a recalar en el arco antillano, los elevados costos de la mecanización, las guerras vecinas, el inminente estallido de la tea mambisa, y el limitado marco geográfico en que se pudo mover el esperanzador ferrocarril, fueron demasiados obstáculos y golpes juntos, aun para la pujante economía trinitaria.

Al fin del siglo llegaron, junto con el progreso las malas horas. Y así comenzó dulcemente el lento adormecimiento de la ciudad. El capital remanente escapó a sitios más prometedores, florecían otras ciudades conectadas por el nuevo camino de hierro, se habilitaban nuevos y más amplios puertos, y el dinero norteamericano penetraba en la isla, trayendo consigo el imperio de la monopolización.



TRINIDAD A FINALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX

TRINIDAD DURING THE LATE 19TH CENTURY AND EARLY 20TH CENTURY

Desmantelados los
últimos ingenios del Valle,
pasaba la región fabril a convertirse en una inmensa
colonia de caña. Quedaban los palacetes neoclásicos
ocupados por la servidumbre o se convertían en refugio de los
hacinados campesinos que escapaban a la hambruna.
Iniciaba el mil novecientos con recesión económica para toda
Cuba y en Trinidad los efectos de la crisis serían definitivos
para sumirla en medio siglo de soledades y olvidos, en un
nuevo alejamiento del mundo, del que no saldría hasta bien
avanzada la vigésima centuria.
Como simiente en una buena tierra, volvería la Trinidad a
renacer para la memoria. Volvería a la vida por el ilimitado
poder de la fe de un pueblo aferrado fielmente a las raíces de
su identidad.





Surgieron los nuevos visionarios, los adelantados que hicieron volver la mirada de todos hacia el valor de la memoria.

Comenzó entonces, definitivo y triunfal, el camino hacia la rehabilitación de una ciudad y un valle donde estaban legiblemente escritas las huellas de un pasado formativo de la nación cubana y de su principal industria.

Pasados los luminosos años del nacimiento de la *revolución martiana y fidelista*, la región trinitaria sería duramente sacudida durante todo un lustro por los cruentos episodios de la Sierra del Escambray. Pero nada pudo impedir el fecundo proceso revolucionario, y ya en 1965, estabilizada la región, nuevamente los trinitarios enrumbaron su destino hacia la conservación de su ciudad. Uno tras otro, los recios muros sintieron de nuevo el húmedo y renovador abrigo de la cal, volvieron a vestirse de cedros, ácanas y caobas los magistrales artesonados, y vieron otra vez el sol las mágicas cenefas y los policromos murales. Trinidad de Cuba empezaba a convertirse en Museo vital, dinámico, habitado, ciudad que late vigorosa desde una estampa histórica plena de autenticidad y significación.



People with new visions emerged, promoting an appreciation of the value of memory and finally forging a new, definitive and victorious road based on the renovation of a city and a valley that bore the legible traces of its key role in the formation of Cuba as a nation and of its main industry. Following the early brilliant years of the revolution, the Trinidad area would be harshly affected for a period of five years by the cruel incidents that occurred in the Sierra del Escambray.

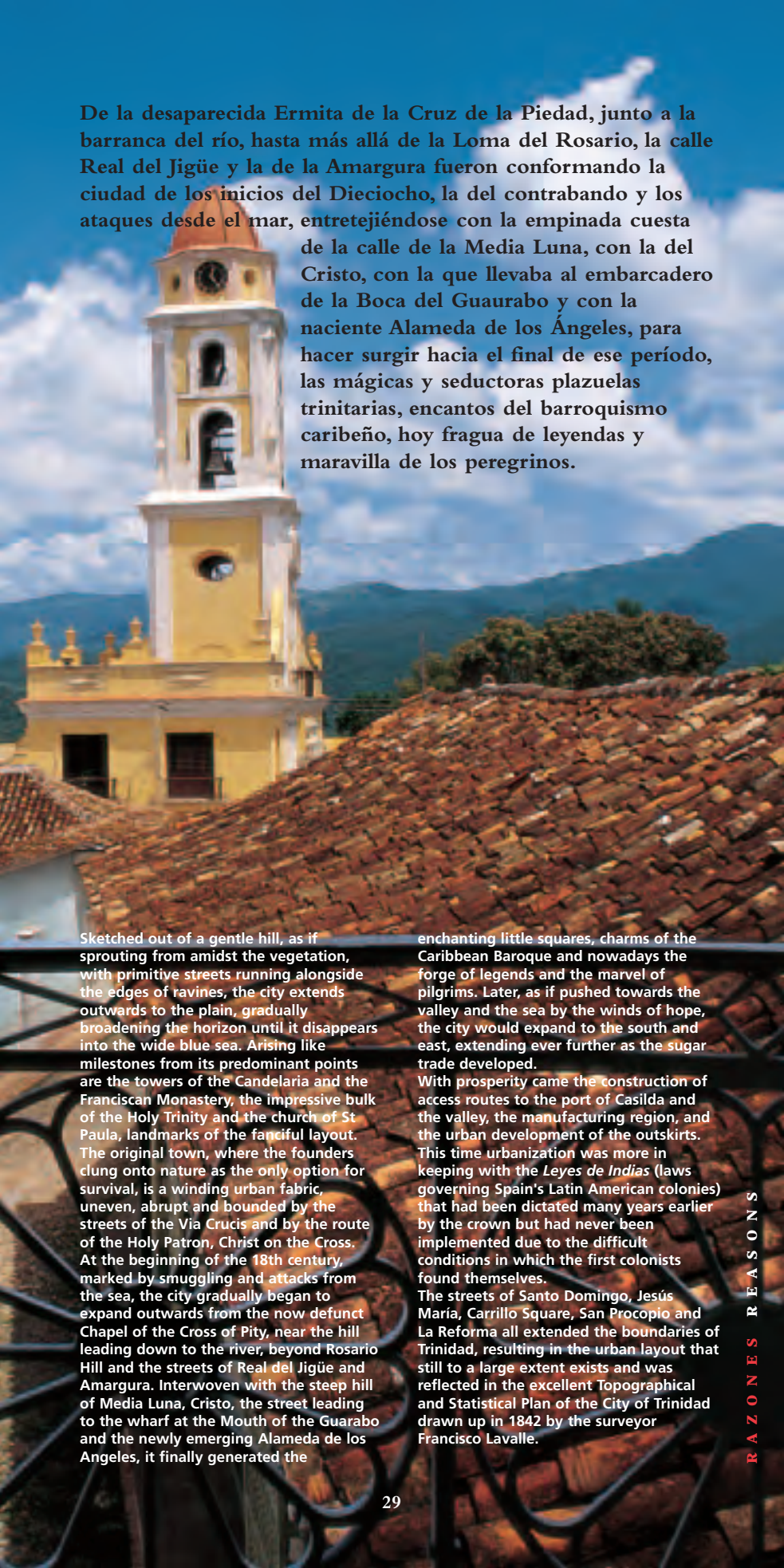
Nevertheless, nothing could stop the revolutionary process from gaining strength and in 1965, stability having returned to the region, the Trinitarios set their sights once more on the conservation of their city. One after the other, the sturdy walls felt again the moist and refreshing protection of whitewash, the magnificent coffered ceilings were re-clad with cedar, *ácana* wood and mahogany, and the magical friezes and colourful murals once again saw the light of day. Trinidad de Cuba was being turned into a living museum, dynamic and populated, a city beating with a history replete with authenticity and significance.

Today, thanks to the generous hospitality of its people, it is possible to see a place where marvels actually exist. Travellers from all over the world mingle along the narrow alleyways with the frank, mulatto gaze of happily old-fashioned people who work, laugh, sing and dance on a stage where history is generously accompanied by the Cuban spirit.

Hoy podemos mostrar, con la amable hospitalidad de su gente, este lugar donde la maravilla se hace real. Viajeros de todo el mundo se confunden en estrechas callejuelas con la mirada franca y mulata de un pueblo felizmente trasnochado, que trabaja, ríe, canta y baila sobre un escenario donde lo histórico es generosamente acompañado del espíritu cubano.

Una ciudad esbozada desde una suave colina, como surgiendo de entre la vegetación, con primitivas calles que bordean los barrancos, para extenderse hacia una llanura que nos va abriendo el horizonte hasta confundirse con el ancho azul del litoral. Desde sus puntos predominantes surgen, como hitos, las torres de la Candelaria, del Convento franciscano, la impresionante mole de la Parroquial Mayor, la Iglesia de Paula, como marcando los escalones del caprichoso trazado. El núcleo primitivo, donde los fundadores fueron aferrándose a la naturaleza como única alternativa para sobrevivir, nos da un tejido sinuoso, desnivelado, abrupto, definido en sus bordes por las calles del Via Crucis, por la ruta del martirio del Santo Patrón de la villa: el Cristo de la Veracruz.

CALLE DEL CRISTO Y TORRE DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO
CRISTO STREET AND THE TOWER OF THE MONASTERY OF ST FRANCIS



De la desaparecida Ermita de la Cruz de la Piedad, junto a la barranca del río, hasta más allá de la Loma del Rosario, la calle Real del Jigüe y la de la Amargura fueron conformando la ciudad de los inicios del Dieciocho, la del contrabando y los ataques desde el mar, entretejiéndose con la empinada cuesta de la calle de la Media Luna, con la del Cristo, con la que llevaba al embarcadero de la Boca del Guarabo y con la naciente Alameda de los Ángeles, para hacer surgir hacia el final de ese período, las mágicas y seductoras plazuelas trinitarias, encantos del barroquismo caribeño, hoy fragua de leyendas y maravilla de los peregrinos.

Sketched out of a gentle hill, as if sprouting from amidst the vegetation, with primitive streets running alongside the edges of ravines, the city extends outwards to the plain, gradually broadening the horizon until it disappears into the wide blue sea. Arising like milestones from its predominant points are the towers of the Candelaria and the Franciscan Monastery, the impressive bulk of the Holy Trinity and the church of St Paula, landmarks of the fanciful layout. The original town, where the founders clung onto nature as the only option for survival, is a winding urban fabric, uneven, abrupt and bounded by the streets of the Via Crucis and by the route of the Holy Patron, Christ on the Cross. At the beginning of the 18th century, marked by smuggling and attacks from the sea, the city gradually began to expand outwards from the now defunct Chapel of the Cross of Pity, near the hill leading down to the river, beyond Rosario Hill and the streets of Real del Jigüe and Amargura. Interwoven with the steep hill of Media Luna, Cristo, the street leading to the wharf at the Mouth of the Guarabo and the newly emerging Alameda de los Angeles, it finally generated the

enchancing little squares, charms of the Caribbean Baroque and nowadays the forge of legends and the marvel of pilgrims. Later, as if pushed towards the valley and the sea by the winds of hope, the city would expand to the south and east, extending ever further as the sugar trade developed.

With prosperity came the construction of access routes to the port of Casilda and the valley, the manufacturing region, and the urban development of the outskirts. This time urbanization was more in keeping with the *Leyes de Indias* (laws governing Spain's Latin American colonies) that had been dictated many years earlier by the crown but had never been implemented due to the difficult conditions in which the first colonists found themselves. The streets of Santo Domingo, Jesús María, Carrillo Square, San Procopio and La Reforma all extended the boundaries of Trinidad, resulting in the urban layout that still to a large extent exists and was reflected in the excellent Topographical and Statistical Plan of the City of Trinidad drawn up in 1842 by the surveyor Francisco Lavalle.

PLANO DE FRANCISCO LAVALLÉ. SIGLO XIX
MAP BY FRANCISCO LAVALLÉ. 19TH CENTURY



PLANO DE CASILDA. FRANCISCO LAVALLÉ
MAP OF CASILDA. FRANCISCO LAVALLÉ



Nueva población de Casilda con las obras concluidas y proyectadas en 1833, encargado por Domingo Garmendia y levantado por Lavallé

The new town of Casilda with the constructions finished or planned in 1833, commissioned by Domingo Garmendia and drawn up by Lavallé



Más tarde, la ciudad, como empujada hacia el valle y el mar por los vientos de la esperanza, crecería al sur y hacia el oriente prolongándose más y más la urbanización a medida que cobraba importancia el comercio del azúcar.

Con la prosperidad de la villa, surgieron las vías de enlace con el Puerto de Casilda, con el Camino Real que conducía al valle, a la región fabril, y la urbanización ocupó sus antiguos ejidos. Esta vez, la ordenación sería más fiel a las Leyes de Indias, desde mucho tiempo atrás dictadas por la corona, pero imposibles de aplicar hasta entonces, en las difíciles condiciones de los pioneros de la colonización.

La calzada de Santo Domingo, Jesús María, la Plaza Carrillo, San Procopio, la calle de la Reforma, expandieron la traza de Trinidad hasta conferirle la expresión urbana que aún hoy guarda sus principales valores, tal y como se recogieran desde 1842 en el magistral *Plano Topográfico y Estadístico de la Ciudad de Trinidad*, realizado por el maestro agrimensor Francisco Lavallé.



It is within this urban framework, unique in its superimposition of new layers, rich diversity of ambiances, and source of one visual surprise after another for anyone who cares to take a stroll through the city, that we find Trinidad's vibrant architectural repertoire.

In very broad terms, this architecture, of mixed race by definition and vernacular in its composition, can be described as a collection of houses that reflects the traditional habitats of the various social classes during the city's two most important historical periods: the consolidation of the urban community during the 18th century and the economic and commercial boom of the first half of the 19th century. In reality however, the various styles are not radically different. What does exist is an exquisite blend of styles where both periods are superimposed to generate a single interpretation enriched by the contributions of each.

On the austere façades of the sturdy primitive houses of the 18th century, the simplicity of the eaves courses blends with the projecting windows and turned balustrades, and the odd pilaster or other type of decoration sculpted onto the wall; the discreet repertoire of upper and lower ledges that occasionally appears is a daring use of mixtilinear contours to achieve a clever play of light and shade typical of the Baroque style. The richly varied woodwork provides the greatest contribution to these façades, as manifested in the range of grilles and decorated panels exquisitely carved by the master carpenters on local precious woods.

The greatest example of this artistic use of wood can be found in the trusses and coffered ceilings. These constitute one of the city's greatest aesthetic and constructive merits. The tie-beams, the key element of the roof, perhaps best highlight the creativity of the Trinidad craftsmen, inspired by the trusses of the South of Spain, still influenced by Islamic art. Modillions, collars, wall-plates, covers, indeed the entire collection of elements, were exquisitely carved and then each groove, corner and finishing piece decorated in the fashion of popular art with patterns of black lines to "obtain a contrast of lines and techniques, the simplicity of which was extremely effective".

Years later, the sophisticated tastes brought from Europe by the sons of the ruling classes, together with the influence of economic liberalism that was gradually taking hold of the city, gave rise to a renewed way of thinking, of life, and of course to a new style of art. An implicit rejection of the archaic emerged to make way for new forms and styles. Quite apart from the stills, spectacles, torches, binoculars and other artefacts that suddenly abounded in every aspect of life, it was undoubtedly this period that added the greatest contributions to the field of domestic architecture.

Neoclassicism was accompanied by new artistic concepts, a use of scale and proportion that was much more consistent and a functional spatial layout splendidly in keeping with the class-conscious nature of the community, social relations and methods of production.

En este marco urbano, singular en la superposición de tramas, pródigo en la diversidad de escenarios, perenne sorpresa espacial para el caminante, encontraremos, vital y continuo, el catálogo arquitectónico de Trinidad.

A muy grandes rasgos esta arquitectura, mestiza por definición, vernacular por su composición, puede catalogarse como un conjunto de viviendas donde se reflejan los hábitats tradicionales de las diferentes clases sociales durante las dos etapas históricas más fuertes en la ciudad: la consolidación de la comunidad urbana del siglo Dieciocho y la explosión económica y comercial de la primera mitad del Diecinueve. Pero en realidad, no hay una diferenciación raigal de los estilos, hay mucho más, una exquisita mixtura donde ambas etapas se superponen en una misma lectura, que se ve enriquecida con los aportes de cada una.

La casa primitiva del Dieciocho, robusta, sobria en su fachada, donde la simplicidad de los aleros se combina con las ventanas voladas de balaustres torneados, más alguna que otra pilastra o guarnición esculpida sobre el muro; el discreto repertorio de poyos y guardapolvos en algunos contados casos, se lanza atrevidamente hacia un dibujo de contornos mixtilíneos que logra atrapar luces y sombras en un bien logrado juego barroco. La variedad de soluciones de ebanistería es lo que más aporta a estas fachadas, expresada en el inventario de formas de barrotes, tableros decorados, y evoluciones del primitivo cuarterón, sabiamente tallados por los maestros carpinteros sobre las preciosas maderas de la región.



GALERÍA DEL PALACIO CANTERO
THE GALLERY OF THE CANTERO PALACE

Como máxima expresión de este arte de la labranza de la madera, los techos de armadura, artesonados o alfarjes. Aquí se define uno de los principales valores estéticos y constructivos de la ciudad. En los tirantes pareados, pieza protagónica de la cubierta, encontramos quizás el punto de mayor creatividad en la interpretación de los artesanos trinitarios sobre los inspirativos modelos traídos del Sur de la Península, aún bajo los influjos del arte islámico. Canes, cuadrales, solerillas, tabicas, todo el repertorio de piezas del sistema recibirá un exquisito tratamiento de talla, para luego, sobre cada muesca, en cada rincón, en cualquier remate, dibujar en negros trazos con las libres formas del arte popular, obteniendo *“un contraste de líneas y técnicas que no por su sencillez deja de causar el mejor efecto”*.

Años más tarde, con las refinadas maneras traídas de Europa por los hijos de la sacarocracia, y bajo el influjo de las ideas del liberalismo económico que se van imponiendo en la sociedad trinitaria, surgirá una corriente renovadora del pensamiento, del modo de vida, y por supuesto del arte. Se hace presente la negación implícita de lo arcaico, para introducir las novedades de formas y estilos. Al margen de alambiques, anteojos, linternas, largavistas u otros artefactos que fluyen a granel en cada ámbito de lo cotidiano, en el campo de la arquitectura doméstica éste será sin duda el período de los mayores aportes. Traen los aires del neoclasicismo nuevos conceptos artísticos, un uso de la escala y la proporción mucho más consecuente y se llega a una distribución funcional de los espacios que responde espléndidamente al carácter clasista de la comunidad, a sus relaciones sociales y a sus modos productivos.

Se percibe además, en algunos palacetes de este período, la perentoria intención de establecer un diálogo entre la arquitectura y el medio natural, de construir asumiendo las adversidades y los beneficios del lujurante clima tropical. Corre el primer cuarto del siglo y en esta ciudad, que apresuradamente se viste con sus nuevas galas europeas, la vivienda decimonónica va surgiendo mediante una intensa transformación de las células habitacionales predecesoras. Se añaden portales y templete sostenidos por columnas de capiteles jónicos, se reaniman los viejos patios solares con fuentes y arriates, surgen los martillos o naves laterales, adonde hará su trabajo la morena servidumbre, entre cocinas de generosos fogones y repletas bodegas.

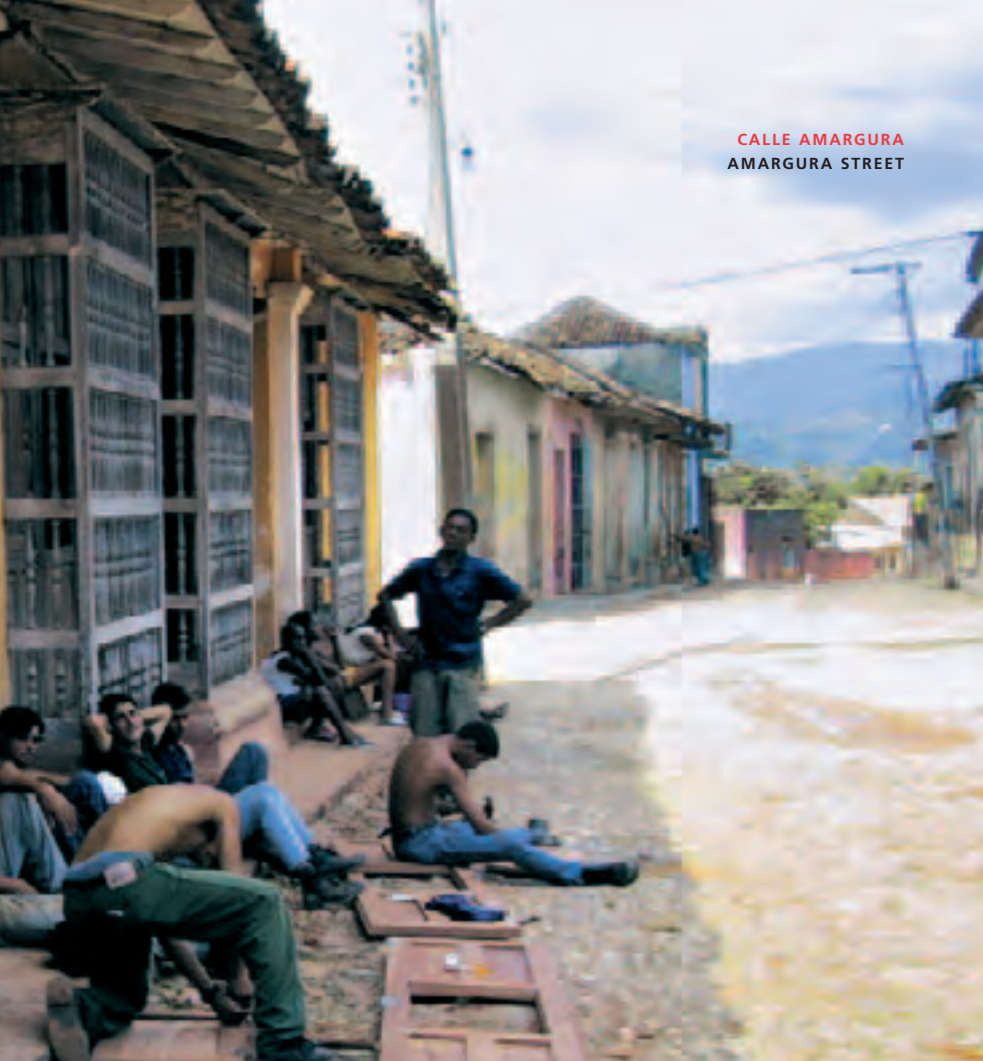
Es en el lenguaje decorativo donde se produce el rompimiento total con la etapa anterior. Toda la decoración neoclásica invade muros, cubiertas, fachadas y pavimentos, cubriendo, modificando o añadiendo elementos que tratan de copiar la elegante y depurada academia de los órdenes arquitectónicos. Panes de oro, plafones, arpas, liras y copones, se conjugan para contrarrestar la mano de obra bastarda del Islam, en tanto los mármoles de Italia sustituyen al ladrillo cocido, y se repiten las cenefas a lo largo de muros y dinteles, imitando cornisas, entablamentos y cortinajes.



Several mansions of the period also display a compelling attempt to establish a dialogue between architecture and the natural surroundings, to take account of the adversities and benefits of the lush tropical climate. During the first quarter of the 19th century the city hastily donned its new European attire, with new houses emerging from the intensive transformation of earlier habitats. Colonnades and shrines with columns and Ionic capitals were incorporated into existing structures, old courtyards were adorned with fountains and flowerbeds, and lateral wings emerged to accommodate the work of the dark-skinned servants, amidst kitchens with large stoves and pantries bursting with provisions. It is in the decorative language where a total break with the past occurred. The entire repertoire of Neoclassical decoration invaded walls, roofs, façades and paving tiles, covering, modifying or adding elements in an attempt to copy the elegance and sophistication of the architectural orders. Gold leaf, ceiling roses, harps, lyres and urns combined to offset the *bastard* workmanship of Islam, whilst Italian marble replaced fired bricks and friezes emerged along walls and lintels in imitation of cornices, entablatures and drapes.

Despite all of this, the essence of the vernacular survived; the ultimate interpretation still bears the unmistakable sign of Creole, popular art. The new codes were after all implemented by local artists. Deeply rooted in nature itself in terms of source and quarry, the trade and the art of construction continued to depend on local materials. Clay and whitewash, cedarwood and mahogany, indigo and ochre, continued to speak the same secret language of their ancestors, whilst the factories that produced ordinary brick still served as the bridge of continuity between forms and lines to ratify the local mastery of an art that would ultimately be described under the umbrella term of *the Trinidad style*. This style is more than sufficient reason for visiting the city and getting to know its people. Still smiling, they lend colour to the districts and sugar mills situated in the midst of a fertile land that has supported them for centuries and eventually produced the city itself. Having surviving good and bad times, the city will always remain an important source of Cuban identity, ensuring the survival of the Siboneys...

Notes: WEISS, Joaquín: *Techos Coloniales Cubanos* Editorial Arte y Literatura. Havana, 1978



Pese a todo, aún pervivirá, en lo esencial, el carácter de lo vernáculo; la interpretación definitiva llevará la impronta ineludible de lo criollo, de lo popular. A fin de cuenta, serán los propios maestros de la comarca los que retomen los nuevos códigos. Los oficios y las artes del construir, surgidos y arraigados de la propia naturaleza como fuente y cantera, mantendrán indemne la filiación constructiva de las fábricas. La arcilla y la cal, el cedro y la caoba, el índigo y el ocre, seguirán dialogando en el mismo lenguaje secreto de sus ancestros, y esas fábricas térreas de mampostería ordinaria seguirán estableciendo el puente de la continuidad entre formas y trazados para ratificar el mestizo magisterio de una obra cuyo resultado final se definirá en una sola expresión: *el estilo trinitario*.

Un estilo y una ciudad que son razones más que suficientes para visitarla, para conocer a esas gentes que siguen sonriendo, que alborotan barrios y bateyes, en medio de una tierra fértil que los ha sostenido por siglos, de la que surgió esta ciudad y donde ha sobrevivido a la cólera y a la dicha de los tiempos, y que seguirá siendo fuente vigorosa de cubanía, para que siempre viva el siboney...

S ÍNTESIS HISTÓRICA DE LA CIUDAD

En las faldas de la Loma de la Vigía, creció Trinidad. Asiento que respondía a las regulaciones presentes en las Leyes de Indias, pues fue dispuesto en un sitio *“levantado, sano y fuerte”*, *“cercano a fuentes de agua en forma tal que saliendo el sol de primero en el pueblo que en el agua”*.

Sin embargo, no siguió las estipulaciones urbanísticas que regían el trazado de las ciudades para el Nuevo Mundo, basadas en los ideales renacentistas para una organización urbana regional.

La villa trinitaria que pronto obtendría el rango de Ciudad, creció en sus inicios anárquicamente, condicionada por las características topográficas y la pobreza de recursos económicos de una población abandonada a sus propias fuerzas durante el inicio de la colonización española.

El trazado y perfil urbanos fueron, pues, configurándose acordes con el lento proceso de enraizamiento económico de los grupos humanos que la habitaron luego de finalizados los primeros años de su existencia.

Durante el período de 1520 a 1570 aproximadamente, Trinidad fue asiento de indios, que si bien respondía al estadió *“civilizatorio”* impuesto por el español, mantenía costumbres y formas de vida propias, no totalmente perdidas durante el corto tiempo de contacto directo con los colonizadores. Por lo que en el siglo XVI pudieron muy bien prevalecer los patrones habitacionales autóctonos, junto a los de asentamiento.

Documentos de la época hablan de la presencia de indios naturales y vecinos de la villa de Trinidad, con patronímicos españoles, y casas, estancias, conucos, labranzas y corrales, que comerciaban con Tierra Firme y Castilla.

El bohío, centro de un *“conuco”* o pequeño terreno destinado a labranza, es el más remoto antecedente criollo de la casa trinitaria del siglo XVII tardío y de la del XVIII temprano. Vivienda sencilla que como unidad habitacional de simple formulación espacial vinculada a una actividad de carácter agrario, presupone la defensa de los predios a ella adscritos.

TRINIDAD DESDE LA ERMITA DE LA POPA
TRINIDAD FROM THE LA POPA HERMITAGE

BRIEF HISTORY OF THE CITY

Trinidad was founded on the slopes of Watchtower Hill, a location that, in some respects, being "high up, healthy and strong" and "close to water and oriented so that the sun shone first on the town and then on the water", complied with the regulations of the *Leyes de Indias* (laws governing Spain's Latin American colonies). It did not however comply with the urban planning regulations which, based on the Renaissance ideals of territorial organization, governed cities in the New World.

Soon to obtain the status of city, the town initially expanded haphazardly, conditioned by the topographical characteristics and scant economic resources of a people abandoned to their own devices during the early years of the colonial period. The urban layout emerged gradually as, a few years after the foundation of the town, the various human groups slowly began to put down economic roots.

During the short period of direct contact with the colonists, from 1520 to 1570 approximately, Trinidad was an Indian settlement and, although the "civilizing" process imposed by the Spaniards was largely obeyed, the indigenous customs and ways of life partly managed to survive. It was for this reason therefore that during the 16th century original housing patterns still prevailed alongside newer patterns introduced by the settlers. Documents from the period mention the presence of Indians born and resident in

the early town of Trinidad, with Spanish patronymics, and houses, ranches, small pieces of farming land and stockyards, who traded with the Continent and Castile. The hut, at the centre of a *conuco* or small plot of land used for farming purposes, was the distant Creole predecessor of the typical Trinidad house of the late 17th and early 18th centuries. A simple type of dwelling with a very basic layout, it was usually linked to some type of agrarian activity for which it fulfilled a defence function. In reality, it was the original country estate. It is unlikely that the grouping of houses of this type was properly planned, although, in keeping with both Indian and Spanish customs, an open central space in the fashion of a civic square was respected.

Real colonization of the Trinidad region can be dated to the latter end of the century of conquest and the early years of the colonial period following attempts to transfer to other towns the few surviving Indians, by then outnumbered and largely integrated with the Spanish way of life. This process was consolidated during the 17th century when the accumulation of financial resources ended the initial provisional status of a population that had grown from 150 in 1662 to 1,700 by the end of the same century. Nevertheless, during this same period, the city still remained nothing more than a chaotic hamlet with a collection of very modest houses. Indeed, the first brick construction, the church, was only completed in 1692.

HISTORIA DE HISTORY OF TRINIDAD CUBA

Teresita Angelbello Izquierdo
Directora del Museo Guamuñaya de Arqueología



The estimated population figures, despite the inaccuracy of the sources, are based on the baptismal registers of the former city Parish. It was this same period and the early years of the 18th century that saw the first solid constructions emerge, these being the houses on the streets of Amargura and Real del Jigüe and in the vicinity of the Church Square. The former streets, which extended from west to east, were the major arteries and formed the boundaries of the young city that was gradually begin to expand in a more ordered fashion.

The street network was laid transversally, respecting the bends, with secondary streets being interwoven longitudinally from north to south. The open space near the Main Church was preserved and subsequently, at the beginning of the 18th century, was turned into a civic square and a prime residential spot. The result of all of this was, on the one hand, linear expansion and a web-like urban fabric, consolidated even further as the century advanced, and, on the other hand, a city developed in opposition to Renaissance ideals, its main square lacking the triad most commonly present in other Cuban and Latin American cities: the civil, military and religious powers. Not only devoid of proper planning principles but also conditioned by uneven topography, the early urban development highlighted a tendency to prioritize the vicinity of the Plaza Mayor, giving rise to a series of winding streets interrupted by perpendicular roads laid to improve communication with the coastal points of maritime trade and the manufacturing region of the Los Ingenios Valley.

The urban expansion of the second half of the 18th century, during the government of Francisco José Gutiérrez de Rivera (1747-1759), was marked by an attempt to rectify the original layout of the city by aligning, straightening and expanding existing streets or laying new ones. This laying of new streets and the extension of existing ones illustrated the tendencies of urban development, demarcating plots of land that were to be prime sites for expansion during the second half of the century, and demonstrated the economic interest in communications based on the new port of Casilda. Constructed in 1778, the Port of Casilda replaced that of the Boca de Guaurabo. During expansion of the city at the time, this clearly stated its interest in improving communications with Casilda. The street of Gutiérrez was laid, extending from Boca to San Procopio, whilst the

Alameda was extended to meet the latter. Also laid during this period were the longitudinal roads of Desesgaño, Rosario and Colón, and San Procopio extending outwards from the Church of St Anne. Santo Domingo meanwhile joined the Gutiérrez and the Alameda, generating a new triangular space that would soon be turned into a civic square: Punta Brava. Not long after, urban development began to extend outwards towards the east, along the streets of Lirio Blanco and Las Guásimas. To the south, what was later to become the street of Carmen was still only a rough track running along the edge of the developed area. There was scarcely any urban development towards the north and the River Guaurabo (west), largely due to the uneven topography.

At the end of the 18th century numerous constructions emerged along the new streets of Gutiérrez, Alameda and Santa Ana, transforming this marginal area into one of prime development. Now the constructed area occupied the length and breadth of the plot as opposed to the constructed areas of the late 17th and early 18th centuries in which, largely because of topographical characteristics, the plots were broken down into rectangles, the longest sides running parallel to the street.

The efforts during the second half of the 18th century to exercise greater control over urban development improved the shape of city, resulting in a more aligned, less tortuous layout and wider streets that ran without any intersections from the Plaza Mayor to the three cardinal points where expansion had taken place. Similarly, the Plaza Mayor was connected to a network of shorter streets, generating not only a series of small civic squares that extended from west to east but also, in turn, new processes of urban development. The elegance and physical harmony achieved by Trinidad went hand in hand with the economic improvement of its inhabitants, whose fortunes were consolidated by increased sugar production, slave labour, and the boom in maritime trade.

At the beginning of the 19th century, the city opted for an orthogonal layout, which can be seen in the areas that grew up around Carrillo Square and the new division of land beyond San Procopio. The early decades of this new century were Trinidad's age of splendour. In terms of brick and tile houses, the city now ranked second in Cuba with 1,357 houses of this type.

It was during this period that the existence and application of specific urban planning criteria became evident: there were continued efforts to improve the alignment of the streets in the areas already developed and, in the new areas of development that were now extending to the flat savannah land, to maintain straight lines and lay new streets such as La Merced, Angarillas, Aguacate, San Diego and San Miguel. Several streets, such as San Antonio, San José, Candelaria, Guaurabo, Boca, Desesgaño and San Procopio, were extended.

Era un verdadero fundo. La agrupación de tales entidades habitacionales probablemente no se planificó ordenadamente, aunque sí se respetó un espacio libre central, a modo de plaza, según era costumbre común a indios y peninsulares.

En los finales del siglo de la conquista y colonización inicial, luego de intentos de traslado a otras villas y del predominio poblacional por los escasos indios sobrevivientes ya asimilados al modo de vida español, se produciría la colonización propiamente dicha de la región trinitaria. Proceso que se consolidó durante el XVII al gestarse la acumulación de capitales que posibilitarían superar la inicial provisionalidad en el *status* habitacional de una población que había crecido desde 150 personas en el año 1662 hasta 1,700 al término del siglo. Centuria en la cual la Ciudad no fue más que un caserío desorganizado, compuesto por viviendas muy modestas, y que sólo en 1692 tuvo concluida su primera obra construida en mampostería: la iglesia.

De esos años, y los iniciales del siglo XVIII, datan las primeras casas construidas con materiales sólidos, que prefirieron las calles de la Amargura y Real del Jigüe a los alrededores de la plaza de la Iglesia. Las calles Real y de la Amargura, extendidas de oeste a este, fueron las vías principales y constituían los límites de la joven ciudad que iba creciendo orgánicamente.

El trazado vial se desarrolló transversalmente, siguiendo las curvas de nivel, con calles secundarias que las entrelazaban longitudinalmente en sentido norte-sur, respetando el espacio libre junto a la iglesia Mayor, plaza que se convertiría durante el siglo XVIII en área primada de urbanización, con carácter habitacional por excelencia. Resultado: crecimiento lineal y una trama en “tela de araña” que se reafirmaría a lo largo de toda la centuria. Ciudad plasmada fuera de los cánones renacentistas, y con una Plaza donde están ausentes los poderes civiles y militares que, junto al religioso, formaron una tríada presente comúnmente en el resto de las ciudades americanas y de la Isla.

La conformación urbana primitiva, carente de principios reguladores para la dinámica del crecimiento y condicionada por la topografía escabrosa, señaló la tendencia de los diversos emplazamientos hacia el acercamiento a la Plaza Mayor, dando lugar a una serie de vías sinuosas interrumpidas por ejes perpendiculares que se extendían para propiciar una mejor comunicación del área urbana con los puntos costeros del tráfico comercial marítimo y la zona productora del Valle de los Ingenios.

Durante el proceso de expansión urbana ocurrido a partir de la década de 1750, coincidente con la gobernación de Francisco José Gutiérrez de Rivera, la ciudad tendió a la rectificación de su trazado buscando alineación, rectitud, ampliación; la prolongación de algunas de las vías ya existentes; la apertura de nuevas calles. El trazado de nuevas vías y la ampliación de otras, patentizaron las tendencias del desarrollo urbano, delimitando los terrenos que serían el objeto principal del crecimiento en la segunda mitad del siglo, a la vez que manifestaron el interés económico por la comunicación a través del nuevo puerto de Casilda, habilitado en 1778, que suplantó al de la Boca de Guaurabo.

Se abría la calle de Gutiérrez, desde la de Boca hasta San Procopio. Mientras, su contemporánea de la Alameda se prolongaba hasta su encuentro. Simultáneamente, Desengaño, Rosario y Colón son trazadas como ejes longitudinales, lo mismo que San Procopio, que parte de la iglesia de Santa Ana. Por su parte la calzada de Santo Domingo se encuentra con las calles de Gutiérrez y de la Alameda, formando la confluencia de las tres, un nuevo espacio libre triangular con características, muy pronto, de nueva plaza: Punta Brava. Poco después, la urbanización se extendería hacia el oriente, por las calles del Lirio Blanco y de las Guásimas. Al sur, la que sería la calle del Carmen era solamente un camino que ya marcaba los límites urbanizados. Hacia el norte y hacia el río Guaurabo (oeste), apenas creció la ciudad, limitada en gran medida por la topografía accidentada.

En los finales del Setecientos la euforia constructiva se produjo en las nuevas calles de Gutiérrez, Alameda y Santa Ana, que de áreas marginales se transformaban en zonas priorizadas con parcelas construidas ocupando el solar a todo lo ancho y en profundidad, en contraste con las construcciones de las áreas urbanizadas durante los finales del siglo XVII y principios del XVIII que ocupaban el solar en rectángulos con su lado mayor paralelo a la calle, como respuesta, en gran medida, a la topografía de las zonas tempranamente ocupadas.

El esfuerzo de control urbanístico imperante en la segunda mitad de la decimotercera centuria, redundó en una ciudad mejor configurada, de trazado más alineado, menos tortuoso, y de vías más anchas que, sin interrupciones, comunicaban con la Plaza Mayor desde los tres puntos cardinales a donde se extendía el área urbana. A su vez, desde la Plaza Mayor se establecía una red de comunicación con las más pequeñas, formando un sistema de plazuelas extendido de oeste a este que fue, simultáneamente, generador y resultado de nuevos procesos urbanizadores. La prestancia y orden físico adquiridos por Trinidad fueron al unísono con la gestación económica de sus habitantes, cuyas fortunas se consolidaban en el incremento de la producción azucarera, la explotación de la mano de obra esclava, y el auge del tráfico comercial marítimo.



En ese período se evidenció la existencia y aplicación de criterios urbanísticos: en el área ya urbanizada se continuó el esfuerzo por mejorar la alineación de las calles y, sobre todo, se luchó para impedir que se alterara la rectitud del trazado en las nuevas zonas de expansión que se desarrollaban ocupando el terreno llano de las sabanas, y la apertura de viales como los callejones de la Merced, Angarillas, Aguacate, San Diego y San Miguel. Se prolongaron las calles de San Antonio, San José, Candelaria, Guaurabo, Boca, Desengaño y San Procopio.

“La nueva arteria clave del desarrollo urbano del siglo XIX, fue la de Santo Domingo que comunicó el camino de los Ingenios, al noroeste de la población, con el Puerto de Casilda, al sur. En 1841 los terrenos del este y sureste de la calle de Santo Domingo, fueron parcelados y destinados para áreas de expansión urbana con el correspondiente trazado de nuevas vías, reguladas según las normas urbanísticas de la época.”

La imagen física se completaba y configuraba con una serie de servicios urbanos: alumbrado público de gas (1857), empedrado de las vías principales, construcción del parque de recreo con verjas y jardines en el área de la Plaza Mayor, trazado y arbolado de la Alameda de Paula. En la segunda mitad del siglo la ciudad embellecida ocupaba un extenso territorio.

El receso forzoso del comercio, causado por la crisis económica en que se sumió el Valle de los Ingenios hacia 1857, influyó en el estancamiento de Trinidad para dejar fijada la entidad urbana en la alcanzada segunda mitad de la decimonovena centuria.

La etapa republicana no aportaría nada para el crecimiento de la ciudad, por el contrario, ocurriría un proceso inverso en cuanto a ocupación y uso de zona. El centro cívico y comercial del XIX, la Plaza de Carrillo, continuó siéndolo durante el nuevo siglo. Esto trajo consigo cambios de uso en los inmuebles de esta zona, aunque no provocaron transformaciones esenciales formales y/o espaciales en las viviendas, sino que se limitaron generalmente a desagregar espacios para dedicarlos a establecimientos de carácter comercial y adicionar elementos ornamentales en las fachadas, revistiéndolas de un cierto aire eclecticista durante las primeras décadas del siglo, años en que se remodelaría un escaso número de viviendas, o se construirían otras nuevas en parcelas previamente demolidas. Edificaciones que en cuanto a espacios y soluciones ornamentales adoptaban los códigos eclecticistas entonces vigentes en Cuba, en sus versiones más modestas y sencillas, pero que no resultarían inarmónicas en el conjunto edilicio trinitario tradicional, pues mantuvieron la volumetría y soluciones de cubierta propias de dicho conjunto.



"The new key artery of urban development in the 19th century was Santo Domingo, which linked the Los Ingenios road, situated north-west of the town, to the Port of Casilda in the south. In 1841 the lands to the east and south-east of the Santo Domingo road were divided into plots and designated as areas of urban expansion, with new streets being laid in accordance with the planning regulations of the period."

The physical appearance of the city was completed with a series of urban services: public gas lighting (1857), the paving of the main roads, and the construction two leisure spaces: a park with fences and gardens in the Plaza Mayor, and the tree-lined Alameda de Paula. By the second half of the century the embellished city occupied a large area.

The economic crisis that occurred around 1857, temporarily halting commercial activity in the Los Ingenios Valley, deeply affected the urban development of Trinidad, and indeed the present-day appearance of the city dates back to the second half of the 19th century.

The republican period contributed nothing to the expansion of the city, being marked rather by a reverse process in terms of occupation and land use. The civic and commercial centre of the 19th century, Carrillo Square, maintained its status during this new century. Where changes did occur was in the use of the buildings in this area. This did not however give rise to radical formal or spatial transformations in the houses, being largely limited to the segregation of certain spaces for use as commercial establishments and the addition of decorative elements to façades, lending them a certain Eclectic air. During these early decades of the century, a small number of houses were remodelled and new ones constructed on the plots of demolished houses. In terms of spaces and decoration, these buildings adopted the more modest and simpler Eclectic codes, this style having by then become fashionable in Cuba. Since the volumetric design and roof structures of the existing buildings were maintained, these codes did not strike a discordant note with Trinidad's traditional architecture. Nevertheless, the initial alterations undertaken in the urban environment gradually became increasingly radical, leading to the loss of original features in a constant and chaotic process of adaptation to changing needs.

Meanwhile, the rest of the city was rapidly falling into a state of decay due to the loss of the original functions of the buildings and the declining economic activity of its inhabitants. During the pseudo-republic, the old part of Trinidad sank into oblivion, devoid of all municipal management and

amenities for the community. Small grocery stores and handicraft workshops proliferated and, lacking proper funding, adapted their activities to the spatial characteristics of the buildings. In the majority of cases, this gave rise only to (reversible) transformations on the façades, with certain elements being removed, and, in the more modest establishments, mainly the houses of the grocers and craftsmen themselves, to alterations in the rhythm of windows. Only the street of Jesús María, the main artery of the city running through the civic centre, became a real shopping centre and the axis of the meagre economic and social activity of the population. The rest of the old town continued to be occupied by small grocery stores and a few ironmongeries. As a result of economic and commercial stagnation, no significant transformations were carried out to the architectural and urban structures of the city. Even the method of house construction remained unchanged, rooted in traditional techniques, materials and formal solutions to the extent that the few new constructions that did emerge were very much in keeping with the existing urban fabric and building repertoire.



Sin embargo, la modificación inicial que sufrió el entorno urbano iría agudizándose paulatinamente con la pérdida de elementos originarios en un constante y anárquico proceso de adaptación a diversas necesidades. En el resto de la ciudad se producía, simultáneamente, un proceso indetenible de deterioro por la pérdida de funciones primarias de los inmuebles y el receso de la actividad económica de sus habitantes; la zona vieja de Trinidad quedó durante la seudorrepublica relegada, olvidada de toda gestión comunal y de servicios a la población. Proliferaron los pequeños comercios de víveres y talleres artesanales que, sin recursos, se adaptaban a las condiciones espaciales de los inmuebles, provocando tan sólo, en la mayoría de los casos, transformaciones (reversibles) en las fachadas, por supresión de elementos, o alteración en el ritmo de la fenestración de los modestos establecimientos, casi siempre viviendas de los propios tenderos o artesanos.

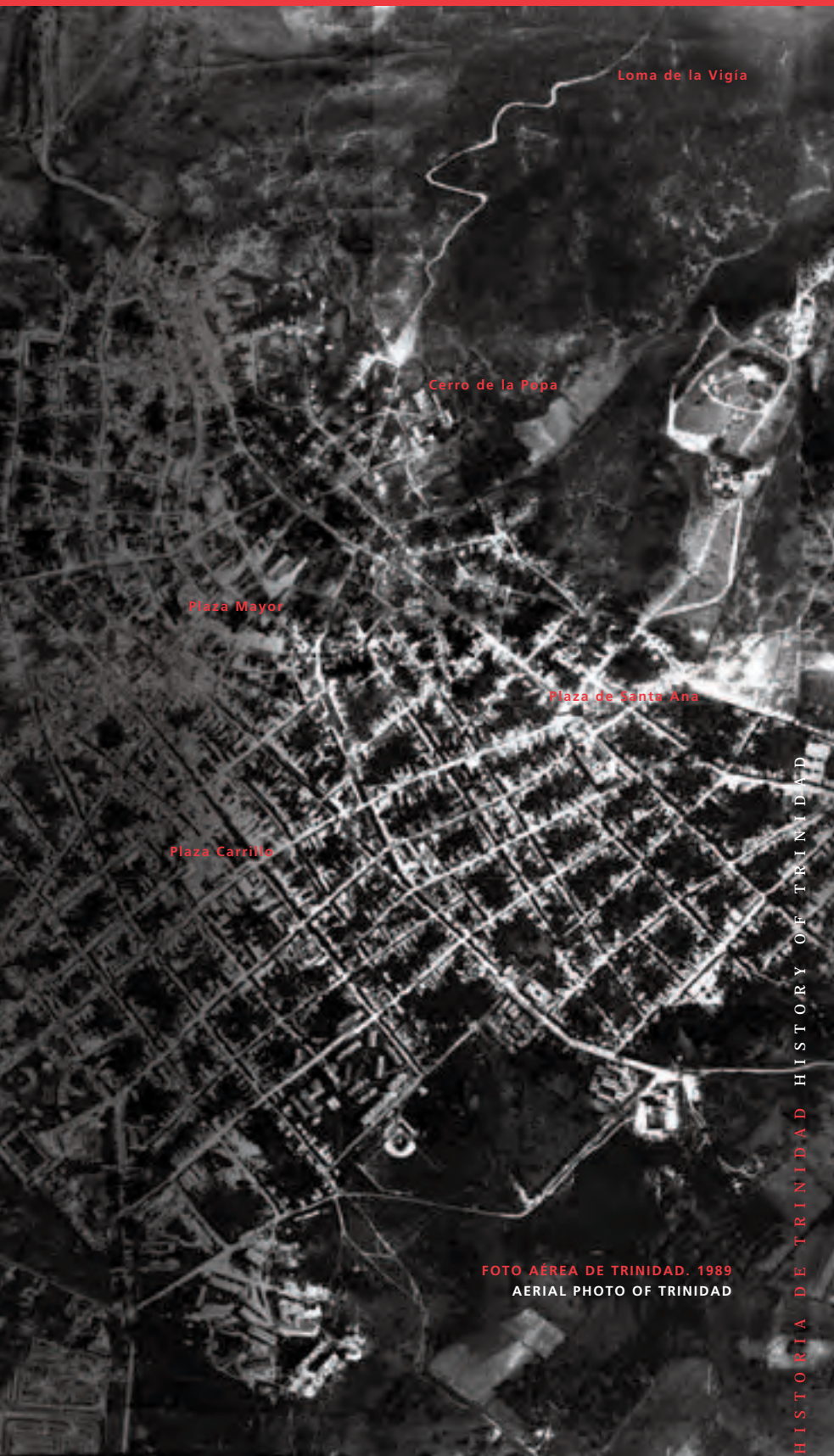
Pero solamente la calle de Jesús María, arteria principal de la ciudad, que tenía su recorrido en el centro cívico, devino centro comercial por excelencia y eje de la exigua actividad económica y social de la población. Por el resto de la ciudad vieja, continuaban diseminadas pequeñas tiendas de víveres, vendutas y algunas quincallas domésticas.

El estancamiento económico y comercial redundó en el hecho de que la ciudad no sufriera cambios significativos en sus estructuras arquitectónicas y urbanas. Se mantuvo, incluso, el modo de construir las viviendas, muy enraizado en las técnicas, materiales y soluciones formales tradicionales, de tal modo que las contadas fabricaciones realizadas establecieron una estrecha relación con la trama y el conjunto edilicio precedentes.

En la zona “alta” o “vieja” de la ciudad, se perdieron muy importantes y significativas muestras de la arquitectura religiosa y doméstica, como la iglesia y convento de San Francisco de Asís y el Palacio de Bécquer, pero tampoco se ejecutaron obras que afectaran la armonía del conjunto, ni tan siquiera se realizaron remodelaciones o modificaciones parciales que pudieran haber alterado la unidad formal y la distribución espacial originarias de la arquitectura doméstica predominante en la zona, donde se conservaron los sistemas tradicionales de cubierta y el empedrado de las calles.

Hasta avanzada la década de 1950, los anuncios comerciales y el tratamiento de color aplicados a las fachadas tenían el sentir y las formas habituales de la gráfica publicitaria, como pintura mural de larga tradición y fuerte raigambre popular.

Será el Triunfo de la Revolución en 1959, con los nuevos y profundos cambios sociales y económicos, quien traería consigo la ruptura con el sistema constructivo tradicional heredado de la etapa colonial y que fuera, paradójicamente, mantenido por el no desarrollo de la época republicana durante la primera mitad del siglo XX. La solución a necesidades durante largo tiempo relegadas, trajo consigo cambios inmediatos al que fuera centro ciudadano por más de una centuria.



Loma de la Vigía

Cerro de la Popa

Plaza Mayor

Plaza de Santo Ana

Plaza Carrillo

FOTO AÉREA DE TRINIDAD. 1989
AERIAL PHOTO OF TRINIDAD

HISTORIA DE TRINIDAD HISTORY OF TRINIDAD

In the “upper” or “old” part of the city, many key examples of both religious and domestic architecture were lost, such as the church and monastery of St Francis of Assisi and the Bécquer Palace. Nevertheless, no new works were constructed to disrupt the harmony of the existing urban environment, and neither did the remodelling or partial transformation of existing buildings alter the original formal unity and spatial layout of the domestic architecture in the area, where the traditional roof structures and street paving had been preserved. Until well into the 1950s, the commercial advertisements and the colours applied to façades followed the habitual spirit and form of promotional graphics, such as the deeply traditional murals.

It was the Victory of the Revolution in 1959, with its profound social and economic changes, that finally initiated a break with the traditional system of construction that had been inherited from the colonial period and had, paradoxically, survived the republican era due to the absence of development during the first half of the 20th century. The long period of inaction in terms of finding solutions to pressing needs was followed by immediate changes to what had for more than a century been the city centre.

Inevitably, new functions necessitated modifications to spatial structures, roofs and road networks, as well as to the external appearance of the public buildings in the area. Similarly, new buildings emerged in keeping with the contemporary ideas about methods of construction. Meanwhile, other buildings were demolished, irreversibly transforming the district around the 19th-century Carrillo Square, re-named during the republic as the Céspedes Park.

The new architectural and urban structures that began to occupy the land situated to the south-east of the city, in the areas which had been subdivided into plots for that very purpose during the previous century but which for various socio-economic factors had never been properly developed, constituted a break with the existing road network. They were based on a “new type” of division and the adoption of manufacturing systems believed, during the early years of the revolution, to be the most appropriate for a speedy response to the housing needs of a population that had grown faster than the rate of construction (population at the beginning of the 20th century: 12,651 inhabitants. Population according to the Census of 1985: 34,310 inhabitants). These systems replaced not only traditional housing and volumetric designs but also traditional urban design. The new district was typical of a new period that had nothing in common with the traditional values and customs of the population, largely synonymous with the way of life of the Trinitarios.

Simultaneously, however, there was a renewed interest in preserving the “old part” of the city demarcated by the streets of Gutiérrez and San Procopio and the northern boundaries.

PALACIO BRUNET (MUSEO ROMÁNTICO)
BRUNET PALACE (ROMANTIC MUSEUM)

Nevertheless, the buildings in the areas outside the new “monumental area”, were either neglected or replaced, this being especially the case of domestic architecture. Far from being halted, this process was intensified during the late 1970s, causing the irredeemable loss of examples of traditional modest housing and the meaningless alteration of the environment. This tendency was opposed during the 1980s by various state bodies, especially by the local government and institutions such as the Trinidad Museum of Architectures, through the conscientious implementation of laws to protect the cultural heritage and, above all, through the application of appropriate measures to safeguard the merits of the city’s considerable historical and traditional urban repertoire. These safeguarding efforts and actions were rewarded in 1988 when UNESCO granted Trinidad and the Los Ingenios Valley world heritage status. The creation in 1997 of the Trinidad and Los Ingenios Valley Conservation Office, approved by Decree-Law 216, marked the beginning of a new phase in the conservation and restoration of the city’s built heritage.

Inevitablemente, las nuevas funciones modificaron los sistemas espaciales, de cubiertas y de viales, así como el aspecto exterior de establecimientos de servicios públicos existentes en esa área, donde, además, se erigieron edificios que respondían a concepciones contemporáneas del modo de construir. A la vez otros fueron demolidos, causando alteraciones irreversibles al entorno de la decimonónica Plaza de Carrillo, denominada Parque de Céspedes en la República.




Las nuevas estructuras arquitectónicas y urbanas que ocuparon los terrenos ubicados al sureste de la ciudad, en aquellas áreas que desde el siglo anterior fueron parceladas con tales fines, pero que por condicionantes socioeconómicas no habían sido debidamente urbanizadas, rompieron con la continuidad del trazado vial por una parcelación de “nuevo tipo” y la adopción de sistemas de fabricación estimados, en aquellos primeros años del quehacer revolucionario, apropiados para dar rápida respuesta a las necesidades habitacionales en una población cuyo crecimiento no había tenido correspondencia con igual impulso constructivo (Trinidad pasó de 12,651 habitantes en 1919 a 34,310 en 1985). Sistemas que suplantaron los esquemas habitacionales, volumétricos y urbanísticos tradicionales.

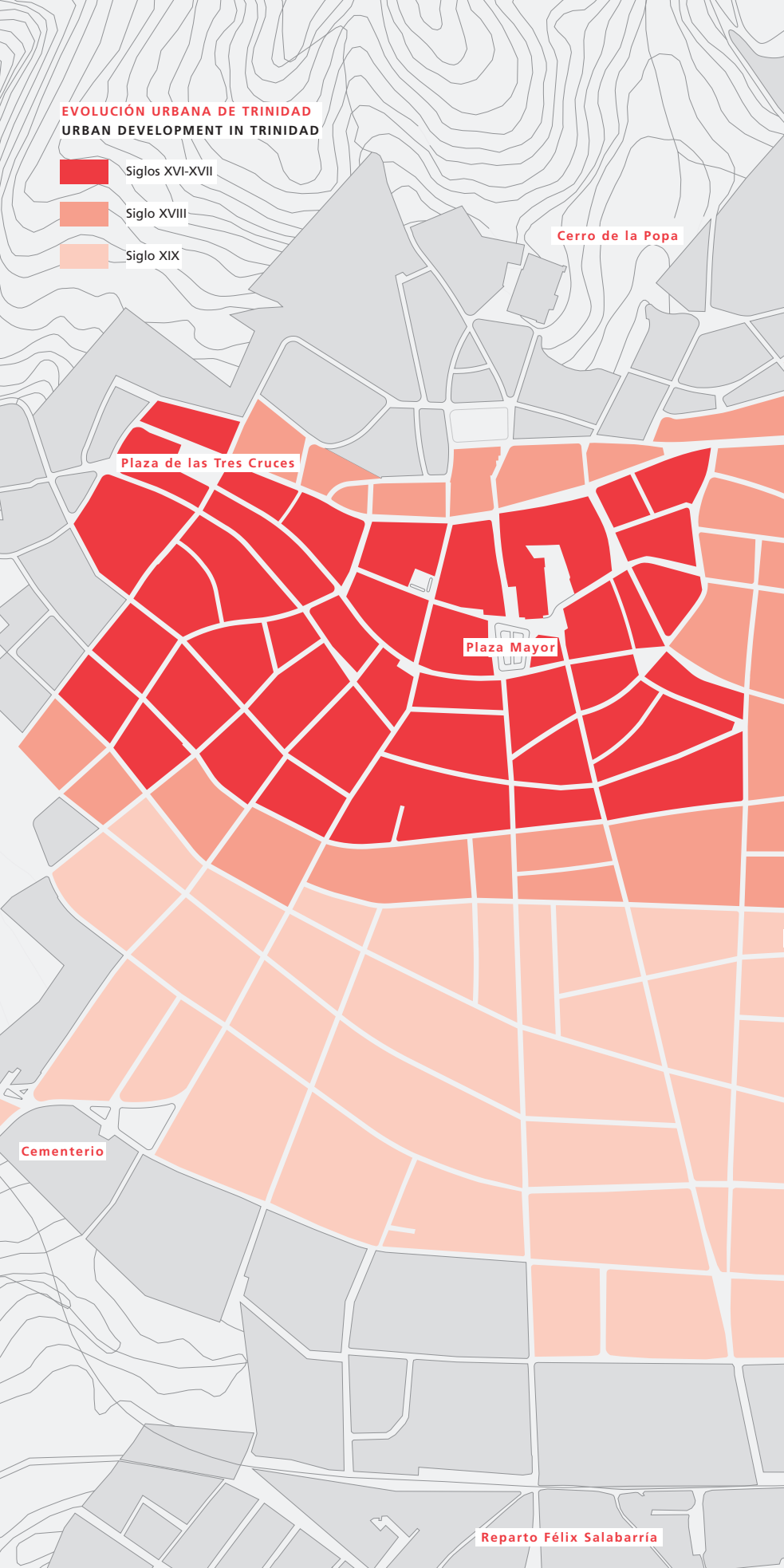
El nuevo barrio marcó una etapa ajena a los valores y costumbres arraigados en la población y que en gran medida reflejaban el modo de ser de “los trinitarios”. Pero, simultáneamente, renació el interés por conservar la “zona vieja” de la ciudad, la que de hecho fue delimitada por las calles de Gutiérrez y de San Procopio hasta los límites de la población por el norte.

Sin embargo, en las áreas periféricas de la ya reconocida “Zona de Monumentos”, fue produciéndose un constante deterioro y/o sustitución de los inmuebles, sobre todo en las viviendas, que cobró auge en los últimos años de la década de 1970, acarreado la irreparable pérdida de ejemplares humildes de la arquitectura doméstica tradicional y la alteración poco significativa del entorno. Tendencia a la cual se opondrían en la década de 1980, los esfuerzos del Estado, muy en especial del Gobierno Local y de Instituciones como el Museo de Arquitectura de Trinidad, velando por el cumplimiento de las leyes para la protección del patrimonio cultural y sobre todo, por la aplicación de estrategias adecuadas para salvaguardar los valores del notable conjunto histórico-tradicional urbano que es Trinidad. Esfuerzo y acciones de salvaguarda cuya primera etapa culminaba, significativamente, en 1988, año en que Trinidad y su Valle de los Ingenios eran declarados por la UNESCO “Patrimonio Cultural de la Humanidad”.

En 1997, con la creación de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Trinidad y el Valle de los Ingenios, a través del Decreto Ley 216 del Consejo de Ministros, comienza una nueva etapa para las labores de conservación y rescate del Patrimonio edificado de nuestra Ciudad.

EVOLUCIÓN URBANA DE TRINIDAD
URBAN DEVELOPMENT IN TRINIDAD

-  Siglos XVI-XVII
-  Siglo XVIII
-  Siglo XIX



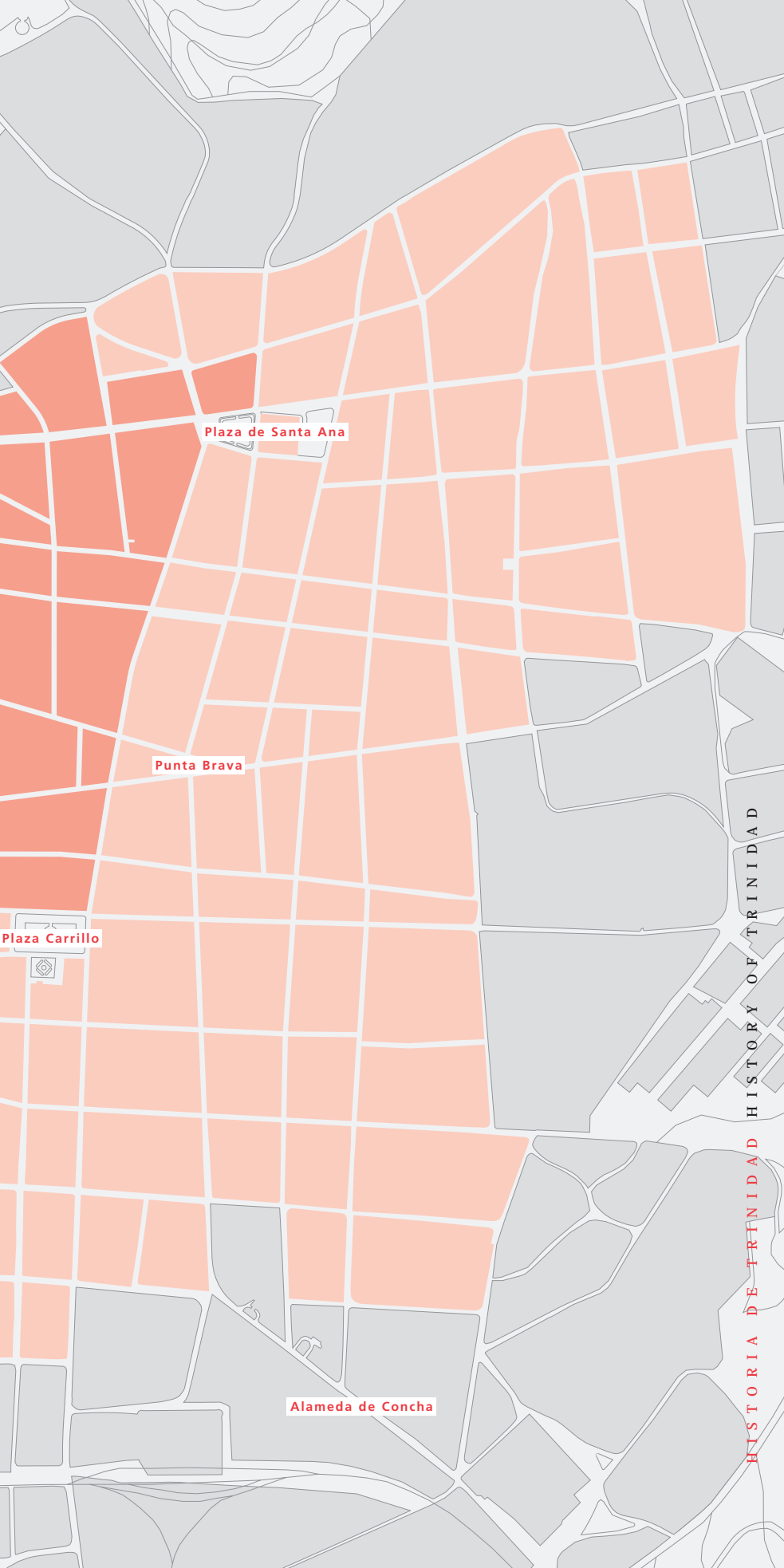
Cerro de la Popa

Plaza de las Tres Cruces

Plaza Mayor

Cementerio

Reparto Félix Salabarría



Plaza de Santa Ana

Punta Brava

Plaza Carrillo

Alameda de Concha

HISTORIA DE TRINIDAD HISTORY OF TRINIDAD



BRIEF HISTORY OF THE LOS INGENIOS VALLEY

The history of the city of Trinidad is inextricably linked to the history of the Los Ingenios Valley. The expansion of the city and the economic development of the region (ie. valley, city and coast) shared a common history from the outset both in terms of stockbreeding and, especially, tobacco farming, at a time when the aromatic plant, soon to be coveted by the Old World, was cultivated and shipped off to the Continent and Motherland. During the late 17th and early 18th centuries, the first Trinidad houses made from stone and precious woods, the latter of which could be found in abundance in the forests at that time, belonged to the families of the local "nobility". It is their surnames, Pablo-Vélez and Muñoz, that are recorded in the archives related to the tobacco industry. During those centuries, the natural and fundamental exit route for the two products that sustained the economy of the central region of Island, and indeed beyond, was via the Trinidad region and its Caribbean shores. Without doubt, the early tobacco trade generated substantial

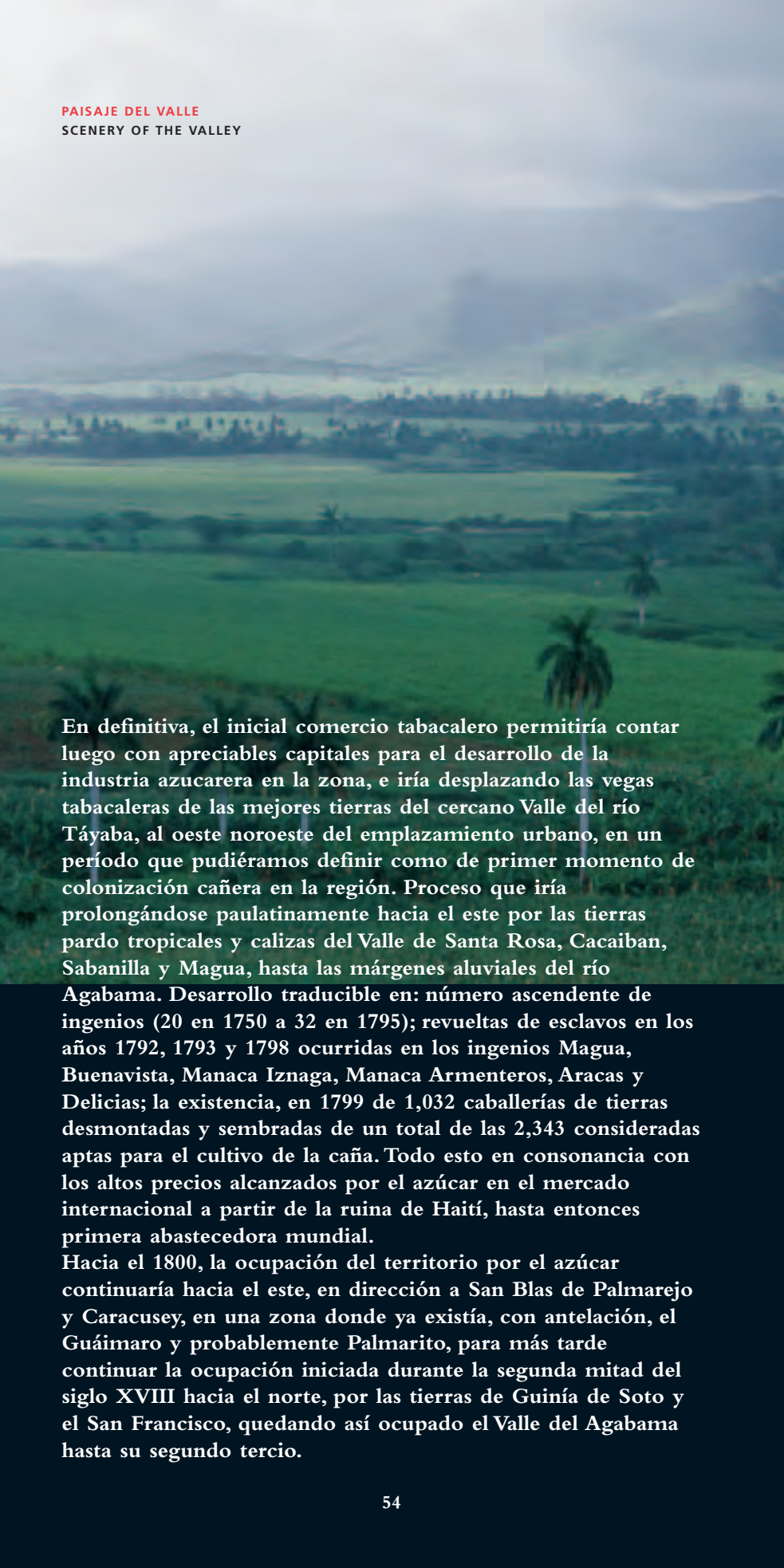
capital for the development of the sugar industry that would gradually oust the tobacco fields from the fertile land of the nearby valley of the River Táyaba, situated to west north-west of the urban settlement. This period can be defined as the initial phase of the colonization of the region by sugarcane. The same process gradually extended towards the east over the warm tropical lands of the Santa Rosa Valley, Cacaiban, Sabanilla and Magua, up to the banks of the River Agabama. The results of this development were: an increasing number of sugar mills (from 20 in 1750 to 32 in 1795); slave uprisings in 1792, 1793 and 1798 in several sugar mills (Magua, Buenavista, Manaca Iznaga, Manaca Armenteros, Aracas and Delicias); and, in 1799, of a total of 2,343 considered suitable for the cultivation of sugarcane, the levelling and sowing of 1,032 *caballerías* (portion of land granted to those who had contributed to the conquest or colonization of a territory) of land. On top of all of this, high prices were being paid for sugar on the international market following the collapse of Haiti, until then the world's largest supplier.



SÍNTESIS HISTÓRICA DEL VALLE DE LOS INGENIOS

La ciudad de Trinidad y su Valle de los Ingenios testimonian hoy el resultado de su devenir histórico estrechamente relacionado. El crecimiento de la ciudad y el desarrollo económico de su territorio: valle, ciudad y costa, vinculados desde sus primeros tiempos por las actividades ganaderas y tabacaleras, cuando la planta aromática, pronto codiciada por los hombres del Viejo Continente, era cultivada y embarcada hacia Tierra Firme y la Madre Patria.

Durante los años finales del siglo XVII y las primeras décadas del siglo XVIII las iniciales casas trinitarias construidas con piedras y maderas preciosas, abundantes en los bosques de entonces, pertenecían a las familias de la “nobleza” pueblerina local, cuyos apellidos: Pablo-Vélez, Muñoz, encontramos hoy en los documentos de archivo asociados al negocio tabacalero. Por esos siglos, la salida natural y fundamental hacia el exterior de los productos de la economía biproductora de la región central de la Isla, y no sólo de la jurisdicción, fue a través de la región trinitaria y su costa abierta al Mar Caribe.



En definitiva, el inicial comercio tabacalero permitiría contar luego con apreciables capitales para el desarrollo de la industria azucarera en la zona, e iría desplazando las vegas tabacaleras de las mejores tierras del cercano Valle del río Táyaba, al oeste noroeste del emplazamiento urbano, en un período que pudiéramos definir como de primer momento de colonización cañera en la región. Proceso que iría prolongándose paulatinamente hacia el este por las tierras pardo tropicales y calizas del Valle de Santa Rosa, Cacaiban, Sabanilla y Magua, hasta las márgenes aluviales del río Agabama. Desarrollo traducible en: número ascendente de ingenios (20 en 1750 a 32 en 1795); revueltas de esclavos en los años 1792, 1793 y 1798 ocurridas en los ingenios Magua, Buenavista, Manaca Iznaga, Manaca Armenteros, Aracas y Delicias; la existencia, en 1799 de 1,032 caballerías de tierras desmontadas y sembradas de un total de las 2,343 consideradas aptas para el cultivo de la caña. Todo esto en consonancia con los altos precios alcanzados por el azúcar en el mercado internacional a partir de la ruina de Haití, hasta entonces primera abastecedora mundial. Hacia el 1800, la ocupación del territorio por el azúcar continuaría hacia el este, en dirección a San Blas de Palmarejo y Caracusey, en una zona donde ya existía, con antelación, el Guáimaro y probablemente Palmarito, para más tarde continuar la ocupación iniciada durante la segunda mitad del siglo XVIII hacia el norte, por las tierras de Guinía de Soto y el San Francisco, quedando así ocupado el Valle del Agabama hasta su segundo tercio.



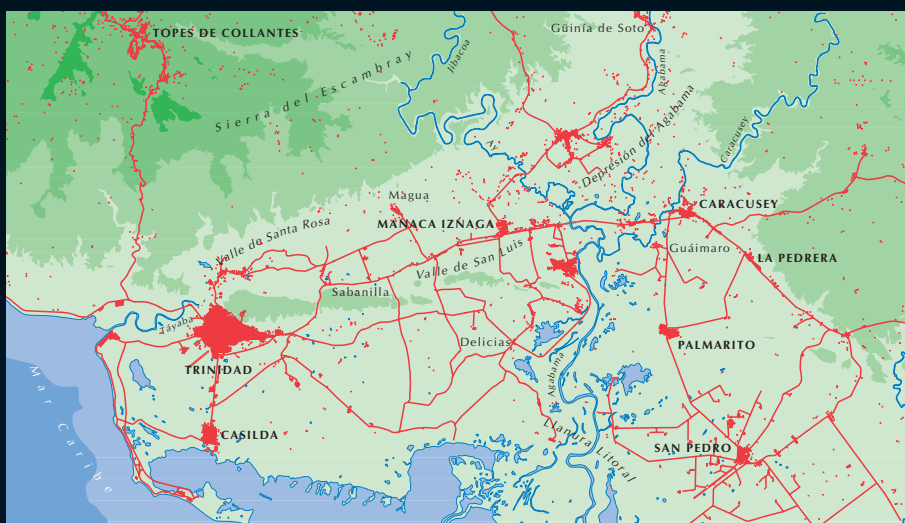
Around 1800, occupation of the territory by sugarcane continued towards the east, in the direction of San Blas de Palmarejo and Caracusey, an area where the Guáimaro sugar mill, and probably that of Palmarito, had already been established. Subsequently it would continue the occupation initiated during the second half of the 18th century towards the north, over the land of Guinia de Soto and San Francisco, finally occupying two thirds of the Agabama Valley.

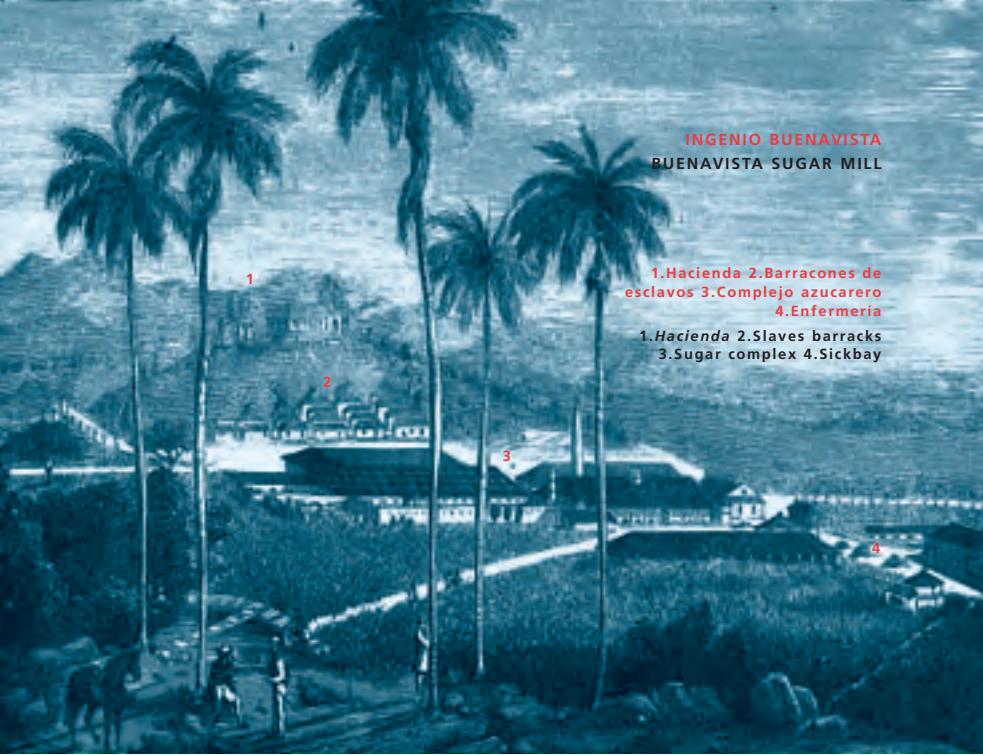
The early sugar mills, originally little more than presses for grinding sugarcane to produce honey, shavings and, perhaps, a very inferior type of sugar for domestic use, soon became modest refineries.

Exploited by small teams of slaves, they produced different types of honey and sugar for trading with other colonies. Initially very small, the number of workers gradually increased, finally ranging between 300 and 500 slaves per sugar mill during the region's sugar boom.

During the first three decades of the 19th century several fortunes were amassed and consolidated from sugar production. Such were the cases of the Iznaga family and its various branches, the Cantero family (largely the Iznaga-Fernández de Lara branch), and the Borrell, Bécquer and Malibrán families. With shared interests, reaffirmed by various marital links, these families controlled the entire region.

In 1827 Pedro Bauduy and Ramón Arozareno, sent by the Royal Consulate to Jamaica, marvelled to find in Trinidad on their return to Cuba the *"advances that they had gone to see on the former Island: the use of bagasse as fuel and the use of the Jamaican train"*. At that time there were 56 sugar mills in the valley, which together produced 641,000 *arrobas* (unit of weight between 11 and 16 kg depending on the region) of sugar and were exploited by a workforce of 11,697 slaves and a free population of 28,706.





INGENIO BUENAVISTA
BUENAVISTA SUGAR MILL

1. Hacienda 2. Barracones de esclavos 3. Complejo azucarero 4. Enfermería

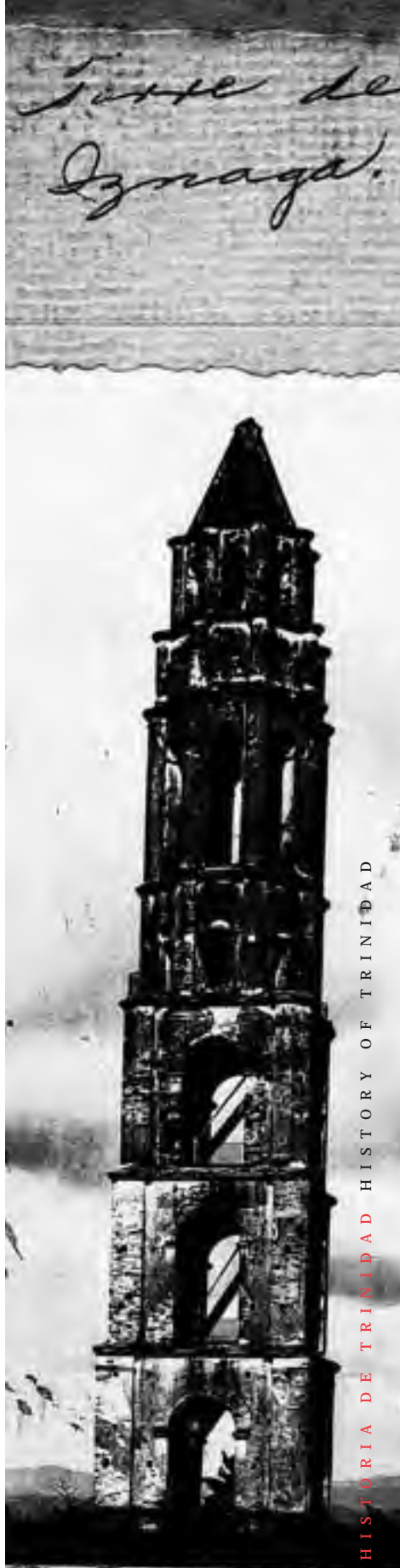
1. Hacienda 2. Slaves barracks 3. Sugar complex 4. Sickbay

La fundación y explotación de los ingenios azucareros, que fueron inicialmente trapiches para moler cañas destinadas a la producción de miel, raspadura y, quizás, algún azúcar muy ordinaria para uso doméstico, en breve tiempo fueron convertidos en modestas instalaciones trabajadas por una pequeña dotación de esclavos que producían mieles y azúcar para el intercambio comercial con otras colonias. Las dotaciones, inicialmente de escaso número, fueron paulatinamente incrementadas y sustituidas por otras más numerosas en un rango de 300-500 esclavos por ingenio durante el período de florecimiento de la industria azucarera en la región.

Las tres primeras décadas del siglo XIX ven el florecimiento y consolidación de las grandes fortunas azucareras locales: la de los Iznaga y sus ramas colaterales; de los Cantero, en gran medida procedente de los Iznaga-Fernández de Lara, de Borrell, de Bécquer y los Malibrán. Apellidos que controlaron totalmente la región con intereses comunes refrendados por varios enlaces matrimoniales.


En 1827 Pedro Bauduy y Ramón Arozareno, enviados del Real Consulado a Jamaica, se admiran a su regreso a Cuba por encontrar en Trinidad los “adelantos que habían ido a observar en aquella Isla: la utilización del bagazo como combustible y el uso del tren jamaíquino”; por ese año existían en el Valle 56 ingenios que producían 641,000 @ de azúcar, con una dotación de 11,697 esclavos y una población libre de 28,706. En algunos ingenios como el Guáimaro, Palmarito, Buenavista y San Alejo de Manaca la tecnología se adelanta a la de otras fábricas de la época: las dos fábricas mayores del país en 1828 eran el Guáimaro de José Borrell y el Jesús Nazareno de Buenavista, de Pedro Malibrán, año en que este último ya utilizaba el bagazo como combustible y producía azúcar blanca de buena calidad.

In some sugar mills, such as Guáimaro, Palmarito, Buenavista and San Alejo de Manaca, the technology employed was more advanced than that of other refineries of the period. The country's two largest refineries in 1828 were the Guáimaro, owned by José Borrell, and the Jesús Nazareno de Buenavista, owned by Pedro Malibrán. The latter already used bagasse as fuel and produced good quality white sugar, whilst in 1827 the Guáimaro had obtained its greatest sugar harvest: 82,000 *arrobos* of white pressed sugar, a figure considered at the time to be the highest in the world. These details clearly demonstrate the importance of the Trinidad region in the sugar industry, especially given the "awareness of industrial reform" that was prevalent in the country during the 1820s. Towards the mid-19th century however, as can be seen from the City Council Registers and Reports of the 1840s, "all the sugarcane land in the valley was occupied", giving rise to a move towards the south, beyond the Aracas mountain range and practically as far as the coast, between the banks of the River Manati and the port of Casilda. This final and desperate occupation of the region was carried out in an area of tropical or semi-boggy grasslands and plains with relatively high salinity and a shortage of drinking water. The last sugar mills founded on this coastal savannah were the first to be demolished due to their poor yields of sugarcane: 1,600 *arrobos* per each *caballería* of land sown. Although the sugar harvest of 1846 was the highest in the history of the Los Ingenios Valley, with 699,192 *arrobos* of the white and quebrada (of inferior quality) varieties, 37,000 *arrobos* of cane and shavings, and 11,722 barrels of honey, and Trinidad boasted the fourth largest economy of the Island, the attempt to increase yields by cultivating the savannah lands could not prevent the imminent stagnation of production. The sugar barons of the region were also faced by numerous other factors that had nothing to do with the land. These included the competition on the international market from sugar beet, outdated technology, displaced or invested capital, which meant that, with the exception of Justo G. Cantero, nobody had ready funds for implementing the latest technological advances, and the plantation system itself, based on a slave workforce which, in addition to other ethical and social issues, was at odds with the type of workforce required by new technology. All of this gave rise to a process of reverse manufacture, which basically consisted in abandoning the final stages of the sugar refining process and transferring the affected slaves to the remaining phases of production. Naturally, the foreign refineries benefited from this situation and finally the Creole credit institutions were replaced by German, Spanish and US firms. Similarly, the growing debts of the Creole sugar barons of the Trinidad region led to one fall after another in the market price of sugar and again benefited the German firms. By the 1850s, the latter had gained complete control of the sugar-producing valley.



El Guáimaro, por su parte, había alcanzado en 1827 su mayor zafra azucarera: 82,000 @ de azúcar mascabada y prensada, cifra considerada la más alta del mundo en esa época. Datos que son referencia necesaria para comprender la importancia de la producción del Valle trinitario, sobre todo, teniendo presente que en la década de 1820-1830 existía en el país una “conciencia de reformas industriales”. Pero hacia la mitad del siglo XIX, según se ha podido conocer por los Protocolos y Actas Capitulares de la década del 1840-50 “todas las tierras cañeras del Valle estaban ocupadas”. Entonces se produciría el desplazamiento hacia el sur, más allá de la Serranía de Aracas y hasta muy cercana la costa, entre las márgenes del río Manatí y el puerto de Casilda. Último y desesperado movimiento para la colonización cañera en la región, que se desarrolló sobre praderas y suelos tropicales arcillosos o semicenosos, con índices de salinidad y carencia de agua potable. Los últimos ingenios fundados en esa sabana costera, serían los primeros en ser demolidos, no favorecidos a cuenta del bajo rendimiento motivado por la ínfima producción de caña de azúcar: 1,600 @ por caballería de tierra sembrada.

Aunque el año 1846 marcó la más alta producción azucarera de la historia en el Valle de los Ingenios con 669,192 @ de blanca y quebrada, 37,000 @ de mascabado y raspadura y 11,722 bocoyes de miel y ser Trinidad el cuarto lugar de importancia económica de la Isla, el intento de aumentar las cifras de producción con el cultivo de la sabana no pudo impedir el inminente estancamiento productivo. Otros múltiples factores, que no era sólo el de la tierra, enfrentaban los hacendados azucareros de la región, entre ellos: la competencia que libraban en el mercado internacional con el azúcar de remolacha; el atraso tecnológico; capitales dislocados e invertidos que no les permitieron implantar las innovaciones tecnológicas de su momento, salvo la excepción de Justo G. Cantero, y el propio sistema de plantación basado en la mano de obra esclava el que, entre otras problemáticas de carácter ético-social, tenía la de no posibilitar la fuerza de trabajo requerida por la nueva tecnología.



INGENIO SAN RAFAEL DEL PALENQUE, ENTRE EL AGABAMA Y EL CARACUCEY
SAN RAFAEL DEL PALENQUE SUGAR MILL, BETWEEN THE AGABAMA AND CARACUCEY



Entonces se produjo un proceso de desmanufacturación consistente, en esencia, en liquidar las etapas finales del proceso de fabricación de azúcar y transferir los esclavos que trabajaban en ellas hacia las restantes fases. Proceso que, en definitiva, iba en beneficio de las refinerías extranjeras. Se llegó a una etapa en que las instituciones crediticias criollas fueron canceladas pasando a firmas alemanas, españolas y norteamericanas. El endeudamiento cada vez mayor de los hacendados azucareros criollos en la región trinitaria, favorecido además por las sucesivas bajas del precio del azúcar en el mercado, resultó en beneficio de las firmas alemanas, las que en la década de 1850 terminaron controlando el Valle azucarero.

El movimiento independentista cubano solo acabaría de cerrar el cuadro de crisis antes esbozado, no tanto la Guerra Grande o de los Diez años (1868-1878), que ciertamente causó grandes perjuicios en las haciendas azucareras poco defendidas o alejadas del Camino Real que recorría de este a oeste el Valle de los Ingenios por su centro, sino la gesta del 1895 que coincidió con la etapa del proceso de concentración y centralización de la producción azucarera cuyos antecedentes en la región están muy vinculados a las compañías mercantiles extranjeras.

La llegada al valle de la firma norteamericana dirigida por Edwin F. Atkins y su unión con Havenmeyer, representante del *trust* azucarero de la costa atlántica norteamericana, para formar el consorcio Atkins-Havenmeyer, ocurriría a principios de la década de 1890, cuando solo quedaban cuatro ingenios en toda la zona: el Buenavista y las Bocas, a nombre de “Meyer Thode y Cia”; el Cañamabo de Guillermo Schmidt y el Manaca Iznaga de los Sánchez Iznaga, último sobreviviente de la vieja clase terrateniente azucarera local.

En 1895, año del inicio de la “Guerra Necesaria” de Martí, esos cuatro ingenios, demolidos, pasan a formar parte de “colonias cañeras” del nuevo Central Trinidad fundado en 1893 por Atkins-Havenmeyer. “Trinidad Sugar Company” fue el nombre de la nueva entidad, que controló las tierras colindantes pertenecientes a las antiguas fincas azucareras en proceso de concentración y centralización de la producción azucarera.

The Cuban independence movement provided the final straw in this crisis situation. Although the Great or Ten Years War (1868-1878) certainly severely damaged ill-protected sugar plantations and those situated at a distance from the Royal Route that ran down the centre of the Los Ingenios Valley from east to west, it was nevertheless the heroic deeds of 1895 that coincided with the concentration and centralization of sugar production in the region, largely at the hands of foreign trading companies.

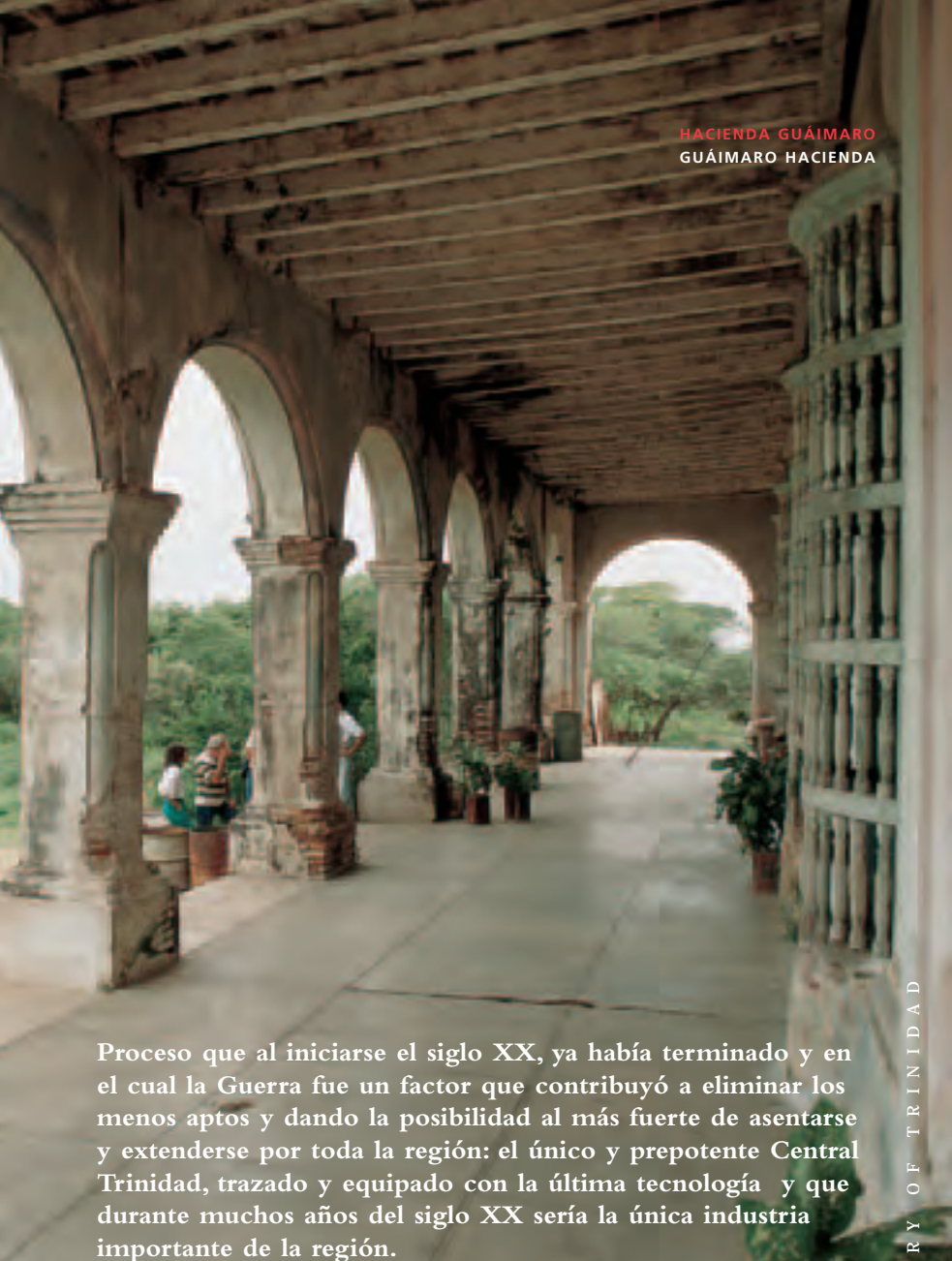
The arrival in the valley of the US firm directed by Edwin F. Atkins and its merger with Havenmeyer, which represented the sugar trust on the US Atlantic coast, to form the consortium Atkins-Havenmeyer, occurred at the beginning of the 1890s, by which time only four sugar mills remained in the region: the Buenavista and Las Bocas, under the name of "Meyer Thode & Co."; the Cañamabo, owned by William Schmidt; and the Manaca Iznaga, owned by the Sánchez Iznaga family, the last of the old local sugar barons.

In 1895, the first year of Martí's "Necessary War", these four sugar mills were demolished to be incorporated as part of the "sugarcane colonies" of the new Trinidad Mill that had been founded two years earlier by Atkins-Havenmeyer. "Trinidad Sugar Company" was the name of the new organization and it controlled, in one way or another, the adjacent land that belonged to the old sugar plantations that were gradually disappearing as a result of the concentration and centralization of sugar production. By the beginning of the 20th century this process was complete, the War serving both to eliminate the weakest and enable the strongest to establish itself more firmly and take control of the entire region. This was the unique and all-powerful Trinidad Mill, designed and equipped with the latest technology and, for a large part of the 20th century, the region's only important industry.

The successive occupation of the valleys of Táyaba and Santa Rosa, San Luis, the flood plains of the Agabama and, finally, the southern plains, closely followed the river currents and generated a hydrological, industrial and road network that is still recognizable today. This is not only thanks to the abundant and still little-known historical archives, but also to the system of tracks and embankments that still link the old sugar mills, whatever their current state of conservation: isolated ruins, inhabited or abandoned, places lost amongst the undergrowth and trees, populated areas, or developing rural settlements. Of the hydrological network of the Los Ingenios Valley, used to irrigate the sugarcane plantations, as the motive power for the boilers, and for fluvial navigation, there are not only historical records from the period but also material witnesses that are gradually being uncovered thanks to historical and archaeological research in the valley.



First used in 1858 in a report submitted by the Trinidad Council to higher authorities, the name "Los Ingenios Valley" no longer strictly refers to the geographical concept of "valley" but, as defined in the First International Scientific Conference held in Trinidad in 1988 following analysis not only of the geomorphological and landscape characteristics but also of the various historical and cultural references, serves to identify the following: "a collection of units which, in addition to sharing the same boundary, the Guamuhaya mountain range, were used in the past for the exploitation and cultivation of sugarcane. The intensity of the phenomenon and the characteristics of the territory gave rise to a very unusual geo-transformation, which gained, and ought to maintain, a toponym that condensed its two major characteristics: Los Ingenios Valley".



Proceso que al iniciarse el siglo XX, ya había terminado y en el cual la Guerra fue un factor que contribuyó a eliminar los menos aptos y dando la posibilidad al más fuerte de asentarse y extenderse por toda la región: el único y prepotente Central Trinidad, trazado y equipado con la última tecnología y que durante muchos años del siglo XX sería la única industria importante de la región.

El avance y ocupación sucesiva de los valles del Táyaba o Santa Rosa, del San Luis, de las tierras aluviales del Agabama, y tardíamente de la llanura sureña, siguió las corrientes fluviales, y formó un sistema hidrológico-industrial-vial reconocible hoy, no sólo a través de los abundantes y poco conocidos fondos documentales, sino también en la red de caminos y terraplenes que todavía unen los antiguos ingenios, ya sean ruinas aisladas, habitadas o no, sitios perdidos en malezas o arboledas, lugares poblados, o centros de asentamientos rurales en vías de desarrollo. Del sistema hidrológico del Valle de los Ingenios, utilizado como regadío para los cañaverales, como fuerza motriz para sus calderas, y para la navegación fluvial, existen, además de las propias informaciones obtenidas en documentos de la época, testimonios materiales que van siendo descubiertos a medida que se avanza en la investigación histórica y arqueológica del Valle.



TORRE DE SAN ISIDRO DE LOS DESTILADEROS
TOWER OF THE SAN ISIDRO DE LOS DESTILADEROS SUGAR MILL

The above-mentioned concept of “valley” linked to that of *ingenio* (sugar mill) was not originally coined to designate the manufacturing region, as it does nowadays, but was used until the 19th century to signify: “a large country hacienda or estate engaged in the cultivation and refining of sugarcane”. These estates were the largest of their kind in terms of cost, yield, workforce and the various constructions they contained. The word *ingenio* (sugar mill) signified agriculturally-based slave manufacture but was also used to designate a collection of various plots of land and constructions dedicated to the production of sugar, additional services and housing. It is significant that the meaning of the word also encompassed machinery, equipment, slaves and animals used in the production of sugar, honey and cane brandy. The numerous sugar mills that emerged in the valleys and the coastal plain over a period of three centuries not only gradually transformed the landscape but also left a legacy of 73 archaeological sites and ruins with examples of the region’s vernacular and industrial architecture. These include boiler houses, bagasse-purging houses, dwellings for the landowners and slaves, warehouses, stables, distilleries, tile factories, bell-towers, as well as building works for containing and carrying water from the streams and tanks for collecting rainwater. A genuine monumental complex with a history steeped in manufacturing processes and sugar production, the valley has a cultural significance that transcends its national boundaries.

El nombre “Valle de los Ingenios” expresado y recogido en el año 1858 en el informe presentado por el Cabildo trinitario a sus superiores es identificado actualmente no con el concepto geográfico estricto de “valle”, sino que, como quedara definido en la I Reunión Científica Internacional celebrada en Trinidad en noviembre de 1988, se establece a partir del análisis geomorfológico y paisajístico junto a las distintas referencias histórico-culturales, para concluir que el término: *“abarca un conjunto de unidades menores que, además de estar limitadas por un mismo horizonte mayor, la Cordillera de Guamuhaya, fueron utilizadas históricamente en la explotación del cultivo de la caña de azúcar, dando lugar, por la intensidad del fenómeno y las características del territorio, a una geotransformación muy peculiar de la naturaleza que fue reflejada, y merece seguir siéndolo, por el toponímico que condensó sus dos principales características: Valle de los Ingenios”*. Donde el concepto de Valle, antes citado, se une al de ingenio, no con el significado que tiene en nuestros días referido a la zona fabril propiamente dicha, sino con la acepción que tuvo éste hasta el siglo XIX: *“Una hacienda de campo o finca rural de gran extensión destinada al cultivo y elaboración de la caña de azúcar”*. Fue la finca de más consideración por sus costos, productos, fuerza de trabajo y los diversos establecimientos que contenía.

El vocablo “ingenio”, significaba una manufactura esclava de base agrícola, pero también designaba el conjunto de tierras y construcciones destinadas a la producción de azúcar, de los servicios complementarios y las viviendas. Es significativo que el nombre abarcaba también maquinarias, implementos, esclavos y animales, destinados a la fabricación del azúcar, mieles y aguardiente de caña.

Los numerosos ingenios que se extendieron por los valles y la llanura costera a lo largo de tres siglos, no sólo fueron transformando el paisaje, sino que dejaron un saldo de 73 sitios arqueológicos y ruinas arquitectónicas con ejemplares de nuestra arquitectura vernácula e industrial: casa de caldera, de purga de bagazo, de viviendas para el hacendado y los esclavos, almacenes, caballerizas, destilerías, tejares, campanarios, así como obras de albañilería para represar y conducir el agua de los arroyos y algibes para recolectar agua de lluvia, entre otros. Un verdadero complejo monumental que guarda un significativo período de la historia de las fuerzas productivas y de la producción azucarera, cuya importancia cultural trasciende los límites de la nación.



ENTRE LA HABANA Y EL ORIENTE DE CUBA las casas de Trinidad exhiben un afortunado mestizaje, bajo aires de otra temperatura y espesor, de tradiciones domésticas y constructivas. Serie de casas de filiación única, de imagen acabada y compleja, en cuyos perfiles cabe percibir sus orígenes, apreciar un rico repertorio constructivo y la solidez de su contextura doméstica, fruto de un preciso ajuste entre construcción y formas de vida, entre un lugar y una suma de escenarios para habitar.

Cualquier casa se construye según un sistema de pautas constructivas y materiales determinadas por las disponibilidades del medio, y tiene como fin inmediato procurar cobijo y refugio a sus ocupantes, pero su horizonte como creación humana no es sólo el de un artefacto capaz de albergar actividades domésticas, sino también servir de soporte a determinadas señas de un grupo humano, conmemorando en cada hogar su historia mediante la disposición de espacios y elementos que trascienden de los afanes de la actividad cotidiana. Ligan el presente a los que antes la habitaron y atesoran sus huellas para los que vendrán. Un depósito de formas de lo cotidiano y mecanismos para transmitir una cultura del habitar.

SALA DE LA CASA EN CALLE GLORIA 111
ROOM IN A TRINIDAD-STYLE HOUSE

SITUATED BETWEEN HAVANA AND Oriente, beneath the airs of a different temperature and consistency, Trinidad houses are a happy blend of domestic and construction traditions. They all respond to the same style, offering an appearance that is both polished and complex. Their origins are discernible in the general profile, which displays a rich repertoire of construction techniques adapted to the domestic context, the fruits of a very precise reconciliation between construction and domestic life, between a specific place and a collection of living spaces.

All houses are built according to a set of guidelines based on the available techniques and materials, and their immediate aim is to provide shelter and refuge for their occupants. As human creations, however, their aim is not simply to accommodate domestic activity but also to lend support to the specific characteristics of a human group, each home celebrating its own history through the disposition of spaces and elements that go beyond the needs of daily life. They link the present to previous occupants and store up the traces of their existence for future occupants, serving as a repository for daily forms and mechanisms with which to transmit a certain habitation culture.

LA CASA EN HOUSES AT TRINIDAD CUBA

Francisco Torres Martínez
Arquitecto



What then do Trinidad houses look like? Behind the door, set in a façade that is Baroque in both composition and texture, lies a large reception room covered by a Mudejar-style hipped roof and replete with objects and images of the family history. This room is flanked by other smaller rooms, which share the same roof, and beyond it lies a living room with bedrooms to the left and right. The final element is the gallery leading onto the courtyard-stockyard. These houses have evolved from being primitive and very basic shelters with plaited guano roofs to spaces constructed with a wealth of imported techniques: a domestic monument in which the use of a larger surface and the incorporation of new elements nevertheless still betray the inextricable link between the house in question and the early site of the primitive shack.

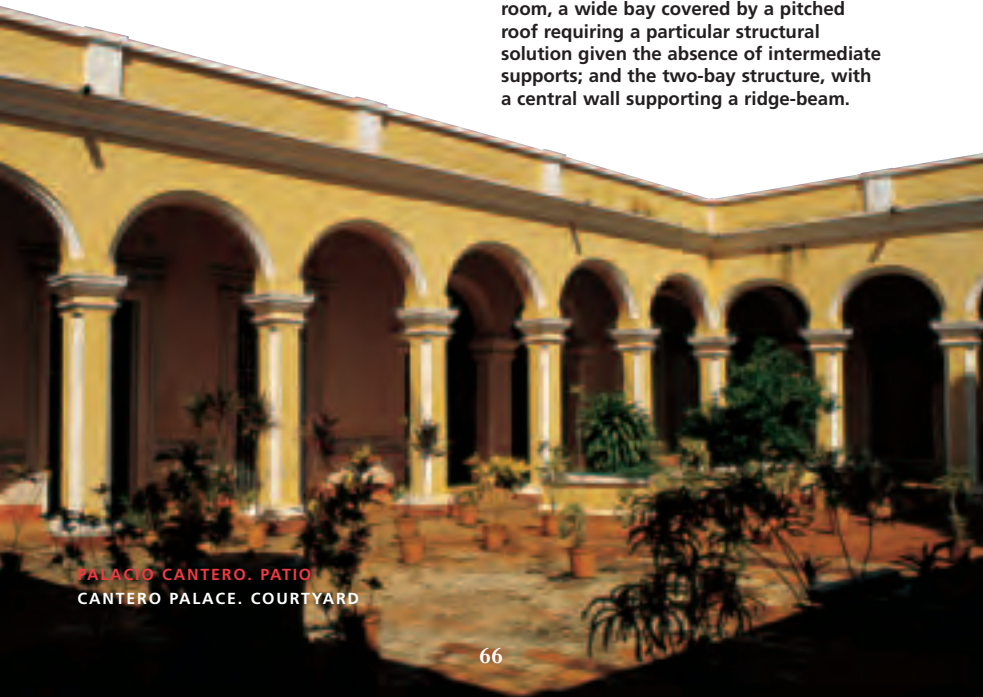
The early Trinidad houses appeared at the beginning of the 18th century and reached their most sophisticated form in the mid-19th century, when the crisis in the sugar industry plunged the city into a process of

decay. Subsequently, and indeed to this day, the descendants of their occupants continue to live in their shadow and to preserve their memory.

The houses initially emerged as a completely new invention with a very specific appearance. Their origin can be found in other parts of Cuba, amongst houses tried and tested in the laboratories of other cities. During the second phase, marked by the domestic explosion of the middle classes, their nooks and crannies evolved into the definitive form of their own legacy, subsequently becoming sanctuaries and monuments of themselves.

Cuba abounds with fragments that were later to provide the basic guidelines and elements for these houses: shacks and huts; large, Mudejar-style rooms; hipped roofs; verandas in which to take refuge and watch the world go by; Baroque-style profiles, etc. The Jiguani primitive house (*Oriente de Cuba: an architectural guide*, p. 416) is a construction based on an elongated ground plan with three-sided lateral walls, a single space covered by a pitched guano roof resting on thin cuje walls (technique to combat seismic movement in which horizontal rods were placed on top of vertical rods) that necessitated the use of tie-beams beneath the truss. The construction stands high, possibly rising to almost double the height of similar rural dwellings in Andalusia. The opening for the door is large and the interior space almost gives the impression of loftiness. Together, the height and the organic roof provide a cooling effect to offset the humidity and high temperatures. Closer in style to the Trinidad houses than to those of Santiago with their verandas, "arcades" overlooking the street, this shack transcends the primitive in its use of the typical Mudejar-style roof that covered the old reception rooms of colonial palaces.

In Andalusia we know of two basic types of rural house: the one with a single room, a wide bay covered by a pitched roof requiring a particular structural solution given the absence of intermediate supports; and the two-bay structure, with a central wall supporting a ridge-beam.





Así aparecen las casas de Trinidad. Tras la puerta, en una fachada de composición y textura barrocas, disponen una gran sala cubierta por una artesa de trazas mudéjares repleta de objetos e imágenes del patrimonio familiar. Aposentos a un lado y otro de la sala, compartiendo el techo, y tras aquélla una saleta con recámaras a izquierda y derecha. Finalmente, un corredor frente al patio-corréal. Casas que son fruto de una evolución compleja, desde primitivos y elementales cobijos bajo trenzados de guano hasta piezas ricas en maestrías importadas. Un monumento doméstico en el que el despliegue de una mayor superficie y la integración de nuevos elementos no ocultan la íntima trabazón entre casa y lugar de la cabaña vernácula.

Las primeras casas de la serie trinitaria se están construyendo al inicio del XVIII y alcanzan su más completa formulación a mediados del XIX. Para entonces la crisis de la industria azucarera sume en la decadencia a la ciudad. Después, y hasta hoy, sus gentes continúan habitando a su sombra y cuidando de su memoria.

Estas casas de Trinidad aparecen en sus inicios como una invención entera, una construcción de precisa y elaborada imagen. Su génesis debería rastrearse en otros lugares de la isla, entre modelos puestos a punto en el laboratorio de otras ciudades. En un segundo momento, el de la explosión doméstica burguesa, se explotan sus pliegues y rincones, y se configura su forma definitiva a partir de su propia herencia. Luego será ya santuario y monumento de sí misma.

En la isla abundan los fragmentos que serán luego pautas y piezas de esta casa: cabañas y bohíos, salas de trazas mudéjares, artesas, galerías donde refugiarse y mirar, perfiles de líneas barrocas... La casa vernácula de Jiguaní, en Oriente, es una construcción de planta alargada y testeros de tres lados, un único espacio cubierto por una doble vertiente de guano sobre finos muros de cuje que obligan a disponer tirantes bajo el entramado de cubierta. La construcción es alta, posiblemente casi el doble que en chozas similares del campo andaluz. El hueco de puerta, grande, y el espacio interior, erguido. Bajo el calor húmedo del país, esa altura y la cubierta vegetal contribuyen a refrescar la estancia, atemperando las condiciones del clima. Esta cabaña, que es un modelo más cercano a la casa de Trinidad que la casa santiaguera de corredores, “portales”, a la calle, trasciende lo primitivo al desplegar en su cielo las formas mudéjares de las antiguas salas de los palacios coloniales. En Andalucía sabemos de dos modelos básicos de casas rurales, el de única sala, una ancha crujía que al rematarse con dos vertientes en el tejado exige una cierta atención estructural para una cubierta sin apoyos intermedios, y el de dos crujías, con un muro central que soporta una cumbre. Las implicaciones espaciales de la elección de uno u otro modelo son importantes, pues la casa de dos crujías permite establecer fácilmente filtros –el zaguán– entre la segunda y el espacio exterior, así como establecer una mayor complejidad en la distribución de espacios, entre las piezas a uno y otro lado de la entrada y la gran sala-hogar de la segunda crujía. En los dos casos la siguiente crujía que se puede establecer, la tercera en uno, y la segunda en el otro, cobija una sala de menor profundidad, cubierta por un tejado cuya vertiente puede entenderse como continuación del agua interior de la cubierta de la sala central, una galería para quehaceres domésticos desde la que habitar el espacio trasero de la casa.



The spatial implications one type or the other are considerable in that the two-bay house not only permits the easy installation of filters, such as a hallway, between the second bay and the exterior, but also greater complexity in the distribution of the various spaces, with rooms situated on both sides of the entrance and a large living room in the second bay. Where an additional bay is added, the third in one case and the second in the other, this space is always shallower and, covered by a sloping roof that is basically the continuation of the interior slope of the roof above the central room, it usually serves as a type of gallery for domestic chores pertaining to the habitation of the space behind the house. The houses constructed in Trinidad are of the single space variety, accessed directly from the street and with fairly high ceilings and generously-sized openings. They occupy plots along the roadside and are built from durable materials: stone for the walls and wood for the roof structures. The early sophisticated houses in Trinidad, constructed during the 18th century, display a synthesis of indigenous and imported materials, as well as brilliant solutions resulting from local expertise in the use of the various techniques and in attention to the requirements of the climate. In these houses the largest room, which exploits to the full the style of the old shacks, provides an efficient link not only with the domestic forms of the past but also with tried and tested environmental conditions.

CONSTRUCTION

Although Trinidad society was enlightened it was founded on the exploitation of the nearby sugar cane plantations, and the houses reflected the elementary nature of rural settlements: a close relationship with the road and the surrounding countryside. They are single-storey constructions in which all expansion occurs at the level of the street and fields, between the door and the boundaries of the stockyard. The ground plans are identical to those of the Andalusian tradition in which the first room leads onto another, the roof being the mere extension of the rear slope supported by the main truss. In Trinidad houses this bay is succeeded by a new space, a veranda or gallery, requiring longer rafters which not only interrupt the plane of the roof but also diminish its gradient and consequently the speed of the rainwater.

The use of a large double-width room, the translation of the desire for a brightly, airy space and the rejection therefore of a central wall beneath the ridge-beam, requires the disposition of a truss equipped with tie-beams. For this the builders have resorted to Hispano-Mudejar techniques, turning the soffit of the roof into the protagonist of the space and creating as its main elements various pairs of tie-beams, used either as links or decorative features to lend individuality.

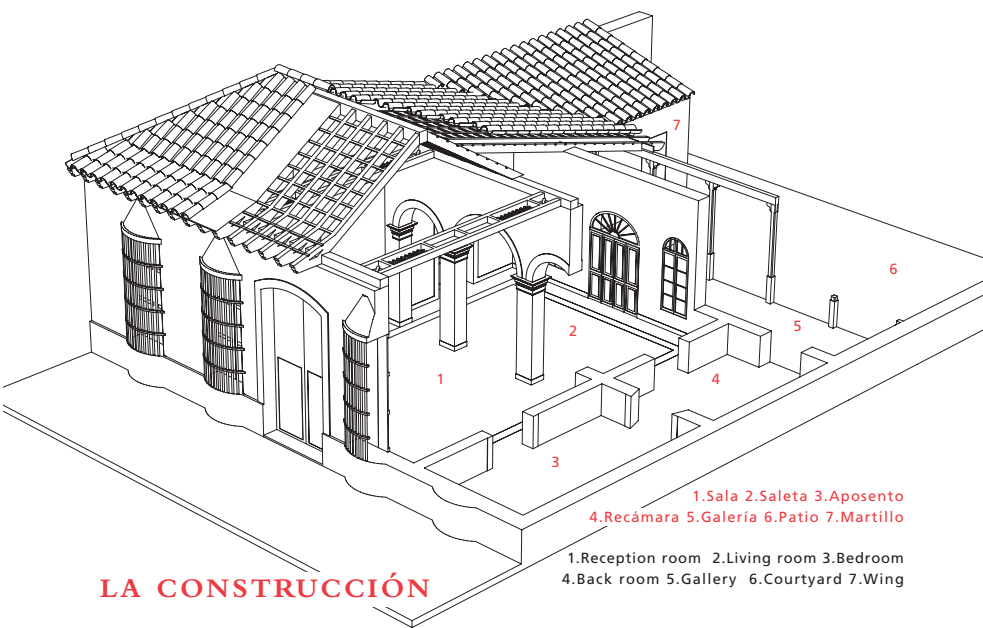


BOHÍO EN LAS INMEDIACIONES DE TRINIDAD
TYPICAL HUT NEAR TRINIDAD

En la construcción de la ciudad de Trinidad el modelo de casa es el de espacio único inmediato al camino, de buena altura y grandes huecos. Ocupa parcelas en los márgenes de un vial y se construye con materiales duraderos, fábricas en los muros y madera en las formas de cubierta. En la primera casa culta de Trinidad, la del XVIII, ya se puede reconocer una síntesis de elementos autóctonos e importados, aunque también brillantes soluciones surgidas de la maestría en el manejo de las técnicas y la consideración hacia los requerimientos del clima. Casa a la que esa gran sala, en la que se llevan al límite las medidas de la antigua cabaña, la vincula eficazmente a las formas de un pasado doméstico y a unas condiciones ambientales que ya habían sido largamente probadas.



CASA DEL XVIII CON TECHO DE ALFARJE Y TIRANTE
18TH-CENTURY HOUSE WITH COFFERED CELING AND TIE-BEAM



1.Sala 2.Saleta 3.Aposento
4.Recámara 5.Galería 6.Patio 7.Martillo

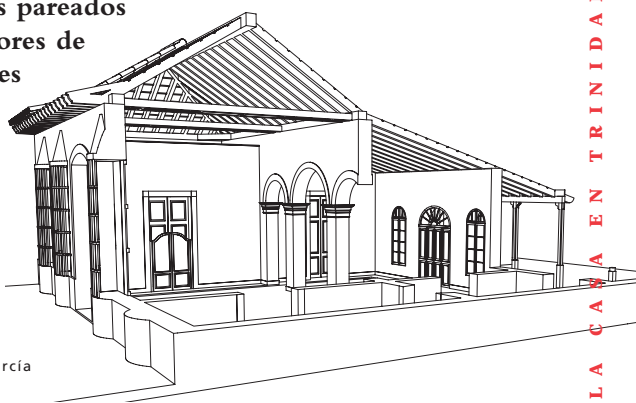
1.Reception room 2.Living room 3.Bedroom
4.Back room 5.Gallery 6.Courtyard 7.Wing

LA CONSTRUCCIÓN


La sociedad trinitaria es ilustrada, pero fundada en la explotación de las inmediatas plantaciones de caña. La casa que construye se caracteriza por la elementalidad de los asentamientos rurales: estrecha relación con el camino y el campo. Casas de una sola altura cuya lógica de crecimiento se agota en la explotación de ese plano compartido con la calle y el agro, entre la puerta y la linde del corral.

Su desarrollo en planta es paralelo al de la tradición andaluza en la que a la primera sala sucede otra, cuya cubierta se tiende sin más desde la vertiente trasera de la que sustenta la armadura principal. En Trinidad, además, un nuevo espacio sigue a esta cruzía, un corredor o galería para lo que se estira aún más la longitud de los pares de la cubierta, en un plano quebrado que disminuye su pendiente y así la velocidad del agua de lluvia.

La elección de la gran sala de doble anchura, la voluntad de diafanidad de ese espacio primordial y la consiguiente renuncia al muro central bajo la cumbreira, exigen la disposición de una armadura de cubierta equipada con tirantes para lo que el constructor acude a las técnicas castellano-mudéjares de la carpintería de armar, llegando a ser el sofrito de la cubierta el protagonista de ese espacio y sus elementos principales el conjunto de tirantes pareados que dispondrán labores de lazo y otras variantes ornamentales para significar la individualidad de cada casa.



Dibujos de Miguel Torres García



Secuencia de espacios que, desde la sala al corredor, caracteriza una implantación de parcelas en los márgenes de un camino y lindes traseras que conviven junto al campo abierto. Casas que no son como las urbanas, que desde su centro devuelven la mirada hacia la ciudad, sino que la conducen de pieza en pieza desde la calle hasta el patio y más allá a las lindes de la plantación de la que finalmente se sustentan sus habitantes. Son casas que estrechan lazos entre una comunidad y el lugar en que se asienta. Ciudades, como Trinidad, que desde unas propuestas domésticas cultas y avanzadas establecen y perpetúan una relación particular con el territorio a través de todas y cada una de sus casas.

A uno y otro lado de la gran sala principal, bajo una cubierta que se percibe continua, unas paredes que no alcanzan los pares encierran alcobas. Es riquísima la serie de formas de tabiques, particiones o arcadas que se disponen para delimitar los distintos espacios, mostrando una voluntad no tanto de cerrarlos como de contribuir a disfrutarlos todos a la vez, preservando un mínimo de privacidad. Contribuyen así a medir y dar forma al espacio, a revelar la complejidad y la presencia de los distintos mundos de la casa sin mostrarlos abiertamente, pero tampoco ocultándolos. Las maneras que puede tomar el muro entre la gran sala y la saleta configuran una serie similar en variedad y calidad formal a la de los tirantes de cubierta: Arcadas sobre pilastras, grandes huecos de dinteles polilobulados, arcos mixtilíneos... voluntad en fin de significar el encuentro entre lo público y lo privado de la vida familiar. Hacia el interior en el resto de los muros se sigue escatimando materia, aunque el dibujo, el enriquecimiento formal, ha quedado concentrado en las salas principales. Todavía en la galería cabe encontrar desde un simple espacio abierto al patio trasero, hasta la disposición de una celosía abierta a las brisas, en la que a veces las lucetas tiñen con sus vidrios de color las luces arrojadas sobre este último reducto de la casa.

This sequence of spaces from the main room to the veranda is characteristic of the plots along the roadside with rear boundaries giving onto the open countryside. Unlike urban houses, which look outwards to the city, these houses look inwards, moving from the street through one room to another, eventually reaching the yard and the boundaries of the plantation that provides the livelihood of the occupants. They are houses that establish close links between the community and the specific locality. Cities such as Trinidad are based on sophisticated and advanced domestic forms, each and every house both establishing and perpetuating a special relationship with the territory.

Situated at either side of the large main room, beneath what is perceived as a continuous roof, walls that stop short of the tie-beams enclose the bedrooms. The partitions and arches used to demarcate the different spaces are extremely varied, demonstrating a desire not so much to enclose these spaces as to permit their simultaneous use, preserving a minimum degree of privacy. In this way they contribute to condition the size and form of the spaces, to reveal, without openly displaying but certainly not hiding, the complexity and the presence of the different worlds that inhabit the house. The walls used between the large reception room and the living room display a variety and formal quality similar to those of the tie-beams of the roof: arches on pilasters, large openings with multifoil lintels, mixtilinear arches... essentially, the desire to highlight the union between the public and private spheres of family life.

The remainder of the interior walls demonstrate a sparing use of materials, the patterns and formal enrichment being concentrated in the main rooms. With regard to the galleries, it is possible to find simple spaces opening onto the rear yard or the disposition of lattice-work open to the breezes, in which stained-glass fanlights throw a coloured light over these final redoubts.

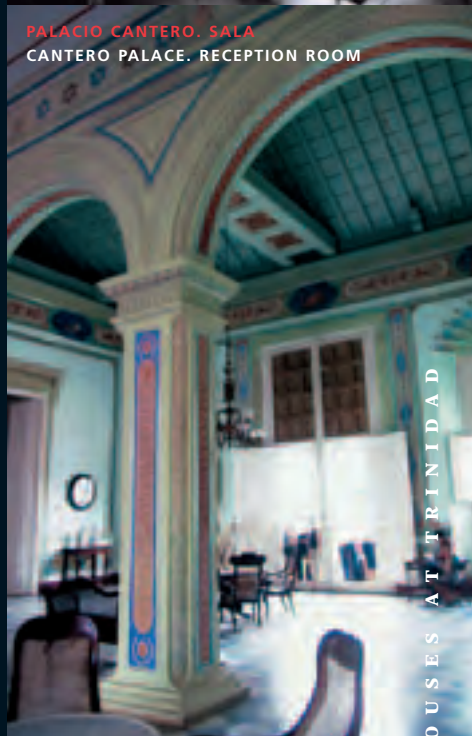
The walls that delimit the houses are not homogeneous. The gable-ends form part of party walls and are as such hidden, whilst the walls of the façades, in which a tripartite system of openings creates a civic type of composition that establishes urban continuity, display a very efficient and sophisticated Baroque arrangement of pilasters, mouldings and cornices, although their mass is virtually dissipated by the somewhat excessively large openings. It is as though the ideal façade were an architectural composition in which the massive is replaced by lattice-work and turned bars, a device that both serves as an efficient building envelope and provides the necessary ventilation for the climate.

Given the proximity of the main room to the street, the door and the two large openings that flank it necessarily take on the role of establishing a dialogue between the house and the street.

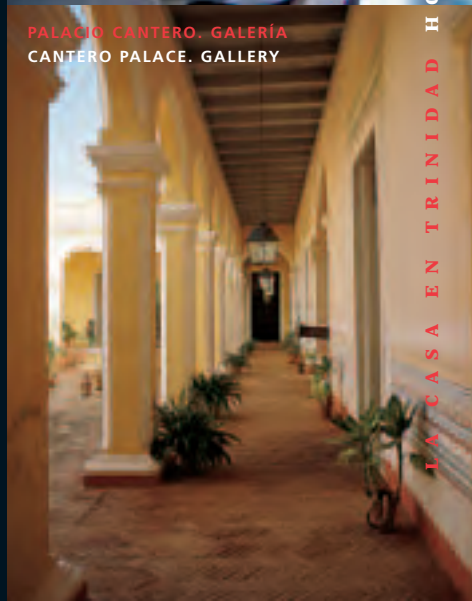
APOSENTO
BEDROOM

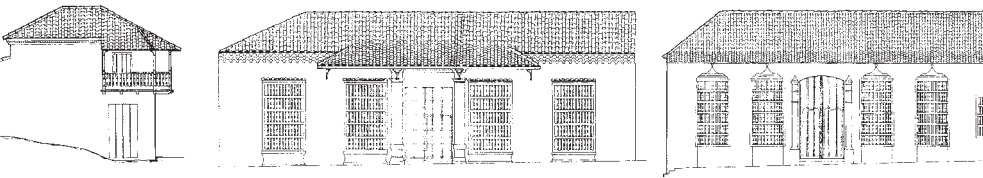


PALACIO CANTERO. SALA
CANTERO PALACE. RECEPTION ROOM



PALACIO CANTERO. GALERÍA
CANTERO PALACE. GALLERY

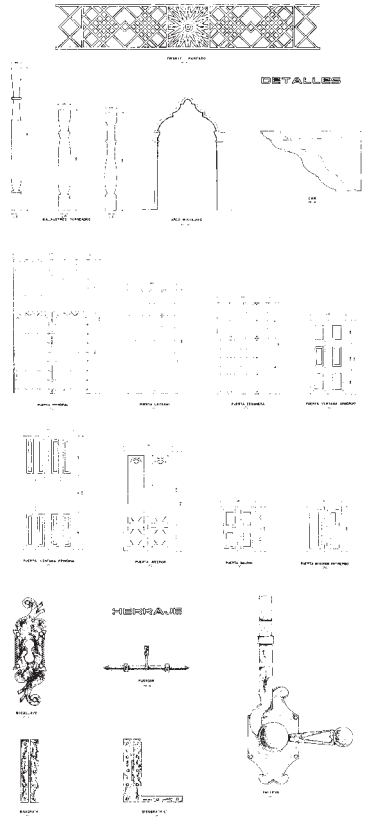




Conspiradores. Siglo XVII / Alameda, 213-215. Siglo XVIII / Santa Ana, 591-597. Siglo XIX



Small windows, shutters, attics and grilles both hide from and reveal to passers-by a vision of this sacred space, at once private and yet shared with the city. Several houses incorporate similar solutions, the result of the delicate handiwork of the local carpenters, in the passage from the main room to the other rooms. Like other sugar mills in the valley, the Manaca Iznaga estate close to the city contains at its centre a house of this type, but on this occasion it is detached, with neither party walls nor other urban references. A model for, or imitation of, the Trinidad houses, it displays all the standard elements of the houses described above, solving the incorporation of new living spaces not by the segregation of existing rooms but by lateral extensions. These nevertheless preserve an understanding of the real dimension of the house in that they lean against the latter section of an arcade, which in this house provides a space equivalent to that which, in the cities, overlooks the street.



PALACIO IZNAGA. CARPINTERÍA Y HERRAJES
IZNAGA PALACE. WOODWORK AND IRONWORK



CASAS EN LA PLAZA MAYOR
PRIVATE RESIDENCES IN THE MAIN SQUARE



Palacio Iznaga. Siglo XIX / Palacio de Borrell. Siglo XIX

Los muros que delimitan la casa no son homogéneos. Los hastiales son medianeros y como tales ocultos, sin embargo el muro de fachada, en el que un sistema tripartito de huecos establece una composición dispuesta cívicamente para el establecimiento de un continuo urbano, se configura con una muy eficiente y culta delineación barroca en pilastras, molduras y cornisas, aunque su masa prácticamente se disuelve entre grandes huecos, de dimensión exagerada si se quiere. Parece como si el ideal de fachada sea una composición arquitectónica en la que lo masivo es sustituido por celosías y juegos de barrotes torneados, un elemento eficaz de cerramiento y a la vez garante de la ventilación en estos climas.

La inmediatez de la sala a la calle exige que la puerta y los dos grandes huecos que la flanquean deban condensar todos los recursos necesarios para configurar la relación entre casa y calle. A través de ventanillos, postigos, altillos y rejas ocultarán y ofrecerán simultáneamente a los paseantes la visión de ese espacio sagrado, a la vez privado y compartido con la ciudad. Algunas casas incorporarán soluciones similares, plenas ahora de delicadeza y buen oficio de los artesanos carpinteros, en los pasos de la sala a los aposentos.

Cerca de la ciudad, como en otros Ingenios del Valle, Manaca Iznaga construye en el centro de la finca una de estas casas, esta vez aislada, sin medianeras ni otras referencias urbanas. Modelo o epígono de la serie de casas de Trinidad, la del ingenio Manaca Iznaga despliega todos los elementos canónicos de la casa que hemos descrito, resolviendo la incorporación de nuevas piezas de habitación, no con segregación de recámaras, sino con ampliaciones laterales que preservan no obstante el entendimiento de la dimensión real de la casa albergándose en los finales de un pórtico que, en esta casa, procura un espacio equivalente al de la calle en la ciudad.





VENTANAS CON GUARDAPOLVOS
WINDOWS WITH LEDGES



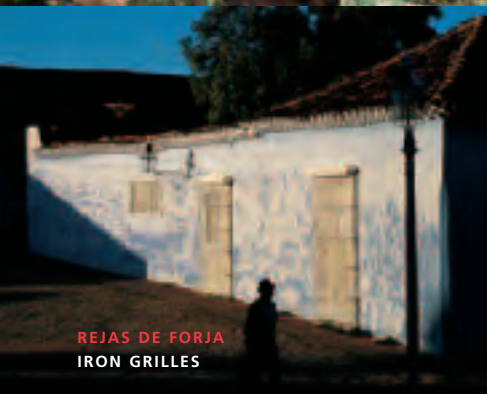
CIELO RASO
CEILING



COLGADIZO
VERANDAH



CUBIERTA DE ARMADURA
TRUSS



REJAS DE FORJA
IRON GRILLES



DECORACIÓN INTERIOR
INTERIOR DECORATION



ARCO REBAJADO
SEGMENTAL ARCH



APOSENTO
BEDROOM



PATIO
COURTYARD



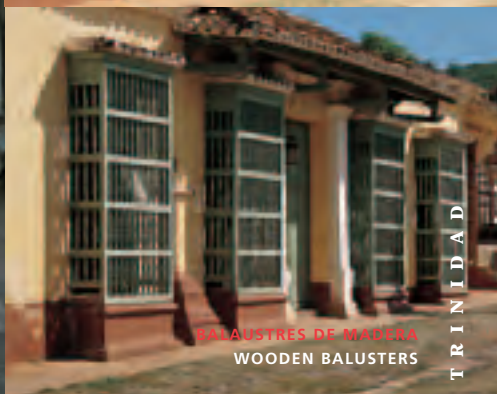
CUARTO ALTO
UPPER ROOM



ANGULO DE UNA SALA
CORNER OF A RECEPTION ROOM



ALERO CORRIDO
CONTINUOUS EAVES COURSE



BALAUSTRAS DE MADERA
WOODEN BALUSTERS



ARCO DIVISORIO
DIVIDING ARCH



PUERTA A LA ESPAÑOLA
SPANISH-STYLE DOOR

LA CASA EN TRINIDAD HOUSES AT TRINIDAD

UNA FORMA DE HABITAR

“En el libro octavo de la Metamorfosis, Ovidio narra la historia de Filemón y Baucis cuya casa transformaron en templo Zeus y Hermes como recompensa por su generosa hospitalidad; sus postes de madera se convirtieron en columnas de mármol y el techo de paja en otro de bronce dorado.”

RYKWERT. La casa de Adán en el Paraíso

Cabe considerar la transformación de la cabaña en templo de piedra como la conmemoración de la casa original de una comunidad, pero también en línea con el discurso que hemos desarrollado más arriba, que en cada casa se celebra la fundación del hogar. Cada familia participa construyendo un espacio sagrado que debe construirse según unas pautas básicas que todos entiendan. Debe ser así previsible su ubicación, forma y relación con las demás piezas, incluso la manera de disponer en él los muebles y recuerdos. Es ahí donde la casa se hace y reconoce partícipe de una comunidad.

En cada una de ellas se venera a la casa primitiva, a la casa fundacional. En ellas están presentes sus huellas, como los restos de los Santos Patronos a los pies de la ciudad. Cuando las casas crecen y aparecen nuevos espacios para cocinar, comer o simplemente estar, su espacio primordial queda vacío, como ámbito sin uso que se equipa y amuebla según unas pautas muy precisas, pero que se construyen con las aportaciones concretas de cada una de las familias.

En la casa de Trinidad se dispone una secuencia de espacios que muestra los matices de un discurso doméstico entre la representación y la privacidad. Un complejo sistema doméstico, obra de la nueva burguesía, que adquiere una dimensión más compleja y rica en muebles y objetos capaces de implementar eficazmente el uso y la percepción de estos espacios. La gran sala principal aparece como ese espacio simbólico y primordial, normalmente entreabierto a la calle por uno de los múltiples postigos que se incorporan a las puertas, y exhibe una multitud de consolas, aparadores y repisas sobre las que quedan objetos y recuerdos de las generaciones que la habitaron. Sobre ellos la cubierta y los tirantes pareados que muestran también el mundo de los oficios y artesanos que se empeñaron en su construcción. En la sala podemos reconocer una disposición muy precisa, no sólo de los elementos que forman sus huecos, techos y paramentos, sino de los objetos que la amueblan. Un conjunto de mesas, consolas y sillones, que en una gran variedad de formas y estilos repiten una y otra vez, y en cada casa, un único tema, el de la mesa central rodeada de sillas bajo una preciosa lámpara suspendida de los tirantes, que conmemora la celebración de la comida familiar, el hecho relevante que une al grupo. Toda la sala y lo que en ella aparece gravita en su torno. Las paredes aparecen decoradas al fresco o enmarcando los retratos de los ascendientes.

A TYPE OF HABITATION

"In the eighth book of the Metamorphosis, Ovid narrates the history of Philemon and Baucis whose house was transformed into a temple by Zeus and Hermes as a reward for their generous hospitality; its wooden posts were turned into marble columns and the straw of the roof replaced with gilt bronze."

RYKWERT. *Adam's House in Paradise*

The transformation of the shack into a temple of stone could be considered to be celebration of the original houses of the community, but also, in line with the above discourse, the celebration of the creation of a home within each house. Every family participates in the construction of a sacred space according to a few basic guidelines understood by all concerned. In this way it is possible to predict its location, form and relationship with the remaining spaces, including the disposition of the furniture and other objects. It is in this space that the house becomes a participant of the community and accepts its status as such. Each and every one of these houses pays homage to the early, primitive model. They contain the traces of its existence, in the same way that the remains of the patron saints lay at the feet of the city.

When the houses expand and new spaces appear for cooking, eating or simply living, the main space is vacated, left unused but equipped and furnished according to a set of very concrete guidelines that are nevertheless founded on the specific contributions of each and every family.

The sequence of spaces in Trinidad houses displays the nuances of a domestic discourse between representation to outsiders and privacy. This complex domestic system, designed by the new middle classes, acquires even greater complexity and variety in the furniture and objects that efficiently condition the use and perception of these spaces. The large main room appears as that vital, symbolic space which, usually discernible from the street through one of the many shutters attached to the doors, exhibits a multitude of console tables, sideboards and shelves on which stand the objects and souvenirs of its previous generations of occupants. Meanwhile, the roof and pairs of tie-beams above these spaces demonstrate the handiwork of the craftsmen.

CASA COMPARTIMENTADA
COMPARTMENTALIZED HOUSE

LA CASA EN TRINIDAD HOUSES AT TRINIDAD

Las consolas son medias mesas adosadas a los muros, quizás recuerdo de unas primitivas repisas, que sirven para exhibir las joyas de un ajuar heredado.

Tras la sala, la saleta, en un paso más de la secuencia desde la representación a lo puramente utilitario. Esta segunda crujía aparece dispuesta para recibir y reunir a la familia y amistades. Allí las consolas ya son aparadores y vitrinas, encierran libros y menaje de fiesta. Los sillones, que en la sala son rígidos y estáticos, son aquí mecedoras, “sillones” las llaman en Trinidad, ese mestizo de silla y hamaca, entre el balanceo y lo erguido, la formalidad y el abandono, dispuestas para el cumplido y la charla al abrigo de las miradas del exterior y a la caza de la menor brisa que circule entre la calle y el corral trasero. Después de la saleta, el corredor soporta el ajetreo de las faenas, la costura de las mujeres de la casa y las comidas y meriendas de la familia. Allí los sillones-mecedoras pierden los brazos, “comadres” se llaman entonces, para no incomodar las tareas de hilado o costura. Y acabada la casa, la construcción de unas crujías, “martillos”, laterales provee de nuevos espacios para cocina, lavaderos y cuartos para el servicio.

The arrangement of these rooms is very precise, not only in the elements that form the openings, ceilings and walls, but also in the furnishings. A collection of tables, console tables and armchairs, in a wide range of forms and styles, repeat time and again in every house a single theme: the central table which, surrounded by chairs and situated beneath a beautiful lamp suspended from the tie-beams, celebrates the family meal, the event that unites the group. This is the focus around which the entire room and its contents gravitate. The walls are usually decorated with frescoes or framed portraits of ancestors. Like half-tables positioned against the walls, perhaps reminiscent of the early shelves, the console tables are used to display the jewels of the family's inherited objects. Beyond this room lies the living room, another step in the sequence from representational spaces to the purely functional. This second bay is arranged to receive and gather family and friends. Here the console tables have been

replaced by sideboards and glass cabinets, displaying books and dinner services for special occasions. The rigid and static armchairs of the reception room have here given way to rocking chairs, or “sillones” as they are known in Trinidad, a combination of chair and hammock somewhere between a rocking chair and a straight-back chair, between formality and relaxation, arranged for courtesy and cosy chats in such a way as to be sheltered from the view of passers-by and to benefit from even the slightest breeze circulating between the street and the rear stockyard. Situated beyond the living room, the veranda is used for routine activities, such as sewing and family meals and refreshments. Here the armchairs-cum-rocking chairs take on the name of “comadres” (lit. village women) and lose their armrests so as not to hinder darning or sewing. Lateral bays added following completion of the house provide new spaces for cooking, doing the laundry or sleeping quarters for servants.

ITINERARY

TRINIDAD

CUBA

Y EL VALLE DE LOS INGENIOS

1. FUNDACIÓN Y PRIMEROS SIGLOS
FOUNDATION AND EARLY CENTURIES

2. LA CIUDAD PINTORESCA
THE PICTURESQUE CITY

3. EL ESPLENDOR DEL SIGLO XIX
THE SPLENDOUR OF THE 19TH CENTURY

4. EL CAMINO HACIA EL AZÚCAR
THE ROAD TO THE SUGAR MILLS

5. PLAZA CARRILLO: CENTRO CÍVICO
CARRILLO SQUARE: CIVIC CENTER

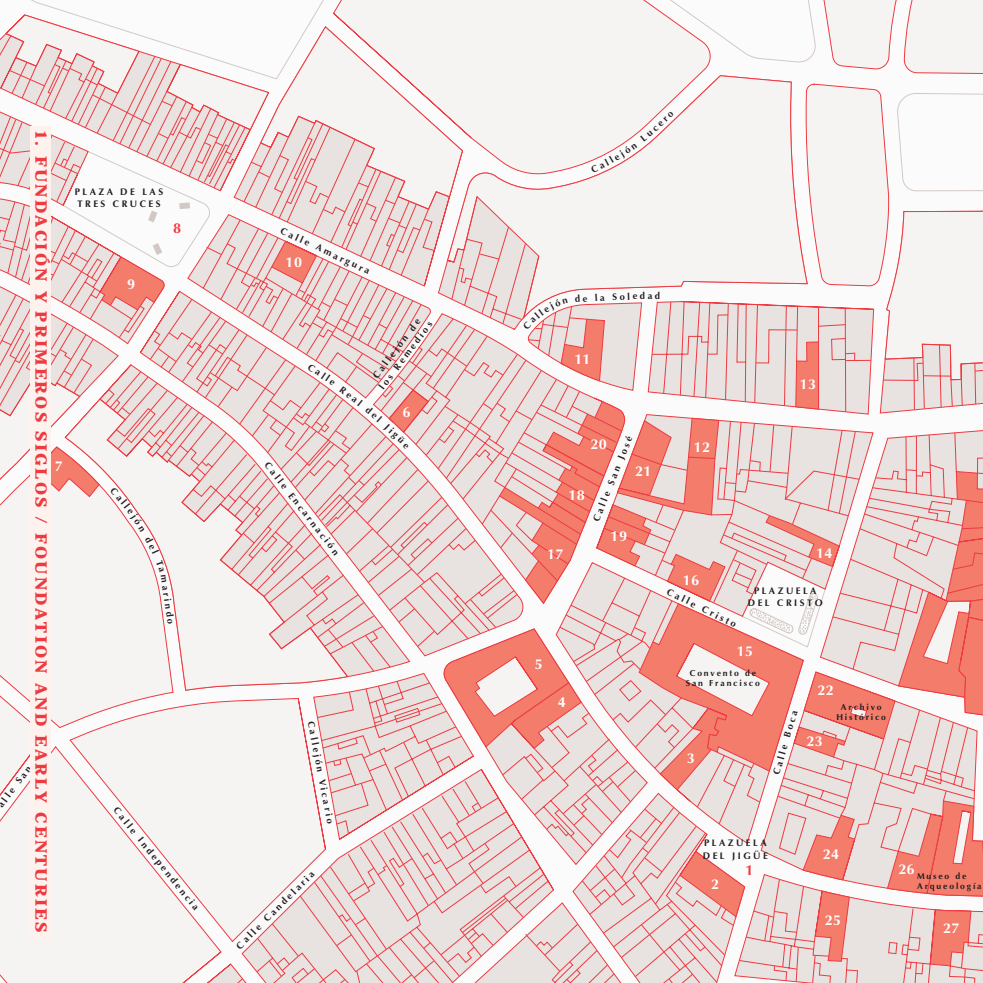
6. INMIGRACIÓN Y FORTUNA EMERGENTE
IMMIGRATION AND EMERGING FORTUNES

7. REPÚBLICA Y REVOLUCIÓN
REPUBLICAN AND REVOLUTION ARCHITECTURE

8. EDIFICIOS SIGNIFICATIVOS AISLADOS
IMPORTANT ISOLATES BUILDINGS

9. EL VALLE DE LOS INGENIOS
THE LOS INGENIOS VALLEY

RECORRIDOS



1 PLAZUELA DEL JIGÜE **2** CASA EN REAL DEL JIGÜE 69 **3** CASA EN REAL DEL JIGÜE 90 **4** CASA EN REAL DEL JIGÜE 93 **5** CASA EN REAL DEL JIGÜE 95 **6** CASA EN REAL DEL JIGÜE 122 **7** CABILDO DE SAN ANTONIO **8** PLAZUELA DE LAS TRES CRUCES **9** CASA EN REAL DEL JIGÜE 151 **10** CASA EN AMARGURA 143 **11** CASA EN AMARGURA 108 **12** CASA EN AMARGURA 85 **13** CASA EN AMARGURA 74 **14** CASA EN BOCA 363 **15** CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS **16** CASA EN CRISTO 66 **17** CASA EN SAN JOSÉ 251-259 **18** CASA EN SAN JOSÉ 261-269 **19** CASA EN SAN JOSÉ 264-268 **20** CASA EN SAN JOSÉ 273-277 **21** CASA EN SAN JOSÉ 274 **22** CASA EN BOCA 320 **23** CASA EN BOCA 314 **24** CASA EN REAL DEL JIGÜE 60 **25** CASA EN REAL DEL JIGÜE 59 **26** CASA EN REAL DEL JIGÜE 54 **27** CASA EN REAL DEL JIGÜE 47

PARTIENDO DEL JIGÜE, ÁRBOL QUE simboliza el acto de fundación de la villa La Trinidad, en un sitio cercano a fuentes de agua, abundante vegetación y no lejos de un poblado indio nombrado Manzanilla que brindaba la fuerza necesaria para la extracción del oro, precioso metal afanosamente buscado por los conquistadores; recorriendo las calles Real del Jigüe, Amargura, San José, Cristo y Boca, catálogo que exhibe un rico repertorio de la arquitectura trinitaria de los siglos XVIII y XIX, damos comienzo al recorrido “La Trinidad: fundación y primeros siglos”.

THE “LA TRINIDAD: FOUNDATION AND early centuries” itinerary begins at the jigüe tree that marks the foundation of the town of La Trinidad on a site close to water sources and abundant vegetation. Also close by was the indigenous settlement christened Manzanilla, which provided the

necessary labour force for the extraction of gold, a precious metal avidly sought by the conquistadors. The itinerary continues through the streets Real del Jigüe, Amargura, San José, Cristo and Boca, which together contain a wealth of local architecture dating back to the 18th and 19th centuries.



PLAZUELA DEL JIGÜE

Se ubica en el corazón del Centro Histórico, en la intersección de las calles de Boca y Real del Jigüe y en un entorno puramente colonial caracterizado por edificios construidos en los siglos XVIII y XIX; es el lugar escogido, según afirma la tradición oral, por el “Adelantado” don Diego Velázquez de Cuéllar como sede de la primera misa en diciembre del año de 1513. Su nombre se debe a la presencia de un árbol del jigüe que sirviera de cobija para tan importante acontecimiento. A un costado de la plaza se aprecia una cruz de madera adosada a un muro como representación de las estaciones del Vía Crucis durante la procesión de la Semana Santa.

1 C2

JIGÜE SQUARE. This is situated in the heart of the Old Town at the intersection of the streets Boca and Real del Jigüe in a genuinely colonial area with buildings constructed during the 18th and 19th centuries. According to local tradition, this was the place chosen by the “Adelantado” (lit. Chief Justice) Diego Velázquez de Cuéllar as the site of the first mass held in December 1513. It owes its name to the jigüe tree that provided shelter for this important event. On one side of the square it is possible to see a wooden cross on a wall, a symbol of the Stations of the Cross for the Holy Week procession.

CASA EN REAL DEL JIGÜE 69



Es el edificio que preside la Plaza, ubicado en la calle Real entre la de la Boca y Guaurabo. Aparece desde el año 1728 como una vivienda de embarco que se reedifica posteriormente entre los años 1790 y 1810 de mampostería y tejas.

Su acceso principal se caracteriza por ser un gran portón de madera a la española con dos hojas y posee una fachada apaisada con grandes ventanas protegidas por barrotes de metal, en la que resulta significativa la policromía de sus pin-

2 C3

RESTAURANTE EL JIGÜE

HOUSE AT REAL DEL JIGÜE 69. This building, which presides over the square, is located on Calle Real between the streets Boca and Guaurabo. Originally constructed from mud in 1728, it was re-built with bricks and tiles between 1790 and 1810. The main entrance is characterised by a large double-leaf Spanish door made from wood, whilst the horizontal façade, with its large windows protected by metal grilles, is distinguished by the colourfully painted walls. Dating back to the late 19th century, this covers the entire surface in the fashion of floral and geometric mosaics. The building is separated from the square by a portico supported by wooden posts and protected by iron grilles. The spatial distribution is typical of the architecture of the period: two bays running parallel to the street and linked by three semi-circular moulded arches, with rooms and bedrooms on both sides. Wood has been used for all the door and

turas murales realizadas a finales del siglo XIX, que cubren todo el muro frontal imitando mosaicos con temas florales y geométricos. Lo separa de la Plazuela un portal sostenido sobre horcones de madera y protegido por rejas de hierro.

La distribución espacial se corresponde con la arquitectura del período: dos crujías paralelas a la calle que se comunican entre sí a través de tres arcos moldurados de medio punto, aposentos y recámaras a ambos lados. La carpintería se caracteriza por el uso de la madera en cada una de sus puertas y ventanas así como en su cubierta a dos aguas, ocultada en el siglo XIX por un hermoso falso techo de lona decorada.

CASA EN REAL DEL JIGÜE 90



Conocida como la casa donde vivió el historiador trinitario Marín Villafuerte, según reza en una placa colocada en su fachada en la década de 1920, es considerada uno de los edificios más antiguos de la ciudad. Su primera referencia documental aparece a nombre de Nicolás Pablo-Vélez, en una imposición del año 1756, aunque la tipología y técnicas constructivas que la caracterizan inducen a pensar que la construcción es mucho más antigua.

En un inicio, era uno de los inmuebles más notables del área; actualmente forma dos núcleos independientes, ambos de excepcionales valores. El primero, conservado como casa de familia, posee una fachada apaisada con rejas de hierro voladas que protegen grandes ventanas de madera. En el interior, la primera crujía conserva su cubierta original de doble estribado con canes, solera y solerillas abilletadas, no siendo así en la segunda nave, que otrora fuera de losa por tabla, y posteriormente, se sustituyó por hormigón.

El segundo núcleo es un colgadizo sustentado por horcones que descansan sobre bases de piedra labrada, donde se ubica actualmente la Taberna la Canchánchara. En él se destacan sus

window frames, as well as for the pitched roof, which during the 19th century was hidden by a beautiful canvas that served as a false ceiling.

3 C2

VIVIENDA
Y TABERNA LA CANCHÁNCHARA

HOUSE AT REAL DEL JIGÜE 90. La Canchánchara house and inn. Known as the home of the local historian Marín Villafuerte, as indicated by the plaque placed on its façade during the 1920s, this building is considered to be one of the oldest in the city. Although the first documentary evidence, which records ownership in the name of Nicolás Pablo-Vélez, dates back to 1756, the type of the construction and the techniques used suggest a much earlier date. Initially one of the most important buildings in the area, it now contains two independent sections, both of exceptional merit. The first of these, preserved as a family residence, contains a horizontal façade with projecting iron grilles over large wooden-framed windows. Inside, the original roof of first bay has been preserved with its double coffering of corbels and billeted wall-plates. This is not the case of the second section, where the original slabs have been replaced by concrete. This section, which currently accommodates the Taberna la Canchánchara inn, has a verandah supported by wooden props resting on carved stone



PLANTA: 1. Salón 2. Capilla 3. Cocina
4. Retretes 5. Patio 6. Colgadizo

pavimentos de pequeños cantos rodados y de mortero tradicional en el recinto interior. Las puertas conservan el sistema de pivotes de madera y en las alacenas se aprecian puertas de cuarterones, exponentes de alta significación arqueológica para el estudio de la arquitectura trinitaria. En uno de los muros de mampuesto de la primera crujía aparece una hornacina y un depósito empotrado para agua bendita, lo que hace suponer que este local se dedicara a actividades religiosas. La cubierta mantiene unidad de estilo con el núcleo anterior; en ella poseen singular importancia arquitectónica los tirantes simples con doble solera abilletada que aún se conservan.

CASA EN REAL DEL JIGÜE 93



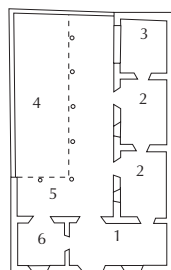
Reconocida por la tradición como la casa en que naciera José Aniceto Iznaga y Borrell el 18 de abril de 1793, precursor de la independencia de Cuba y coautor de nuestra bandera, tal y como lo refiere la placa colocada en su fachada en el año de 1939, es una vivienda construida en la primera mitad del siglo XVIII, actualmente dividida en dos unidades habitacionales.

Su techo de armadura, de cuatro faldones, conserva el tirante pareado y soleras abilletadas. En el interior de la vivienda se aprecia gran variedad de dimensiones y tipologías en los vanos, cuyas puertas van desde las muy antiguas de cuarterones hasta las de tableros en forma de libro y puertas a la española. A la primera crujía se le adosa un martillo lateral hacia la profundidad del solar. Paralelo a él, un colgadizo descansa sobre grandes columnas de fustes cilíndricos, realizadas con ladrillos aplantillados; sus dimensiones permiten suponer la posibilidad de haber sido diseñadas con el propósito de lograr una construcción de mayor envergadura.

bases. An outstanding interior feature is the paving made from small pebbles and traditional mortar. The system of wooden pivots has been preserved for the doors and the cupboards have panels, a feature of great archaeological significance in the study of Trinidad architecture. One of the stone walls of the first bay contains a niche and recipient for holy water, which suggests that the building was used for religious events. The style of the roof is in keeping with the previous section, the most outstanding architectural element being the original single tie-beams with double billeted wall-plates.

4 B2

HOUSE AT REAL DEL JIGÜE 93. This building is traditionally recognised as the house in which precursor of Cuban independence and joint-designer of the Cuban flag, José Aniceto Iznaga y Borrell, was born on 18 April 1793, as indicated on the plaque placed on the façade in 1939. It was built during the first half of the 18th century and is now divided into two individual houses. The four-sided truss contains the original pairs of tie-beams and billeted wall-plates. The interior openings are greatly varied in size and style, with doors ranging from the old panelled type to those with book-shaped leaves and those of the Spanish variety. A lateral wing extends from the first bay to the rear of the plot. Running parallel to it, a verandah rests on large cylindrical fluted columns made from stencil-fashioned bricks. Their size suggests that they were designed to achieve a construction with a broader span.



PLANTA: 1.Sala 2.Habitación 3.Cocina
4.Patio 5.Comedor 6.Aposento

CASA EN REAL DEL JIGÜE 95



Ubicado en la calle Real del Jigüe esquina a San José, este edificio aparece referido documentalmente desde el año 1752, en que fuera morada de don José García del Corro, sevillano radicado en Trinidad y alférez mayor de esta Ciudad.

La vivienda, en general, describe un núcleo original del siglo XVIII que fue modificado en el siglo XIX. Construida con la técnica del mampuesto, posee una fachada apaisada con grandes ventanas que fueron protegidas en el siglo XIX por barrotes de hierro; su acceso principal se caracteriza por un gran portón a la española que abre con dos postigos. Su muro frontal se decora mediante un falso despiezo y se remata en su parte superior por un alero de tejazoz de tres hiladas.

En su interior, a la crujía y colgadizo se le agrega un martillo lateral utilizando la profundidad del solar, para así generar un patio central; pues la planta originaria era en forma de U, la comunicación entre ambas naves se desarrolla a través de un gran vano. Los techos de armadura de madera y tejas criollas de la primera crujía y el colgadizo se combinan con los presentes en los colgadizos, realizados con materiales más contemporáneos durante la última intervención, debido al avanzado deterioro que presentaban los originales. En la década de 1980 se le adiciona una nave al fondo del solar, tras el patio, para ampliar el centro escolar.

CASA EN REAL DEL JIGÜE 122

Cronológicamente ubicada dentro de la primera mitad del siglo XVIII, esta vivienda constituye uno de los pocos exponentes bien conservados de la arquitectura de tierra o de “embarrado”, como se conoce popularmente a esta técnica en Trinidad.

Es una casa de modestas proporciones; el ritmo original de vanos en la fachada, hoy modi-

5 B2

ESCUELA PRIMARIA
EDUARDO GARCÍA DELGADO

HOUSE AT REAL DEL JIGÜE 95. Situated on Real del Jigüe at its intersection with San José, documentary evidence dating back to 1752 indicates that this building was the home of the Seville-born deputy mayor of Trinidad, José García del Corro. The original section of the house largely dates back to the 18th century with alterations carried out during the 19th century. Constructed with the *mampuesto* (variety of rough brick) technique, the horizontal façade has large windows protected by iron grilles added in the 19th century. A large double-leaf Spanish door serves to distinguish the main entrance. The front wall is decorated with false ashlars and topped by an eaves course with three rows of tiles. Inside, a lateral wing extends from the bay and verandah to the rear of the plot, generating a central courtyard. Since the original ground plan was U-shaped, the two spaces are linked by means of a large opening. The wooden trusses and Spanish tiling of the original bay and verandah have been repeated in the present-day verandahs, although more modern materials were used during latest alteration works due to the state of decay of the original ones. During the 1980s another section was added at the rear of the plot, behind the courtyard, as a means of extending the school.

6 B2

HOUSE AT REAL DEL JIGÜE 122. Constructed during the first half of the 18th century, this building is one of the few well-preserved examples of earth or “embarrado” (lit. “mud”) architecture, as this technique is popularly known in Trinidad. It is a building of modest proportions: the original rhythm



ficado, se basaba en una puerta flanqueada por dos ventanas y un refuerzo de mampostería a modo de zapata, que contrarresta el empuje de la estructura. El techo de armadura conserva el tirante pareado y las alfardas de notable factura. A pesar de la humildad que aparenta su arquitectura, en el inmueble se destaca el tratamiento de su carpintería, la que es resaltada por los hermosos trabajos de herrería que posee, entre ellos, el bocallave zoomorfo y los clavos del tipo “cabeza de hongo”: ambos contribuyen con su valor ornamental a jerarquizar la puerta principal.

CABILDO DE SAN ANTONIO



Conocido como Cabildo de los Congos Reales, este modesto edificio es representante de la arquitectura popular en su variante más modesta en la ciudad. Fundado en 1856 por descendientes de congos, como su nombre lo indica, está dedicado a la celebración de bailes y cultos obtenidos del sincretismo de las culturas cubana y africana.

La fachada se caracteriza por la sobriedad y ausencia de elementos decorativos; su distribución espacial es de gran sencillez, formada por dos crujías paralelas a la calle en las que se ha erigido un altar con la imagen de San Antonio, procedente de la religión católica y reconocido

of the openings on the façade, nowadays altered, was based on a door flanked by two windows and a brick reinforcement in the fashion of a bearing-block, which offset the thrust of the structure. The exquisite pairs of tie-beams and rafters of the original truss have been preserved. Despite the modesty suggested by the architecture, an outstanding feature is the treatment of the interior wood and metal work, embellished by beautiful ironwork such as the zoomorphic keyhole and the “mushroom-head” nails. The ornamentation of both of these elements serves to enhance the main entrance.

7 B2

San Antonio s/n entre Encarnación y Nueva

ST ANTHONY'S CORPORATION. Known as the *Cabildo de los Congos Reales* (Royal Congo Corporation), this modest building is typical of the city's humbler variety of architecture. It was founded in 1856 by descendants from the Congo, as its name indicates, and is used to hold the dances and religious ceremonies that have resulted from the fusion of the Cuban and African cultures. The simplicity and absence of decorative





como Oggun, uno de los guerreros de la religión africana. En el interior un techo a dos aguas protege sus muros de mampuesto y ladrillos. En general el edificio ha sido sometido a varias intervenciones.

PLAZA DE LAS TRES CRUCES

Ubicada hacia la parte oeste del Centro Histórico, en una explanada conformada por la intersección de las calles de Amargura y Real del Jigüe, límite de la ciudad con el piedemonte, desde donde se aprecian hermosas visuales paisajísticas. Se encuentra rodeada por un importante número de viviendas realizadas con una enmarcada factura popular y ha devenido como un espacio abierto de especial encanto y amplia significación cultural, por su relación con uno de los más arraigados y solemnes acontecimientos religiosos celebrados en Trinidad: la Semana Santa.

Su centro lo ocupan tres cruces de madera, erigidas sobre bases de lajas de piedras, que marcan y simbolizan el fin del Via Crucis. La plaza de las Tres Cruces o del Calvario está impregnada de un fuerte atractivo religioso que ha llegado a caracterizar la zona.



elements are distinguishing features of the façade. The spatial distribution, which is also extremely simple, is formed by two bays running parallel to the street and containing an altar with an image of St Anthony from the Catholic religion but also recognised as Oggun, one of the warriors of the African religion. Inside, a pitched roof protects the *mampuesto* (rough variety of brick) and brick walls. The building has undergone alterations on several occasions.

8 B1

San Antonio, Real del Jigüe y Amargura

THREE CROSSES SQUARE. This square is situated to the west of the Old Town on a site demarcated by the intersection of the streets Amargura and Real del Jigüe, at the foothills on the edge of the city, and affords magnificent views of the landscape. It is surrounded by a sizeable number of buildings of marked popular style and, thanks to its association with Holy Week, one of the most traditional and solemn religious events held in the city, it has become an open space of special charm and broad cultural significance. At its centre three wooden crosses erected on stone bases mark and represent the end of the Stations of the Cross. Three Crosses, or Calvary, Square has great religious appeal and over the years this has come to distinguish the whole area.



CASA EN REAL DEL JIGÜE 151



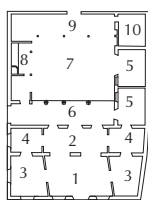
Como anfitrión de la plaza de las Tres Cruces se levanta este edificio cuya primera referencia documental aparece con fecha de enero de 1822, en el testamento de su entonces propietaria doña María del Rosario Jáuregui.

Conocida entre los trinitarios como “la casona de las Tres Cruces”, sus amplias dimensiones hacen que posea límites o fachadas, con accesos al interior, por las calles de San Antonio, Encarnación y Real del Jigüe, apareciendo en esta última la amplia fachada principal compuesta por dos pares de ventanas a ambos lados de la puerta, de tableros rehundidos. Su cubierta de madera y tejas a dos aguas concluye con un hermoso alero volado en gola, y en su interior, como elemento estructural del cierre, se destaca el tirante pareado revestido en madera, ambos elementos característicos de la arquitectura local del siglo XIX.

La relación entre la primera y la segunda crujía se establece mediante dos arcos de medio punto. De gran significación resultan las dos ventanas de hierro fundido decoradas con liras, que separan la segunda crujía del colgadizo, el cual se apoya sobre horcones de madera y da acceso directo al patio sombreado, tan típico en nuestra ciudad, al cual también se puede acceder por una entrada posterior, antiguamente de caballeriza, ubicada por la calle de Encarnación.

9 B2

HOUSE AT REAL DEL JIGÜE 151. The documentary evidence for this building, which presides over the Three Crosses Square, dates back to January 1822 and appears in the will of the then owner, María del Rosario Jáuregui. Known by the Trinitarios as the “the Three Crosses mansion”, this large building has boundaries and façades with access to the interior on the streets San Antonio, Encarnación and Real del Jigüe. The broad main façade, in which the composition is based on two pairs of windows at both sides of the sunken-panel door, is situated on the latter street. The wooden and tiled pitched roof has a beautiful eaves course with projecting cymae, whilst the pair of wood-clad tie-beams are an outstanding structural feature of the interior of the roof. Both of these elements are typical of local 19th-century architecture. The relationship between the first and the second bays is established by means of two semi-circular arches. The two cast iron windows decorated with lyres are also important elements. These separate the second bay from the verandah. Resting on wooden posts, this leads to the shady courtyard, a typical feature of Trinidad architecture. Situated on the street Encarnación, the former stable entrance provides rear access to the courtyard.



PLANTA: 1.Sala 2.Saleta 3.Aposento 4.Recámara 5.Habitación 6. Comedor 7.Patio 8.Cocina 9.Galería 10.Retrete

CASA EN AMARGURA 143



10 B2

HOUSE AT AMARGURA 143. Dating back to the early 18th century, this building is known as the “house of Father Valencia” due to repeated visits by the priest in connection with the alteration works of the Monastery of St Francis of Assisi. This modest house, close to Three Crosses Square and built from traditional materials, is outstanding for the simplicity of its design. The façade contains a portal with two attached pilasters

Ubicada cronológicamente en los tempranos años del siglo XVIII, el edificio es conocido como la “casa del Padre Valencia” por las reiteradas visitas que hiciera al inmueble este sacerdote, vinculado con las labores de remodelación del convento de San Francisco de Asís.

Muy cercana a la plazuela de las Tres Cruces, esta vivienda de modesta arquitectura, construida con materiales tradicionales, sobresale por la sencillez de su diseño. En su fachada aparece una portada compuesta por dos pilastras adosadas al muro, que lo recorren de piso a techo, integrándose al alero de sardinel que la remata de un extremo a o otro. La puerta central, a la española, de un solo postigo, está flanqueada por una ventana de tableros a cada lado. En uno de sus lienzos de pared se adosa una cruz de madera que evoca una de las estaciones del Via Crucis.

CASA EN AMARGURA 108



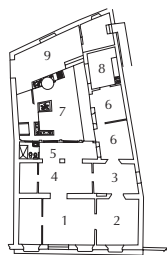
Casa de vivienda construida en el siglo XVIII. Su fachada exhibe una de las portadas más hermosas de influencia rococó de nuestra arquitectura. El acceso se realiza a través de un portón a la española que abre en dos postigos; acompañándolo aparecen tres grandes ventanas protegidas por barrotes de madera que culminan en guardapolvos de mampostería. Su cubierta de tejas criollas a dos aguas termina en la línea de fachada con un alero de canes y tablas.

En el interior conserva la distribución espacial de dos naves paralelas a la calle con un colgadizo cerrado en la actualidad, y un martillo lateral. La relación entre la primera y segunda crujía se establece a través de un elegante arco capialzado trilobulado enmarcado por jambas de madera. La sala de la vivienda conserva huellas de decoraciones murales, que fueron preservadas durante el proceso de restauración a que fue sometida en 1999. Hacia la profundidad del solar se proyecta un patio y traspatio característicos de las casas más primitivas, que se ubicaron en las zonas límites de la ciudad.

running the full height of the building to meet the brick-on-edge eaves course that extends from one side to the other. The single-leaf Spanish door at the centre is flanked on each side by a panelled window. One stretch of the wall bears a wooden cross evoking one of the Stations of the Cross.

11 B2

HOUSE AT AMARGURA 108. The façade of this 18th-century house displays one of the most beautiful Rococo style portals in the history of Trinidad architecture. Access is gained via a large double-leaf Spanish door, which is accompanied by three large windows protected by wooden grilles and topped by stone protective roofs. The Spanish-tiled pitched roof terminates at the façade with an eaves course of corbels and fillets. The interior layout of two sections running parallel to the street has been preserved, although verandah has now been closed and a lateral wing added. The two bays are linked by means of an elegant trefoil splayed arch framed by wooden jambs. There are still traces of the wall decoration in the reception room, these having been preserved during the restoration works carried out in 1999. Situated towards the rear of the plot are two courtyards, one behind the other, typical features of the more primitive type of houses located on the boundaries of the city.



PLANTA: 1.Sala 2.Aposento 3.Recámara 4.Comedor 5.Galería 6.Habitación 7.Patio 8.Cocina 9.Traspatio



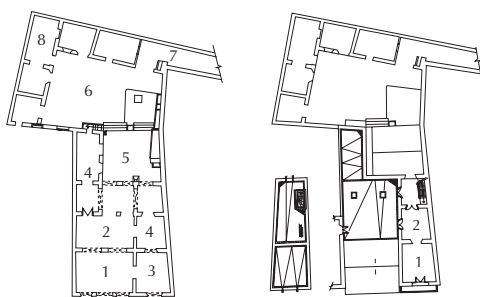
A pesar de la apariencia decimonónica que la caracteriza, se encuentran referencias documentales de este inmueble desde el año de 1749, cuando María de la Torre y Rojas fuera su propietaria. Pero no es hasta 1858, cuando se refieren a ella como vivienda de mampostería y tejas con cuarto alto y su correspondiente balcón. Conocida como la “casa Tristán”, este edificio es uno de los exponentes más significativos de la arquitectura trinitaria del período colonial.

En su fachada se aprecian tres grandes ventanas protegidas por barrotes de hierro que culminan con guardapolvos conopiales; el portón, de tableros verticales con lucetas de cristales de colores en su parte superior, sirve de cierre a un arco rebajado con guarniciones molduradas. A un lateral del acceso principal ha existido por varios años una cruz de madera que marca una estación del Via Crucis y parada obligatoria en las procesiones de la Semana Santa.

El interior del edificio exhibe un variado uso de la madera en las alacenas con puertas de tableros verticales y persianas con diseño cruciforme, en vanos enjambados que comunican las habitaciones, y en sus falsos techos de tablillas y plafones. La utilización del mármol, combinando los clarososcuros y la losa bremesa en los pavimentos interiores, constituye otro de los elementos distintivos de la vivienda. Sus espacios se caracterizan por tener dos crujías paralelas a la calle; a continuación de la segunda nave aparece un pequeño martillo; en el extremo derecho del colgadizo se levanta una escalera de madera que comunica con la planta alta, compuesta por dos habitaciones corridas que poseen decoraciones en sus muros con motivos florales en la cenefa. El patio central, de diferentes niveles, está pavimentado con losas de barro cocido; en su lado izquierdo

HOUSE AT AMARGURA 85.

Despite its 19th-century appearance, the documentary evidence about this building dates back to 1749 with ownership in the name of María de la Torre y Rojas. It was not until 1858 however that it was recorded as a stone and tiled house with an upper storey and balcony. Known as the “Tristán house”, this building is one of the city’s most important examples of colonial architecture. On the façade, three large windows protected by iron grilles culminate in protective domes; the main entrance, which is panelled and has a stained glass fanlight, is set within a segmental arch with decorative moulding. For several years there has been a wooden cross on one side of the main entrance, symbolising one of the Stations of the Cross and an obligatory halting place during the Holy Week processions. Inside, wood has been used in a variety of ways: in the panelled cupboard doors and the cross pattern of the shutters, in the jambs flanking the openings between rooms, and in the slats and ceiling roses of the false ceilings. The use of marble, combining light and dark shades with Bremen-style tiles in the interior flooring, is one of the main distinguishing features of the house. The layout is characterised by two bays running parallel to the street; the second section includes a small wing. Situated on the right-hand side of the verandah, a wooden staircase leads to the upper floor comprising two rooms. Placed side-by-side, these have decorated walls with floral motif friezes. The central courtyard, of varying levels, is paved with fired-clay tiles, whilst situated to the left are the ruins of another section. Judging from the remains of a construction at the rear, this



PLANTA BAJA: 1.Sala 2.Saleta 3.Aposento 4.Recámara 5.Patio jardín 6.Patio 7.Callejón 8.Ruina PLANTA ALTA: 1.Aposento 2.Recámara

se aprecian las ruinas de otro cuerpo constructivo; en su fondo, una construcción que a juzgar por las huellas que en ella se observan fue utilizada como cocina.

Como detalle interesante del área externa de la vivienda, aparece una cochera en el lateral derecho y posterior del patio, que comunica con la calle de San José, la cual fue utilizada como entrada y salida de servicio.

CASA EN AMARGURA 74



Considerada uno de los escasos exponentes de vivienda de dos plantas del siglo XVIII, tiene un entresuelo de madera en cuyas vigas y tapajuntas se aprecia el doble ranurado. Su sencilla planta está compuesta por una crujía y un colgadizo, que se comunican entre sí mediante un arco adintelado. El acceso a la segunda planta, en la que se ubican dos habitaciones, se realiza a través de una escalera de madera que desemboca en una galería con tres arcos de medio punto, actualmente cerrada. Los techos octogonales son una verdadera obra de arte, que conjuntamente con los de la casa Malibrán, constituyen únicos ejemplares de este tipo de armadura en la ciudad. La fachada ha perdido algunos de sus componentes originales como los balcones y se encuentra modificado el ritmo y dimensiones de sus vanos; el acceso a la vivienda lo marca un pretorio y en su parte superior se destaca un alero tejeroz de tres hiladas.

must have been the kitchen. An interesting feature of the external area is the garage at the rear and right of the courtyard providing access to the street San José and originally used as the service entrance/exit.

13 C2

HOUSE AT AMARGURA 74. Regarded as one of the few examples of two-storey 18th-century houses, this building comprises a wooden mezzanine level with double grooves on the beams and fish plates. The simple ground plan is made up of a single bay and verandah linked by means of a lintelled arch. The second floor, comprising two rooms, is accessed via a wooden staircase which opens onto a gallery, currently closed, with three semi-circular arches. The octagonal ceilings are genuine works of art and, together with those of the Malibrán house, are the city's only examples of this type of truss. The façade has lost several of its original features, such as the balconies, and both the rhythm and the size of the openings have been altered. Access to the house is via a flight of steps, whilst an outstanding element of the upper façade is the eaves course with its three rows of tiles.

CASA EN BOCA 363



Casa típica del siglo XVIII temprano, caracterizada por una distribución espacial de dos crujiás paralelas a la calle con un colgadizo y otras construcciones accesorias, hoy desaparecidas, al fondo y ancho del solar. En el interior, formando parte del techo de armadura a dos aguas, aparece un tirante pareado y su frente se remata por un alero de tejaroz combinado con sardinel. Su estructura muraria está compuesta por muros de mampuesto confeccionados con materiales tradicionales del territorio: cal, arena de cañada y piedras, que se combinan con los medianeros o divisorios de embarrado, conservados en el interior de la vivienda. En la composición de la fachada predomina la horizontalidad y el ritmo de vanos es asimétrico en los lienzos de pared; originalmente estos vanos estuvieron protegidos por rejas de torneados balaustres, y más tarde fueron sustituidos por las de hierro que actualmente posee.

CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS



14 C2

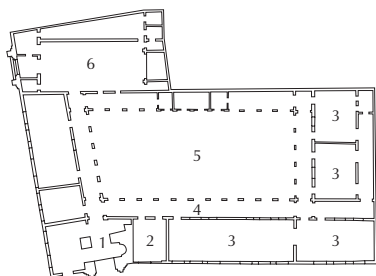
HOUSE AT BOCA 363. Typical of the early 18th century, the layout of this house is characterised by two bays running parallel to the street, a verandah and, originally, auxiliary constructions along the rear of the plot. Inside, forming part of the pitched truss, is a pair of tie-beams, whilst the façade is topped by an eaves course combining tiles and bricks on edge. The walls are made from traditional local materials (lime, sand and stone), whilst the interior party or partition walls are made of mud. The façade is predominantly horizontal in composition and the rhythm of the openings on the various stretches of the wall is asymmetrical. Originally protected by balustrades, these openings now have iron grilles.

15 C2

MUSEO NACIONAL
DE LA LUCHA CONTRA BANDIDOS
Cristo esquina Boca

MONASTERY OF ST FRANCIS OF ASSISI. The earliest documentary records of this construction date back to 1731, the year in which the administrator of the *Real Hacienda* (Royal Exchequer), Gerónimo de Fuentes, and his wife donated their house and the chapel they had dedicated to Our Lady of the Consolation of Utrera for the construction of a monastery for the Franciscan order. The monastery was inaugurated on 11 April 1813 following completion of the tower. The Monastery of St Francis of Assisi is one of the city's best examples of the combination of Baroque and Neoclassical trends. The main entrance, situated at the base of the bell-tower on the street Cristo, comprises a large double-leaf Spanish door framed by a semi-circular arch and two attached pilasters, interrupted at the

PLANTA: 1.Vestíbulo 2.Sala 3.Salas de exposición
4.Galería 5.Patio 6.Teatro



Las primeras referencias de su construcción se tienen desde que en 1731 el administrador de la Real Hacienda don Gerónimo de Fuentes y su esposa donaron su casa y la ermita que habían dedicado a Nuestra Señora de la Consolación de Utrera para la construcción del convento de los religiosos de San Francisco. Los trabajos se concluyeron con la erección de la torre el 11 de abril de 1813, quedando inaugurado así el convento de los franciscanos en nuestra ciudad.

El convento de San Francisco de Asís es uno de los edificios donde más se aprecia la mezcla de las influencias del barroco y el neoclásico en Trinidad. El acceso principal, ubicado en la base de la torre campanario con frente a la calle del Cristo, se produce a través de un gran portón a la española con dos postigos, que describe un arco de medio punto en su parte superior y flanqueado por dos pilastras adosadas al muro que se interrumpen para dar paso al segundo nivel. Por el lateral que da a la calle de la Boca posee una portada caracterizada por una reinterpretación local del neobarroco, dado por el empleo de elementos decorativos como columnas adosadas, volutas, nichos, entre otros. En el interior del edificio se aprecia un gran patio claustral rodeado por una galería sostenida por columnas de base cuadrada que soportan arcos de medio punto.

La torre campanario, de influencia neoclásica, es el único testimonio de la iglesia y convento que se erigieron entre las postrimerías del siglo XVIII y principios del XIX; lamentablemente en 1922 gran parte de este edificio es demolido y diez años más tarde se inaugura como centro escolar. En el año 1984 pasa a ser sede del Museo Nacional de la Lucha Contra Bandidos.

CASA EN CRISTO 66

Conocida por los trinitarios como la “casa Proveyer”, por haber sido éste el apellido de su última propietaria, esta casa tiene una marcada apariencia dieciochesca. Con el paso del tiempo la fachada ha sufrido evidentes transformaciones formales, como la sustitución de su alero de torna-

second floor level. The portal of the façade fronting onto Boca is characterised by a local reinterpretation of the Neo-Baroque style, as manifested in the use of decorative elements such as the engaged columns, volutes, niches, etc. The interior comprises a large cloister surrounded by a gallery of square-based columns and semi-circular arches. The bell-tower, which is Neoclassical in style, is the only evidence that the church and monastery were constructed between the end of the 18th century and the beginning of the 19th century. A large part of this building was unfortunately demolished in 1922, and ten years later it became a school. In 1984 it was converted into the National Museum of the Struggle Against Banditry.



16 · C2

HOUSE AT CRISTO 66. Known by the Trinitarios as the “Proveyer House” after the surname of its last owner, this building is distinctly 18th century in appearance. Over the years the façade has undergone obvious formal transformations; the

I. FUNDACIÓN Y PRIMEROS SIGLOS / FOUNDATION AND EARLY CENTURIES



punta, siendo posible aún su lectura original. El inmueble mantiene sus ventanas protegidas con balaustrados de madera torneados y el acceso se produce a través de un arco rebajado guarnecido por pilastras adosadas al muro que se insertan en la parte superior en un friso moldurado. Además del acceso principal posee dos entradas secundarias, una de menores dimensiones que rompe la simetría bilateral de la fachada y se cierra con una puerta a la española, y la otra que se corresponde con un acceso lateral de comunicación directa con el patio, utilizado antiguamente como corredor de servicios. La cubierta actual del edificio es de madera a dos vertientes y su planta se estructura por la clásica repetición de dos crujías paralelas a la calle, estableciéndose la comunicación entre la sala y saleta mediante un arco mixtilíneo; estas habitaciones conservan sus pavimentos de losa brevesa.

sprocketed eaves course has been replaced, although the original style is still discernible. The windows protected by turned-wood balustrades have been preserved, whilst access to the building is gained via a segmental arch decorated with attached pilasters, the upper part of which is inserted into a moulded frieze. In addition to the main access there are two secondary entrances: a smaller one that interrupts the bilateral symmetry of the façade and has a Spanish door, and a lateral access leading directly to the courtyard, originally used as a service corridor. The present-day roof of the building is pitched and made of wood, whilst the ground plan is structured around the classical repetition of two bays running parallel to the street with the reception room and living room linked by a mixtilinear arch. The Bremen-style tiled paving has been preserved in both of these rooms.

CASA EN SAN JOSÉ 251-255-257-259

17 B2



Caracterizado por el predominio de elementos de la arquitectura de la primera mitad del siglo XVIII, este edificio posee techos de armadura a dos aguas con soleras abilletadas y una distribución espacial compuesta por una crujía y un colgadizo, característica del período en que se construye.

Su fachada, como en la mayoría de las casas trinitarias correspondientes a esa época de construcción, se distingue por su horizontalidad, predominando el ancho sobre la profundidad del solar. En el extremo lateral derecho aparece una puerta a la española que corresponde a un zaguán en cuyo interior se conserva un arco rebajado que

HOUSE AT SAN JOSÉ 251-255-257-259. Distinguished by the predominance of architectural elements of the first half of the 18th century, this building has pitched trusses with billeted wall-plates and the typical layout of the period: a single bay and verandah. As in the majority of the other Trinidad houses of the same period of construction, the façade is horizontal, the width of the plot being greater than its depth. On the right-hand side, a Spanish door leads to a hallway in which the segmental arch linking it to the second bay has been

comunica con la segunda crujía. La fachada, en la parte superior, se remata con un alero de ladrillos en cuarto de bocel. En el muro lateral, con frente a la calle Real del Jigüe, aparecen huellas de un despiece rehundido y tres pequeñas ventanas en forma de óculos, que denotan entre otras evidencias la presencia de un antiguo martillo o nave perpendicular a la crujía delantera, y que fue utilizado como “enfermería” de los esclavos.

CASA EN SAN JOSÉ 261-263-267-269



Edificio construido a mediados del siglo XVIII, desarrolla una fachada que presenta una puerta a la española de grandes dimensiones, la cual marca el acceso principal y se conjuga con otra ubicada en el extremo izquierdo pero de menor tamaño. En su parte superior la fachada se remata con un alero de tejaroz de tres hiladas de tejas criollas desplazadas hacia el frente.

En el interior, como en otras edificaciones de la primera mitad del siglo XVIII, se aprecia una planta típica compuesta de una crujía paralela a la calle y un colgadizo, estableciéndose la relación entre una y otro a través de un arco lobulado de jambas achaflanadas y rosca, el que a decir de algunos estudiosos fuera posiblemente el primero de los muchos que proliferarían en la segunda mitad de este siglo. Hacia el fondo se desarrolla un patio-solar dedicado en sus inicios a la cría de animales y que evoluciona con los años hacia el patio-jardín del siglo XIX.

CASA EN SAN JOSÉ 264-266-268



preserved. The upper part of the façade is topped by an eaves course with quarter-round bricks. On the lateral wall overlooking the street Real del Jigüe there are traces of sunken ashlars and three small round windows. Together with other elements, these suggest the original presence of another wing or section, perpendicular to the front bay, that was used as the “sickbay” for the slaves.

18 B2

HOUSE AT SAN JOSÉ 261-263-267-269. The façade of this mid-18th-century building displays a very large Spanish door as the main entrance and a smaller door situated on the left-hand side. The upper part of the façade is topped by an eaves course with three rows of consecutively projecting Spanish tiles. As with other buildings constructed during the first half of the 18th century, the interior ground plan is based typically around a single bay running parallel to the street and a verandah. These are linked via a foliated arch with a brick-on-edge layer and chamfered jambs- according to some scholars, the first of a proliferation during the second half of the century. Situated towards the rear is a back yard, originally used for breeding animals but gradually turned during the 19th century into a garden area.

19 C2

HOUSE AT SAN JOSÉ 264-266-268. Although the exact date of construction is unknown, its location in one of the city's oldest streets, as well as its main stylistic and technical characteristics, suggest that the building was erected during the first half of the 18th century. The façade is predominantly horizontal, the main entrance being a double-leaf Spanish door at the centre. This is flanked on each side by two large projecting windows

Aunque no se ha encontrado la fecha exacta de su fabricación, por hallarse en una de las calles más antiguas de la ciudad, además de las características tipológicas y técnicas predominantes en este inmueble, puede ubicarse su construcción en la primera mitad del siglo XVIII. En su línea de fachada predomina la horizontalidad, el acceso centrado se produce a través de una puerta a la española de dos postigos. A cada lado de la misma se ubican dos grandes ventanas voladas de madera protegidas por balaustres torneados. El muro es rematado por un alero tejero de tres hiladas. La cubierta de armadura a dos aguas posee decoraciones florales en las tablas del hilero o cumbrera y soleras, así como en el doble ranurado de las alfardas. Como casa esquinera posee un acceso lateral ubicado por la calle del Cristo.

with wooden frames and protected by turned balustrades. The wall terminates in an eaves course of three rows of tiles. There are floral motifs on the ridge-beam and wall-plates of the pitched truss, as well as on the double grooves of the rafters. Due to its corner position, the building has a lateral façade overlooking the street Cristo.

CASA EN SAN JOSÉ 273-275-277

20 B2-C2



HOUSE AT SAN JOSÉ 273-275-277. The documentary records relating to this building date back to 23 January 1749, the date on which the owner, Pedro Rodríguez, signed the contract for its construction. It appears at that time as a building with no extensions in the courtyard, simply as a single bay and verandah linked by means of a lintelled arch. By 1773, however, it is described as a "rafa y tejas" (lit. "buttress and tile") building with rooms above the verandah, nowadays the wing situated on the right-hand side of the house. Flanking both sides of the first bay, the rooms are accessed by huge panelled doors. The beak-shaped corbels of the pitched truss are in excellent condition and create great harmony with the pair of tie-beams. The façade is very simple, the outstanding elements being two pairs of windows situated on both sides of the main entrance and protected by wooden balustrades. There is smaller secondary entrance, also with Spanish doors, on the right-hand side.

Posee documentación desde el año 1749 en que su propietario don Pedro Rodríguez firma contrato de fabricación el 23 de enero. Para esta fecha aparece como una casa sin prolongaciones hacia el patio, con una planta de una crujía y colgadizo que se comunicaban a través de un arco adintelado. Sin embargo en 1773 se describe como edificio de "rafa y tejas" con unos cuartos sobre el colgadizo, lo que ha devenido hoy en martillo ubicado en el lateral derecho de la vivienda. Flanqueando ambos lados de la primera crujía aparecen los aposentos a los que se accede a través de puertas de tableros de inmensas dimensiones. En el techo de armadura a dos aguas aparecen, muy bien conservados, canes en forma de pico de loro que armonizan con el tirante pareado. La fachada es muy sobria y en ella se destacan dos pares de ventanas ubicadas a ambos lados de la puerta principal, protegidas por balaustres de madera. En el extremo derecho aparece un acceso secundario de menores proporciones también con puertas a la española.

CASA EN SAN JOSÉ 274



Ubicado en una de las calles más antiguas y conservadas de la ciudad se encuentra este antiguo edificio según reza en la inscripción de la fecha de construcción (1754) que aparece pintada en su tabla cumbre, que remata el techo por su interior. El techo es de armadura y posee una riqueza decorativa impresionante, donde predominan los motivos vegetales y florales, dibujados en negro y desenvueltos a modo de roleo. En los canes las decoraciones tienen carácter geométrico y la tablilla tapacán tiene la billetería decorada con cruces aspadadas, punteadas en sus cuatro secciones. La planta se compone por dos crujías paralelas a la calle y un patio posterior. En el interior del edificio se aprecian elementos originales como los pavimentos de losa de barro cocido; la carpintería de puertas y ventanas se desarrolla en forma de tableros decorados con motivos florales. En la fachada se destaca pintado sobre el muro un falso despiece, que se combina con platabandas en cada uno de los vanos, en la parte inferior un zócalo resaltado en forma de cuarto de bocel y en la superior la fachada se remata por un alero de tejazos de dos hiladas de tejas criollas. El ritmo de vanos se caracteriza por una puerta a la española centrada, acompañada de dos grandes ventanas protegidas por barrotes de hierro en sustitución de los originarios en madera torneada.

CASA EN BOCA 320



21 C2

HOUSE AT SAN JOSÉ 274. According to the inscription painted onto the interior ridge-beam of the roof, this building, situated in one of the city's oldest and best preserved streets, was constructed in 1754. The truss is magnificently ornate, with a predominance of leaf and floral motifs drawn in black and resolved in the fashion of volutes. The ornamentation of the corbels is geometric, whilst the billets of the ridge above are decorated with pointed-edge crosses. The ground plan is structured around two bays running parallel to the street and a rear yard. Several of the interior elements have been preserved, such as the fired-clay paving tiles and the floral motif ornamentation of the door and window panelling. The distinguishing features of the façade are the false ashlar painted onto the wall and matching borders around each of the openings, the quarter-round shape of the plinth and the eaves course with two rows of Spanish tiles. The rhythm of the openings revolves around a Spanish door at the centre flanked on each side by a large window, now protected by iron grilles instead of the original turned-wood ones.

22 C2

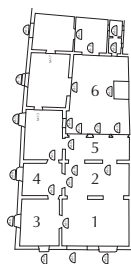
ARCHIVO HISTÓRICO DE LA CIUDAD

HOUSE AT BOCA 320. Known as the house of Rafael Rodríguez Altunaga, having been occupied by this famous Cuban intellectual of the 20th century, the building currently houses the City Archive. Documented as a mud house of the second half of the 18th century and re-built in brick during the early 19th century, nowadays it is a corner building with two bays running parallel to the street and a verandah with French shutters. Another wing runs across the rear of the plot, generating a C-shaped

Conocida como la casa de Rafael Rodríguez Altunaga, por ser morada de este ilustre intelectual cubano del siglo XX, actualmente sirve de sede al Archivo Histórico de la Ciudad. Referida como casa de embarro desde la segunda mitad del siglo XVIII y transformada en mampostería desde los primeros años del XIX, llega a nosotros como una casa esquinera con dos crujías paralelas a la calle y un colgadizo cerrado con persiana francesa. Hacia la profundidad del solar se proyecta un martillo que cierra al fondo para formar un patio central en forma de C.

En su fachada principal se aprecian dos ventanas de hierro, ubicadas a ambos lados de la puerta, la cual marca el eje central del edificio. La comunicación entre la sala y la saleta se establece a través de dos arcos de medio punto. La cubierta, a dos vertientes, conserva su tirante decorado con colosía de madera y se remata en la fachada con un alero volado en gola. En las habitaciones principales se conservan los pavimentos originales de losa bremesa.

PLANTA: 1.Sala 2.Saleta 3.Aposento
4.Recámara 5.Galería 6.Patio



courtyard at the centre. On the main façade, two iron windows flank the door, which marks the central axis of the building. The reception room and living room are linked by means of two semi-circular arches. The wooden latticework of the tie-beam of the pitched roof has been preserved, whilst the façade is topped by an eaves course with projecting cymae. In the main rooms the original Bremen-style tiled paving has been preserved.

CASA EN BOCA 314



Este inmueble llega a nosotros, arqueológicamente, como un exponente de la casa trinitaria de la primera mitad del siglo XVIII, aunque sus referencias documentales más antiguas son de 1801. Su planta denota la temprana construcción: una primera crujía a todo lo ancho del solar, seguida de un martillo cubierto a una vertiente que se prolonga hacia la profundidad del solar, como resultado de una modificación de la vivienda en el siglo XIX; la primera crujía de sección cuadrada y una cubierta a cuatro vertientes que se remata en un harneruelo donde se ubicaba un plafón de madera tallada y policromada en forma de sátiro y que actualmente se expone en el Museo de Arquitectura. Posee cuatro cuadrales que se insertan a un estribado sim-

23 C2

HOUSE AT BOCA 314. Although the oldest documentary records are dated 1801, in archaeological terms this building would appear to be an example of the typical Trinidad houses of the first half of the 18th century. The ground plan is evidence of early construction: a first bay along the width of the plot and, as the result of alteration works carried out in the 19th century, a wing with a monopitched roof extending towards the rear. The square-plan first bay is topped by a hipped roof with a carved wooden ceiling rose in the shape of a satyr, currently on display at the Museum of Architecture, inserted into the collar-plate. The four panels are inserted into a simple coffering in which the distribution



PLANTA: 1.Sala 2.Aposento
3.Recámara 4.Cocina 5.Retrete 6.Patio

ple; la distribución que se establece entre los canes intermedios y esquineros evoca la proa de un barco; las molduras son abilletadas y con doble ranurado al igual que en las alfardas.

Una puerta a la española fijada mediante llamativos clavos de bronce que logra su giro por el antiguo empleo del pivote de madera, una ventana protegida por hermosos balaustres de madera torneados y un alero tejazoz conforman la sobria fachada de este inmueble.

CASA EN REAL DEL JIGÜE 60



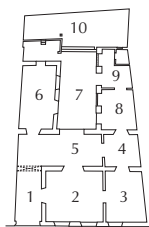
Este edificio es uno de los más notables exponentes de la arquitectura desarrollada en la ciudad durante el siglo XVIII y uno de los que ha llegado a nosotros en mejor estado de conservación. El acceso principal, acodado, se produce a través de una hermosa portada decorada con pilstras que se adosan al muro y terminan en copas. El ritmo de vanos se caracteriza por una puerta a la española que abre a un postigo, además de cuatro ventanas protegidas por balaustres de madera torneados que culminan en un guardapolvo conopial. La fachada en su parte superior es rematada por un alero de tornapunta.

El diseño de los espacios interiores se desarrolla mediante un zaguán que comunica a la sala principal a través de una cancela de hierro fundido de sencilla decoración; dos crujías paralelas a la calle y dos martillos perpendiculares que se prolongan hacia el fondo del solar, describiendo una planta en forma de U. Entre la sala y la segunda crujía se establece la comunicación mediante un arco trilobulado, accediéndose al patio a través de uno de medio punto con la luz protegida por un cierre en forma de abanico, solución de carpintería muy utilizada en la ciudad que permitía iluminación y ventilación al interior; el resto del vano se cierra mediante una puerta de tablero en forma de libro. Los techos de armadura conservan todas sus partes integrantes en perfecto estado destacándose un tirante pareado con una compleja lacería. Todas las habitaciones principales conservan la profusa decoración mural con variados motivos ornamentales de creación popular y sus pavimentos de losa bremesa.

of intermediate and corner corbels suggests the prow of a ship. The mouldings and rafters have billets and double grooves. The simple façade of this building comprises a Spanish door, fixed in position with striking bronze nails and the old system of wooden pivots, a window protected by beautiful turned-wood balustrades and a tiled eaves course.

24 C2

HOUSE AT REAL DEL JIGÜE 60. This building is one of the city's most striking and best-preserved examples of architecture produced during the 18th century. The main entrance, framed by moulding, is via a beautiful portal decorated with pilasters that are attached to the wall and have chalice-shaped finials. The rhythm of the openings is determined by a single-leaf Spanish door and four windows protected by turned-wood balustrades and topped by protective domes. The upper façade terminates in a sprocketed eaves course. The design of the interior spaces is based on a hallway linked to the reception room by a simple cast-iron gate and two bays running parallel to the street with two perpendicular wings extending towards the rear of the plot, thereby generating a U-shaped ground plan. The reception room and second bay are connected by means of a trefoil arch, whilst access to the courtyard is via a semi-circular arch with a fanlight, a device commonly used in the city to provide interior illumination and ventilation. A book-shaped door occupies the remainder of this opening. The roof trusses are all in perfect condition, an outstanding feature being the intricate ribbon moulding of the pair of tie-beams. In all of the main rooms the locally-designed motifs of the profuse wall ornamentation have been preserved, as has the Bremen-style tiled paving.



PLANTA: 1. Zaguán 2. Sala 3. Aposento 4. Recámara 5. Cocina 6. Retrete 7. Patio 8. Traspatio 9. Habitaciones 10. Galería

CASA EN REAL DEL JIGÜE 59



Construida en la segunda mitad del siglo XVIII, tiene una portada centrada con columnas adosadas a los muros, decoradas con figuras geométricas que se integran a un alero volado en gola.

Se accede a través de una puerta de tableros que abre en forma de libro, flanqueada por dos ventanas de barrotes de hierro a cada lado. En el interior se conservan los pisos de mármol y losa bremesa. La distribución espacial se basa en dos crujías, en la primera aparece una sala y un dormitorio, en la segunda se aprecia una saleta y dormitorio. A estas crujías le sigue el colgadizo, de cubierta plana, apoyado en arcos de medio punto que fueron cerrados por lucetas de colores y persianería de libro que al abrirse quedan embutidas en los muros de mampostería y ladrillos; en su lado izquierdo y anexo a él se desarrolla un martillo en el que aparecen dos habitaciones más. En el patio posterior, paralelo a la fachada, se aprecian restos constructivos que se comunican con el callejón de Peña. Hacia la izquierda de la vivienda se desarrolla un patio, antiguamente uno de los más hermosos de la ciudad según los restos de áreas de jardinería aún conservados, que se cierra a través de muros de mampuesto combinados con elementos de herrería.

CASA EN REAL DEL JIGÜE 54



Aunque este inmueble aparece ante nosotros con una marcada apariencia decimonónica en su fachada, caracterizada por las ventanas de hierro y un alero de gola, corresponde a las construcciones

25 C3

HOUSE AT REAL DEL JIGÜE 59. Constructed during the second half of the 18th century, this building is an outstanding example of the period due to the portal at the centre of the façade which rests on engaged columns decorated with geometric motifs that form part of the projecting cymae of the eaves course. Access is gained via a book-shaped panelled door flanked at each side by two windows with iron grilles. The interior marble and Bremen-styled tiled flooring has been preserved. The layout is structured around two bays: the first comprises a reception room and bedroom, and the second a living room and another bedroom. These bays are followed by a flat-roofed verandah resting on semi-circular arches with stained-glass fanlights and shutters that, when open, lie against the stone and brick walls. Situated to the left and adjacent to the verandah is a wing containing two more rooms. The rear yard, which runs parallel to the façade, contains the ruins of constructions overlooking the Peña alleyway. On the left-hand side of the house there is a courtyard, which, judging from the surviving garden areas, must originally have been one of the most beautiful in the city. The walls that seal it from the outside are made of *mampuesto* (rough variety of brick) combined with ironwork.

26 C2-C3

HOUSE AT REAL DEL JIGÜE 54. Although the iron windows and the cymae of the eaves course lend the façade of this building a distinctly 19th-century appearance, it was in fact constructed during the 18th century and was part of the same edifice as the house on the right. An example of its earliest phase is the truss with its billeted wall-plate and pair of tie-beams. The ground plan is typical of the 18th century: a bay running parallel to the street with a verandah supported by wooden posts and bearing blocks. During the 18th century the building was extended with a wing extending from the right-hand side of the verandah to the rear of the plot,

que se realizaron en la ciudad en el siglo XVIII, formando con la vivienda que la limita por su lateral derecho una misma unidad constructiva.

En su interior conserva un techo de armadura, exponente de la etapa más antigua, con solera abilletada y tirante pareado. Su planta está distribuida según los patrones seguidos en el siglo XVIII: una crujía paralela a la calle y un colgadizo sostenido por horcones de madera y zapatas. En el siglo XVIII tardío este edificio se amplió y al colgadizo se le agregó en su lateral derecho un martillo que se prolonga hacia la profundidad del solar, describiéndose un patio central en el que aparece un aljibe con su brocal. En la sala aparecen huellas que testifican la presencia de decoraciones murales y la comunicación entre este espacio y el colgadizo se establece a través de una gran puerta en forma de libro. Marcando el acceso principal aparece una gran puerta a la española con dos hojas, la carpintería de interiores muestra hermosos y muy antiguos ejemplos de puertas de cuarterones y balaustrades de carretes en las ventanas.

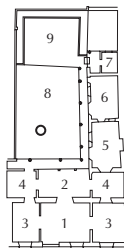
CASA EN REAL DEL JIGÜE 47



Considerada una de las viviendas más antiguas de la ciudad sobresale, sin embargo, por la modestia de su arquitectura. La planta está compuesta por dos crujías paralelas a la calle, un colgadizo que descansa sobre horcones de madera y un martillo que se prolonga hacia la profundidad del solar. La comunicación entre la sala y la saleta se establece a través de dos arcos de medio punto. Su techo de armadura con cubierta de tejas criollas muestra una viguetería sin ranurado ni molduras, debido a las transformaciones a que fue sujeto, conservando restos del primitivo techo con dibujos incisos en la madera. Los pavimentos mantienen la losa bremesa en las principales habitaciones y la losa de barro en el patio. En el interior se conservan algunos muros de embarrado y los perimetrales de mampostería. La fachada se destaca por una puerta a la española con un postigo y guarnecida por jambas de madera; a cada lado se ubica una ventana protegida con barrotes de hierro y persianería francesa, que denota su transición hacia el siglo XIX.

PLANTA: 1. Sala 2. Comedor

3. Aposento 4. Recámara 5. Habitación
6. Cocina 7. Retrete 8. Patio 9. Traspatio



thereby generating a central courtyard in which a water tank with a parapet has been placed. The reception room contains traces of the original wall decoration and is linked to the verandah by means of a large book-shaped door. A large double-leaf Spanish door serves as the main entrance, whilst the beautiful and ancient interior woodwork is manifested in the panelled doors and the cylindrical balustrades of the windows.

27 C3

HOUSE AT REAL DEL JIGÜE 47. Regarded as one of the oldest houses in the city, this building is outstanding for the modesty of its architecture. The ground plan is structured around two bays running parallel to the street, a verandah resting on wooden posts and a wing that extends towards the rear of the plot. The reception room and living room are connected by means of two semi-circular arches. As a result of successive transformations, the beams of the truss beneath the Spanish-tiled roof are devoid of both grooves and mouldings, although traces of the inlaid patterns in the wood of the original ceiling can still be seen. The Bremen-style tiled paving has been preserved in the main rooms, as have the clay tiles in the courtyard. Some of the interior mud walls and the brick walls of the perimeter have also been preserved. The outstanding feature of the façade is the single-leaf Spanish door with wooden jambs. This is flanked on each side by a window protected by an iron grille and French shutters, evidence of the building's transition to the 19th century.



R

ECORRER TRINIDAD ES PENETRAR EN lo “Real Maravilloso Americano”, porque Trinidad es el asombro a cada instante. Ni sólidas fortalezas, ni grandes catedrales, ni majestuosos edificios. La magia de la pequeña ciudad histórica está en el detalle. Sí, en el detalle del precioso llamador de hierro forjado, en las puertas de gruesos tablones claveteados, que abren a estancias en las que huele a cedro viejo y cirios apagados la víspera, a muros de gruesas texturas de tanto encalarlos, y detrás el patio enlosado, o de tierra muy roja de tanto hierro, húmedo del rocío o la lluvia, sembrado por frutales de sensuales pulpas y que bañan de sombra y suaves brisas las tardes de verano.

TO STROLL THROUGH TRINIDAD IS TO enter the world of the “Latin American Magic Realism” because every step brings a new wonder. Not find sturdy fortresses, great cathedrals, or grand buildings. The magic of this small historical city lies in the details. In an exquisite wrought-iron door knocker, for example, in the thick studded doors, in the interiors that are still impregnated with the aromas of old

cedar and candles extinguished only the night before, in the thickly textured walls, whitewashed; in the courtyard either paved, always slightly wet with dew or, during the long rainy season, raindrops, or simply laid with earth, stained red by its high iron content and planted with sensuous pulp-laden fruit trees that bathe summer afternoons in shadow and light breezes.

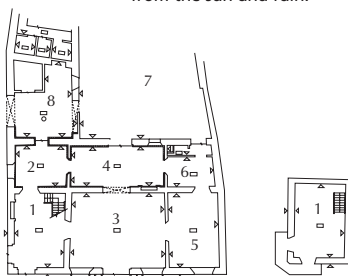
LA CIUDAD PINTORESCA



Cristo 32-38

HOUSE OF THE CONSPIRATORS. Situated on the street Cristo, this emblematic Trinidad building owes its name to the fact that it was used as the headquarters of the Trinitarios who participated in the Conspiracy of the Cuban Rose Mine in 1848. It was originally constructed at the beginning of the 18th century as a modest mud and guano house, but it gained its present-day appearance at the end of the same century. Despite the uneven topography of its location, it has the typical ground plan of two bays running parallel to the street and a wing. It is arranged around a shop on the corner with a room above, a reception room a bedroom, followed by the dining room and two additional bedrooms. Its most outstanding feature is the charming corner balcony with its traditional protective roof supported by wooden stanchions, and the carved wooden balustrade that serves as the parapet. The original brick-on-edge eaves course is still discernible in the upper room, whilst the large projecting window grilles that protect the windows are the predominant feature of the façade. Access is gained via a Spanish door framed by two pilasters enhanced by mouldings, and a simple eaves course of corbels and fillets, originally sprocketed, runs along the width of the façade providing protection from the sun and rain.

Situada en la calle Cristo, esta emblemática casa trinitaria debe su nombre a que sirvió como sede de los integrantes trinitarios en la Conspiración de la Mina de la Rosa Cubana en 1848. Existe desde los inicios del siglo XVIII como una modesta vivienda de embarrado y guano que en los finales de ese siglo se reedifica tomando el aspecto actual. A pesar de la accidentada topografía donde está enclavada, presenta la típica planta de dos crujías paralelas a la calle y un martillo. Se organiza a través de una tienda en la esquina con habitación en alto, sala y aposento y a continuación el comedor y dos recámaras. Su gran atractivo radica en su encantador balcón esquinero que se cubre por un tradicional tejadillo apoyado en pies derechos de madera y una balastrada de madera torneada que sirve de antepecho. En el cuarto alto se observa aún su original alero de sardinel y en la fachada predominan las grandes rejas voladas de madera protegiendo los ventanales. El acceso se realiza a través de una puerta española enmarcada por dos pilastras resaltadas con molduras y un sencillo alero de canes y tablas, donde han desaparecido los tornapuntas, corre a todo lo largo de la fachada protegiéndola del sol y la lluvia.



PLANTA BAJA: 1. Tienda 2. Trastienda 3. Sala 4. Galería 5. Aposento 6. Recámara 7. Patio 8. Martillo **PLANTA ALTA:** 1. Altillo

CASA EN CRISTO 33

Saliendo de la plaza Mayor y en el paso hacia la plazuela de Segarte, encontramos esta casa construida desde el siglo XVIII y que perteneció a los herederos de la familia Muñoz durante el siglo XIX. Es conocida por los trinitarios como el lugar donde se hospedó el barón de Humboldt en su visita a Trinidad en 1801 y donde naciera el mártir José Isidoro Armenteros y Muñoz.

29 D2

HOUSE AT CRISTO 33. Situated on the street leading from the Plaza Mayor to Segarte Square, this house dates back to the 18th century and belonged during the 19th century to the heirs of the Muñoz family. It is known locally as the house that accommodated Baron von Humboldt during his visit to Trinidad in 1801 and the

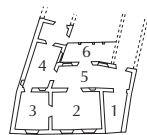


Su distribución espacial es confusa en relación a las tipologías de viviendas estudiadas en el período colonial. La entrada principal coincide con la entrada cochera y accedía directamente a la galería con techo de caedizo y al patio. Para establecer comunicación con la sala o estancia principal era necesario pasar a la segunda crujía o comedor. Hacia el extremo izquierdo aparece un cuerpo perpendicular a la primera crujía que presenta evidencias constructivas de haber pertenecido a un período anterior, entre ellas un techo de armadura a cuatro vertientes con lacerías y elementos que solamente aparecen en la primeras crujías de nuestras casas, puertas muy primitivas de cuarterones y vanos cegados. Elementos que han hecho pensar a los investigadores que existió en esta parte otra vivienda que antecedió a la actual, cuando la urbanización de la villa era escasa e incontrolada, asimilada, por yuxtaposición de estructuras, por la nueva construcción en la segunda mitad del siglo XVIII en el solar contiguo donde aún en 1749 existía una modesta casita de guano, madera y embarrado, adquirida por Fernando Muñoz en esa fecha, y que para 1790 es de “rafa y teja”, presuntamente reedificada por el propio Muñoz entre el año de su adquisición y el de su fallecimiento en 1787. Es de los primeros ejemplos del siglo XVIII que utiliza los techos planos y de azotea; presenta un rico muestrario de pinturas murales y puertas de cuarterones.

PLAZUELA DE SEGARTE

Como resultado del proceso de expansión urbana ocurrido en Trinidad a partir de la segunda mitad del siglo XVIII y la apertura de nuevas vías de comunicación entre la plaza Mayor y su entorno, fue conformándose una compleja trama dando lugar a un interesante sistema de plazas y plazuelas, entre las que se destacan las de Santa Ana, Carrillo, del Calvario o las Tres Cruces, el Jigüe y Segarte.

birthplace of the martyr José Isidoro Armentores y Muñoz. The layout is unusual in relation to typical colonial houses. The main entrance coincides with the porte-cochère and leads directly to the precariously roofed gallery and the courtyard. Access to the main room of the house was possible only via the second bay or dining room. Another section on the left, perpendicular to the first bay, suggests an earlier period of construction in view, for example, of a hipped truss with ribbon moulding and other elements that are usually features of first bays only, such as very primitive panelled doors and blind openings. It is these elements that have led researchers to believe that this section could have belonged to an earlier house, constructed prior to the present-day building at a time when urban planning was either rare or haphazard. It was probably adjoined, by the juxtaposition of structures, to the new construction erected during the second half of the 18th century on the adjacent plot. When purchased in 1749 by Fernando Muñoz, the plot still contained a modest little house made from guano, wood and mud. By 1790 however it had become a “rafa y teja” (lit. “buttress and tile”) house, presumably having been rebuilt by Muñoz himself between the year of purchase and his death in 1787. One of the earliest examples in the 18th century of the use of flat and terrace roofs, it also contains a rich collection of murals and panelled doors.



PLANTA: 1.Zaguán 2.Sala 3.Aposento 4.Habitación 5.Comedor 6.Galería

30 D2

Alameda, Cristo y Amargura

SEGARTE SQUARE. Urban expansion in Trinidad during the second half of the 18th century and the laying of new roads between the Plaza Mayor and the immediate vicinity gave rise to a complex and interesting system of squares of varying sizes. These included St Anne's Square, Calvary or Three Crosses Square, Jigüe



La plazuela de Segarte, a escasos cien metros de la plaza Mayor, vinculada a ella a través de la calle Cristo, es un pequeño espacio triangular formado por las calles Cañada, Alameda y Amargura. Debe su nombre al presbítero Juan Andrés Segarte, que fijó su residencia en dicho lugar, haciendo frente al pintoresco callejón de Galdós.

Un importante repertorio de arquitectura de marcada vocación doméstica construida en su mayoría entre 1749 y 1790, poseedora de múltiples elementos tipológicos, bordea la hermosa y céntrica plaza, con lo cual adquiere un considerable valor urbanístico y arquitectónico.

CASA EN CRISTO 29

Ubicada a unos cien metros de la plaza Mayor, la “Casa de la Trova Trinitaria”, institución encargada de la promoción de la música trovadoresca local, ocupa la vivienda que en el año 1774 comprara Juan de Zerquera a Francisco García en la “calle de la iglesia”. Al momento de su compra la casa es de guano y embarro y reconstruida en mampostería y tejas unos años después. Entre 1774 y 1829 la casa es adquirida por diferentes propietarios, entre ellos la familia Machado, período en el que se le debió agregar el amplio portal.

El inmueble se encuentra dispuesto espacialmente por dos crujías paralelas a la calle con habitaciones a ambos lados de las mismas; a través de un elegante arco mixtilíneo se establece la comunicación sala-comedor; a continuación un amplio colgadizo soportado por cuatro pies dere-



Square and Segarte Square. The latter, situated a hundred metres from the Plaza Mayor and connected to it by the street Cristo, is a small triangular space bounded by the streets Cañada, Alameda and Amargura. It takes its name from the presbyter Juan Andrés Segarte, who established his home there overlooking the picturesque Galdós alleyway. A large variety of architectural styles, mainly houses built between 1749 and 1790 with numerous typological features, surround this beautiful and central space, lending it considerable urban and architectural merit.

31 D2

CASA DE LA TROVA

HOUSE AT CRISTO 29. Located approximately a hundred metres from the Plaza Mayor, the Trinidad Trova House, which promotes the local trova music, occupies the building on the “church street” purchased in 1774 by Juan de Zerquera from Francisco García. At the time the house was made from guano and mud but was reconstructed with bricks and tiles a few years later. Between 1774 and 1829 the house belonged to several owners, including the Machado family. It was under their ownership that the large portal was added. The layout of the building is based on two bays running parallel to the street, each with rooms on both sides. An elegant mixtilinear arch leads to the living-cum-dining room, beyond which a spacious verandah supported by four chamfered wooden stanchions opens onto a small shady courtyard, irregular in shape. Beautiful murals with floral motifs, painted by local artists, decorate the entire surface of the walls of the small reception room, whilst special emphasis has been given to the treatment of the mixtilinear arch, the front and intrados of which are richly decorated. The friezes that decorate the bedrooms are extremely simple, being large and colourful horizontal areas demarcated by black lines of varying thickness, in the fashion of deep plinths.

chos de madera ochavados se abre a un pequeño y sombreado patio de planta irregular.

Hermosas pinturas murales, realizadas por pintores populares decoran, de piso a techo, la pequeña sala con elementos predominantemente florales, haciéndose especial énfasis en el tratamiento del arco de quebradas líneas, el que está profusamente decorado por el frente y el intradós. Las cenefas en los aposentos son en extremo sencillas, limitándose a grandes áreas horizontales de colores delimitadas por líneas negras de diferentes grosores, a la manera de amplios zócalos.

CASA EN ALAMEDA 178

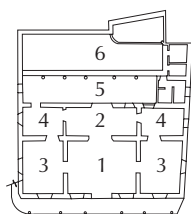


Ubicada cronológicamente hacia 1774, cuando su dueño José Calzada declara ser el propietario de una casa de rafas y tejas que hace esquina en la calle de los Santos, la actual casa de la calle Alameda 178 esquina a la del Cristo, en un lateral de la hermosa plazuela de Segarte, se encuentra entre las viviendas donde persiste el eje acodado, frecuente en las casas del siglo XVII y de clara filiación morisca.

La portada, resuelta con gran sencillez en su diseño en base a pilastras adosadas a ambos lados de la puerta a la española, jerarquiza la amplia fachada rematada en su parte superior por un alero de tejaroz, conformado por una doble hilada de tejas voladas consecutivamente. Dos ventanas de barrotes de madera torneada, distribuidos en tres calles, sirven de cierre a igual número de vanos. En los muros interiores sus actuales propietarios han dejado testigos de su sistema constructivo, consistente en una estructura de gruesos horcones de madera dura que soporta una solera simple abilletada; entre los horcones se levantan los muros de mampostería combinados con sillares para el remate de los vanos adintelados de comunicación sala-comedor y sala-aposento.

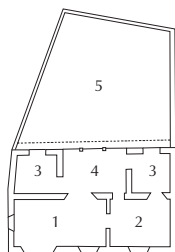
Esta modesta vivienda es un excelente ejemplo del dominio alcanzado por nuestros maestros constructores en el ejercicio de una larga tradición constructiva.

PLANTA: 1.Sala 2.Comedor
3.Aposento 4.Recámara
5.Galería 6.Patio



32 D2

HOUSE AT ALAMEDA 178. Built around 1774, the year in which José Calzada declared his ownership of a "rafa y teja" (lit. "buttress and tile") house on the corner of the streets Alameda and Los Santos, the present-day house at Alameda 178, on the corner of Cristo, is situated on one side of the beautiful Segarte Square. It still retains the framed axis, a frequent feature in 17th-century houses and of distinct Moorish influence. Highly simple in design, with attached pilasters flanking the Spanish door, the portal serves nevertheless to enhance the wide façade, which is topped by an eaves course made up of a double row of consecutively projecting tiles. Two carved wooden grilles, distributed on three streets, protect the same number of openings. The present owners have left traces on the interior walls of the original constructive system based on a structure comprising a single billeted beam supported by thick posts made from hard wood. Brick walls were erected between these posts and ashlar used as the finish for the lintelled openings connecting the dining room and living room. This modest house is an excellent example of the expertise achieved by local master builders in the practice of a long tradition in construction.



PLANTA: 1.Sala 2.Aposento
3.Recámara 4.Galería 5.Patio

CASA EN ALAMEDA 213-215



Construida hacia el centro de la plazuela de Segarte, esta casa adopta el nombre de uno de sus propietarios: Miguel Segarte, al igual que la pequeña plaza frente a la cual se encuentra ubicada. Documentada desde 1749, hacia 1756 se describe como de rafa y teja, cocina y tahona.

Con un excelente estado de conservación su planta se compone de aposento-sala-aposento en la primera crujía, recámara-comedor-recámara en la segunda y un pequeño martillo en el costado izquierdo del patio, de irregular topografía, donde está situada la cocina.

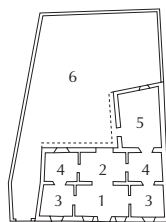
Un precioso techo de alfarje a cuatro aguas, decoradas sus tablas soleras y las cumbreras con motivos florales en negro, cubre el cuadro constructivo delantero, proyectado hacia la calle con un alero de tejaroz de tres hiladas, interrumpido al centro por otro de tornapunta diseñado para proteger la puerta principal, la que se encuentra flanqueada por una guarnición de pilastras adosadas que se extienden a todo lo alto del muro hasta topar con el alero. La fachada se destaca además por el efecto de luz y sombra que proyectan las cuatro ventanas con barrotes de madera torneada sobre los pequeños paños de pared que las separan. El tratamiento de color, basado en una tradicional paleta de ocre, blanco y siena tostada para los muros y verde oscuro para la carpintería, refuerza la imagen de la decimotercera centuria de esta pintoresca vivienda.

CASA EN ALAMEDA 217-223

Se ubica cronológicamente en la segunda mitad del siglo XVIII, período en que se definen los nuevos derroteros por los que transitaría la arquitectura trinitaria. Esta modesta vivienda construida de mampostería y tejas centra su interés en la apaisada fachada de composición asimétrica por la presencia, en uno de sus extremos, de un amplio zaguán, acceso lateral que aparece en la arquitectura de esta época y que se extiende,

33 D2

HOUSE AT ALAMEDA 213-215. Situated near the centre of Segarte Square, this house takes its name from one of its owners, Miguel Segarte, as does the small square onto which it fronts. Documented since 1749, it was described in 1756 as a "rafa y teja" (lit. "buttress and tile") house comprising a kitchen and flourmill. The layout of this house, still in excellent condition, is arranged around the following structure: bedroom-reception room-bedroom in the first bay, bedroom-dining room-bedroom in the second bay, with the kitchen in a small wing on the left-hand side of the uneven courtyard. A beautiful hipped roof with a coffered ceiling, black floral motifs on the purlins, wall-plates and ridge-beams, covers the front section and projects over the street with an eaves course comprising three rows of tiles. This is interrupted at the centre by a section of sprocketed eaves designed to protect the main entrance. The latter is flanked by attached pilasters which run the entire length of the wall to meet the eaves course. The façade is also enhanced by the effect of light and shade projected by the four windows and wooden grilles onto the small planes between them. The use of colour, based on a traditional palette of ochres, white and burnt sienna for the walls and dark green for the woodwork, reinforces the 18th century appearance of this picturesque house.



PLANTA: 1.Sala 2.Comedor 3.Aposento 4.Recámara 5.Cocina 6.Patio

34 D2

HOUSE AT ALAMEDA 217-223. This modest house was built during the second half of the 18th century when new trends were just beginning to emerge in the city's architecture. Constructed with bricks and tiles, its main interest lies in the asymmetrical composition of the horizontal façade. The main entrance, via a large porte-cochère, is situated



generalizándose, a la siguiente centuria, especialmente en las palaciegas viviendas pertenecientes a la poderosa sacrocracia local.

Las hermosas ventanas de madera torneada, catalizadoras del cálido trópico nuestro, son el único elemento enriquecedor de la sobria fachada y actúan también como componente codificador de su filiación estilística y temporal. Los espacios interiores, umbrosos y de fresca humedad, están dispuestos según los esquemas imperantes en este período, y a pesar de encontrarse fuertemente modificados, es posible el disfrute de una lectura de su distribución espacial original.

CASA EN ALAMEDA 228-230



Cerrando la perspectiva de la plaza de Segarte, observada desde la calle Cristo, esta casa-tienda esquinera, ubicada en la intersección de las calles Alameda y Amargura, sigue la tradicional solución de incorporar a la estructura espacial de la vivienda, en una de sus esquinas, un establecimiento comercial. Algunos cronistas del siglo XIX se refirieron a estos establecimientos por los vistosos rótulos que en sus fachadas pintaban los dueños con motivos alegóricos a la actividad comercial. La fachada, orientada hacia la calle Alameda, adopta un ritmo de puerta-ventana en dependencia a su distribución espacio-funcional. Las ventanas, inicialmente de madera, se van separando del suelo en la medida en que se salva el desnivel de la calle, quedando las dos últimas totalmente suspendidas. Las corrientes artísticas del siglo XIX que imperaron en la ciudad motivaron a sus propietarios a sustituirlas por las forjadas en hierro que aún conserva.

laterally at one end of the façade, a feature that begins to appear in the architecture of the period but becomes much more common in the following century, especially in the mansions of the local ruling classes. The beautiful wooden-grille windows, instruments to combat the tropical climate, are the only ornamentation on the simple façade and serve to identify both the style and period of the building. The cool shady interior spaces are arranged in the typical fashion of the period and, although radically transformed, it is still possible to discern the original layout.

35 D2

VIVIENDA Y BODEGA LA NUEVA ADMINISTRACIÓN

HOUSE AT ALAMEDA 228-230. Situated at the far end of Segarte Square, looking down from the street Cristo, at the intersection of Alameda and Amargura, this house-cum-shop adopts the traditional solution of incorporating a commercial establishment at one of the corners of the living quarters. Several 19th-century historians record the colourful signs that the owners would paint on their façades, with specific motifs to symbolise the commercial activity in which these establishments engaged. In this façade, which fronts onto Alameda, the rhythm struck by the doors and windows relates exactly to the functional layout. The windows, initially made of wood, compensate the difference in street level by a gradual detachment from the ground, the last two windows being totally suspended. The artistic trends that dominated the city during the 19th century evidently persuaded the owners to replace the wood with the wrought-iron grilles that still adorn the façade.

CASA EN AMARGURA 31



Conocida como casa Sarría, apellido de uno de sus antiguos propietarios, esta vivienda construida en el siglo XVIII y fuertemente remodelada en el XIX, conserva un interesante techo de armadura característico de la decimoctava centuria, decorado en color negro con motivos vegetales. Con un lateral hacia la plazuela de Segarte, la amplia fachada nos induce a una lectura vinculada con los códigos presentes en la arquitectura de la medianía del siglo XIX trinitario, mediante el tratamiento del elegante alero volado en gola, las pesadas ventanas de hierro forjado de muy sencillo diseño, rematadas con guardapolvos conopiales, y la sobriedad de la portada, donde la protagonista principal es la monumental puerta a la española, que se abre a su vez por dos postigos que dan acceso a una espaciosa sala que conserva su piso original de losas bremeras y abierta a una segunda crujía –actualmente sin cubierta– por elegantes arcos de medio punto moldurados. En 1987 se restauró la cubierta de armadura de la primera crujía.

CASA EN AMARGURA 10-10 A



Para salvar la accidentada topografía de la encrespada calle, a esta casa del siglo XVIII se le construye un alto podio, antecedente de los portales, con dos accesos escalonados por sus extremos; elemento este que se cierra con una baranda de madera torneada donde, a tramos, se le insertan ochavados pies derechos rematados en sencillas zapatas que sostienen un techo caedizo con fun-

36 D2

HOUSE AT AMARGURA 31.

Known as the Sarriá house after the surname of one of its former owners, this 18th-century house was radically altered during the 19th century but still retains an interesting truss decorated with black leaf motifs in the typical style of the period of construction. With a lateral façade overlooking Segarte Square, the main façade manifests elements that were common characteristics in the city during the mid-19th century: an elegant eaves course with projecting cymae, heavy but simply designed wrought-iron grilles, topped by protective domes, and a simple portal in which the protagonist is the monumental double-leaf Spanish door. This leads to a spacious reception room in which the original Bremen-style paving has been preserved and which is connected to a second bay –currently missing its roof– via elegant semi-circular arches with decorative mouldings. The truss of the first bay underwent restoration works in 1987.

37 D2

HOUSE AT AMARGURA 10-10 A.

As a means of compensating the uneven topography of the street, this 18th-century house is accessed via a high podium, with steps at each side, situated in front of the verandah. The latter has a wooden balustrade interrupted at various points by chamfered stanchions. Topped by simple bearing-blocks, these support a precarious roof, which projects over the façade to such an extent that it creates shade at different points throughout the day. The main entrance is situated at the centre of this horizontal façade and comprises a Spanish-style door inserted into a mixtilinear arch. Perfect lateral symmetry is achieved by the presence at each side of the door of a pilaster and two wooden-grille windows. The spatial distribution of this house is in keeping with the traditional

ción de portal, que vuela hasta cubrirlo completamente, produciendo una fachada muy sombreada a diferentes horas del día.

La fachada de apaisadas dimensiones centra el acceso principal con una bien proporcionada puerta a la española inserta en un vano que termina en un arco mixtilíneo. La puerta, flanqueada por pilastras, logra una perfecta simetría bilateral con la presencia de dos ventanas de madera torneada, también mixtilíneas, a ambos lados de ella. Espacialmente esta casa sigue la tradicional planta compuesta por dos crujiás paralelas a la calle, la primera con dos habitaciones y la segunda con dos recámaras; a continuación un colgadizo que descansa en pies derechos permite el acceso a un sombreado patio de tierra con niveles muy irregulares, debido a la accidentada topografía.



ground plan: two bays running parallel to the street, each containing two rooms, followed by a verandah with stanchions and an unpaved courtyard situated at different levels due to the uneven topography.

CASA EN SANTA ANA 591-595-597



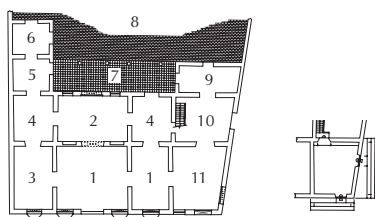
Excelente ejemplo de casa con tienda esquinera y altos es la vivienda ubicada en la calle Santa Ana esquina a Media Luna, importante vía de comunicación con el Valle de los Ingenios, que se establece a partir del siglo XVIII. Su esquema espacio-funcional responde a las casas de la segunda mitad del siglo XVIII, derivadas del tipo definido en la primera mitad de ese propio siglo, compuesto por dos crujiás paralelas a la calle. La tienda está situada en una de las dependencias que flanquean la sala, sin acceso con el resto de las habitaciones y comunicada directamente a ambas calles; sobre ella se levanta un cuarto alto esquinero con un balcón de madera torneada que dibuja una línea quebrada.

La fachada, muy alta y asimétrica, se enriquece y gana en movimiento con las rítmicas ventanas de barrotes de madera torneada que vuelan a la acera describiendo un medio círculo, protegidas por guardapolvos a la manera de conos de mampostería invertidos.

38 D2

VIVIENDA-BODEGA EL MANANTIAL

HOUSE AT SANTA ANA 591-595-597. An excellent example of a two-storey corner house-cum-shop, this building is situated on the street Santa Ana, at its intersection with Media Luna, a busy road leading to the Ingenios Valley, and was constructed during the 18th century. The layout is typical of domestic architecture of the second half of the century, based on a style defined during the first half of the same century and comprising two bays running parallel to the street. The shop is located in one of the rooms that flank the reception room. Completely independent from the rest of the house, it is accessed directly from both streets. Above it is a corner room leading onto a curved balcony with carved wooden rails. The façade, of great height and asymmetrical in composition, is enhanced by the strong rhythm of the wooden-grille windows which project semi-circles over the pavement and have protective roofs shaped in the fashion of inverted brick cones.



PLANTA BAJA: 1.Sala 2.Saleta 3.Aposento 4.Recámara 5.Cocina 6.Baño 7.Galería 8.Patio 9.Almacén 10.Trastienda 11.Tienda PLANTA ALTA: 1.Altillo

CASA EN MEDIA LUNA 14



Elevada sobre el nivel de la calle por dos gradas de ladrillos a sardinel que recorren la fachada de un extremo a otro, aumentando visualmente su puntal, esta casa de la calle Media Luna esquina a Galdós desarrolla una fachada de composición asimétrica, basada en la ubicación central del acceso a través de un vano de comunicación flanqueado por dos pilastras adosadas rematadas en punta de diamante y dos ventanas de hierro forjado de muy simple diseño en su lateral derecho y una en el izquierdo. El costado, que hace frente al callejón de Galdós, conserva una interesante ventana de madera torneada, colocada a ras del muro, por la que podemos inferir el diseño de las que tuvo la vivienda en el frente y que fueron sustituidas por las actuales de hierro. Por este lateral se produce un acceso a través de una cancela, con un sencillo trabajo de forja, que nos conduce directamente al patio con pavimentos de ladrillos y con una hermosa vegetación de sombra.

PALACIO BORRELL



Construida por Agustín Bustillos entre los años 1805 a 1820 a raíz del proceso urbanizador en la zona del Calvario Viejo, la casa Borrell, como se le conoce actualmente, fue remodelada y ampliada en el segundo cuarto del siglo XIX por el presbítero don Tomás José Muñoz y hacia 1850 don José Mariano Borrell y Lemus, marqués de Guáimaro e importante hacendado azucarero de la región, la dotó de las excelentes decoraciones murales, muy notables por su

39 D2

HOUSE AT MEDIA LUNA 14. Raised above street level by means of two brick-on-edge steps running along the width of the façade, visually increasing its height, this house situated on the street Media Luna at its intersection with Galdós, is asymmetrical in composition. The main entrance is located at the centre of the façade and flanked by two attached pilasters, diamond-shaped at the top, and two very simple wrought-iron grilles on the right and only one on the left. The lateral façade overlooking the Galdós alleyway still contains an interesting wooden-grille window, flush with the wall, which suggests that the original grilles of the main façade were also made of carved wood but subsequently replaced by the present-day iron ones. The lateral façade also contains a simple wrought-iron gate, through which access is gained to the brick-paved shady courtyard with its beautiful plants.

40 D2

OFICINA DEL CONSERVADOR DE LA CIUDAD DE TRINIDAD Y EL VALLE DE LOS INGENIOS
Media Luna 18

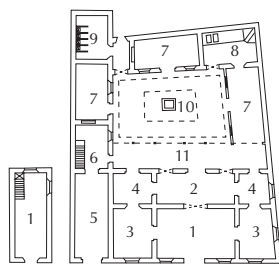
BORRELL PALACE. Constructed by Agustín Bustillos between 1805 and 1820 as part of an urban development project in the Calvario Viejo area, the Borrell palace, as it is currently known, was redesigned and extended during the second quarter of the 19th century by the presbyter Tomás José Muñoz. The exquisite murals that cover the entire surface of the walls in the spacious reception room and dining room, and are outstanding as examples of applied decorative art, were donated around 1850 by José Mariano Borrell y Lemus, the marquis of Guáimaro and owner of one of the region's key sugarmills. Painted by the well-known Italian artist, scenographer and architect, Daniel Dal'Aglio y Graude, these



factura académica y concepción ornamental aplicadas, de piso a techo, en su espaciosa sala y el comedor. Realizadas por el destacado pintor, escenógrafo y arquitecto italiano Daniel Dal'Aglio y Graude, estas decoraciones se destacan, además, por el tratamiento neoclásico de sus temas, el espíritu romántico imperante en la sociedad trinitaria de mediados del siglo XIX, y por la presencia de lo criollo en los hermosos bodegones de frutas tropicales que ejecutó en los frisos del comedor donde aparecen, también, dos enormes murales pintados al óleo con temas de paisaje, recuadrados con marcos de madera sobredorada. En la sala, la suavidad de los grises en el modelado de los claroscuros y predominante en todos los lienzos de pared es interrumpida por recuadros, rectángulos y octógonos de fondo azul, destacándose en ellos elementos decorativos de filiación neoclásica: hojas de laurel y acanto, liras, guilloquis y amorcillos. En los aposentos las decoraciones son más sencillas, limitándose a simples cenefas de motivos florales que recorren la habitación a poco más de un metro de altura, y de factura menos académica; el uso del color, por otra parte, es de una paleta muy amplia y brillante, lo que nos hace pensar que fueron realizadas por otro artista, solución que fue muy común en la época.

Especialmente, la planta de este majestuoso edificio se formula según esquemas presentes en otras viviendas de la ciudad, basados en dos crujeas paralelas a la calle, un cuarto alto en el área del zaguán, ubicado en el lateral izquierdo de la fachada, y un colgadizo cerrado por puertas de persianería francesa, rematadas en su parte superior por lucetas de cristales de colores, espacio que da acceso a un patio central que en su centro conserva el brocal del aljibe. La caoba, madera preciosa muy abundante en la región, sirve de soporte a las monumentales puertas de tablero de los interiores, las cuales se encuentran flanqueadas por molduras de corte neoclásico.

decorations are also outstanding in the distinctly Neoclassical style of the themes depicted, typical of the romantic spirit that dominated Trinidad society during the mid-19th century, and in the presence of national artistic trends in the beautiful still lifes of tropical fruit that serve as friezes in the dining room. This room also contains two huge oil-painted murals of landscapes with wooden gilt frames. In the reception room, the soft greys of the chiaroscuro murals that cover all the walls are interrupted by rectangular and octagonal boxes on blue backgrounds. Here, the outstanding decorative elements are Neoclassical in style: laurel and acanthus leaves, liras, "guilloquis" and cherubs. In the bedrooms the decoration is restricted to simple flower-motif friezes painted on all the walls at an approximate height of one metre from the floor. Less academic in style, the palette is however much wider and brighter, which suggests that, as was common practice at the time, they were painted by a different artist. The ground plan of this grand building is based on the same type of layout used in other houses in the city: two bays running parallel to the street, a room above the porte-cochère situated on the left-hand side of the façade, and a verandah with French louvered doors and stained-glass fanlights. This space leads to a central courtyard which still contains at its centre the parapet of the water tank. Mahogany, a precious wood very abundant in the region, has been used for the monumental panelled doors of the interior, all of which are flanked by Neoclassical mouldings.



PLANTA BAJA: 1.Sala 2.Comedor
3.Aposento 4.Recámara 5.Cochera
6.Vestíbulo 7.Habitación 8.Cocina
9.Retrete 10.Patio 11.Galería
PLANTA ALTA: 1.Altiilo

CASA EN MEDIA LUNA 19

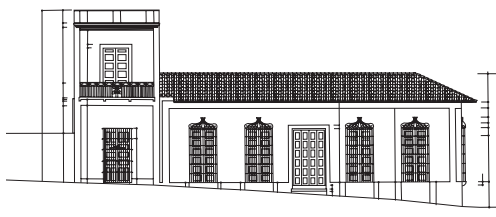


Durante la segunda mitad del siglo XVIII triunfa definitivamente en nuestra arquitectura la línea curva sobre la recta, arcos y ventanas quiebran sus líneas imprimiéndole a las fachadas y los interiores un ritmo y movimiento hasta entonces nada usual.

Esta modesta vivienda, ubicada frente a la emblemática casa Borrell, asume las nuevas corrientes estilísticas para devolvernos una auténtica imagen de lo que será la arquitectura doméstica trinitaria de la decimotava centuria, con una distribución espacial basada en una cruja y un colgadizo, estableciéndose la comunicación entre ambos espacios mediante un hermoso arco mixtilíneo. En sus muros interiores existen vestigios de lo que fue una profusa decoración mural de brillantes colores.

Su cubierta, típica del siglo XVIII, con un tirante de madera con decoración pictórica, que se repite en la tablazón, y alfardas de doble ranurado, culmina en un alero de tornapunta que realza la fachada compuesta por una puerta a la española que salva la diferencia de nivel con respecto a la calle con dos gradas circulares de ladrillos colocados a sardinel. Este acceso principal se enmarca entre tres vanos de ventanas, con balaustradas de madera y guardapolvos conopiales, y un acceso a un cuarto esquinero marcado por un arco rebajado, características éstas que mantienen vivo los más auténticos testimonios de un modo de construir enraizado en lo popular.

ANTIGUA CASA DE LAS MONJAS



41 D2

HOUSE AT MEDIA LUNA 19. During the second half of the 18th century curves triumphed definitively over straight lines in the city's architecture. Arches and windows gained bends, lending hitherto uncommon rhythm and movement to façades and interior spaces. These new stylistic trends are evident in this modest house situated opposite the emblematic Borrell Palace. An excellent example of 18th-century domestic architecture in the city, its spatial distribution is based on one bay and a verandah connected together by means of a beautiful mixtilinear arch. The interior walls still bear the traces of the profuse and brightly coloured murals. In the typically 18th-century roof, the pictorial decoration of the wooden tie-beam is repeated on the planking and the rafters have double grooves. A sprocketed eaves course serves to enhance the façade in which the difference in street level is compensated by two circular brick-on-edge steps in front of the Spanish-style door. This, the main entrance, is framed within three windows fronted by wooden balustrades and topped by protective domes, whilst a segmental arch provides access to a corner room. Both entrances bear excellent witness to a deeply traditional method of construction.

42 D2

INSTITUTO POLITÉCNICO DE ECONOMÍA JOSÉ MENDOZA
Media Luna esquina Guásima

FORMER NUNNERY. Popularly known as the "nunnery", this mansion belongs typologically to a group of houses constructed during the mid-19th century. In addition to their scale and volumetric design, these were distinguished by the lateral location on the façade of a porte-



Conocida popularmente como “casa de las Monjas”, esta vivienda palaciega pertenece tipológicamente a un grupo de viviendas de mediados del siglo XIX que, además de su escala y volumetría, se caracteriza por el desarrollo en uno de sus laterales de un zaguán con cubierta de losa por tabla que permite desarrollar una planta alta en su parte superior.

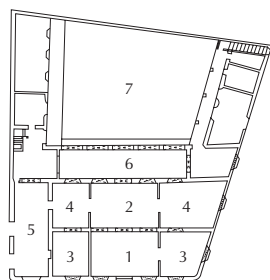
De 1836 datan las primeras noticias de este inmueble y están referidas al testamento de Josefa Ildefonsa Veloso y de la Torre cuando declara por sus bienes comunes con su esposo una casa con un solar contiguo situado en la calle de la Media Luna. Hacia 1948, uno de sus últimos propietarios, Carlos Lasorte y Romero, vende la casa a la Asociación de Religiosas “Nuestra Señora del Santísimo Rosario”, conocida por Dominicas Francesas, las que le cambian los pisos originales de mármol para sustituirlos por los actuales de mosaicos blancos y negros y demuelen la cocina ubicada al fondo del martillo izquierdo, entre otras modificaciones, para convertirla en una escuela privada que funcionó hasta los primeros años del triunfo de la Revolución.

Espacialmente la vivienda está formada por tres crujías paralelas a la calle, la primera de las cuales la cubre un techo de alfarje a cuatro aguas, con su tirante de madera forrado, conformando tableros, muy al gusto de la decimonovena centuria; las dos siguientes con techos planos o de losa por tabla. En la primera encontramos la sala, en la segunda la saleta, a la que se accede a través de tres arcos de medio punto moldurados, y en la última el comedor con acceso a un espacioso patio pavimentado con losas brevas, en el que conserva un aljibe con su brocal; dos pequeños martillos que ocuparon pequeñas habitaciones y la cocina, lo recorren por ambos laterales y más al fondo, separado por una alta tapia, se encuentra un enorme traspatio de tierra. En el lateral derecho se ubica el zaguán que se extiende hasta la tercera crujía e impone una circulación transversal a la fachada, por la cual se puede acceder al interior a través de una sencilla cancela de hierro o por vanos de comunicación en la sala, saleta y el comedor.

La apaisada y asimétrica fachada corre a lo largo de la calle Media Luna. Flanqueado por cuatro grandes ventanas de hierro, el acceso principal

cochère with a flat roof, thereby generating space for an upper room. The earliest records of this building are dated 1836 and refer to the will left by Josefa Ildefonsa Veloso y de la Torre declaring joint ownership with her husband of a house and adjacent plot on the street Media Luna. Around 1948, one of the more recent owners, Carlos Lasorte y Romero, sold the house to the Association of Nuns “Our Lady of the Holy Rosary”, known as the French Dominicans. They replaced the original marble floors with the present-day black and white tiles and carried out several alterations, including the demolition of the kitchen situated at the rear of the left wing, to convert the building into a private school, operational until the early years of the revolution.

The layout of the building is structured around three bays running parallel to the street. The first has a hipped roof with rafters and, very much in keeping with 19th-century tastes, a panelled tie-beam, whilst the other two bays have flat roofs. The first bay contains the reception room, the second one the living room, accessed via three semi-circular arches with mouldings, and the final bay the dining room, which opens onto a large courtyard with Bremen-style paving and the original water tank and parapet at its centre. Two small wings containing bedrooms and the kitchen run along the sides of the plot, whilst at the rear, hidden by a high wall, is an enormous unpaved back yard. The porte-cochère is situated on the right-hand side and extends as far as the third bay, generating a corridor that is transversal to the façade and accessible via a simple iron gate or openings leading from the reception room, living room and dining room. The façade, horizontal and asymmetrical, runs along the length of the street Media Luna. Flanked by four large iron-grille windows, the main



PLANTA: 1.Sala 2.Saleta 3.Aposento
4.Recámara 5.Zaguán 6.Galería 7.Patio

se jerarquiza con una impresionante puerta colocada al fondo del vano que presenta un neoclásico diseño de cuarterones rehundidos y protegida por sencillas guarniciones de madera moldurada, con un diseño en S, características que se repiten en el cierre del vano del cuarto en alto, por el cual se accede al balcón, este último protegido por una baranda de hierro de un sencillo diseño.

A diferencia de otras viviendas de igual pres-tancia, la casa no presenta huellas de pinturas murales en las paredes interiores, por lo que todo parece indicar que la decoración se apoyaba en el precioso trabajo de la carpintería de puertas, el rico trabajo de la herrería, el mobiliario y las artes decorativas.

CASA EN ALAMEDA 153



Ubicada en una de las esquinas de la plaza de las Tres Palmitas, esta vivienda es el ejemplo más notable, por sus valores arquitectónicos y ambientales, dentro del conjunto habitacional de la pequeña plazuela. Reedificada en el siglo XIX sobre un casa del siglo XVIII, su fachada presenta motivos de un gusto marcadamente neoclásico, dado por el tratamiento de su techo de alero volado en gola, el diseño de las molduras en los largueros y peinazos de las puertas y sus ventanas de hierro forjado que descansan sobre poyos, volados o no, según la altura de la calle y rematadas con sencillos guardapolvos conopiales. Conserva su techo de alfarje sobre un estribado en la primera crujía, con un tirante pareado decorado con rosetones neoclásicos, seguido de otras dos con techo de azotea o losa por tabla.

El patio está delimitado por dos martillos perpendiculares, uno con entresuelo, dedicado a dependencias y cochera, flanqueado desde la galería por cinco arcos de medio punto, relacionando la casa por el lateral izquierdo con la plaza a través de una amplia puerta a la española.

entrance is enhanced by a magnificent door placed at the rear of the opening with a Neoclassical design of sunken panels. It is protected by simple wooden S-shaped carvings, which are repeated in the opening of the upper room. This space leads onto the balcony protected by simple iron rails. Unlike other buildings of the same standing, this one bears no trace of murals on the interior walls, which seems to suggest that the decoration was based on the beautifully executed woodwork of the doors, the intricate ironwork, the furniture and the decorative arts.

43 D2

HOUSE AT ALAMEDA 153. Situated at one of its corners, of all the houses in the small Three Palms Square this is the most outstanding in terms of architectural merit and harmony with the immediate environment. It was originally constructed in the 18th century but rebuilt the following century, gaining a distinctly Neoclassical façade as manifested in the eaves course with projecting cymae, the design of the mouldings of the door jambs and rails, and the wrought-iron windows that rest on stone ledges, either projecting or flush with the wall depending on the height of the street, and are topped by protective domes. The first bay still has its panelled coffering with Neoclassical rosettes on the pair of tie-beams, whilst the other bays have flat roofs. Demarcated by two perpendicular wings, one of which has a mezzanine level and is occupied by the service area and porte-cochère, the courtyard is flanked by five semi-circular arches. The house is connected to the square by means of a large Spanish-style door situated on the left-hand side.

CASA EN ALAMEDA 109



Como resultado de un evidente crecimiento de nuevas estructuras que saliendo del cuerpo delantero de la vivienda se proyectan hacia la profundidad del solar, esta casa adopta una planta en U en el centro de la cual se conforma un amplio patio pavimentado, con salida a la calle Cañada, que sirve de límite por el fondo a este inmueble de la primera mitad del siglo XIX.

Los martillos, de muy bajo puntal, revelan ser un añadido, por la diferencia en el tratamiento de la decoración, a base de ranurado, de las alfardas y la tablazón de su cubierta, propio de los techos del siglo XIX en su segunda mitad.

Su fachada, muy apaísada y rematada por un sencillo alero de can y tabla, es resaltada por una ancha platabanda, recorriendo los vanos de ventanas y puertas así como el friso y el zócalo, lo que parece ser el antecedente más cercano de las muy decoradas platabandas con relieves que aparece en la arquitectura correspondiente al período del eclecticismo, en los primeros años del siglo XX.

CASA EN ALAMEDA 99



Esta vivienda impresiona por su monumental escala. De líneas muy sencillas en la composición de la fachada en la que sobresalen las elegantes ventanas de hierros forjados rematadas con guardapolvos conopiales. El inmueble conserva en su interior importantes elementos decorativos y funcionales que evidencian la cercana presencia de un criollo y simple estilo neoclásico que va definiéndose en nuestra arquitectura doméstica. En sus

44 D3

INSTITUTO POLITÉCNICO DE
ENFERMERÍA ELENA FERNÁNDEZ DE
CASTRO

HOUSE AT ALAMEDA 109. Constructed during the first half of the 19th century, this house has a U-shaped ground plan, the result of the successive addition of new structures extending from the front section towards the rear of the plot. A large paved courtyard situated at the centre serves as the rear boundary and provides access to the street Cañada. The wings, which are very low in height, were evidently later additions, as manifested in the grooving of the rafters and planking, a decorative feature that is typical of roofs of the second half of the 19th century. The façade, distinctly horizontal and topped by a simple eaves course with corbels and fillets, is enhanced by the wide border that frames the windows and doors as well as the frieze and base, probably the immediate forerunner of the extremely decorative borders with mouldings that later emerged in the Eclectic architecture of the early 20th century.

45 D3

HOUSE AT ALAMEDA 99. This private residence is impressive for the sheer monumentality of its scale. The composition of the façade is very simple, the outstanding elements being the elegant wrought-iron grilles topped by protective domes. The interior of the building still retains several important decorative and functional elements, all of which manifest the simple, locally-interpreted Neoclassical style that gradually came to define domestic architecture in Trinidad. The generous spaces, which have not been altered in the slightest, demonstrate the use of original elements and materials, such as the heavy slabs of German stone for the pavings, imported from Bremen as a "burden" on the vessels that covered the Sugar Route, and the French-style screens which provided privacy to

amplios espacios aún sin transformar en lo más mínimo, se denota el uso de elementos y materiales originales como las pesadas losas de arenisca alemana de sus pavimentos, traídas de Bremen como “lastre” de las embarcaciones que hacían la Ruta del Azúcar, o sus afrancesadas mamparas que brindan privacidad a los aposentos, realizadas por ebanistas y cristalersos, con hermosas reinterpretaciones de monumentos de la arquitectura clásica y bucólicas escenas de la Europa renacentista. Dado su origen como casa comercio, la vivienda presenta una planta compleja, con accesorias que hacen frente a la calle Colón.

CASA EN ALAMEDA 69



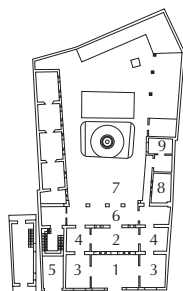
La distribución espacial del cuadro delantero de esta interesante vivienda, construida por el herrero francés José Giroud entre 1836 y 1849, es la tradicional sala, saleta, aposentos y recámaras y al costado del mismo se desarrolla el zaguán, sobre el que se levanta un cuarto alto, que desemboca en la galería, sostenida por pilares y adosada a la segunda crujía. A ambos lados del espacioso patio se desarrollan los martillos, ocupados por habitaciones baños y cocina. Esquemas como éste se repiten en otras casas ubicadas temporalmente en este mismo período: palacio Borrell, Amargura 85, la casa de las Monjas, entre otras; diferenciadas entre sí por detalles en la decoración de la carpintería, el uso de determinados materiales como el mármol, vidrios de colores, maderas preciosas y la presencia o no de pinturas murales. De corte popular son las cenefas, de motivos florales, recientemente develadas y restauradas y que ocupan todos los zócalos de la sala, saleta y habitaciones de las dos primeras crujías.

Giroud ubicó en la parte posterior de la casa su taller de fundición, donde se realizaron las numerosas campanas que aún se conservan en museos, iglesias y restos de antiguos ingenios azucareros, entre otras importantes obras salidas de la fragua de tan notable maestro de los metales.

the rooms. Made by cabinet-makers and glaziers, these are decorated with beautiful reinterpretations of monuments of Classical architecture and bucolic scenes from Renaissance Europe. Due to its original function as a house-cum-shop, the building has a complex ground plan with accessory sections fronting onto the street Colón.

46 E3

HOUSE AT ALAMEDA 69. The layout of the front section of this interesting house, constructed by the French blacksmith José Giroud between 1836 and 1849, is structured around the traditional reception room, living room and bedrooms. Built above the portecochère next to this section, an additional room leads to the gallery, which is supported by pillars and adjoined to the second bay. The spacious courtyard is flanked by two wings containing bathrooms and the kitchen. This type of layout is repeated in other houses of the same construction period, such as the Borrell Palace, Amargura 85 and the Nunnery, the differences lying in the decorative details of the woodwork, the use of specific materials (marble, stained glass, precious woods) and the presence or not of murals. Of traditional design, flower-motif friezes on the plinths of the reception room, living room and bedrooms of the first two bays have recently been uncovered and restored. Situated at the rear of the house is the foundry where Giroud, an outstanding master of metals, made the numerous bells that can still be seen in museums, churches and the ruins of old sugar mills, as well as other important items.



PLANTA: 1.Sala 2.Saleta 3.Aposento
4.Recámara 5.Zaguán 6.Galería
7.Patio 8.Cocina 9.Retrete

CASA EN ALAMEDA 22



Ubicado en la intersección de dos importantes ejes viales, Alameda y San Procopio, al borde del límite este del Centro Histórico, este impresionante edificio es un caso que merece ser estudiado de manera muy particular dentro de la arquitectura trinitaria de la segunda mitad del siglo XVIII. Aunque sus espacios interiores han sido modificados perceptiblemente, es posible hacer, todavía, una lectura más o menos clara de su distribución espacial original.

El edificio posee un característico ritmo de puerta-ventana, por cada una de sus fachadas, comprometido con las funciones de casa, comercio y almacén que tuvo en sus inicios. Se destaca en este inmueble, además de su considerable volumetría, un hermoso alero de tornapunta que recorre todo el edificio contribuyendo a jerarquizar las dos apaisadas fachadas. Como testigo de las contiendas bélicas en el territorio, un cañón protege la esquina del inmueble a la manera de un guardacantón.

47 E3

VIVIENDA Y EMPRESA DE SERVICIOS INFORMÁTICOS

HOUSE AT ALAMEDA 22. Situated on the edge of the Old Town at the intersection of two important roads, Alameda and San Procopio, this impressive building merits its own place in the study of Trinidad architecture of the second half of the 18th century. Although the interior spaces have undergone obvious alterations, it is nevertheless still possible to discern the original layout. The typical door-window rhythm on each of the façades bears strict relation to the building's original function as a house-cum-business/shop. The outstanding features are the considerable volumetric design and the beautiful sprocketed eaves course that runs around the entire building and serves to enhance the two horizontal façades. Witness to the country's history of military conflict, a cannon protects the corner of the building in the fashion of a curbstone.

M

ANSIONES Y HACENDADOS. EL siglo XIX fue para Trinidad una etapa de significativos acontecimientos económicos y sociales. La clase hacendada, dueña desde el anterior siglo de antiguos ingenios, muestra su fortuna en la reedificación de las modestas viviendas dieciochescas o en la construcción de otras nuevas, algunas con carácter de mansiones. Los volúmenes y las proporciones van respondiendo a otra arquitectura: desaparecen las rejas de madera y se sustituyen por hierro; las casas crecen espacialmente y en muchas se agregan otros cuerpos constructivos como son los portales, el cuarto en alto, miradores o son ampliadas con una segunda planta; los puntales se elevan; se mantienen los techos de armaduras, más simplificados que los anteriores; se generaliza el uso de las azoteas, de la persianería francesa, los arcos de medio punto cerrados con cristales de colores o abanicos de madera y comienzan a enlozarse con mármol los pisos de las habitaciones principales. Es el esplendor arquitectónico del siglo XIX.

NINETEENTH-CENTURY TRINIDAD WAS marked by great economic and social events. The ruling classes, which had been owners since the previous century of old sugar mills and had rapidly amassed fortunes, vaunted their wealth in the reconstruction of modest 18th-century houses or in the construction of new ones, often on the scale of mansions. The volumes and proportions reflected a different style of architecture: the wooden grilles were replaced by iron and houses were extended, in many cases by the

addition of new sections such as porticoes, rooms above the portecochère, observatory decks or entire second storeys; ceilings were raised and trusses were maintained but simplified, whilst terrace-roofs, French shutters and semi-circular arches with stained-glass or wooden fanlights all become common features. Similarly, marble began to emerge as a popular paving for the main rooms. The architectural splendour of the 19th century had arrived.

PALACIO IZNAGA



48 C3

Desengaño 406

IZNAGA PALACE. Situated on a plot fronting onto Desengaño, between Gloria and Media Luna, opposite the Cantero Palace and approximately a hundred metres from the Plaza Mayor, this two-storey colonial residence was constructed just after 1814 as a mansion for the aristocratic family of Pedro José Iznaga y Borrell. A grand and cool building, constructed from local materials, it is still greatly admired by visitors to the city of Trinidad and, until the end of the 20th century, was owned, incredibly, by one member or other of the same Iznaga family. The closed ground plan, which is irregular in shape, is based on the usual colonial courtyard at the centre, there are rooms on two levels. Its spatial characteristics, whilst typical of the city's 19th-century mansions, are typical of the house-cum-shop of Cuban domestic architecture. The ground floor comprises two bays running parallel to the street Desengaño, interrupted by the large porte-cochère that serves as the main entrance to the building. The second bay precedes a gallery connected to the courtyard by means of wide semi-circular arches. Situated to the left of the house and perpendicular to the main street is another section with two spaces, used respectively as a stable or porte-cochère and a shop. The servants' quarters and vehicle entrance are situated on the right-hand side, whilst a gallery with multiple arches forms the rear boundary of the plot. The layout of the second storey is typical of 19th-century ground plans in the city. The first two bays contain the reception room, bedrooms and living room, followed by a gallery with semi-circular arches. Situated at one end of this is the staircase leading down to the ground floor and up to the terrace-roof or observatory deck. The remainder of the space is used as a dining room. Both of the lateral sections contain additional bedrooms for the family, whilst the rear block is occupied by the main kitchen, an attic and other auxiliary rooms. The top-floor gallery and interior balconies serve as corridors whilst circulation on the ground floor is articulated by the enormous interior courtyard. Almost square in shape, this has brick paving and the usual water tank at its centre. The most outstanding feature of the façade is the continuous balcony which, supported by

A unos cien metros de la plaza Mayor y haciendo frente al palacio de Cantero, encontramos esta residencia de dos plantas del período colonial, surgida después del año 1814, cuando don Pedro José Iznaga y Borrell decide erigir, en el solar de su propiedad de la calle Desengaño entre Gloria y Media Luna, un palacio que sirviera de mansión a su aristocrática familia. La casona, suntuoso edificio, grande, fresco y con materiales del país, despierta todavía la admiración de cuantos visitan la ciudad de Trinidad. Desde el siglo XIX transitó el palacio Iznaga por sucesivos dominios pero asombrosamente la posesión correspondió siempre a algún miembro de la propia familia Iznaga hasta casi finalizado el siglo XX.

Es de altos y bajos, con una conformación en planta cerrada de forma irregular, en cuyo centro se desarrolla el típico patio colonial. Representativa de las casas palaciegas trinitarias del siglo XIX, posee características espaciales de la casa almacén dentro de la tipología doméstica en Cuba. La primera planta está formada por dos crujías paralelas a la calle del Desengaño, interrumpidas por un amplio zaguán que se convierte en el acceso principal al edificio. La segunda crujía antecede a una galería, que se comunica con el patio a través de amplias arcadas de medio punto. Hacia el lado izquierdo de la casa y perpendicular a la calle principal encontramos otro cuerpo con dos espacios, destinados respectivamente a caballeriza-cochera y almacén. Por el lateral derecho aparecen las habitaciones de la servidumbre así como la entrada de los coches. Hacia el fondo y cerrando el área del solar que ocupa la casa aparece una galería con numerosas arcadas.

La segunda planta tiene una distribución espacial diferente y resulta representativa de las típicas plantas trinitarias del siglo XIX. Las dos primeras crujías contienen sala, aposentos, saleta y recámaras, seguidas de una galería con arcadas también de medio punto que, en un extremo tiene la escalera para acceder desde el piso infe-

rior y continuar hasta la azotea o mirador y el resto del espacio se destina a comedor. Por ambos cuerpos laterales aparecen más aposentos para la familia y en el bloque que sirve como cierre posterior de la planta encontramos la cocina principal, un desván y otras habitaciones auxiliares.

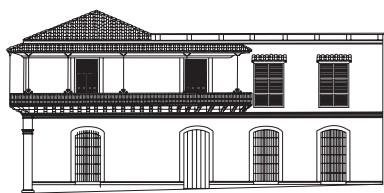
En la planta alta, la galería y balcones interiores desempeñan la función de áreas de circulación y en la planta baja esta función se realiza a través del patio interior, cuyo inmenso espacio conforma un área casi cuadrada pavimentada con ladrillos y el habitual aljibe en su centro.

La fachada tiene como elemento de mayor prestancia un balconaje corrido soportado por dobles canes de madera con su perfil moldurado, que ocupa toda la sección principal y parte de las laterales; le sirve de protección una reja de hierro decorada y se cubre por un tejadillo de madera y tejas criollas sustentado por pies derechos de hierro terminados en capiteles de madera.

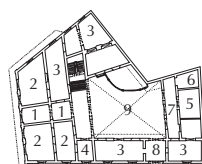
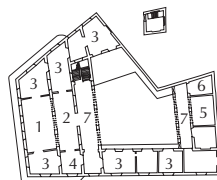
El acceso principal se conforma por un gran arco rebajado que se cierra con una puerta a la española de dos postigos ornamentada por clavos de hierro forjado. En el resto de las fachadas aparecen grandes ventanas de madera protegidas por rejas de hierros lisos y otras puertas similares a la del acceso principal en los puntos de acceso. Otro elemento de fachada que se repite en la planta baja son las pilastras adosadas al muro con molduras decorativas en la base y capiteles, los que a su vez se interceptan con un friso también moldurado que decora todo el paramento exterior.

Su valor constructivo está dado por el uso audaz y magistral de los materiales empleados, entre ellos: las maderas preciosas usadas en el techo de armadura decorado, en los cierres con forma de abanicos de los arcos de medio punto; en las sobrias puertas; en la ligereza de los tabiques entramados del segundo nivel; en la diversidad de los ladrillos empleados tanto para pavimentos, molduras, dovelas y muros, así como otros materiales más refinados como el mármol y el hierro.

Los elementos compositivos que definen la expresión arquitectónica del edificio —escala, volumetría, tratamiento de fachada y ornamentos— lo jerarquizan dentro del tejido urbano donde se inserta como un claro exponente de la superposición material de los códigos del neoclasicismo a los antecedentes estético-espaciales y constructivos del siglo XVIII, con resultado cualitativo que deviene en excepcional.



PLANTA BAJA: 1. Acceso 2. Almacén 3. Habitación 4. Aposento 5. Cocina 6. Retrete 7. Galería 8. Cochera 9. Patio
PLANTA ALTA: 1. Sala 2. Saleta 3. Habitación 4. Aposento 5. Cocina 6. Retrete 7. Galería



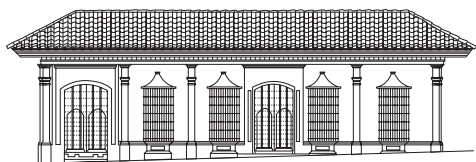
double wooden corbels with mouldings, runs along the entire main section and part of the lateral sections. It is protected by ornate iron rails and covered by a protective roof made from wood and local tiles and supported by iron stanchions with wooden capitals. The main entrance comprises a large segmental arch with a Spanish-style double-leaf door decorated with wrought-iron studs. The remainder of the façade is taken up by large wooden-framed windows protected by smooth iron grilles and other entrance doors similar in style to the main one. Additional elements of the façade are the ground-floor attached pilasters with decorative mouldings at the base and capital. The latter are intercepted by the frieze, also with mouldings, that adorns the entire external wall. The constructive merits lie in the audacious and masterly use of the materials employed, such as the precious woods of the ornate truss and the fanlights of the semi-circular arches, in the simplicity of the doors, in the lightness of the framework of the second-floor partition walls, in the diversity of the bricks used for pavings, mouldings, voussoirs and walls, and in the use of more refined materials such as marble and iron. The compositional elements in which the architectural finds expression (scale, volumetric design, treatment of the façade and ornamentation) not only serve to enhance the building within the urban fabric of the immediate environment but also provide a clear example of the material superimposition of Neoclassical codes on the aesthetic, spatial and constructive values of the 18th century, with exceptional results.

CASA EN DESENGAÑO 411



Aledaña al conocido palacio de Cantero, en la propia calle de Desengaño, aparece esta pequeña vivienda de los inicios del siglo XIX que constituye uno de los más logrados ejemplos de conservación del ambiente histórico. De ella se dice que fue la consulta del Dr. Justo Germán Cantero, corroborado por la existencia de unos vanos cegados que colindan con el palacio. De dimensiones modestas atesora aún sus pavimentos originales de losa bremesa y ladrillos, las cubiertas de madera y tejas, sus muros encalados y sus valiosos muebles que se combinan con impresionantes imágenes religiosas, a escala natural, que aún recuerdan a su antigua dueña, la beata y nonagenaria “Teté Paulette”, personaje imborrable de la historia de esta ciudad.

PALACIO DE CANTERO



Situado en la calle Desengaño y muy cerca de la plaza Mayor fue construido por don Mariano Borrell y Padrón, quien lo declara de reciente construcción en su testamento de 1830. En 1841 es vendido a doña Monserrate de Lara, casada en segundas nupcias con don Justo Germán Cantero, apellido por el cual comienza a ser denominado “palacio de Cantero”.

Concebido espacialmente como una planta cerrada con patio central, enmarcado por largas galerías con arcadas de medio punto y una torre mirador de dos niveles que emerge en una de las naves laterales, constituye una edificación excepcional dentro del conjunto urbano trinitario, pero su planta no difiere en la distribución de la generalidad de las casas trinitarias del siglo XIX: una puerta central para acceder a la sala, la que se comunica por tres arcos de medio punto con la

49 C3

HOUSE AT DESENGAÑO 411. Situated on the street Desengaño, next to the so-called Cantero Palace, this small house dates back to the early 19th century and is one of the best preserved buildings of the Old Town. It is believed to have been the surgery of Dr. Justo Germán Cantero, corroborated by the existence of several blind openings adjacent to the palace. Modestly proportioned, it still contains the original Bremen-style and brick pavings, the wooden and tiled roofs and the whitewashed walls, together with the valuable furniture and impressive life-size religious images that still recall the previous owner, “Teté Paulette”, a devout nonagenarian and one of the city’s most unforgettable figures.

50 C3

**MUSEO DE HISTORIA MUNICIPAL
Desengaño esquina Peña**

CANTERO PALACE. According to his will, Mariano Borrell y Padrón had this building constructed not long before 1830 on the street Desengaño, very close to the Plaza Mayor. In 1841 it was purchased by Monserrate de Lara and her second husband, Justo Germán Cantero, gradually becoming known after the latter as the “Cantero Palace”. Spatially conceived around a closed ground plan with a central courtyard, framed by long galleries with semi-circular arches and a two-storey observatory tower rising from one of the lateral sections, the building is exceptional in terms of the city’s urban fabric. No different, nevertheless, from that of most 19th-century Trinidad houses, the layout is based on a centrally located door leading to the reception room, in turn linked to the living room by three semi-circular arches, with bedrooms on both sides of these spaces. Situated at the right-hand side of

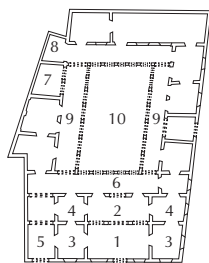


saleta, a ambos lados de esos espacios, las habitaciones correspondientes a los aposentos y recámaras. A la derecha de este bloque paralelo a la calle se halla el zaguán que desemboca directamente en la galería, la que, yuxtapuesta con otro bloque en U, donde se ubicaban las habitaciones de servicio, cocina y retrete, bordea el extenso patio y cierra la planta.

Los elementos que componen la fachada son un muestrario de la influencia neoclásica asumida por la clase pudiente y esclavista de Trinidad, al tanto en esta época de los acontecimientos históricos y culturales que ocurren en Europa. Se basan en dos portadas, la principal y otra secundaria que permite acceder al zaguán o cochera; los dos vanos se forman por arcos rebajados que se enmarcan por pilastras con falsas estrías, pintadas sobre el enlucido, y en los rehundidos, hojas de acanto estilizadas, arabescos y un entablamento moldurado en cuarto de bocel; sus cierres son puertas de madera a la española que en la parte superior de sus postigos adquieren forma mixtilínea. Conforman también esta fachada pilastras con molduras y capiteles de influencia dórica; las ventanas voladas sobre ménsulas y protegidas por simples rejas de hierro que se rematan con guardapolvos conopiales; bajo el cornisamento, un friso de clara influencia clásica con una decoración pictórica que imita metopas y triglifos; todo resguardado por un alero de madera, volado en gola, revestido con masilla de cal.

El techo de armadura que cubre la primera cruzía es un ejemplo importante de la evolución que sufren éstos al paso del siglo; se mantienen los

this block, which runs parallel to the street, is the porte-cochère. This opens directly onto the gallery which surrounds the large courtyard and seals the ground plan, as well as being juxtaposed with another U-shaped block occupied by servants' quarters, kitchen and lavatory. The compositional elements of the façade clearly demonstrate the adoption of Neoclassical influences by the ruling and slave-owning classes of Trinidad, who were fully abreast of the historical and cultural events happening in Europe at the time. The façade is structured around two portals, the main one and a secondary one providing access to the porte-cochère. Both openings are based on segmental arches framed by pilasters with false fluting painted onto the plaster, stylized acanthus leaves on the raked out sections, arabesques, and quarter-round moulding on the entablature. The doors are wooden and of the Spanish variety, the upper section of the leaves being mixtilinear in shape. The façade also contains pilasters with Doric-style mouldings and capitals and projecting windows with corbels and simple iron grilles, topped by protective domes. A Classical-style frieze painted with metopes and triglyphs runs beneath the cornice, whilst the entire façade is protected by a wooden eaves course with projecting cymae, clad with lime putty. The truss above the first bay is an excellent example of how such features suffer with the passage of time. Although the structural elements have been preserved, the natural colour of the wood has been hidden by light-coloured paint and the tie-beams adorned with gilt rosettes. The remaining roofs were constructed from wooden beams and bricks, generating large flat areas, but in several of the interior spaces they have been hidden by false stucco ceilings. In the main rooms and



PLANTA: 1.Sala 2.Saleta 3.Aposento 4.Recámara 5.Cochera 6.Comedor 7.Cocina 8.Retrete 9.Galería 10.Patio

elementos estructurales pero la decoración oculta el color natural de la madera, pintada con tonos claros, y el tirante pareado se decora con rosetones dorados. El resto de las cubiertas se formaron por vigas de madera y ladrillos constituyendo grandes áreas de azoteas; en algunos interiores las ocultaron con falsos techos estucados.

La profusa decoración pictórica adquiere en las habitaciones principales y en la fachada matices de ostentación del poder de esta clase sacarcrata, al preferir en los paramentos todo un derroche de formas y colores. Encontramos, además de la diversidad de formas y motivos, dos facturas distintas. La sala y la saleta con las habitaciones de la derecha nos muestran una pintura academicista, refinada y de buen gusto, donde predominan motivos de influencia clásica, como las hojas de acanto estilizadas, arabescos, grecas, ovas, paterae, y los vanos interiores se decoran de tal forma que con sus sombras y colores imitan portadas de corte clásico y renacentista con ménsulas, cornisas y jambas molduradas. En el friso de la sala, además de las ovas y motivos florales, se observan unos rectángulos, que en su interior muestran las musas con sus atributos; otros con leones y amorcillos. En el resto de las habitaciones de la izquierda las decoraciones aparecen realizadas con factura muy popular, que tratan de imitar elementos decorativos de los ordenes clásicos como una columna dórica envuelta en guirnalda y colocada horizontalmente, pero que al faltar habilidades técnicas y los conocimientos, da como resultado una pintura de carácter ingenio y de gran creatividad. La decoración más academicista es atribuida a Daniel Dal'Aglio, arquitecto, escenógrafo y pintor italiano de paso por la ciudad por los años de 1850.

Este edificio tuvo varios usos después de terminar su función como vivienda. En el siglo XX fue Escuela de Artes y Oficios, almacén de la Fábrica de Cigarros "La Nueva Era", entre otros, y en la década del 1970 comenzó su restauración para convertirlo en el Museo Municipal de Trinidad.

PLAZA MAYOR

Constituye el corazón del Centro Histórico Urbano de Trinidad, delimitado por las calles Real del Jigüe, Cristo y Desengaño. Desde los primeros años de urbanización de la villa comienza a delinarse este espacio como plaza, siendo la construcción de la antigua parroquia Mayor quien la jerarquiza y nombra tempranamente como plaza de la Iglesia. Es a partir del 1700 que se comienzan a construir a su alrededor las casas de las más importantes familias de la ciudad, pero aún en esos momentos es un área sin

on the façade, the profuse pictorial decoration almost verges on ostentation, clearly reflecting the power wielded by the aristocracy and its taste for feasts of shape and colour. In addition to the diversity of shapes and motifs, two different styles can be observed. The paintings of the reception room, living room and bedrooms on the right display academicism, refinement and good taste, with a predominance of Classical motifs such as stylized acanthus leaves, arabesques, friezes, egg-and-dart mouldings and paterae, whilst the interior openings are decorated in such way that their shadows and colours imitate Classical and Renaissance-style portals with moulded corbels, cornices and jamb. In addition to egg-and-dart mouldings and flower-motifs, the reception room frieze also contains rectangles, some displaying the muses and their attributes, others lions and cherubs. In the remainder of the rooms on the left, the style appears to be distinctly traditional with attempts to imitate the decorative elements of the Classical orders, such as a Doric column enveloped in festoons and laid horizontally. Lack of skill and knowledge combine however to produce results of startling naivety and creativity. The more academic style of painting is attributed to Daniel Dal'Aglio, an Italian architect, scenographer and painter who spent some time in the city during the 1850s. Since losing its domestic function, the building has been used for several purposes. During the 20th century, for example, it has been a School of Arts and Crafts and part of the "La Nueva Era" Tobacco Factory. It was restored during the 1970s and converted into the City Museum.

51 C2

Cristo, Real del Jigüe y Desengaño

MAIN SQUARE. Bounded by the streets Real del Jigüe, Cristo and Desengaño, this is the heart of Trinidad's Old Town. It emerged as a square during the early urban development of the original settlement, with the construction of the parish church serving both to embellish and, under the early name of Church Square, designate the space.



pavimentos y de difícil topografía. Durante las primeras décadas de la siguiente centuria comienza un proceso corto e intenso de reedificación en las casas que la rodeaban y va aumentando su importancia hasta ser inaugurada el 26 de marzo de 1857 como “plaza de recreo”, denominada plaza Serrano debido al gobernador que patrocinó su construcción con el aspecto actual. El trazado fue responsabilidad del ingeniero Julio Sagebién y Delgado y del trinitario Julio Bastida y Tardío: cuatro rectángulos simétricos para la jardinería y el resto del área pavimentada con la llamada losa bremesa y en el centro un pedestal con una escultura de mármol de la musa Terspsícore.

Un enrejado proveniente de Norteamérica sirve para definir los accesos y dos galgos fundidos en hierro que pertenecieron a la quinta de don Justo Germán Cantero, escoltan la entrada a la plaza viniendo por la calle Real del Jigüe. Son dignos de mencionar los dos grandes aljibes construidos en la parte más elevada de la plaza hacia 1868, para garantizar el agua de esa zona de la ciudad y que aún se encuentran en perfecto estado de conservación. Es en 1925 cuando se comienza a denominar como parque Martí al ser colocado sobre el pedestal central un busto de este insigne apóstol cubano. Desde hace varias décadas es denominada como plaza Mayor y se le han ido restaurando algunos de sus componentes originales, entre ellos las copas decorativas de cerámica, los bancos de hierro fundido, las farolas y los jardines.

Construction around the square of the homes of the city's most influential families began around 1700, despite the fact that it was still an unpaved area and one of complicated topography. During the early decades of the following century, the houses surrounding the square underwent a short but intense process of reconstruction and the space gradually gained in importance, finally being inaugurated on 27 March 1857 as a “recreational square” under the name of Serrano Square, after the governor who promoted its construction and present-day appearance. The layout, planned by the engineer Julio Sagebién y Delgado and the Trinidad-born Julio Bastida y Tardío, is based on four symmetrical rectangles for vegetation, the remainder of the area paved with the so-called Bremen-style tiles, and at its centre a pedestal with a marble sculpture of the muse Terspsícore. The accesses are defined by railings imported from the United States, whilst two cast-iron greyhounds, originally belonging to the mansion of Justo Germán Cantero, stand guard at the Real del Jigüe entrance to the square. Also worthy of note and still in perfect condition are the two large water tanks which were constructed around 1868 on the highest part of the square for the purpose of guaranteeing water supplies to that part of the city. In 1925 a bust of the famous Cuban hero Martí was placed on the central pedestal and the name of the square changed to Martí Park. The name Plaza Mayor was adopted several decades ago. Restoration works have been carried out on several of the original features, including the decorative ceramic chalices, the cast-iron benches, the street lamps and the gardens.



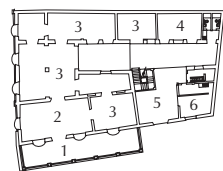
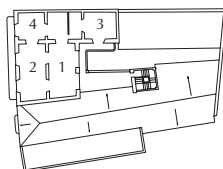


Situada en la esquina que forman las calles Real del Jigüe y Desengaño, con frente hacia la plaza Mayor, hay datos de la existencia de esta vivienda desde la primera mitad del siglo XVIII. Objeto de sucesivas remodelaciones, la definitiva, de 1835, fue realizada por doña Ángela Josefa Borrell de Padrón.

Presenta una distribución atípica de sus espacios lo que responde a que en sus inicios tuvo el acceso por la calle Real del Jigüe que era la vía principal en aquel momento. Posteriormente, al incrementarse el valor de la plaza de la Iglesia, reorienta su fachada principal hacia ella, construyéndose el segundo nivel y el portal como hechos más llamativos, adquiriendo desde 1840 la fisonomía actual. Al observar su fachada principal parece que estamos en presencia de dos viviendas independientes; por el portal se accede al cuerpo principal del inmueble compuesto por sala, aposento, saleta y otras habitaciones; por la del portón y la ventana con reja de madera se llega directamente al patio, a través de la cochera o zaguán, y se realiza un acceso directo a la escalera para arribar a las habitaciones de los altos. El portal, protegido por una delicada reja de hierro fundido, imprime cierto aire neoclásico al edificio con sus columnas lisas rematadas con capiteles, que rememoran el orden jónico, así como sus cornisas molduradas en el pretil. La fachada de la derecha con su alero de tornapunta, su puerta

MUSEO DE ARQUEOLOGÍA
GUAMUHAYA
Plaza Mayor

PADRÓN HOUSE. Situated at the intersection of the streets Real del Jigüe and Desengaño and fronting onto the Plaza Mayor, records of the existence of this house date back to the first half of the 18th century. Following several major alterations, the definitive transformation was carried out in 1835 under the auspices of Ángela Josefa Borrell de Padrón. The spatial layout is atypical due to the fact that the entrance was originally located on Real del Jigüe, the main street at the time. The main façade was subsequently reoriented towards the church square as this space gained in importance. A second storey and a portico were added to lend greater elegance, with the present-day appearance dating back to 1840. The main façade seems to suggest the existence of two independent houses. The portico leads to the main section of the building comprising the reception room, living room and bedrooms, whilst the large door and wooden-grille window provide access to the courtyard via the porte-cochère and directly to the staircase leading to the top-floor rooms. The portico, protected by delicate cast-iron railings, lends a certain Neoclassical air to the building with its smooth Ionic-style columns and capitals and the moulded cornices of the parapet. The right-hand façade, with its sprocketed eaves course, single-leaf Spanish-style door and wooden-grille window, bears witness to the predominant architectural style in the square



PLANTA BAJA: 1. Portal 2. Recepción 3. Sala de Exposición 4. Almacén
PLANTA ALTA: 1. Sala de Exposición 2. Sala de Conferencias 3. Oficina 4. Taller

española de un solo postigo y la ventana de reja de madera denotan los códigos arquitectónicos predominantes en la plaza antes del período de transformación que provocó el auge económico de 1830. El patio interior, de típicas proporciones, es un agradable espacio dentro del inmueble que sirve de acceso a la cocina, con su campana y horno enchapados en cerámica española, y al interior de la vivienda pasando por el aljibe con brocal. En la planta alta se conservan los medios puntos cerrados por abanicos de madera. Fue objeto de una restauración en 1976 para convertirse en el Museo de Ciencias Naturales, más tarde, desde 1990, comenzó a funcionar como el Museo de Arqueología “Guamuhaya”.

prior to the period of transformation that came with the economic boom of 1830. The interior courtyard, of typical proportions, is a pleasant space within the building and provides access to the kitchen, with its hood and oven clad in Spanish tiles, and, beyond the water tank and parapet, to the interior part of the house. On the top floor the wooden fanlights of the semi-circular openings have been preserved. In 1976 the building was restored and turned into the Museum of Natural Sciences, but since 1990 it has housed the “Guamuhaya” Museum of Archaeology.

CASA ORTIZ

53 C3



GALERÍA DE ARTE UNIVERSAL
BENITO ORTIZ Y RESTAURANTE
MESÓN DEL REGIDOR
Plaza Mayor

Dando frente a la plaza Mayor y en el ángulo que forman las calles Real del Jigüe y Desengaño, existe esta casona símbolo del poderío económico de los ricos trinitarios del siglo XIX. Construida entre los años 1800 y 1809 por don José Rafael Ortiz aún conserva elementos que caracterizaron la arquitectura del XVIII y que estuvieron presentes en los inmuebles edificados en las dos primeras décadas del 1800.

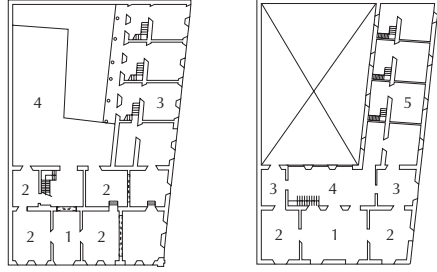
De dos plantas y con dos crujías paralelas a la calle, presenta en el piso bajo una distribución atípica en cuanto a sus espacios, motivada por la función de casa-almacén. Entrando a través del zaguán se llega a la segunda crujía donde está la escalera que accede a un pequeño entresuelo y continúa hacia la planta alta donde aparecen la sala con sus aposentos, el comedor y las recámaras. En el patio y perpendicular al cuerpo principal aparecen cuatro accesorias, que pertenecieron a esta propia casa, también de dos niveles y con entrada independiente por la calle Desengaño; su distribución se basa en un espacio delantero con una puerta y una ventana hacia la calle, luego otro espacio secundario donde aparece la escalera para acceder al segundo nivel y donde se repite el

ORTIZ HOUSE. Fronting onto the Plaza Mayor and situated at the intersection of the streets Real del Jigüe and Desengaño, this large house is a symbol of the economic power enjoyed by the wealthy Trinitarios of the 19th century. It was constructed between 1800 and 1809 by José Rafael Ortiz and even today contains the characteristic features of 18th-century architecture that were still common in buildings erected during the first two decades of the 19th century. A two-storey building with two bays running parallel to the street, the layout of the ground floor is atypical due to its double function as a house and shop. A porte-cochère provides access to the second bay and staircase leading to a small mezzanine level and upper floor comprising the reception room, dining room and bedrooms. Situated in the courtyard and perpendicular to the main section are four additional buildings. Part of the same house and also two-storey, these are accessed independently from the street Desengaño. Their layout is structured around a front space with a door and window overlooking the street, followed by a second space with a staircase leading to the upper level, on which the layout of the ground floor is repeated. On the façade, the upper-level windows are flush with the wall and have parapet-style wooden grilles. All of the accessory buildings have terracerooftops and wooden ceilings, whilst circulation is articulated by a gallery around the courtyard. It is

mismo esquema inferior; en la fachada de los altos las ventanas a ras de muro presentan una reja de madera que sirve de antepecho. Todas las accesorias se cubren con techo de azotea, en los entresijos se generalizó el uso de la madera y hacia el interior del patio aparece un colgadizo que permitía la circulación corrida. Se piensa que el uso de éstas estuvo vinculado al comercio y a la trata negrera ejercidos por su dueño, don Rafael Ortiz.

La fachada principal nos muestra un balcón corrido apoyado sobre canes de madera que se cubre con un tejadillo conformado por balastradas y pies derechos de madera; en el plano inferior las ventanas se quedan a ras de muro y se protegen con balastrés de madera, conocidas como "rompenariz". El tejado se apoya sobre un decorado techo de armadura que cubre la primera crujía y donde aparecen canes y un tirante pareado decorado con lacería. En el interior se aprecian las huellas de lo que fue el mayor atractivo de esta vivienda en cuanto a decoración: las pinturas murales que invadieron las habitaciones principales conformando cenefas, cortinajes, dinteles de vanos y capialzados. La sala presenta las decoraciones de mayor valor, los muros se subdividieron en grandes paños pintados con cenefas, columnas y capiteles con motivos de lazos, guirnaldas, rosáceas, medallones, jarrones y otros componentes del estilo Luis XVI, que sirvió de inspiración para estas ornamentaciones. La fachada también fue decorada profusamente, encontrándonos en la planta alta jarrones con rosas que se apoyan sobre bases con falsas molduras. Los tonos usados fueron preferentemente rosa y azul claros para los fondos de pared sobre los cuales se pintó con amarillos, verdes, rojos y negros. Actualmente en la vivienda principal se ubica una galería de arte y las accesorias brindan servicios al turismo.

PLANTA BAJA: 1.Vestíbulo 2.Depósito 3.Accesoría 4.Patio **PLANTA ALTA:** 1.Sala 2.Aposento 3.Recámara 4.Galería 5.Accesoría



believed that these buildings were used for the business and slave-trade activities practised by the owner, Rafael Ortiz. The main façade contains a continuous balcony resting on wooden corbels and protected by a small roof supported by wooden balusters and stanchions. The ground-floor windows are flush with the wall and protected by wooden balusters popularly known as "rompenariz" (lit. "nose-breaker"). The roof of the first bay rests on an ornate truss with modillions and tie-beams decorated with ribbon moulding. The interior still contains traces of what was the building's greatest decorative appeal: the murals that covered the main rooms in the fashion of friezes, drapes and lintelled or splayed openings. The most exquisite decoration is in the reception room, where the walls are subdivided into large planes painted with friezes, columns and flower-motif capitals, festoons, rosettes, medallions, urns and other elements inspired by the Louis XVI style. The façade is also very ornate, the top-floor level containing urns of roses resting on bases with false moulding. The main colours used for backgrounds are light pink and blue, painted over with shades of yellow, green, red and black. The main house and accessory buildings currently operate respectively as an art gallery and tourist office.

CASA EN REAL DEL JIGÜE 33

Saliendo de la anterior y sirviendo de arrimo, existe esta vivienda, también de los primeros años del siglo XIX y que fabrica don José Mariano Borrell en el solar donde había comprado en 1812 una pequeña de embarro y tejas.

Se organiza espacialmente mediante una crujía que contiene una amplia sala, a continuación una galería dedicada al comedor y un martillo para el resto las habitaciones, que se le intercepta y crece a lo largo del patio hasta la profundidad del solar; al fondo del patio, limitado por grandes

54 C3

HOUSE AT REAL DEL JIGÜE 33. This house is situated next to the previous one and, also dating back to the 19th century, was constructed with mud and tiles by José Mariano Borrell on a plot purchased by him in 1812. The layout is structured around a bay comprising a large reception room followed by a gallery that serves as the dining room, whilst the remaining rooms occupy an intercepting wing that extends alongside the courtyard to the

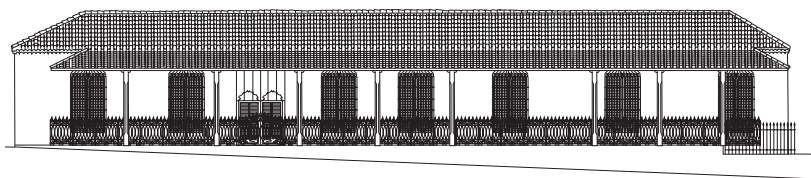


arcadas de medio punto, se localizan la cocina y otras dependencias. Es significativa la ubicación del comedor en la galería, hecho poco frecuente en las casas construidas en el XIX, período en el que ya se diseñaba una galería a continuación de la segunda crujía para acceder al patio. La fachada presenta una atractiva portada formada por dos pilastras y un arco rebajado que enmarcan una puerta a la española con dos postigos, flanqueada por dos ventanas con tableros decorados que se protegen por rejas de madera descansando sobre los poyos; un alero de tornapunta la garantiza y da continuidad al tejado. Como terminación aparecen falsos despieces incisos sobre el revestimiento final del muro que imitan sillares, técnica decorativa muy usada en este período. La sala se cubre con un techo de armadura, que presenta el color natural de la madera y se decora con motivos florales de color negro. Pinturas murales, valiosas puertas de madera talladas y pavimentos originales de ladrillos aún conforman el ambiente interior de esta casa.

rear of the plot. The kitchen and other service areas are located at the rear of the courtyard, delimited by large semi-circular arches. The use of the gallery as a dining room is an unusual feature in 19th-century houses, a more common location being beyond the second bay with access to the courtyard. The façade contains an attractive portal in which two pilasters and a segmental arch frame a double-leaf Spanish-style door, flanked by two windows with decorated panels and wooden grilles resting on stone ledges. A sprocketed eaves course protects the façade and lends continuity to the roof. False ashlars have been used as the final cladding of the wall, a very popular decorative technique of the period. The reception room has a truss roof, the natural colour of the wood being decorated with black flower motifs. Inside the house, the murals, beautiful carved wooden doors and original brick paving have been preserved.

CASA DE LAS SÁNCHEZ IZNAGA

55 C2



Ubicada en uno de los laterales de la plaza Mayor, es uno de los ejemplos más importantes de la arquitectura trinitaria. Conformada por la fusión de dos viviendas independientes: la de mayor antigüedad se conoce desde 1738 y la otra se terminó de construir en 1785. No es hasta 1886 que se funden en una sola casa, manteniendo hasta la actualidad elementos arquitectónicos de los distintos períodos constructivos que transitaban por la ciudad.

Se distribuyen sus espacios en dos crujías principales y un portal que se extiende a lo ancho de su fachada; al fondo un amplio patio finaliza con el muro límite del solar. Tiene un valioso techo de

MUSEO DE ARQUITECTURA
Plaza Mayor

SÁNCHEZ IZNAGA HOUSE. Situated on one side of the Plaza Mayor, this building is one of the best examples of Trinidad architecture. The structure is based on the unification of two independent houses: the oldest one dating back to 1738 and the other to 1785. Unification into a single house occurred in 1886, and several of the architectural features common to the various periods of construction in the city have been preserved. The layout is based on two main bays and a portico that

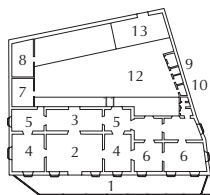


armadura, perteneciente al período más primitivo, que cubre tres de los espacios principales. En él están presentes las molduras abilletadas y lacerías talladas y decoradas con motivos geométricos de color negro. Pavimentos de mármol de color gris y negro cubren las habitaciones más importantes, mientras que el ladrillo se extiende por todo el patio en armonía con el rojizo color de las tejas que cubren la gran área techada. Se completan los muros enlucados con la decoración pictórica de factura popular en zócalos y cenefas, que en ocasiones suben hasta alcanzar los dinteles de las puertas y coronarlos con falsos cortinajes.

Su fachada principal se compone de una amplia puerta de madera a la española con postigos de terminación conopial que permiten el paso sin necesidad de abrir todo el cierre que cubre el vano, altos ventanales que se protegen con rejas de hierro liso que terminan en un guardapolvo conopial y un portal, símbolo éste de la transformación más notable que tuvo la vivienda en el siglo XIX, caracterizado por esbeltos pies derechos de madera terminados en una zapata que recibe a la solera donde descansa el resto de la cubierta; una reja de hierro decorada funciona como antepecho que protege del libre acceso. El patio interior conserva macetas originales de barro para plantas ornamentales, un reloj de sol fundido en bronce y un gran aljibe que recoge las aguas pluviales que descienden por los tejados. Como parte de los bienes pertenecientes a los Sánchez Iznaga encontramos en esta casa una ducha muy singular, importada desde Norteamérica a fines de 1890, año en que fue instalada junto a una planta de producir gas por combustión de carburo (C2Ca) para obtener iluminación en la casa, objetos que a su vez, son símbolos del poder de esta clase social que habitaba en la ciudad a finales del siglo XIX.

La casa fue restaurada en 1979 para crear en ella el Museo de la Arquitectura de la Ciudad, como fiel exponente de la arquitectura colonial trinitaria.

extends along the entire width of the façade, whilst a large courtyard bounded by a rear wall takes up the rest of the plot. Its main attractions include the beautiful truss which, dating from the earliest period and covering the three main spaces, contains billeted mouldings and carved ribbon moulding decorated with black geometric motifs. Grey and black marble tiles have been used in the main rooms, whilst the brick paving of the courtyard strikes a perfect balance with the reddish colour of the tiles that cover the large roofed area. The skirting and friezes of the whitewashed walls contain popular pictorial decoration, whilst several door lintels have been painted with false drapes. The main façade comprises a large Spanish-style door with dome-shaped leaves that permit access without having to open the entire fitting, large high windows protected by smooth iron grilles and domes, and a portico. In keeping with one of the key transformations that took place in domestic architecture during the 19th century, this is characterised by slender wooden stanchions and upper bearing blocks that support the wall-plate on which the remainder of the roof rest. Ornate iron railings serve both as parapet and barrier. In the interior courtyard, the original earthenware pots for ornamental plants have been preserved, as have the bronze sundial and the large water tank that collects the rain as it falls off the roofs. Amongst the other belongings of the Sánchez Iznaga family is a unique shower, imported from the United States at the end of 1890 and installed next to a carbide combustion (C2Ca) gas-producing plant to provide the house with lighting. Both of these features are typical symbols of the power exercised in the city by this social class at the end of the 19th century. The house was restored in 1979 and, being an excellent example of colonial architecture in Trinidad, turned into the City Museum of Architecture.



PLANTA: 1.Portal 2.Sala 3.Comedor
4.Aposento 5.Recámara 6.Habitación
7.Cocina 8.Desahogo 9.Baños
10.Retrete 11.Galería 12.Patio
13.Caballerizas



Se encuentra en la plaza Mayor y fue construida en el mismo lugar que ocupó la antigua parroquia del siglo XVII. La nueva obra proyectada contemplaba una iglesia de cinco naves con dos torres campanarios y una superficie similar a la de los templos más grandes de Cuba. Iniciándose su reedificación en 1814, sufrió interrupciones en obras y proyectos de tal forma que hasta 1892 no se dio por concluida la obra, quedando sin las torres campanario hasta la actualidad.

Fieles al proyecto inicial aparecen cinco naves, una central con el presbiterio al fondo, dos ambulatorias y dos para alojar las capillas; un portal al frente del edificio permite un entrepiso en el cual se ubica el coro, abierto a la nave central.

Elemento importante en la volumetría es la diferencia de altura de la nave principal con relación al resto del edificio, al tener un puntal mucho más elevado que permite una excelente iluminación a través de los vanos situados en la parte superior de sus muros laterales. Estos dos elementos, altura e iluminación, garantizan una mayor jerarquía a este espacio que se acentúa con el retablo del fondo. La iluminación en las capillas se logra por pequeños óculos que existen en los muros exteriores y en las naves intermedias o ambulatorias a través de las puertas de la fachada. Espacios importantes podrían haber sido los recintos destinados a erigir las torres que sólo se construyeron hasta una altura de nueve metros. Sus muros aún sin revestimientos nos muestran toda la técnica constructiva del mampuesto y el ladrillo. La mayor parte de esta gran área construida se cubre por bóvedas de ladrillos que descansan sobre arcos y columnas para salvar las considerables dimensiones; en otros espacios, como la sacristía, se mantuvo el uso del tradicional techo plano de vigas de madera y losas de barro.

La fachada nos muestra un edificio donde predominan las características del neoclásico tar-

Plaza Mayor

PARISH CHURCH OF THE HOLY TRINITY. This is situated in the Plaza Mayor and was constructed on the site occupied by the old 17th-century parish church. The new work contemplated a central nave flanked on each side by two aisles, with two bell-towers and a surface area similar to that of the country's largest churches.

Although construction commenced in 1814, interruptions in the works and alterations to the plans were so frequent that the church was not completed until 1892, and to this day the bell-towers have never been constructed. In keeping with the initial project, two inner aisles serving as ambulatories and two outer aisles that accommodate the chapels flank a central nave with a presbytery at the rear. A portico at the front of the building generates a mezzanine level, which overlooks the nave and is occupied by the choir. The most important element of the volumetric design is the difference in height of the nave in relation to the remainder of the building, permitting excellent illumination through the openings situated on the upper part of the lateral walls. These two elements, height and illumination, greatly enrich this space, an effect accentuated by the rear altarpiece. The chapels are illuminated by the small round windows situated on the external walls, whilst in the ambulatory aisles the same function is fulfilled by the doors on the façade. The areas designated for the bell-towers, construction of which was halted at only nine metres, could have been important spaces. The walls, still devoid of cladding,

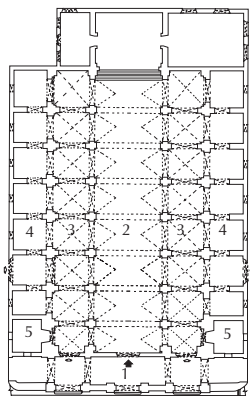




dío con una marcada transición hacia el eclecticismo; su monumental volumetría rompe un tanto con la escala del resto de los edificios situados en la plaza Mayor. En su interior predomina el color blanco de los enlucidos de masilla de cal y la decoración está dada por las molduras que aparecen en capiteles de columnas y pilastras y en el cornisamento que recorre la parte superior de las arcadas. Como elementos a destacar en este edificio tenemos la existencia de un primer retablo que se corresponde con el momento de la consagración del templo en 1892 y que fue realizado por el artista trinitario Antonio Herr y Grau: dos columnas pintadas al temple directamente sobre el muro de fondo y la imitación de una bóveda casetonada enmarcan la pintura al óleo sobre lienzo que representa *El Misterio de la Santísima Trinidad en la Coronación de la Virgen*. Conviviendo con este retablo aparece hoy el altar mayor realizado en la primera década del siglo XX por el párroco fray Amadeo Fiogere quien sustituyó los altares de mármol por otros de maderas preciosas con inspiración neogótica, trabajados por él con la ayuda de artesanos trinitarios. El templo aloja una importante colección de imaginería religiosa que se muestra en los diferentes altares, como las valiosas imágenes del siglo XVIII del *Cristo de la Vera Cruz* y la de *La Humildad y Paciencia*.



demonstrate the technique of mixing *mampuesto* (rough variety of brick) and ordinary brick. The majority of this large area is covered by brick vaults resting on arches and columns to compensate the considerable size. In other spaces, such as the sacristy, the traditional use of flat roofs made from wooden beams and clay slabs was maintained. Most of the elements of the façade are characteristic of the late Neoclassical period with a distinct transition to Eclecticism, whilst the monumental volumetric design contrasts with the scale of the other buildings situated in the Plaza Mayor. White is the predominant colour of the interior, as manifested in the lime putty plastering, whilst the decoration lies in the mouldings of the capitals supported by columns and pilasters and in the entablature above the arches. An outstanding feature of this building is the early altarpiece dating back to the consecration of the church in 1892 and made by the Trinidad artist Antonio Herr y Grau. Two columns painted in tempera onto the rear wall and an imitation coffered vault frame a canvas oil painting entitled "The Mystery of the Holy Trinity at the Coronation of the Virgin". Situated in front of this altarpiece is the main altar, made during the first decade of the 20th century by the parish priest Brother Amadeo Fiogere, who replaced the marble altars with Neo-gothic wooden ones. These he made himself with help from local craftsmen. The church contains a large collection of religious images distributed around the various altars and including the beautiful 18th-century images of Christ on the Cross and Humility and Patience.



PLANTA: 1.Portal 2.Nave Principal
3.Nave Lateral 4.Capillas 5.Torre
6.Presbiterio 7.Sacristía



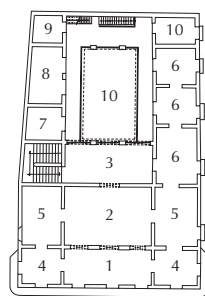
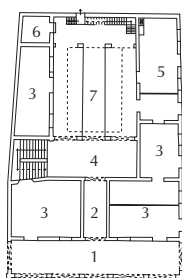
MUSEO ROMÁNTICO
Cristo 52

Situado frente a la plaza Mayor, se conoce la solitud realizada en 1741 por Felipe Santiago de Silva para construir una modesta vivienda de una sola planta, vendida en 1807 a don Mariano Borrrell y Padrón. Éste la transforma aprovechando parte de la existente y ya en 1830 es descrita como vivienda de altos y bajos con portal hacia la plaza. La casa toma el nombre de palacio al casarse doña Ángela Borrrell y Lemus, heredera de don Mariano, con Nicolás de la Cruz Brunet, quien fue conde de Casa Brunet desde 1836.

Encontramos en el edificio una distribución espacial poco común para la ciudad, con acceso central a través de un zaguán que desemboca en la galería, se continúa por una amplia escalera hasta el comedor para pasar desde aquí a la sala y saleta con los aposentos y recámaras a ambos lados, además de un acceso lateral por la calle Desengaño. El piso superior está rodeado por una galería que permite la comunicación entre el resto de las habitaciones.

Se distingue esta casa dentro del conjunto urbano trinitario por su fachada compuesta por grandes arcos sobre pilares que dan forma al portal y un balcón corrido volando sobre la calle donde se destaca una decorada reja de hierro forjado, que sirve como antepecho. En el interior es significativo el techo de armadura, perteneciente al siglo XVIII, que cubre la sala y los aposentos y que por su factura y decoración junto a una rica lacería de madera decorada con motivos florales, denota que fue trasladado, según era habitual, hacia el segundo nivel durante el proceso de remodelación. Pavimentos de mármol, refinadas puertas y alacenas de maderas preciosas, así como la decoración pictórica de los muros interiores, todo al gusto

BRUNET PALACE. Situated opposite the Plaza Mayor, records date back to 1741 when Felipe Santiago de Silva requested permission to construct a modest single-storey house, subsequently sold in 1807 to Mariano Borrrell y Padrón. The latter transformed the building, with records dated 1830 describing it as a two-storey house with a portico overlooking the square. The house was redesignated as a palace on the marriage of Mariano's daughter, Angela Borrrell y Lemus, to Nicolás de la Cruz Brunet, who inherited the title of Count of Brunet in 1836. The building contains a layout that is rare in the city, with access gained by a centrally located porte-cochère leading to the gallery, where a wide staircase ascends to the dining room. This in turn leads to the reception room and living room, flanked on both sides by bedrooms. There is also a lateral entrance on the street Desengaño. The upper floor is surrounded by a gallery onto which the remaining rooms open. The distinguishing feature of this house in the city's urban repertoire is its façade: large arches supported by pillars give shape to the portico, whilst a continuous balcony projects over the street with ornate wrought-iron railings serving as the parapet. An outstanding element of the interior is the 18th-century truss above the reception room and bedrooms. It is evident from both the style and decoration, together with the ornate wooden ribbon moulding decorated with flower motifs, that, in keeping with common practice, this was transferred to the top floor during the alteration works. The marble paving, refined doors and cupboards made of precious woods, and the pictorial



PLANTA BAJA: 1.Portal 2.Zaguán 3.Almacén 4.Galería 5.Servidumbre 6.Retrete 7.Patio **PLANTA ALTA:** 1.Saleta 2.Sala 3.Comedor 4.Recámara 5.Aposento 6.Habitación 7.Cenador 8.Cocina 9.Retrete 10.Galería 11.Baño

decimonónico, son los principales exponentes arquitectónicos de este rico período constructivo. El inmueble fue objeto de una profunda remodelación entre finales de 1969 y 1972 para instalar el Museo Romántico de la Ciudad, donde se expone una importante colección de muebles y artes decorativas que ornaron las viviendas trinitarias en aquella floreciente etapa económica de la ciudad.

CASA EN CRISTO 54



En una de las antiguas calles de la ciudad, cercana a la plaza Mayor, aparece esta hermosa casa de impresionante horizontalidad en su línea de fachada, construida entre 1808 y 1809 por el capitán de corsario Pablo Borrell y Soler y su esposa Ángela Padrón y Jiménez de Valdespino.

El acceso al interior de la vivienda se produce a través de una gran puerta a la española que abre en dos postigos decorados con clavos de bronce y flanqueada por dos pares de ventanas de tableros que se protegen a su vez por persianas francesas a modo de mamparas. Hacia el exterior estas ventanas se proyectan en vuelo a través de torneados balaustres de madera que culminan en su parte superior con guardapolvos conopiales; el muro de la fachada está decorado con un falso despiece y en el extremo derecho del mismo se interrumpe por un portón a la española que corresponde a una cochera o zaguán. La planta se desarrolla siguiendo los patrones de las construcciones del siglo XIX en la ciudad: la primera crujía está compuesta por la sala y dos aposentos ubicados a ambos lados. A través de un arco adintelado se establece la comunicación con la segunda crujía, cuyo techo en colgadizo descansa sobre tres arcos de medio punto con sus luces cerradas por cristales de colores en la parte superior; el resto de los vanos tiene persianería francesa. El techo de armadura a dos aguas se remata en la fachada con un alero volado en gola. La sala aún conserva el tirante pareado revestido con madera. Hacia la profundidad del patio se desarrollan dos martillos que delimitan el patio de dos niveles, pavimentado con losas de barro y cercado el desnivel con una hermosa reja de sencillo diseño; está jerarquizado por un aljibe que aún conserva sus herrajes y brocal.

decoration of the interior walls, all typical of the 19th-century style, are the main architectural features of this rich period of construction. The building was substantially altered between late 1969 and 1972 to house the Trinidad Museum of the Romantic Period. On display is a large collection of the furniture and decorative arts that adorned Trinidad houses during the city's economic boom.

58 C2

HOUSE AT CRISTO 54. This beautiful house with its distinctly horizontal façade is situated on one of the city's oldest streets, close to the Plaza Mayor, and was constructed between 1808 and 1809 by Captain Pablo Borrell y Soler and his wife Ángela Padrón y Jiménez de Valdespino. Access to the interior is gained via a large Spanish-style door with double bronze-studded leaves flanked by two pairs of panelled windows protected by swinging French shutters. These windows project to the exterior with carved wooden balusters and are protected by domes. The wall of the façade is decorated with false ashlars and is interrupted on the right-hand side by a large Spanish-style door leading to the porte-cochère. The ground plan follows the pattern of other 19th-century constructions in the city, with the first bay comprising the reception room at the centre and two bedrooms on either side. A lintelled arch serves to link this bay to the second one, the lean-to-roof of which rests on three semi-circular arches with stained-glass fanlights. The remaining openings have French shutters. The pitched truss terminates on the façade in an eaves course with projecting cymae. In the reception room, the wood-clad tie-beams have been preserved. Towards the rear of the plot two wings demarcate the double-level courtyard paved with clay tiles. One of the levels is surrounded by beautiful simply designed rails, whilst a water tank with the original ironwork and parapet serves as enrichment.

COCHERA BRUNET



Debe su nombre a la función que comenzó a realizar este inmueble en el siglo XX, cuando fue utilizada como cochera después de haber sido la vivienda de varios personajes trinitarios, entre ellos Lino Fernández de Lara y don Ramón Torrado, quien fuera apoderado del conde de Casa Brunet y María Concepción Yznaga, cuyas iniciales aparecen grabadas en las rejas que adornan su fachada.

Se ubica al fondo del palacio Brunet. Dos grandes salones comunicados por arcadas que se apoyan en una columna central y dos espacios menores a ambos lados de cada crujía constituyen, junto al patio, la distribución espacial original de este atípico inmueble. La cubierta se forma por un techo plano de vigas de madera y losas de barro con la expresión propia de los techos de azotea. Hallamos aquí el único pavimento de la ciudad que se forma por losas de arenisca de 400x400 mm.

La fachada es un paramento compuesto por tres grandes arcos de medio punto situados entre pilastras que se unen al cornisamento y al pretil y se decora con un falso despiece inciso en el revestimiento. El arco central contiene la puerta de acceso, los demás se protegen con suntuosas rejas de hierro, material importado desde Vizcaya, según reza en el metal.

Fue restaurada en 1990 para convertirla en una tienda de *souvenirs* para turistas, perteneciente a la cadena Caracol.

CASA DE MALIBRÁN

Situada en la calle Desengaño, nos permite apreciar uno de los pocos ejemplos de casas de dos niveles construidas en el siglo XVIII en Trinidad. Es a inicios del XIX que don Pedro Malibrán y Santibáñez realiza la primera ampliación y remodelación de este inmueble; más tarde, en 1848, se realizan otras modificaciones, resumiéndose aquí la evolución y transformación que sufren diversos inmuebles en la ciudad, desde su origen, pasando por el período de plenitud económica y social hasta su deterioro actual.

59 C2

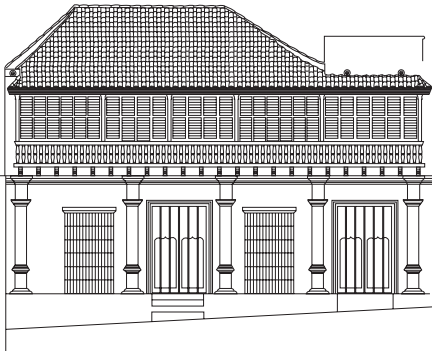
TIENDA CARACOL LA COCHERA
Desengaño 501

BRUNET PORTE-COCHÈRE. This building takes its name from the function it adopted during the 20th century when it became a porte-cochère after a history as the home of several important Trinitarios, including Lino Fernández de Lara and Ramón Torrado, the representative of the Count of Brunet and María Concepción Yznaga, whose initials are engraved on the rails that adorn the façade. It is situated at the rear of the Brunet Palace. The original layout of this unusual building is structured around two large reception rooms linked by arches resting on a central column, two smaller spaces at both sides of each bay, and a courtyard. The roof is made from wooden beams and clay slabs and is flat in the style of terrace-roofs. The building contains the only example in the city of paving made from 400x400 mm stone slabs. The façade comprises three large semi-circular arches, situated between pilasters that rise to meet the entablature and parapet, and is clad with false ashlars. The central arch contains the entrance, whilst the remaining two are protected by grand iron railings, which according to an inscription on the metal were imported from Vizcaya in Spain. In 1990 the building was restored and converted into a branch of the Caracol chain of souvenir shops for tourists.



60 C2

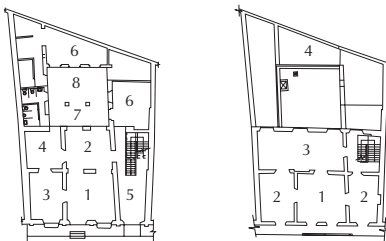
Desengaño 507



En la planta baja aparecen las típicas crujías paralelas a la calle que alojan sala, saleta, aposento y recámara; a continuación el patio interior que se rodea de habitaciones secundarias como cocina, retrete y el horno. En el extremo derecho de la planta aparece el local de la escalera para acceder al segundo nivel donde encontramos otra sala con aposentos a ambos lados que dan hacia la fachada y un gran salón comedor que se abre hacia el patio interior; otro cuerpo se desarrolla por el extremo derecho hacia el fondo del solar.

La fachada se caracterizó por presentar un balcón, totalmente cerrado con ventanas de persiana francesa acompañadas de distintos elementos de madera que van recreando en su concepción el ideal neoclásico; en su parte inferior se cerraba con gruesos barrotes torneados, sirviéndole de cubierta un tejadillo que se soporta por columnas con capiteles en hojas de acanto. Esta tipología fue única en la ciudad.

Se destaca en la planta alta el techo de armadura de cuatro faldones ocultado en su interior por dos falsos techos de forma octogonal rematados por un harneruelo y se decoran sus tableros con elementos vegetales pintados de color verde claro; en los espacios esquineros que conforman los cuadrales aparecen motivos florales de variados colores. En el nivel inferior, la fachada presenta pilastras con molduras que van conformando los paños de pared donde se ubican los grandes ventanales protegidos por rejas de hierro y las dos puertas de acceso, el cual se establece a través de escalones que salvan la diferencia entre la calle y el pretorio que antecede al inmueble.



PLANTA BAJA: 1.Sala 2.Saleta 3.Aposento 4.Recámara 5.Cochera
6.Habitación 7.Galería 8.Patio **PLANTA ALTA:** 1.Sala
2.Aposento 3.Saleta 4.Azotea

MALIBRÁN HOUSE. Situated on the street Desengaño, this is one of the few examples of two-storey houses built in the city during the 18th century. The building, which was first extended at the beginning of the 19th century by Pedro Malibrán y Santibáñez and underwent subsequent alterations in 1848, demonstrates the evolution and transformation that was experienced by various constructions in the city, from their origin to their present-day state of decay, via a period of economic and social boom. The ground floor contains the typical bays running parallel to the street and occupied by reception room, living room and bedrooms, followed by the interior courtyard surrounded by rooms of lesser importance such as the kitchen and lavatory. Situated on the right-hand side is the staircase leading to the upper floor, which contains another reception room and bedrooms oriented towards the façade and a large dining room opening onto the interior courtyard. Another wing, also situated on the right-hand side, extends towards the rear of the plot. The main feature of the façade is a balcony which has French shutters at its windows accompanied by wooden elements inspired by the Neoclassical style. Thick turned bars protect the lower part of these windows, whilst above them is a protective roof supported by columns with acanthus-leaf capitals. This was unique in the city. The outstanding feature of the upper floor is the four-sided hipped truss, hidden on the interior by false octagonal ceilings and a collar-plate in which the panels are decorated with leaf motifs painted in a light green colour. The collars at the corner are decorated with variously coloured floral motifs. At the ground-floor level of the façade, pilasters with mouldings serve to divide the wall into panels containing large windows protected by iron grilles and the two entrance doors, accessed by steps to compensate the difference between the street level and that of the building.

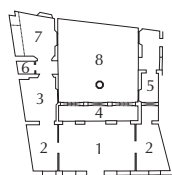


Vivienda de los inicios del siglo XIX que nos muestra claramente los códigos arquitectónicos empleados en el período de tránsito entre los siglos XVIII y XIX. Aún conserva su distribución espacial original compuesta por una crujía paralela a la calle que contiene la sala y los aposentos, a continuación una galería que comunica con el patio a través de tres espaciosos arcos de medio punto, que estuvieron cerrados con abanicos de madera y persianería francesa. Dos cuerpos perpendiculares a la calle contienen cocina y habitaciones secundarias, sobre uno de ellos se desarrolla un segundo nivel con tres dependencias más y con vista hacia la calle a través de una puerta que abre sobre un sencillo balcón.

La fachada se compone por un paramento con grandes vanos que se cubren por un alero de dobles canes de madera y el tejado, que se interrumpe ante la presencia del volumen en alto con azotea que sirve de mirador. Es de destacar el molduraje del entablamento que se intercepta con seis pilastras de capiteles y bases molduradas y que va guarneciendo cada vano siguiendo un ritmo alterno. Los cierres de vanos son: al centro una puerta a la española con dos postigos y dos ventanas de tableros lisos de cuatro hojas a ambos lados de la puerta; éstas se protegen por rejas de hierros lisos que descansan sobre poyos y se cubren con guardapolvos moldurados a la altura de los capiteles de las pilastras. El pequeño balcón se apoya sobre la continuidad de los canes del alero, una simple reja de hierro sirve de antepecho y se cubre por un típico tejadillo. El techo de la primera crujía denota claramente que existió un falso techo por su interior que ocultaba la rusticidad del mismo.

Aún se aprecian los pavimentos originales de losa bremesa y ladrillos, varias puertas y ventanas de magnífica factura por sus tallas y colores, el aljibe para el almacenaje del agua pluvial, una valiosa cocina con su horno y campana de extracción al estilo más tradicional y detalles arquitectónicos que testimonian el paso de la fortuna por este inmueble.

HOUSE AT DESENGAÑO 515. This early 19th-century house is an excellent example of the architectural codes used during the transition from the 18th to the 19th century. The original layout has been preserved and is based on a single bay running parallel to the street and containing the reception room and bedrooms, followed by a gallery linked to the courtyard by three large semi-circular arches, originally fitted with wooden fanlights and French shutters. The kitchen and several secondary rooms are located in two sections perpendicular to the street. Above one of these sections is a second level with three additional rooms, all of which lead via a door onto a simple balcony overlooking the street. The façade contains large openings covered by an eaves course supported by double wooden corbels and the roof, which is interrupted by the presence of a higher flat-roofed volume that serves as an observatory deck. An outstanding feature is the moulding of the entablature, which is intercepted by six pilasters, with capitals and moulded bases, decorating the openings in an alternating rhythm. The openings are varied. At the centre is double-leaf Spanish-style door flanked on each side by two four-leaf panelled windows. These are protected by smooth iron grilles resting on stone ledges and small roofs with mouldings situated at the same height as the pilaster capitals. The small balcony, which rests on the corbels of the eaves course, is fronted by simple iron rails in the fashion of a parapet and covered by a typical protective roof. It is clearly evident that the interior of the first bay roof was once hidden by a false ceiling. The original Bremen-style and brick pavings have been preserved, as have several exquisitely carved and beautifully coloured doors and windows, the tank for collecting rainwater, the splendid kitchen with its deeply traditional oven and extraction hood, and other architectural details that bear witness to the past fortunes of this building.



PLANTA: 1.Sala 2.Aposento
3.Recámara 4.Galería 5.Habitación
6.Retrete 7.Cocina 8.Patio

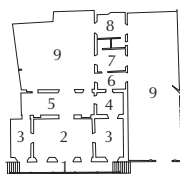


Documentos fechados en 1753 dan fe de la construcción de esta casa, uno de los ejemplos más importantes de la arquitectura trinitaria del siglo XVIII. Su disposición espacial original, con dos crujías paralelas a la calle, y las decoraciones empleadas en esta vivienda denotan el afán de alarifes y constructores de plasmar la reinterpretación de los códigos constructivos traídos desde la metrópoli en tan temprano período.

Por las características topográficas del terreno, la vivienda es antecedida por un corredor conformado por esbeltos horcones, la baranda de barrotes torneados y los escalones para el acceso. Elementos arquitectónicos que le brindan una peculiar expresión formal a la fachada de este inmueble, compuesta por una puerta principal a la española de dos postigos y pares de ventanas a ambos lados. Las cuatro ventanas son de tableros decorados y presentan pequeños postigos en la porción central, que permiten la rápida visibilidad e iluminación sin abrir la amplias hojas de madera; lo más llamativo de esta fachada lo constituyen las rejas voladas de madera torneada con guardapolvos moldurados que protegen los ventanales, de travesaños o peñazos de contorno mixtilíneo que van extendiéndose hasta permitir el suficiente espacio para sentarse sobre un poyo que describe iguales formas, para disfrutar del exterior.

En el interior de la vivienda aparecen otros elementos de relevancia, entre ellos el excepcional arco de formas mixtilíneas, con su intradós profusamente decorado, que permite el acceso a la sala-comedor; la ornamentación del techo de armadura de la primera crujía, las decoraciones en los muros que llegan hasta coronar los vanos de la sala, puertas de maderas preciosas cuidadosamente talladas, pavimentos de mortero tradicional y rejas de madera torneada que dejan pasar la fuerte luz desde el patio.

HOUSE AT DESENGAÑO 518. With records dating back to 1753, this house is one of the most important examples of the city's 18th-century architecture. Both the original layout, with two bays running parallel to the street, and the decorative elements used demonstrate the efforts of the architects and builders to reinterpret the construction codes imported from Spain. Due to the topography of the terrain, the house is preceded by a verandah with slender posts and turned rails, accessed by a flight of steps. These architectural elements lend unique style to the façade, otherwise composed of the main door, of the double-leaf Spanish variety, and two windows on either side. All of these windows have ornate panels and small leaves at the centre to permit rapid visibility and illumination without having to open the wider wooden leaves. The most outstanding features of the façade are the projecting carved wooden grilles and the protective moulded roofs above the larger windows. The rails of the latter are mixtilinear in shape and generate sufficient space for a person to sit on the stone ledge, also mixtilinear, and watch the world go by. The distinguishing elements of the interior include the unique mixtilinear arch with its ornate intrados that leads to the dining room, the decoration of the truss above the first bay, the murals that adorn the walls of the reception room, including the upper part of the openings, the exquisitely carved doors made from precious wood, the traditional mortar paving and the carved wooden grilles that allow the strong light from the courtyard to penetrate the interior.



PLANTA: 1.Pretorio 2.Sala 3.Aposento
4.Recámara 5.Galería 6.Habitación
7.Cocina 8.Retrete 9.Patio

CASA EN DESENGAÑO 554



Haciendo esquina con la calle de la Amargura encontramos esta atractiva vivienda de la primera mitad del siglo XVIII que fue objeto de transformaciones en el siglo XIX. Presenta una tradicional planta en L con la entrada principal ubicada en la fachada lateral, solución poco común dentro de la arquitectura trinitaria. El acceso se produce directamente a un colgadizo que sirve de comedor para luego pasar a la sala y el aposento que tiene ventanas hacia la calle Amargura. Paralelo a la calle Desengaño y hacia la profundidad del patio se desarrolla el martillo, que contenía la cocina y otros espacios secundarios. Otro colgadizo, apoyado en horcones de madera, bordea la planta y permite la vinculación con el amplio patio.

En su fachada se destacan las grandes ventanas protegidas por rejas de madera torneada y rematadas por guardapolvos conopiales, un alero de tejeroz de dos hiladas y un muro “zapata” que funciona de contrafuerte por sus dos fachadas. El acabado de los muros se realiza con un mortero froteado rústicamente y marcado con un falso despiece. En su interior se conservan numerosas huellas del período primitivo de la vivienda, entre ellos: puertas de tablero con motivos tallados en medialuna, barrotes torneados en ventanas, fragmentos del primer pavimento realizado con mortero coloreado en rojo con sangre de buey, que al decir de los viejos maestros albañiles fue quemado a cuchara, actualmente protegido por uno de mármol que fue colocado en la reedificación del siglo XIX.

CASA EN AMARGURA 48

Construida en el siglo XVIII, forma parte de aquellos inmuebles que sufrieron una fuerte transformación en el XIX. Se distribuye con una típica planta de dos crujías paralelas a la calle con sus habituales espacios de sala, aposentos, saleta y recámaras, seguidos de una galería con horcones que bordea el patio hasta unirse al martillo que contiene al final la cocina. Al fondo del patio una amplia escalera nos permite acceder a un

63 C2

HOUSE AT DESENGAÑO 554. Situated at the intersection of the streets Desengaño and Amargura, this attractive house was constructed during the mid-18th century but transformed the following century. Despite a traditional L-shaped ground plan, the main entrance is unusually situated on the lateral façade. It leads directly to a gallery that serves as the dining room and provides access to the reception room and bedroom overlooking Amargura. A wing containing the kitchen and other service areas runs parallel to Desengaño, at the rear of the courtyard. Another gallery, supported by wooden posts, surrounds and provides access to the large courtyard. The distinguishing elements of the façade are the large windows with their carved wooden grilles and protective domes, an eaves course with a double row of tiles, and a “bearing block” wall on both façades that serves as type of buttress. The walls have been finished with coarsely rubbed mortar and then marked with false ashlars. The interior contains numerous traces of the original house, including: panelled doors with carved half-moon motifs; turned bars at the windows; and fragments of the original paving made from mortar dyed red with ox blood (according to the old master builders, burnt on the spoon) and currently protected by the marble tiles laid during the reconstruction that took place in the 19th century.

64 C2

HOUSE AT AMARGURA 48. Dating back to the 18th century, this is another example of a building subsequently reconstructed during the following century. It has the typical layout based on two bays running parallel to the street, occupied by the usual spaces (reception room, living room and bedrooms), followed by a gallery which, supported on posts,

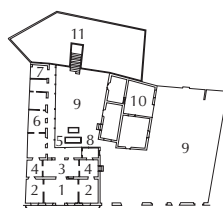


traspatio sombreado por numerosos frutales, posibilidad dada por encontrarse esta casa en los límites del área urbanizada en la época colonial.

Su amplia fachada nos muestra una puerta central de un solo postigo y cuatro ventanas de tablero con postigos, que están protegidas por rejas de hierro colocadas en el proceso de remodelación, así como un alero de tornapunta con todos sus atributos de canchillos, zapatas y tablazón a manera de tableros decorados. El acceso desde la calle se logra mediante tres gradas a todo el ancho de su frente, formadas por ladrillos colocados a sardinel. El interior denota su antigüedad a través de un ambiente que conserva los arcos capialzados en las ventanas de la sala; los pavimentos originales de mortero realizados con cal y arena; las evidencias de populares pinturas murales; las puertas decoradas, con sus goznes como bisagras; el enchape del tirante pareado como muestra de las transformaciones ocurridas en el período de esplendor y las funcionales alacenas del comedor.

En el patio, un atractivo jardín con reatas y flores complementa el clásico ambiente colonial de las casas trinitarias. En este solar aún existe, a un costado del patio, un resto constructivo que denota su fabricación en un período anterior al de la casa que nos ocupa.

surrounds the courtyard until it meets the wing containing the kitchen. A wide staircase at the rear of the courtyard provides access to a shady back yard-cum-orchard, made possible due to the location of this house on the edge of what was the urban area during the colonial period. The wide façade comprises a centrally located single-leaf door, four panelled windows, now protected by the iron grilles added during the reconstruction works, and a sprocketed eaves course with corbels, bearing blocks and planking with decorated panels. Access from the street is gained via three steps running along the width of the façade, formed by bricks placed on edge. The age of the interior is manifested in the splayed arches of the reception room windows, in the original mortar paving made from lime and sand, in the traces of locally-executed murals, and in the decorated doors and hinges. Similarly, the veneer on the tie-beams and the functional cupboards in the dining room bear witness to alterations carried out during the age of splendour. In the courtyard, an attractive garden with rows of flowers complements the classical colonial ambience that is a typical feature of the city's houses. Situated on the same plot, next to the courtyard, are the remains of an earlier construction.



PLANTA: 1.Sala 2.Aposento 3.Saletá 4.Recámara 5.Galería 6.Habitación 7.Cocina 8.Retrete 9.Patio 10.Restos constructivos del siglo XVIII 11.Traspatio

CASA EN ROSARIO 3 Y RUINAS DE AMARGURA

Conocida también como la casa de la loma del Rosario al estar ubicada en la elevación que hay al final de esa calle y a un costado de la parroquia Mayor. Es de las más antiguas que se conservan hoy en la ciudad y, a pesar de haberse realizado considerables modificaciones, aún pueden verse determinados elementos que denotan su construcción en la primera mitad del siglo XVIII. Presenta una planta originaria con dos crujías, un gran patio solar que limita con la calle de la Amargura y el portal que fue añadido en el siglo XIX. Su fachada presenta una monumental guarnición en el vano de acceso principal, flan-

65 C2

CASA DE LA MÚSICA EGREM
Plaza Mayor

HOUSE AT ROSARIO 3 AND RUINS AT THE STREET AMARGURA . This building is also known as the House on Rosary Hill due to its location on the highest end of the street Rosario, next to the Parish Church. It is one of the oldest buildings in the city and, despite having undergone considerable alterations, it still contains several elements dating back to its construction in the first half of the 18th century. The original



queado con pilastras estriadas que se coronan por una cornisa volada; sobre el dintel unos motivos en forma de espas completan su ornamentación; dicho vano se cierra por puerta española de un solo postigo, constituyendo uno de los exponentes más antiguos de la ciudad.

En el interior se destaca el techo de armadura que cubre la sala y el aposento, con doble estribado, molduras de billetes en solera y solerilla, canes dobles con perfil en forma de rollo y una interesante lacería sobre el tirante pareado de clara inspiración musulmana, característica de los primeros trabajos de carpintería realizados en la ciudad. Es una de las pocas construcciones trinitarias que empleó la cantería en sus muros, técnica que puede apreciarse gracias a los testigos dejados durante su restauración.

Actualmente, y luego de un fuerte proceso de refuncionalización donde fue vinculada a las ruinas que existían por la calle de la Amargura, constituye la sede de la Casa de la Música perteneciente a la EGREM.

CASA EN ROSARIO 456



Construida durante el año 1795 por Tomás Hernández de Rivera, fue vendida en 1821 a don Pedro Malibrán, quien le otorga la apariencia que nos muestra hoy este inmueble, con portal delantero. La casa desarrolla sus espacios como el resto de las viviendas de este período: la sala con sus aposentos, comedor y recámaras y un patio central que se rodea de habitaciones secundarias y la cocina. Su fachada nos permite una perspectiva clara de sus dimensiones al abocarse sobre el espa-

ground plan comprised two bays and a large courtyard bounded by the street Amargura, but during the 19th century a portico was added. On the façade, the opening of the main entrance is extremely ornate. Flanked by fluted pilasters and crowned by a projecting cornice with cross-shaped motifs above the lintel, the single-leaf Spanish-style door is one of the oldest in the city. The most outstanding feature of the interior is the truss above the reception room and bedroom. A typical example of the early woodwork carried out in the city, it has double coffering, billeted wall-plates, double cylindrically shaped corbels and distinctly Moorish-style ribbon moulding on the tie-beams. This is one of the few buildings in the city in which stone was used for the walls, as became evident during the restoration works. Having undergone radical alterations and been adjoined to the ruins on the street Amargura, the building is now the premises of the EGREM Music Centre.

66 D2

HOUSE AT ROSARIO 456. Constructed in 1795 by Tomás Hernández de Rivera, the house was sold in 1821 to Pedro Malibrán, who added the front portico and gave it its present-day appearance. The spatial distribution is similar to that of other houses of the same period: reception room, dining room and bedrooms, and a central courtyard surrounded by secondary rooms and the kitchen. An excellent perspective of the façade is gained due to the location of the building in the public space generated by the church and the Sánchez Iznaga house. A portico with wooden columns and Ionic capitals supporting the small wood and tile roof precedes the four large windows with iron grilles that frame the main entrance with its sunken-panel door. False arches have been painted onto the

cio público que se forma por la iglesia y la casa de las Sánchez Iznaga. Dotada de un portal con columnas de madera terminadas con un capitel de orden jónico que sustentan el colgadizo de madera y tejas, detrás cuatro grandes ventanales con rejas de hierro enmarcan la puerta principal de tableros rehundidos y falsos despieces pintados sobre el enlucido que cubre el paramento frontal. En su interior aún se conservan valiosas puertas de tablero largo y cuarterón con motivos tallados y un típico techo de finales del siglo XVIII con doble ranurado en sus alfardas y tapajuntas y el tirante central decorado con una lacería en forma geométrica; también se observan vestigios de la decoración mural que ornamentara la casa. El inmueble, adquirido por el padre fray Pedro Delgado y Arconada en 1940, es desde entonces propiedad de la orden de los dominicos, que lo sometieron a una fuerte transformación, agregándose en la segunda crujía un segundo nivel sobre una losa de hormigón armado que alteró considerablemente su tipología original. El portal y el patio aún conservan los pavimentos originales de losa bremesa y ladrillos.

CASA EN ROSARIO 406



Haciendo esquina con la calle de la Media Luna encontramos esta casona, construida en la década de 1830 por el escribano público Joaquín de Orizondo, y que forma parte del grupo de edificios del período más floreciente de la ciudad.

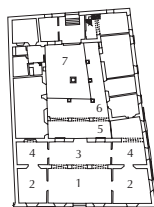
Su planta responde al típico esquema de la casa del siglo XIX. Tres espaciosos arcos de medio punto comunican sala y saleta, repitiéndose en iguales proporciones estos vanos en la galería que aboca al patio pero con sus luces cerradas con cristales de colores y en forma geométrica. La fachada posee un elevado puntal, con grandes rejas de hierro que protegen las ventanas de persianería francesa diseñadas para permitir las bondades del clima y a su vez preservar con discreción el interior de la vivienda, el alero volado en gola y el ya clásico falso despiece pintado sobre el acabado

plastering of the front wall. The interior still contains beautiful panelled doors with carved motifs and a typical late 18th-century ceiling with double grooving on the rafters and fish-plates and a central tie-beam decorated with geometrically shaped ribbon moulding. There are also traces of the original murals. Since the purchase of the building in 1940 by the priest Brother Pedro Delgado y Arconada, it has remained the property of the Dominican order and has undergone radical transformation, gaining a reinforced concrete slab and second storey above the second bay. The original Bremen-style and brick pavings have been preserved in the portico and courtyard.

67 D3

CASA DE LA CULTURA JULIO CUEVAS

HOUSE AT ROSARIO 406. Situated at the intersection of Rosario and Media Luna, this large house was constructed in the 1830s by the public notary Joaquín de Orizondo and is one of a group of buildings that emerged during the city's golden age. The ground plan is typical of that of other 19th-century houses. Three large semi-circular arches serve as links between the reception room and living room and are repeated in the same shape and size in the gallery around the courtyard, the only difference being their fanlights made from geometrically shaped stained glass. On the façade, which is very high, large iron grilles protect the windows and French shutters, the latter designed for the mildness of the climate and the privacy of the interior. The eaves course has projecting cymae, whilst the wall



PLANTA: 1.Sala 2.Aposento 3.Saleta 4.Recámara 5.Comedor 6.Galería 7.Patio

final como única decoración. La puerta de entrada se jerarquiza con un zócalo y un umbral fundido de granito con la inscripción AFM que corresponde a las iniciales de Antonio Franqui y Meyer quien fue su propietario desde 1944 a 1959.

El ambiente interior responde a la influencia neoclásica de la época, dada por los pavimentos de mármol de color negro y blanco, guarniciones en los vanos imitando con madera los capiteles y molduras, un zócalo pintado con motivos florales que decora los primeros espacios, puertas que se abren en forma de libros para ocupar el mínimo de espacio y un aljibe en el patio interior garantizando el agua durante siglos. Las cubiertas de madera y tejas criollas se combinan con grandes áreas de azotea en la zona que bordea el patio, lo que facilita la recogida de aguas pluviales hacia el aljibe.

CASA EN ROSARIO 360



Construida en el período de auge económico de la ciudad, aún muestra los atributos de una mansión trinitaria del siglo XIX en la que, pese a haber sufrido importantes modificaciones, todavía es posible comprender la distribución original. La sala se encuentra dividida de la saleta por dos grandes arcos de medio punto y a continuación se accede a un patio cerrado por otras dependencias secundarias, entre ellas, un zaguán o cochera con entrada por el callejón del Pimpollo, a donde hace esquina la casa. Su fachada muestra la típica construcción decimonónica: un elevado puntal con grandes rejas de hierro voladas sobre el muro que sirve de zapata, la puerta central de tableros rehundidos que es guarnecida por jambas de madera y un alero volado enlucido con masilla de cal para guarecer todo el muro. Por el lateral, hacia el callejón, a continuación de las ventanas de las primeras crujías, aparecen cinco óculos que permiten el paso de la luz. En el interior de esta vivienda podemos apreciar los cambios ocurridos alrededor de los años de 1930 sobre todo en los pavimentos, donde aparecen mosaicos con diversas decoraciones así como mamparas de madera y cristal en las habitaciones principales, que se hacen acompañar de un rico mobiliario de estilo.

has been painted in typical fashion with false ashlars. The main entrance is enhanced by a plinth and a granite threshold inscribed with AFM, the initials of Antonio Franqui y Meyer, owner of the house between 1944 and 1959. The interior is designed in the typical Neoclassical style of the period: black and white marble paving tiles, ornate openings with imitation wooden capitals and mouldings, flower-motif skirting boards in the main rooms, book-shaped doors to take up as little space as possible, and a water tank in the interior courtyard to guarantee supplies to numerous generations. Roofs made from wood and local tiles have been combined with large terrace-roofs in the area around the courtyard, used to facilitate the draining of rainwater into the tank.

68 D3

HOUSE AT ROSARIO 360. Constructed during the city's economic boom, this building still contains the attributes of a typical 19th-century Trinidad mansion and, despite several major alterations, it is still possible to discern the original layout. The reception room is separated from the living room by two large semi-circular arches. This area leads to a courtyard with several secondary spaces, including the porte-cochère accessed from the Pimpollo alleyway, which forms the lateral façade of this corner building. The main façade is typically 19th-century in style, being high with large iron grilles projecting over the bearing-block wall, a centrally-located sunken-panel door flanked by wooden jambas, and a projecting eaves course with lime and putty plastering serving as shelter for the entire wall. On the lateral façade overlooking the alleyway, five small round windows situated above the windows of the first bays provide extra illumination. In the interior, it is possible to appreciate the changes introduced during the 1930s. These especially affected the paving, which contains variously patterned tiles, as well as the wooden and glass screens in the main rooms and the rich collection of period furniture.

VISITAMOS EN ESTE RECORRIDO inmuebles y espacios públicos en los que podremos apreciar cómo una ciudad, dependiente de una producción azucarera y su exportación, crece, se consolida y se embellece. La conjugación de edificios dieciochescos y decimonónicos con modestas construcciones militares y pintorescos paseos urbanos es muestra del esplendor de una época gloriosa que viviría la ciudad durante casi cien años.

THE BUILDINGS AND PUBLIC SPACES included in this itinerary provide an insight into the way in which the city, dependent on the production and export of sugar, was expanded, consolidated and embellished.

The juxtaposition of 18th and 19th-century buildings alongside modest military constructions and picturesque urban promenades is clear evidence of a golden age enjoyed by the city for almost one hundred years.

CASA EN SANTA ANA 579



Exponente de las llamadas “casas-tienda” o “casas-comercio”, su principal característica es la de presentar junto al esquema definido en la casa vernácula, otro volumen aledaño que alargará la fachada. Por lo general este volumen presentará una única puerta española, de menores proporciones y jerarquía que la entrada principal de la vivienda. El comercio, situado al extremo, acentúa la asimetría de toda la composición. El sencillo esquema de esta vivienda se mantiene íntegro, sólo con la añadidura de rejas y guardapolvos de hierros forjados, que a principios del siglo XIX sustituyeron en numerosas viviendas del XVIII a las balastradas de barrotes torneados en madera.

CASA EN SANTA ANA 565-565A



A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, como consecuencia de la estratificación social, surge una clase media de comerciantes y artesanos que ubican su establecimiento en la prolongación de su vivienda original. Esto originó la aparición, sobre todo en las calles vinculadas a los accesos principales de la ciudad, de un grupo de “casas-comercio”. Este inmueble nos muestra una composición donde predominan elementos de la vivienda vernácula de influencia morisca: ventanas balastradas con madera torneada, puertas a la española y alero de tornapuntas, que resalta y enfatiza las entradas principales, al mismo tiempo que da mayor sostenimiento al tejadillo y acentúa las proporciones de largo mayor que la altura. La puerta principal se jerarquiza con las pilastras o guarniciones molduradas, que se corresponden con estos códigos, también definidas por algunos historiadores, como “pre-barrocas”.

69 E2

HOUSE AT SANTA ANA 579. An example of the so-called “houses-cum-shops”, the main characteristic of this building is the great width of its façade, generated by the unification of the original house and an adjacent volume. The latter comprises a single Spanish-style door, smaller and less elegant than the main entrance of the house. The shop, situated at the edge of the main ground plan, accentuates the asymmetry of the entire composition. The simple style of this building has been preserved intact, except for the wrought-iron grilles and protective roofs added, as was the case in numerous 18th-century buildings, to replace the original carved wooden balustrades.

70 E2

HOUSE AT SANTA ANA 565-565A. The social stratification that took place during the second half of the 18th century gave rise to a middle class made up of traders and craftsmen who built extensions on to their homes to accommodate commercial premises and workshops. The result was the emergence, mainly on the streets around the city's main access routes, of a group of “houses-cum-shops”. The composition of this building on the street Santa Ana is dominated by the Moorish-style elements of the original house: carved wooden balustrades at the windows, Spanish doors and a sprocketed eaves course used not only to enrich the main entrances and provide greater support to the protective roof but also to lend greater emphasis to the horizontality of the façade. The main door is embellished by pilasters or mouldings of the same style, defined by some historians as “Pre-Baroque”.

CASA EN SANTA ANA 475-483



Durante la segunda mitad del siglo XVIII, con el fortalecimiento de la industria azucarera, el enriquecimiento de la población se reflejaría en sus construcciones; por tanto, la planta de la vivienda se transformó, extendiéndose hacia el llamado patio solar, apareciendo definitivamente el volumen del martillo, así como la tienda, que sería un nuevo espacio destinado a las funciones comerciales y administrativas y vinculado al núcleo habitacional. En este edificio, a pesar de las evidentes transformaciones, se aprecia aún en la lectura de la fachada su evidente vocación comercial, vinculada a la de vivienda. Durante toda la evolución posterior de la ciudad, estas casas, esos locales fueron convirtiéndose en bodegas, panaderías, carnicerías, que aún hoy, en muchos casos, mantienen esas funciones.

PLAZA DE SANTA ANA

Durante el proceso de expansión urbana que se produce en la segunda mitad del siglo XVIII, la ciudad se extiende hacia el este, en la dirección del camino real del Valle de los Ingenios y de la vecina villa de Sancti Spiritus. La calle de Santa Ana se prolonga hasta encontrarse con este camino, y del cruce surgen a su vez otras sendas, la calle de San Procopio y la calzada de Santo Domingo, generándose un importante nodo, que funcionaría como conexión de la ciudad con el puerto y el valle. La ermita de Santa Ana, exis-

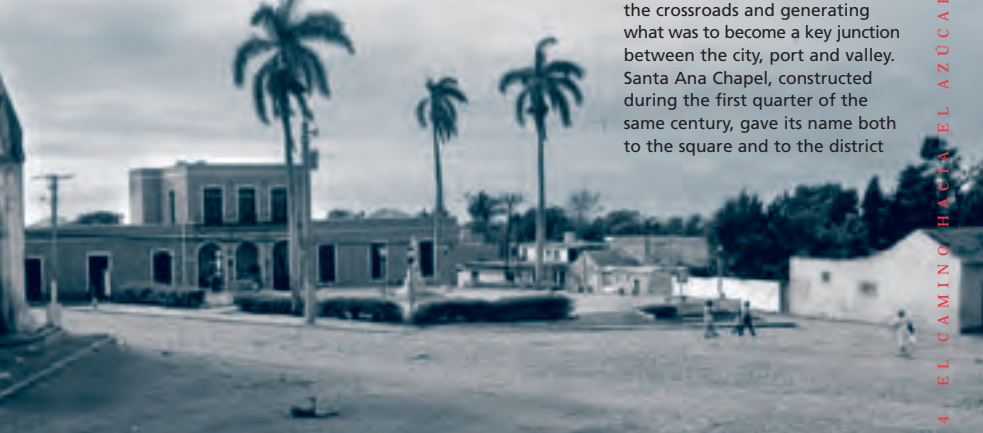
71 E2

HOUSE AT SANTA ANA 475-483. The increasing affluence of the population that accompanied the consolidation of the sugar industry in the second half of the 18th century was reflected in domestic architecture. Thus, ground plans were extended towards the interior courtyard, with a new volume known as a wing becoming a common feature. Similarly, a shop was added to the residential area as a new space for the family's commercial or administrative activities. Despite having undergone obvious alterations, it is still possible to discern on the façade of this building evidence of a shop as well as a home. During the subsequent urban evolution of the city, these houses and commercial premises were gradually converted into grocery stores, bakeries and butcher's shops, many of which still exist.

72 F1-F2

Santa Ana, San Procopio y Santo Domingo

SANTA ANA SQUARE. During the urban expansion that took place in the second half of the 18th century, the city extended to the east, in the direction of the royal road leading to the Los Ingenios Valley and the nearby village of Sancti Spiritus. Santa Ana was one of the streets that extended to meet this road, with San Procopio and Santo Domingo emerging at the crossroads and generating what was to become a key junction between the city, port and valley. Santa Ana Chapel, constructed during the first quarter of the same century, gave its name both to the square and to the district



tente desde el primer cuarto de ese siglo, dará nombre a toda la plaza y al propio barrio que va formándose, marcado por una incipiente actividad de pequeños comerciantes y artesanos. A partir de la reconstrucción de la ermita, que llega a fungir como parroquial Mayor a principios del siglo XIX, y la edificación en 1844 de la Cárcel Real, el área toma aún más fuerza dentro del sistema urbano de la villa, consolidándose como su borde oeste y principal acceso por tierra.

Durante las etapas de gestación de las luchas independentistas, se consideró un sitio estratégico para el ejército español, por lo que se incluye en los planes defensivos de la región y en su periferia son planificados pequeñas baterías y polvorines, como parte de la protección de los accesos a la ciudad. En el siglo XX, en el espacio central de la plaza es construido el parque, donde se coloca el busto de Isidoro Armenteros, insigne patriota trinitario, fusilado en 1851 junto a otros líderes de un fracasado levantamiento en armas protagonizado en la región del valle. Aún hoy la plaza de Santa Ana sigue siendo un hito dentro de la trama trinitaria, a la vez que un importante punto de enlace entre el núcleo histórico y las urbanizaciones posteriores al período colonial.

IGLESIA DE SANTA ANA



A partir de una capellanía fundada por el alcalde provincial de la villa don Juan Vázquez a principios del siglo XVIII, la ermita dedicada a Santa Ana, madre de la Virgen María, se erigió por primera vez en 1719, en principio como una modesta obra de tierra con techo de guano. Con el crecimiento progresivo de la población en este barrio, la ermita es ampliada en 1764, y luego, muy en los comienzos del siguiente siglo, se reconstruye, levantándose la sacristía y una segunda nave que queda sólo en el replanteo.

El templo quedaría definitivamente configurado hacia 1812 con la erección de la torre cam-

that gradually grew up around it, marked by the incipient activities of small traders and craftsmen. The reconstruction of the chapel, promoted to the status of parish church at the beginning of the 19th century, and the construction of the Royal Prison in 1844, reinforced the importance of the area within the urban fabric of the city and consolidated its position as the western boundary and main access by land. During the gestation period of the independence wars, the Spanish army believed the square to be a strategic site and included it in their defence plans for the region, planning several small batteries and magazines on its outskirts as protection for the access routes to the city. The park at the centre of the square was laid during the 20th century and adorned with a bust of Isidoro Armenteros, the famous Trinidad patriot shot in 1851 along with the other leaders of an aborted uprising in the valley region. St Anne's Square still remains a landmark of the urban environment, as well as being a key junction between the Old Town and the post-colonial districts.

73 F1

Plaza de Santa Ana

SANTA ANA CHURCH. Based on a chaplaincy founded at the beginning of the 18th century by the provincial mayor of the early town, Juan Vázquez, the chapel dedicated to St Anne, mother of the Virgin Mary, first emerged in 1719 as a modest mud construction with a guano roof. In 1764 it was extended as a result of the district's increasing population and was then reconstructed at the very beginning of the next century, gaining a sacristy and, in the project at least if not in reality, a second nave. The definitive church emerged in 1812 with the construction of the bell-tower "twenty yards high", attributed to the determination of the presbyter Tomás Muñoz.

Following the destruction of the Head Parish in 1814, the chapel of St Anne provisionally took over its duties until 1842. Despite the fact that the original project, two naves and a centrally-located tower, was never completely implemented, the personality of this building, even in its present ruined state, reveals unique wisdom in its conception. The façade clearly expresses a taste for symmetry, proportion and perfect figures, codes that possibly fit the

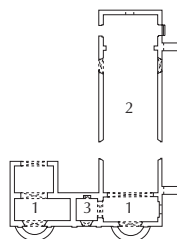
panario “de veinte varas de alto”, atribuida a la vehemencia del presbítero don Tomás Muñoz. Ante la destrucción de la parroquia Mayor en 1814, la ermita de la Santa Ana asumió temporalmente los oficios de parroquia principal de la villa hasta 1842. A pesar de que la idea definitiva de su trazado, una iglesia de dos naves con torre central, quedase inconclusa, la personalidad de este edificio, aún en ruinas, revela una singular sabiduría en su concepción. En su fachada aparecen claramente expresadas la vocación por la simetría, la proporción y el gusto por las figuras perfectas, tal vez enmarcable en los códigos del llamado “experimentalismo” del arquitecto Juan Herrera, muy propios del Renacimiento en España. La composición está basada en dos cuerpos, uno de ellos que contiene las dos portadas que darían acceso a las dos naves, la principal, y la que nunca se terminase de construir. El otro cuerpo lo constituye la propia torre, ubicada en el mismo eje central de la fachada. En toda la obra aparecen simétricas combinaciones de pilas-tras y cornisas, óculos, estrellas y arcos lobulados que se articulan armoniosamente para enfatizar el ideal de perfección del edificio, que hoy languidece en la ruina.

ANTIGUA CÁRCEL REAL



El monumental edificio de la Cárcel Real se inauguró el dieciocho de febrero de 1844, en ocasión de los festejos por la declaración de “mayoría de edad de Su Majestad”, la joven reina Isabel II. En una brillante crónica de la época se narra el vistoso desfile militar con que comienza la celebración, “presidido por el propio Comandante General de la plaza, el Brigadier Don Pedro de la Peña, al frente del Regimiento de España y acompañado además por un Escuadrón de Lanceros del Rey, una compañía de Milicias de las Cuatro Villas y una batería de Artillería”. En ese propio acto se hace el traslado de numerosos convictos al nuevo edificio, construido en sólo seis meses en la estratégica plaza de Santa Ana.

PLANTA: 1.Vestíbulo 2.Nave 3.Torre



so-called “experimentalism” of the architect Juan Herrera and were common features of Renaissance architecture in Spain. The composition is based on two sections, one of which contains the two portals leading to the hypothetical two naves, the main one and the one that was never completed. The other section is the tower itself, located at the centre of the façade. The whole building is replete with symmetrical combinations of pilasters and cornices, small round windows, stars and foliated arches, all harmoniously arranged to emphasize the ideal of perfection. The building is now in a state of ruin.

74 F2

COMPLEJO POLIVALENTE RUMBOS
Plaza de Santa Ana

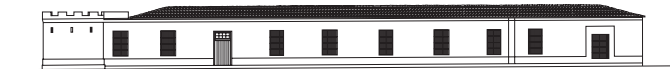
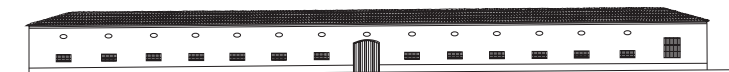
FORMER ROYAL PRISON. The monumental building of the Royal Prison was inaugurated on 18 February 1844 on the occasion of the celebrations surrounding the declaration of the “coming of age of Her Majesty”, the young Queen Elizabeth II. A brilliant chronicle of the time narrates the colourful military parade that initiated the event, “presided by the Commander General himself, Brigadier Pedro de la Peña, representing the Regiment of Spain and accompanied by a Squadron of the King’s Lancers, a Military company from the Four Towns and an Artillery battery”. During the actual event, numerous convicts were transferred to the new building, which had been constructed in only six months in the strategically positioned St Anne’s Square. The ground plan is structured around four double bays, each perpendicular to the next, and a central cloister-like courtyard surrounded by a gallery of semi-circular arches. In addition to galleys, cells and

La edificación es una recia construcción de mampostería, que ocupa toda una manzana en el lado noreste de la plaza. Su planta se estructura por cuatro dobles crujeías perpendiculares entre sí formando un patio central rodeado por una galería con arcos de medio punto, a modo de claustro. En sus cuatro naves principales se albergaban no solo las galeras, celdas y calabozos para los convictos, sino también alojamientos y puestos de guardia para una fuerte guarnición, lo que convertía además la prisión en un bastión defensivo de los accesos a la ciudad y los caminos al valle y al puerto de Casilda. En su fábrica resulta impresionante la dimensión del enviguetado, formado originalmente por enormes piezas de ácana, baría y quebrahacha, que cubrían las considerables luces de las naves a todo lo largo de su perímetro. El ingreso principal al edificio se produce por el cuerpo de guardia, que comunica directamente con el patio claustal. En el acceso se produce un énfasis del carácter y simbolismo del edificio mediante una jerarquización del tratamiento en la fachada, por lo general muy sobrio en el resto de los paramentos. Abren en esta zona, hacia la plaza, tres grandes arcos de medio punto protegidos por rejas y flanqueados por amplias ventanas también enrejadas. Encima de los arcos, un balcón corrido, que suaviza un tanto la compacta expresión del presidio, sirve de mirador a la comandancia, elevada en un segundo nivel sobre el cuerpo de guardia, a manera de atalaya que domina todo el horizonte.

dungeons for the convicts, the four main naves also comprised accommodation and guard posts for a strong garrison, so that the prison also served as a bastion to defend the access routes to the city and the roads to the valley and Casilda port. An impressive feature of the construction is the vast beam structure, originally formed by huge pieces of wood from the indigenous trees ácana, baría and quebracho, which covered the entire perimeter of the large spans of the naves. The main entrance to the building is the guard post, which leads directly to the courtyard. The function and symbolic character of the building is emphasized at the point of access by the enrichment of the otherwise very austere façade. This section, which overlooks the square, also contains three large semi-circular arches protected by grilles and flanked by large similarly protected windows. The compactness of the prison is softened somewhat by a continuous balcony above the arches. Situated on a second level over the guard post, in the fashion of a watchtower with views over the entire horizon, it serves as an observatory point for the command.

ANTIGUO CUARTEL DE CABALLERÍA

75 H3



El origen de este edificio se remonta al año 1817, cuando el cabildo trinitario aprueba la construcción en los ejidos de la ciudad de un barracón “para que sirviese de depósito de los negros traídos de África, con lo cual se evitaran las infecciones que pudieran traer...”, construyéndose lo que sería la célula inicial de la actual edificación, probablemente la nave trasera.

ACADEMIA DE ARTE
ÓSCAR FERNÁNDEZ MORERA
Santo Domingo

FORMER CAVALRY BARRACKS.
The origin of this building dates back to 1817 when approval was granted by the Trinidad town council for the construction on the outskirts of the city of a



Pasados apenas unos cuatro años, al declararse ilegal la trata negrera, el barracón es desocupado y queda en desuso hasta que, en 1824, el gobernador militar lo selecciona como el sitio para “el alojamiento para cien dragones que han de custodiar la ciudad, amenazada de la invasión de los revolucionarios de la costa firme...”, quedando definido así el destino militar del antiguo depósito de esclavos. Tendrían que pasar aún dos décadas para que la fortaleza quedara concluida, y no fue hasta 1844 que se inaugura el flamante cuartel de caballería para acomodar al escuadrón de los Lanceros del Rey, escogidos entre las mejores tropas del ejército colonial, como refuerzo de la guarnición de la ciudad ante las reiteradas manifestaciones de rebeldía criolla en la región.

El nuevo trazado que se encargaría al ingeniero Javier Pardo Pimentel tendría comprendidos los siguientes espacios: “vestíbulo, cuadra de la tropa, pabellones de oficiales, cuerpo de guardia, calabozos, cuarto de corrección, cuarto de sargento, depósito de maíz, habitación del mariscal, cocina de la tropa, enfermería de caballos, caballeriza de la tropa, cocina de oficiales, almacén, caballeriza de oficiales, común de la tropa, aljibe, lavaderos y abrevaderos”. Según un relato de la localidad, escrito en 1857, el resultado final era “una magnífica fortaleza con sus baluartes rebeldes, reductos y aspilleras... coronada de un elegante templete sobre el cual se veía el retrato de su majestad debajo de un regio dosel”. Los años de la incertidumbre económica del valle trinitario, las heroicas gestas independentistas, y al final, en 1898, la capitulación de la guarnición de Trinidad ante las fuerzas de intervención norteamericanas, pasarían sin gran trascendencia por las sólidas naves del cuartel. Pero aún el cambiante destino de la edificación tendría otros virajes. En 1914 se hace la concesión a la Cuban Railroad Company por el gobierno de Mario García Menocal para la construcción de la vía ferroviaria Placetas-Trinidad-Casilda, la que se inaugura en marzo de 1919; es este el momento en que el antiguo cuartel de caballería, abandonado desde el siglo anterior, fue remozado por la propia compañía y puesto en servicio como la estación ferroviaria de Trinidad.

Hoy, en medio de los dinámicos procesos que vive la ciudad, una moderna academia de artes se acondiciona entre los umbríos recintos del anti-

barrack hut “to be used as a depot for the blacks brought from Africa in order to avoid the spread of disease ...”. What was actually constructed was the initial cell of the present-day building, probably the rear nave. When slave traffic was outlawed only four years later, the barrack hut was vacated and abandoned, its military fate being sealed in 1824 on being being chosen by the military governor as the site “for the accommodation of the hundred dragons who will guard the city from the threat of invasion by the revolutionary forces of the continent ...”. The fortress was completed two decades later, finally being inaugurated in 1844 as a brand new cavalry barracks for the King’s Lancers, a company formed from the cream of the colonial army troops to reinforce the defence of the city from the frequent rebel uprisings in the region. The new layout drawn up by the engineer Javier Pardo Pimentel was to include the following spaces: “vestibule, barrack room, officers’ quarters, guard post, dungeons, correction room, corn storehouse, marshal’s room, troops’ kitchen, horses’ sickbay, troops’ stables, officers’ kitchen, warehouse, officers’ stables, troops’ mess, water tank, wash rooms and laundry rooms”. According to a local account written in 1857, the final result was “a magnificent fortress with bastions, redoubts and loop-holes ... crowned by an elegant shrine with a portrait of His Majesty beneath a regal baldachin”. The years of economic uncertainty in the Trinidad valley, the heroic independence uprisings and, finally, in 1898, the capitulation of the Trinidad defence to the US intervention forces, had little impact on the solid naves of the barracks. But the changing fate of the building was to take another turn. In 1914 a concession was granted by the government of Mario García Menocal to the Cuban Railroad Company for the construction of a the railway line Placetas-Trinidad-Casilda, which opened in March 1919 following the company’s conversion of the former cavalry barracks, abandoned since the previous century, into the Trinidad railway station. Nowadays, as a sign of social change in the city, the dark rooms of this former military building, a landmark in the city’s architectural and military history, house a modern school of art. Despite continual alterations, it is still possible to discern the

guo campamento militar, hito de nuestra historia arquitectónica y militar. A pesar de las continuas modificaciones, el edificio conserva aún legibles sus valores tipológicos, expresados en elementos de la arquitectura castrense como la planta, un polígono cerrado que se forma por la unión de cuatro naves perpendiculares entre sí. Antepuesta a la nave frontal aparece otra crujía delantera rematada por el muro de fachada, en cuyas esquinas se insertan sendos torreones circulares almenados, conocidos en el diseño de fortificaciones como rebellines. Todo el patio interior aparece bordeado por una galería porticada con techo de colgadizo. En el eje central del edificio, el muro frontal de la crujía delantera se abre para formar un portal sostenido por cuatro columnas circulares, a modo de baldaquín, que jerarquiza el acceso principal a la fortaleza.

ALAMEDA DE CONCHA

Aunque muy transformado su contexto, la Alameda de Concha continua siendo un funcional espacio urbano que sirve como borde y senda de la zona más compacta de la trama hacia otras zonas de nuevo desarrollo de la ciudad. Su construcción data de mediados del siglo XIX cuando, al trazarse la llamada calzada hacia el puerto de Casilda, se decide hacer, en la intersección de la nueva vía con la calle de Santo Domingo, una “alameda de solo mangos, que se colocaran a poca distancia del predicho muro...”, naciendo así un proyecto que, a lo largo de los siglos posteriores sufriría numerosas intervenciones, algunas más acertadas que otras. Entre los elementos urbanos que hoy la caracterizan se distinguen algunas rejas, leones y otras esculturas, que según las investigaciones, pertenecieron a alguna de las casas quintas de recreo más célebres de la ciudad, como la de don Justo Germán Cantero, en el valle de Santa Rosa. Así, a pesar de la imagen un tanto heterogénea que hoy se conserva, su mezcla de estilos, épocas e intervenciones, resulta agradable y acogedora para el transeúnte.

military architectural codes of the building in elements such as the ground plan, a closed area formed by the union of four naves, each arranged perpendicular to the next. Preceding the front nave is another bay, forming the wall of façade, with cylindrical crenellated towers at each of its corners, known in fortress design as “*rebellines*”. The entire interior courtyard is surrounded by an arcaded gallery with a lean-to-roof. At the central axis of the building, the facing wall of the front bay contains a portal supported by four cylindrical columns, which serves in the fashion of a baldachin to enrich the main entrance to the fortress.

76 H3

Carretera de Casilda

CONCHA PROMENADE. Although its immediate urban context has undergone great change, the Concha Promenade still remains a functional urban space serves both as a path through the densest area of the district, which it borders, and as an access route to other areas of new development in the city. It was built during the mid-19th century when, on laying the road to port of Casilda, it was decided to construct, at the intersection of the new road and the street Santo Domingo, a “promenade lined exclusively with mango trees, to be planted close to the wall...”. This initial project has nevertheless been subjected to multiple alterations over the centuries, some better than others. The urban elements that distinguish the present-day promenade include several railings, lions and other sculptures. Research indicates that these once belonged to one or other of the city's famous mansions, such as that of Justo Germán Cantero in the Santa Rosa valley. Nevertheless, despite its rather heterogeneous present-day appearance, with its mixture of styles and periods, passers-by still find it a pleasant and welcoming space.



CASILDA

77 H3

A largo de su historia, la relación de la villa con el puerto de Casilda ha sido definitoria e indisoluble. Sitiado su puerto por los ingleses en 1762, la defensa organizada desde el fuerte de San Pedro de la Punta, que domina la bahía, evitó que la ciudad se rindiera a la armada del conde de Albemarle, como había ocurrido días atrás con San Cristóbal de La Habana. En 1797, otra vez de nuevo en guerra España e Inglaterra, penetraron al puerto las fragatas y bergantines ingleses, para volver a ser rechazados por las milicias trinitarias desplegadas en el litoral. Un nuevo acto heroico protagonizarían los cañones de San Pedro en 1799, cuando defendieron el navío en que el recién nombrado capitán general de la Isla, don Salvador de Muro y Salazar, marqués de Someruelos, perseguido desde Jamaica, se refugió en Casilda y siguió por tierra a La Habana para asumir su nuevo cargo. En junio de 1898 en ocasión de la guerra hispano-cubano-norteamericana los buques de las fuerzas de intervención norteamericanas atacarían con gruesos proyectiles la vecindad de Casilda, ratificando la vocación estratégica de la bahía.

Su urbanización se remonta al primer cuarto del siglo XIX, cuando se levanta su cuadrícula, diseñada hasta un damero de 60 manzanas por el agrimensor don Francisco Entralgo. En el eje central se traza la calle Real, prolongación de la calzada que conduce a Trinidad, que llega hasta el mismo muelle. A pesar de una cierta degradación de sus valores constructivos, aún conserva un ambiente lugareño, donde el amplio escenario del puerto y su paisaje son fuertes atractivos.

CASILDA. Throughout its history, the original town has been decisively and inextricably linked to the port of Casilda. Besieged by the English in 1762, the port was defended from the fort of St Peter of the Point, which dominates the bay. This defence proved instrumental in preventing the city from surrender to the fleet of the Duke of Albemarle, a fate that had occurred only days earlier at St Christopher of Havana. Again at war with Spain and England in 1797, the English frigates and brigantines managed to penetrate as far as the port but were once again defeated by the Trinidad military forces guarding the coast. The cannons of St Peter engaged in yet another heroic act in 1799, defending the ship that provided shelter to the newly appointed captain general of Cuba, Salvador de Muro y Salazar, Marquis of Someruelos, who, pursued from Jamaica, finally continued by land to Havana to take up his new post. In June 1898, during the Spanish-Cuban-US war, the fleet of the US intervention forces attacked Casilda with heavy missiles, confirming the bay's role as a strategic post. The urban development of the area, a grid pattern of 60 blocks designed by the surveyor Francisco Entralgo, dates back to the first quarter of the 19th century. Situated at the central axis is the street Real which, the continuation of the road leading to Trinidad, stretches right up to the harbour. Despite a certain level of decay in the constructions, the area still has great local flavour, with the port and landscape exercising great appeal.



Real esquina Hernán Cortés

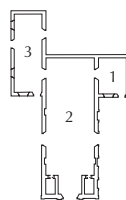


SANTA ELENA CHURCH. CASILDA.

The first stone of the church dedicated to St Helen, the empress who revealed the Holy Cross, was laid on 8 December 1841. The site chosen by its benefactor, the US immigrant William S Lynn, was the district just beginning to emerge around the port area. The church was consecrated on 18 August, the feast of the patron saint, eight years later, with celebrations lasting for three days. Its simple architecture consists of a rectangular nave, preceded by a small portico and gate. Chapels line both sides of the nave, one being accompanied by the staircase and another by the baptistry. The choir is situated on an upper level above the entrance. Situated at the rear was the presbytery, flanked by two projecting sections at each side of the nave, one used as the sacristy and the other as the parish house. The façade contains a simple entrance door framed within a semi-circular arch, two pilasters and a cornice with mouldings. The composition is completed by the presence of a small round window above this section, whilst at each end of the façade a pilaster rises to meet the moulded frieze. The bell-tower comprises three small arches from which the bells used to hang. Above, separated by a double cornice, are three small merlons linked by a curved attic. Two corner pilasters rise from the frieze on both sides of the bell-tower, linked by another curved attic that hides the ridge of the roof. The dilapidated state of the building impedes a clear appreciation of its architectural language. Nevertheless, thanks to the determination of its worshippers, the feast of its patron saint, Santa Eelena of Casilda is still celebrated, providing living evidence of the city's religious heritage and of one of its greatest traditional festivities, enjoyed each year by the entire local community.

El sábado 8 de diciembre de 1841 se señala como el momento de la colocación de la primera piedra para la construcción de la iglesia dedicada a Santa Elena, la emperatriz reveladora de la Santa Cruz. El naciente poblado de la zona portuaria de Casilda sería el emplazamiento escogido por su benefactor, el inmigrante de origen norteamericano don Guillermo S. Lynn. Ocho años después, en ocasión de las fiestas patronales, el 18 de agosto, tendría lugar la bendición del templo, con celebraciones durante tres días.

Su sencilla arquitectura consta de una nave rectangular, antecedida por un pequeño atrio bordeado por una cancela. Dentro de la nave, a derecha e izquierda, se disponen las capillas, una de ellas acompañada por la escalera y la otra por el baptisterio. El coro se ubicaba a la entrada en un segundo nivel. Al fondo se encontraba el presbiterio, flanqueado por dos cuerpos salientes a ambos lados de la nave principal, uno destinado a la sacristía y el otro utilizado como casa parroquial. La fachada presenta un portón sencillo rematado por un arco de medio punto y guarnecido por dos pilastras y una cornisa moldurada. Sobre este conjunto, completa la composición un óculo, y rematando todo el cuerpo de la fachada dos pilastras que terminan en el friso moldurado. La espadaña se forma por tres pequeños arcos donde se colocaban las campanas; y sobre éstos, separado por un doble cornisamento, surgen tres pequeñas almenas unidas entre sí por un ático curvo. A ambos lados del campanario y surgiendo del friso aparecen dos pilastras esquineras que se enlazan a través de otro ático ondulado que oculta el caballete de la cubierta. El estado ruinoso de la edificación no permite hacer actualmente una valoración muy clara de su lenguaje arquitectónico. No obstante, el arraigo de su feligresía ha permitido mantener una continuidad en la celebración del culto a su patrona, lo que hace de Santa Elena de Casilda una manifestación viva de nuestro patrimonio religioso y una de las más intensas festividades tradicionales, capaz de atraer cada año a toda la comunidad local.



PLANTA: 1.Nave Principal 2.Sacristía
3.Casa del Cura

POLVORÍN DE SANTA ANA



Muy cerca del camino real hacia el Valle de los Ingenios y la villa de Sancti Spiritus, en las cercanías de la loma de Santa Ana, se levanta en 1843 este polvorín, cuya función era abastecer de pertrechos toda la línea defensiva norte-nordeste de la ciudad, y especialmente al cercano fortín de Vizcaya. Desde su emplazamiento dominaba también la loma del Vigía, donde existía otro punto fortificado para la defensa del puerto y la ciudad. La construcción es sencilla, de planta rectangular, con muros de mampostería cubiertos por un enlucido de madera con el sistema de losa por tabla para la azotea. A su alrededor aparece un parapeto rectangular con el acceso por el lado opuesto al del polvorín, y un poco retirado un garitón de vigilancia. Presenta un estado ruinoso.

FORTÍN DE VIZCAYA

El fortín de Vizcaya pertenece al grupo de pequeños baluartes fortificados que son construidos en la periferia de la ciudad a mediados del siglo XIX, como parte de un sistema defensivo planificado por el ejército colonial español en medio de la creciente corriente autonomista que se apodera de la región trinitaria. El nombre del bastión se toma del emplazamiento en la zona de un batallón de infantería proveniente, precisamente, de Vizcaya. También se le conoció como “La mano del negro”, por estar muy cerca del lugar donde, en una cruel represalia por su rebelión, es castigado con la mutilación un esclavo insurrecto. Sus características de trazado se limitan a un sólido muro almenado de planta rectangular al que se insertan dos pequeñas torres con aspilleras, enfrentadas en lados opuestos del recinto. Está arruinado.



79 I3

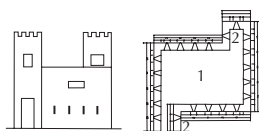
Reparto Chanzoneta

ST ANNE'S MAGAZINE. Constructed in 1843 on a site very close to the road leading to the Los Ingenios Valley and the town of Sancti Spiritus, in the vicinity of the so-called St Anne's Hill, the purpose of this magazine was to supply military equipment to the city's entire north - north-east defence line, and especially to the Vizcaya fort, situated only a few hundred metres away. From its site it also dominated Watchtower Hill, another fortified point for the defence of the port and city. The construction is extremely simple: a rectangular ground plan with brick walls covered by a wooden structure of beams and a slab stone terrace-roof. It is surrounded by a rectangular parapet accessed on the side opposite that of the magazine. Set back slightly from the main section is a sentry box. The building is currently in a state of ruin.

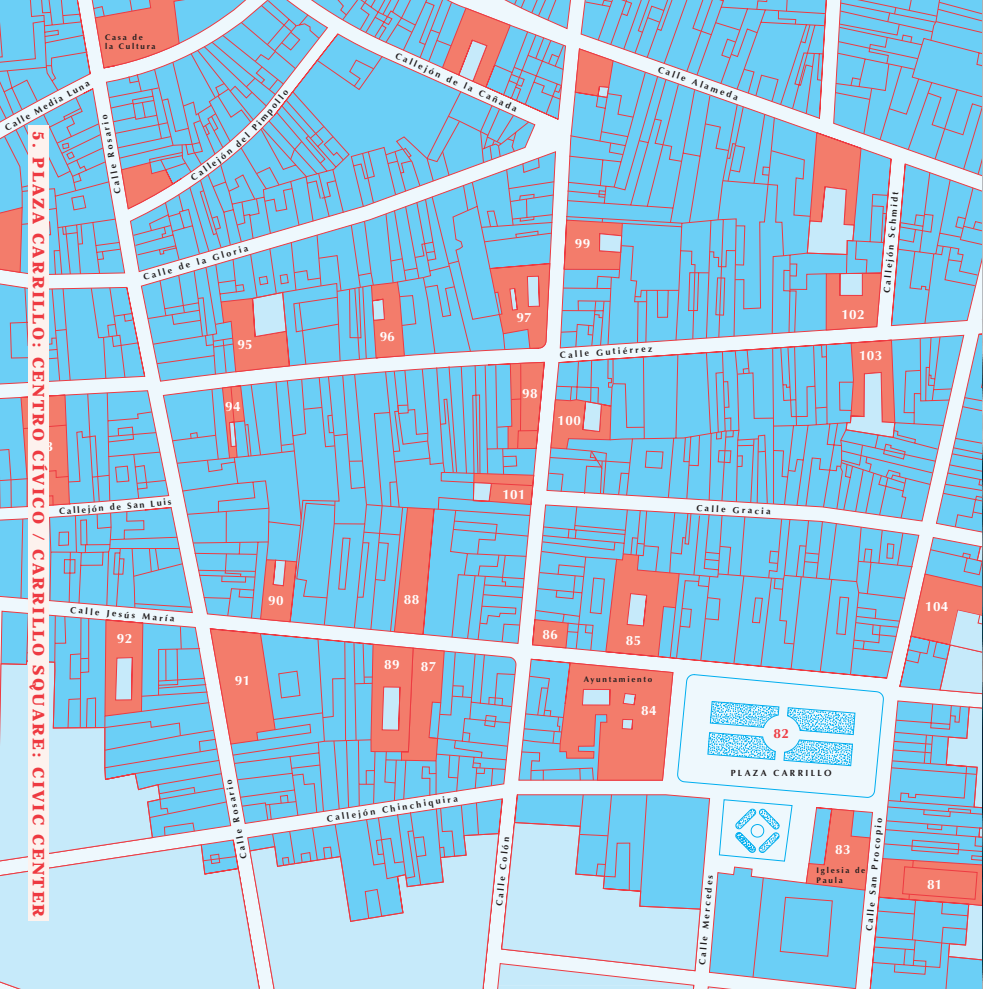
80 H3

Reparto Chanzoneta

VIZCAYA FORT. Is one of a group of small fortified bastions that were constructed on the edge of the city during the mid-19th century as part of the defence system planned by the Spanish colonial army to counteract the demands for home-rule that were gradually taking hold of the Trinidad region. The name of the bastion takes its name from an infantry battalion from Vizcaya stationed in the area at the time. It is also known as “The slave's hand” due to its proximity to the site on which an insurrectionist slave was mutilated as punishment for his rebellion. The simple layout is based on a solid crenellated wall, rectangular in shape and intercepted by two small towers with loop-halls situated on opposite sides of the building. It is currently in ruins.



PLANTA: 1. Recinto 2. Torreón



81 LOGIA LUZ DEL SUR **82** PLAZA CARRILLO **83** IGLESIA DE SAN FRANCISCO DE PAULA
84 AYUNTAMIENTO **85** HOTEL LA RONDA **86** CASA EN JESÚS MARÍA 250 **87** CASA EN JESÚS MARÍA
 263 **88** CASA EN JESÚS MARÍA 264 **89** CASA EN JESÚS MARÍA 265 **90** CASA EN JESÚS MARÍA 284
91 TEATRO LA CARIDAD **92** CASA EN JESÚS MARÍA 309 **93** TEATRO BRUNET **94** CASA EN
 GUTIÉRREZ 443 **95** CASA EN GUTIÉRREZ 438 **96** OFICINA DE CORREOS Y TELÉGRAFOS **97** CASA EN
 GUTIÉRREZ 402 **98** CASA PÉREZ DE AGÜERA **99** CASA EN COLÓN 312 **100** CASA EN COLÓN 276
101 CASA EN COLÓN 271 **102** CASA SCHMIDT **103** CASA EN GUTIÉRREZ 357 **104** CASA FISCHER



TRINIDAD FUE MODIFICANDO gradualmente su fisonomía arquitectónica, desde su fundación a principios del siglo XVI hasta nuestros días, siendo hoy una mezcla de estilos de los siglos XVIII y XIX. Sus casas imponentes, como fieles testigos de todo el proceso urbano acaecido en su territorio, denotan las huellas materiales de todo el devenir histórico por el que han transitado y animan a cualquier viajero a caminar por las viejas calles empedradas de la ciudad. El recorrido que proponemos, muestra la arquitectura del sector cívico y social más importante de los siglos XIX y XX, destacándose los inmuebles que merecen un acercamiento por cualquier caminante que visite la añeja villa.

SINCE THE FOUNDATION OF THE CITY AT the beginning of the 16th century, the architecture of Trinidad has evolved constantly and is today a mixture of styles that originally emerged in the 18th and 19th centuries. The impressive buildings, silent witnesses of the urban development that has taken place around them, bear the material traces

of their own history and encourage any traveller to take a stroll through the old stone-paved streets of the city. The itinerary below provides an insight into the architecture of the area that was the city's most important civic and social centre during the 18th and 19th centuries, with special emphasis on the buildings that merit greater attention by visitors to the Old Town.

LOGIA LUZ DEL SUR



Edificación de notable valor arquitectónico dentro del conjunto que conforma la plaza de Carrillo, constituye un ejemplo del eclecticismo, dado por su tratamiento de fachada, su esquema de planta y su volumen.

La línea de fachada está delimitada por una verja de hierro, que termina en punta de lanza y alterna con seis columnas toscanas de base y capitel; precede a un pequeño jardín con césped y plantas ornamentales que permite la comunicación con el edificio. El portal se destaca por la presencia de seis columnas, de inspiración dórica, sobre las que descansa una cornisa moldurada y un pretil con balaustrada de hormigón que se interrumpe en el centro por un frontón triangular moldurado. El muro de fachada presenta tres vanos adintelados y recuadrados por jambas lisas decoradas, a cada lado las ventanas con puertas de tableros y en la parte superior lucetas de cristal, en la inferior una baranda de balaustres de hormigón; al centro se ubica la puerta de acceso principal conformada por tableros lisos.

PLAZA CARRILLO

Surge como consecuencia del proceso urbanizador ocurrido en Trinidad en los finales del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX. En sus inicios era zona de esparcimiento y recreación, hasta devenir como centro cívico y administrativo más importante de la ciudad.

El hospital de Caridad y la iglesia de San Francisco de Paula dieron inicialmente nombre a esta área; después se le conoció como plaza de Recreo hasta que en 1840 se le titula plaza de Carrillo, en honor al brigadier don Pedro Carrillo de Albornoz, por petición del Ayuntamiento y en agradecimiento a su labor por mejorar el “bien público” de la ciudad.

Es una de las plazas más extensas que posee el Centro Histórico, su forma describe un rectángulo, compartimentado en áreas de jardines, de variados diseños a lo largo de toda su historia, que se complementan con una impresionante pérgola de hierro fundido que cubre gran parte

81 E4

San Procopio 262

LUZ DEL SUR LODGE. This building has considerable architectural merit within the urban context of Carrillo Square and, with the treatment of its façade, ground plan and volumetric design, is an example of Eclecticism. The façade is delimited by spear-headed iron railings alternating with six Tuscan columns and their bases and capitals. Behind, a small garden with lawn and ornamental plants leads to the building. The portico is enhanced by the presence of six Doric-style columns, which support a moulded cornice and a parapet with a concrete balustrade interrupted at the centre by a moulded triangular pediment. The wall of the façade contains three lintelled openings framed by smooth decorated jambs. Situated on either side, windows with panelled doors and glass fanlights are protected by concrete balustrades. The main entrance, a smooth-panelled door, is situated at the centre.

82 E4

San Procopio, Mercedes, Chinchiquirá y Jesús María

CARRILLO SQUARE. This space emerged as part of the urban development that took place in Trinidad during the late 18th century and first half of the 19th century. Initially a recreational area, it later became the city's most important civic centre. The area originally took its name from the Charity (Caridad) Hospital and the church of St Francis (San Francisco de Paula), then subsequently became known as Recreational Square. In 1840 it was officially named Carrillo Square as a sign of gratitude by the City Council for the brigadier Pedro Carrillo de Albornoz's efforts to improve “public welfare”. One of the largest squares in the Old Town, its rectangular plan is divided into garden areas, variously designed over the years, which are



de su eje central. El contexto arquitectónico actual responde a las corrientes eclécticas que dominaron los códigos expresivos de su época, representadas en edificios como el desaparecido hotel Canadá y el hotel La Ronda, conviviendo éstos con inmuebles de la primera mitad del siglo XIX; con su creación se contribuye al fortalecimiento del sistema de plazas y al proceso de urbanización de la zona sur de Trinidad.

La plaza de Carrillo es, sin dudas, el único hito de trazado renacentista (en cuadrícula) que se aprecia en la trama urbana de Trinidad, establecido a través de las calles de Colón, San Procopio, Santo Domingo, Gutiérrez, Jesús María y Borrell.

complemented by an impressive cast-iron pergola above most of the central axis. The square's present-day architectural repertoire is largely based on the Eclecticism that dominated the stylistic codes of the period, as manifested in buildings such as the now defunct Hotel Canadá and the Hotel La Ronda that emerged alongside constructions of the first half of the 19th century. The creation of this space helped to consolidate the city's network of squares and to reinforce urban development in the southern sector. Undoubtedly the only example of a Renaissance layout (in grid pattern) that exists in the urban fabric of Trinidad, the square is demarcated by the streets Colón, San Procopio, Santo Domingo, Gutiérrez, Jesús María and Borrell.

IGLESIA DE SAN FRANCISCO DE PAULA



83 E4

Plaza Carrillo

CHURCH OF SAN FRANCISCO DE PAULA. The oldest building in Carrillo Square, it was constructed between 1809 and 1811 as the chapel of San Francisco de Paula before becoming the auxiliary church of the Holy Trinity in 1830. Two sections - one with a lean-to-roof and preceded by the portico and the other a flat-roofed double-storey construction - flank a single nave with a truss roof. The façade comprises a main section and the bell-tower. The former, which corresponds with the nave of the church, is topped by a cornice and a smooth parapet interrupted by a moulded pediment. Inserted into this, just at the central axis of the nave, is a small round window. The bell-tower rising above these elements is crowned by a cornice and a small dome bearing the cross. Situated at the centre of the façade is a large opening with a Spanish-style door, topped

Inmueble más antiguo de la plaza de Carrillo, construido entre 1809 y 1811 como la ermita de San Francisco de Paula y que 1830 pasa a convertirse en iglesia auxiliar de la Santísima Trinidad.

Integrado por una sola nave con cubierta de armadura, flanqueada por dos cuerpos, uno de colgadizo antecedido por el portal y otro de dos niveles con cubierta plana. Su fachada se compone de un cuerpo principal, una torre y su campanario. El primero de ellos se corresponde con la nave de la iglesia, en su parte superior posee una cornisa y pretil liso que se interrumpe por un frontón moldurado, que posee en su interior un óculo, ubicado justamente en el eje central de la nave. Sobre estos elementos se levanta la torre campanario, rematada por una cornisa y una pequeña cúpula que soporta la cruz. En la zona central posee un gran vano con puerta a la española, rematado por un arco rebajado y enmarcado por una platabanda, que igual a las pilastras adosadas al muro, con base y capitel toscano, se interceptan en su parte inferior por el zócalo.

De los dos cuerpos laterales el primero se ubica a la izquierda, antiguamente sacristía, hoy es un salón de encuentro para la comunidad religiosa; posee un techo caedizo y se comunica con la nave principal mediante un vano adintelado. Este espacio es antecedido por un portal protegido por una sencilla reja de hierro y que a su vez permite el acceso hacia el jardín. El segundo cuerpo, localizado a la derecha, está compuesto por dos niveles de cubierta plana y se encuentra destinado a vivienda del sacerdote.

En el interior de la edificación se encuentra el coro sobre dos espacios cuadrados, ubicados a ambos lados de la entrada principal, y mediante el cual se accede a la torre campanario. Interiormente, también resultan muy interesantes las decoraciones murales que engalanan los muros de piso a techo, en las que se denota la factura popular de su ejecución, su composición y la policromía de las mismas.



by a segmental arch and framed within a border which, like the attached pilasters with their bases and Tuscan capitals, is intercepted at its lower section by the plinth. Of the two lateral sections, the one on the left, originally the sacristy, now functions as a meeting room for the religious community. It has a precarious roof and is linked to the nave by means of a lintelled opening. This space is preceded by a portico protected by simple iron rails and providing access to the garden. The section on the right, made up of two levels and a flat roof, serves as the priest's living quarters. Inside the building, the choir is located above two square-shaped spaces situated at each side of the main entrance and provides access to the bell-tower. Interesting features of the interior are the murals covering the entire surface of the walls. Their composition and the colours used suggest that they were made by local artists.

AYUNTAMIENTO



84 E4

ASAMBLEA MUNICIPAL
DEL PODER POPULAR
Plaza Carrillo

CITY HALL. Despite having lost part of its original architectural merit in the successive alteration works to which this building has been subjected, it is, together with the church of San Francisco de Paula, one of the most emblematic constructions of Carrillo Square. It has housed the City Council since 1858 and is the seat of the local government. A square-plan building with a

A pesar de haber perdido parte de sus valores arquitectónicos originales por las sucesivas transformaciones de que ha sido objeto, es junto a la iglesia de Paula, uno de los edificios más representativos de la plaza de Carrillo. Es sede del Ayuntamiento desde 1858 y Tenencia de Gobierno de la Ciudad.

Inmueble de planta cuadrada con patio interior, cubierta de azotea, con pretil en su primera crujía y techo plano de hormigón en el resto de las habitaciones interiores. Su fachada, originalmente compuesta por una arcada de medio punto, se caracteriza por las columnas toscanas con base y capitel, sobre las que descansa una cornisa moldurada con decoración inspirada en guirnaldas y rosetones a relieve, según el gusto ecléctico de los primeros años del siglo XX. Remata a la misma un pretil con balaustrada de hormigón y dos copones en cada extremo; como remate del mismo, en el centro, un frontón mixtilíneo que sirve de soporte a un antiguo reloj.

HOTEL LA RONDA



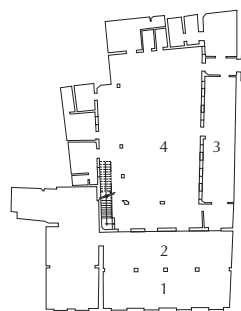
La historia de este edificio data desde 1868, época en que era una casa típica trinitaria de una sola planta. Por su ubicación, cercana a la plaza de Carrillo, desde principios del siglo XX cambia de uso, localizándose en ella varios establecimientos comerciales hasta que en el año 1941 Rafael Teurreyro instala en ella el hotel “La Ronda” función con la que ha llegado hasta nuestros días. Su construcción es de dos niveles con planta cuadrada y patio central. Posee un entrepiso de losa por tabla en el cuerpo principal y de hormigón en las secciones perpendiculares a la calle. En el segundo nivel posee cubierta de armadura en la primera crujía y colgadizos de madera y tejas en los cuerpos laterales.

central courtyard, it has a terrace-roof with a parapet on the first bay and a flat concrete roof above the rest of the interior rooms. The façade, which was originally composed of a semi-circular arcade, is distinguished by the Tuscan columns with bases and capitals on which rests a moulded cornice decorated with relief festoons and rosettes in keeping with the Eclecticism of the early 20th century. Situated above this is a parapet with a concrete balustrade and two urns at each end. At its centre, a mixtilinear pediment serves as the crest and support for an old clock.

85 E4

Jesús María s/n

LA RONDA HOTEL. The history of this building dates back to 1868, at which time it took the form of a typical single-storey Trinidad house. Due to its proximity to Carrillo Square, from the early 20th century its function changed constantly until in 1941, having housed several commercial establishments, it was turned into the present-day Hotel “La Ronda” by Rafael Teurreyro. It is now a two-storey square-plan building with a central courtyard. It has a slab stone roof above the main section and a concrete roof over the sections running perpendicular to the street. The top floor of the first bay has a truss, whilst the lateral sections have lean-to-roofs made from wood and tiles. At ground-floor level, the façade has a concrete



PLANTA: 1. Vestibulo 2. Galería
3. Cocina 4. Patio

La fachada en la planta baja presenta un zócalo de hormigón en cuarto de bocel y cuatro vanos adintelados bordeados por jambas molduradas y cerrados por puertas de tableros con lucetas de colores en su parte superior. La puerta principal se jerarquiza por sus dimensiones pero con un diseño similar al del resto de los vanos. El segundo nivel desarrolla cuatro balcones independientes con barandas de hierro con vista a la calle. Un alero volado en gola de yeso da terminación a esta interesante fachada.

CASA EN JESÚS MARÍA 250



Casa esquinera de dos plantas, construida en mampostería y tejas. Uno de sus frentes mira a la céntrica calle Jesús María, mientras que el segundo lo hace hacia la calle de Colón. Se tienen noticias de este edificio desde mediados del siglo XIX, cuando ya se hablaba de un edificio de dos plantas con una cubierta de losa por tabla.

La fachada en planta baja, actualmente algo transformada, está compuesta por un zócalo que la recorre a todo lo largo y por tres arcos rebajados, uno al centro guarnecido por una puerta a la española con postigo que se encuentra flanqueada por dos ventanas con vidrieras, que originalmente fueron puertas. La segunda planta, a la que se accede por una escalera ubicada por la calle de Colón, la rodea un balcón corrido protegido con un antepecho de hierro forjado y cubierto por un alero de tejadillo. Su distribución siempre ha obedecido a la función de vivienda.

CASA EN JESÚS MARÍA 263

Constituye esta vivienda un ejemplo significativo del período ecléctico en Trinidad dado por la gran eficacia y calidad compositiva que presentan todos y cada uno de sus elementos arquitectónicos. La remodelación de que fue objeto en el año 1925 por la familia de los Mauri, la dota de la expresión contextual que hoy la caracteriza.

Su fachada se compone de cuatro vanos adintelados, tres corresponden a ventanas protegidas

quarter-round plinth and four lintelled openings flanked by moulded jambas and fitted with panelled doors and stained-glass fanlights. Although enriched by its sheer size, the main entrance is nevertheless of the same design as the other openings. On the top-floor level, four independent balconies with iron rails overlook the street. An eaves course with projecting plaster cymae provides the crowning touch to this interesting façade.

86 D4

VIVIENDA

HOUSE AT JESÚS MARÍA 250. This two-storey corner house is made from bricks and tile. One of its façades overlooks the downtown street Jesús María, whilst the other fronts onto Colón. Records of this two-storey construction with a slab stone roof date back to the 19th century. At ground-floor level, currently in a somewhat altered state, a plinth runs along the entire width of the façade and is accompanied by three segmental arches. The central one is fitted with a single-leaf Spanish-style door and flanked by the two stained-glass windows that have replaced the original doors. The top floor, accessed via a staircase leading from the street Colón, is fronted on both façades by a continuous balcony protected by a wrought-iron parapet and a tiled eaves course. The layout of the building has always reflected its domestic function.

87 D4

HOUSE AT JESÚS MARÍA 263. With its highly efficient and excellent composition, as manifested in each and every one of its architectural features, this house is an important example of the Eclectic period in Trinidad. Its present-day appearance is the result of alteration works carried out in 1925 by the Mauri family. The façade comprises four lintelled arches, three of which correspond



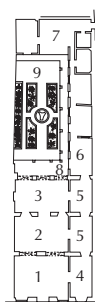
por rejas de hierro de complicada elaboración y uno a la puerta principal de acceso, todos enmarcados por jambas que simulan columnas jónicas de capitel con volutas, fuste estriado y base que nace en el extremo superior del zócalo, este último realizado con la técnica de la escayola. La carpintería se conforma por puertas de tableros con postigos y lucetas en su parte superior. El friso decorado a relieve con motivos vegetales se remata por una cornisa moldurada que sostiene un pretil liso de hormigón y coques en su parte superior.

En su interior la decoración alcanza su mayor esplendor. Los pavimentos y zócalos que aparecen en todas las habitaciones están conformados por mosaicos y azulejos de diferentes tipos y variedades formando magníficas combinaciones. El cuerpo central de la casa posee un falso techo de yeso profusamente decorado con motivos geométricos y vegetales, además del tratamiento decorativo que presentan los arcos de medio punto ubicados entre la sala y la saleta, cuyos arranques se destacan por el molduraje de yeso a relieve que los enmarca.

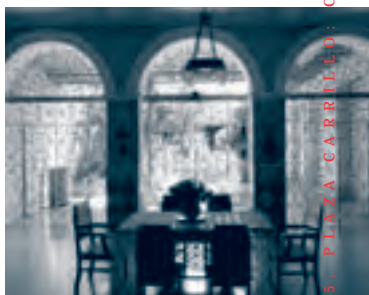
Muy agradable resulta el patio de esta vivienda al cual se accede desde el comedor a través de tres arcos de medio punto, cerrados con cancelas de hierro que simulan encajes, destacándose, en su mismo centro, la fuente con su conjunto escultórico en metal compuesto por delfines; éste constituye una verdadera obra artística, rodeada por arreatas y canteros, ubicados de forma simétrica en toda el área; al fondo, el aljibe, con brocal, caprichosamente realizado en hormigón y metal.



PLANTA: 1.Sala 2.Saleta 3.Comedor
4.Aposento 5.Recámara 6.Habitación
7.Cocina 8.Galería 9.Jardín



to windows protected by intricate iron rails and one of which serves as the main entrance. All of them are framed by jambas that imitate Ionic columns with volute capitals, fluted shafts and bases that rise from the upper section of the plaster plinth. All of the doors have panelling and fanlights. A moulded cornice tops the frieze, decorated with plant motifs in relief, and serves as support for a smooth concrete parapet, the upper section of which is adorned with urns. The most decorative features are situated inside the building. Tiles of varying types, arranged in magnificent combinations, have been used for the floors and skirting boards of all the rooms. The central section of the house has a false plaster ceiling lavishly decorated with geometric and plant motifs, whilst the distinguishing feature of the semi-circular arches between the reception room and living room is the plaster moulding around the springing lines. The courtyard, which is accessed from the dining room via three semi-circular arches fitted with iron gates decorated with a filigree pattern, is an extremely pleasant space. Its main feature, situated at the centre and a genuine work of art, is the fountain with its metal dolphin assemblage. Flower beds and borders are arranged symmetrically around the whole area. At the rear is a water tank with a parapet, fancifully designed in concrete and metal.



CASA EN JESÚS MARÍA 264



Desde los finales del siglo XIX este edificio fue vivienda; en la década de 1960, tras una profunda remodelación se convierte en la sede del Banco Nacional de Cuba, en la ciudad, hoy Banco de Crédito y Comercio.

Es una edificación ecléctica, de una sola planta, rectangular y uninave, con cubierta de hormigón terminado en rasillas; el pavimento está realizado con losas de granito en blanco y negro, ubicadas en forma de damero. La fachada presenta terminación con falsos despieces incisos en el revestimiento, siendo su elemento principal el portal que descansa en ocho columnas de inspiración toscana agrupadas de dos en dos, con capitel simple y base descansando sobre pedestales, que sostienen el arquitrabe; en su parte superior el friso, rematado por una cornisa moldurada que termina en un pretil de hormigón liso, simulando pilares y recuadros.

CASA EN JESÚS MARÍA 265



Originalmente fue una vivienda, que en la década de los años veinte pasó a formar parte de las propiedades de la familia Mauri; en 1952 una remodelación capital la convierte en “El Liceo”, sociedad de la alta burguesía trinitaria. Hoy funciona en ella la Biblioteca Municipal, centro destinado a actividades educacionales y de extensión cultural.

Importante fachada particularmente identificada en su contexto por los falsos despieces incisos en el revestimiento que da textura y

88 D4

BANCO DE CRÉDITO Y COMERCIO

HOUSE AT JESÚS MARÍA 264. Constructed at the end of the 19th century, originally as a house, this building was radically transformed during the 1960s and turned into the city's branch of the National Bank of Cuba, now the Bank of Credit and Commerce. It is an Eclectic-style single-storey building with a single rectangular nave and a concrete roof clad with rasilla bricks (of the long and thin variety). The floor has been paved with black and white granite slabs in the fashion of a chessboard, and false ashlar have been inserted into the cladding of the façade, the main element of which is the portico with its eight Tuscan-style columns grouped in pairs. The bases rest on pedestals, whilst the capitals support the architrave. The upper section of the latter is formed by a frieze and a moulded cornice, the uppermost element of the façade being a smooth concrete parapet that simulates pillars and panels.

89 D4

BIBLIOTECA GUSTAVO IZQUIERDO

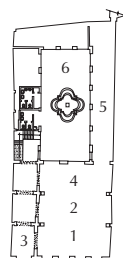
HOUSE AT MARTÍ 265. Originally constructed as a house, in the 1920s it became part of the estate belonging to the Mauri family and, following radical alterations in 1952, was converted into the Liceo Society patronised by the upper middle classes of Trinidad. Nowadays it houses the Municipal Library, offering educational and cultural activities. The distinguishing features of its large façade are the false ashlar inserted into cladding, lending both texture and colour to the wall on which the compositional elements striking a geometric balance. Four segmental arches serve as the windows, whilst a larger one frames the main entrance and is fitted with a Spanish-style door decorated with large studs. All of these openings are flanked by perfectly delineated jambs. Six pieces of wrought-iron support the eaves course covered with local tiles. A



color al muro, donde se conjugan en juego geométrico sus elementos compositivos: cuatro arcos rebajados son sus ventanas; otro de mayor proporción el acceso principal, cerrado por un portón a la española remachado con grandes clavos, todos enmarcados por jambas perfectamente delineadas; seis piezas de hierro forjado, a manera de pie de amigo, sostienen el alero cubierto por tejas criollas; remata esta fachada un pretil con verja de hierro y pilares que sostienen decorativos copones.

El cuerpo principal del edificio está cubierto por una losa de hormigón que en su interior se encuentra simulada por un falso techo de yeso, insertado a las columnas a través de ménsulas que se integran, por su tratamiento, a la decoración consistente en motivos florales y recuadros donde predominan fondos azules y dorados. El patio central, con su fuente al centro, está rodeado por otros cuerpos constructivos que rodean el mismo a través de arcadas de medio punto cerradas con puertas de tableros y persianería francesa, elementos que realzan y continúan la geometría de esta arquitectura.

parapet with iron rails and pillars that support decorative urns runs along the upper edge of the façade. The main section of the building is covered by a concrete slab, hidden on the interior by a false plaster ceiling attached to the columns by corbels. These are in perfect harmony with the decorative floral motifs and blue and gold panels of the interior. The central courtyard, with a fountain at its centre, is surrounded by other sections and semi-circular arches fitted with panelled doors and French shutters, elements that both enhance and reiterate the geometry of this architecture.



PLANTA: 1.Sala 2.Saleta 3.Vestibulo 4.Galería 5.Salón 6.Patio

CASA EN JESÚS MARÍA 284



Amplia casona construida aproximadamente en el año 1930 por el veterinario Emilio Laureano Martínez Soler. La fachada inspirada en el estilo ecléctico se caracteriza por los falsos despieces, los vanos adintelados, bordeados en su parte superior por jambas decoradas con motivos vegetales al relieve, la tipología de la carpintería de cierre compuesta por madera y lucetas de cristal con persianería al centro, las rejas de hierro que protegen las ventanas son muy elaboradas, guardan gran relación compositiva con los balcones de la planta alta y, finalmente la cornisa moldurada que

90 D4

BUFETE COLECTIVO

HOUSE AT JESÚS MARÍA 284. This large house was constructed around 1930 by the veterinary surgeon Emilio Laureano Martínez Soler. The Eclectic-style façade has many distinguishing features: false ashlars, lintelled openings flanked by jambas with leaf-motif mouldings, wooden doors with shutters at the centre and glass fanlights, intricate iron grilles that protect the windows and are in perfect harmony with the top-floor balconies, and, finally, the moulded cornice that demarcates the split-level interior of the building. The first bay contains two storeys created by means of a wooden mezzanine level that also serves as the floor of the top-floor rooms. The roof is made of wood and French tiles, and the main entrance leads directly to the porte-cochère. All of the rooms have tiled skirting boards, which contributes greatly to the decoration of the interior.

marca el desnivel existente en el interior del edificio. Su primera crujía, desarrolla dos plantas logradas a través de un entrepiso de madera, que sirve de pavimento a las habitaciones de la planta alta. Posee una cubierta de madera y tejas francesas y su entrada principal se produce accediendo directamente al zaguán; todas sus habitaciones poseen un zócalo de mosaicos que contribuyen en gran medida a la decoración de sus interiores.

TEATRO LA CARIDAD



En septiembre de 1935 el Sr. Juan Luis Mauri Urquiola, comerciante y vecino de la ciudad de Trinidad compra este inmueble, con el fin de convertirlo tras un largo proceso de adecuación en un cine teatro, proyecto que se inaugura el día 1 de enero de 1937 con el nombre de Teatro “La Caridad”. Su expresión arquitectónica responde a los códigos constructivos de principios del siglo XX, aunque sus dos primeras crujías pertenecieron a una vivienda del siglo XIX. Actualmente posee dos niveles y está dividido en tres sectores muy bien diferenciados.

Su fachada de simetría bilateral es acentuada por un pretil mixtilíneo rematado por una verja de hierro forjado, lo que unido al alero de tornapunta realza la expresión de la misma. Las molduras que circundan sus vanos unifican a los mismos, diferenciándose las del acceso principal por la forma y dimensiones de las copas que lo coronan, y a la vez, lo jerarquizan. Por el lateral, la fachada mantiene gran relación con la principal: un gran lienzo de pared perforado por siete vanos que dan acceso a las distintas dependencias y el zócalo que la recorre a todo lo largo, constituyen los elementos fundamentales de su composición. Otros motivos significativos en la decoración de este inmueble son las vigas y tapajuntas con doble ranurado de la cubierta de armadura de la primera crujía y la decoración pictórica del entablado que forman sus faldones.

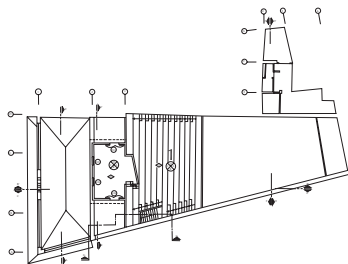
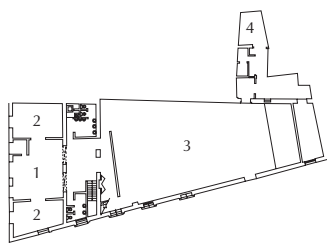
Para los trinitarios el elemento más distintivo y difundido de este teatro fueron las maravillosas pinturas murales que decoraban los muros de la sala de Espectadores, algo único de su tipo en

91 D4

Jesús María esquina Rosario

LA CARIDAD THEATRE. In September 1935 Juan Luis Mauri Urquiola, a tradesman and resident of Trinidad, bought this building and, following a long process of adaptation, turned it into the cinema-theatre that, under the name of “La Caridad” (lit. Charity) Theatre, opened its doors on 1 January 1937. The architectural style is basically typical of the constructive codes of the early 20th century, although the first two bays belonged to the original 19th-century house. A two-storey building, it is divided into three clearly differentiated sections. The bilateral symmetry of the façade is accentuated by a mixtilinear parapet topped by wrought-iron rails which are linked to and serve to enhance the spocketed eaves course. The mouldings around the openings are a unifying element, whilst those around the main entrance are differentiated by the shape and size of the chalices that crown and enrich this feature. The lateral façade is greatly similar in style to the main façade. The main compositional elements being a large stretch of wall perforated by the seven openings that lead to the different interior spaces and the plinth that runs along the entire width of this section. Other outstanding decorative features are the double grooves of the beams and fish-plates in the truss above the first bay and the pictorial decoration on the planking of its hips. For the Trinitarios, the most significant and talked-about elements of this theatre were the magnificent decoratively painted walls of the auditorium and were of a design that was unique in the city. Unfortunately they were largely obliterated during the alteration works carried out to the building during the 1970s. From that point on the original function of the building changed, its activities

PLANTA BAJA: 1.Vestíbulo 2.Local 3.Sala 4.Camerinos PLANTA ALTA: 1.Anfiteatro



Trinidad y que lamentablemente en la refuncionalización realizada al edificio en la década de 1970 desaparecen en gran parte. Además se cambió la función original a la instalación: desde entonces, sus servicios se limitaron exclusivamente a la proyección de cintas cinematográficas, modificándose para siempre la imagen cultural del antiguo teatro y en su lugar se instaura el Cine “Guamuhaya”, hoy clausurado por el avanzado estado deterioro que presenta el inmueble.

being limited exclusively to the screening of films. The cultural image of the old theatre was lost forever and replaced by the “Guamuhaya” Cinema, nowadays closed due to the building’s advanced state of decay.

CASA EN JESÚS MARÍA 309



Vivienda de corte neoclásico, convertida en la década de 1950, tras una importante remodelación, en la sede de la Sociedad “Recreo de Artesanos”, instalación destinada a actividades culturales de la clase media y que en la actualidad funciona como un Círculo Social Obrero, centro para el esparcimiento y la recreación.

Su distribución espacial se desarrolla alrededor del patio central, con una sola planta y cubierta de azotea. Se destaca por la magnificencia de sus espacios interiores, un gran salón ocupa toda el área delantera del edificio, espacio que a su vez es realizado por los elementos verticales que sostienen a los arcos conopiales, que tan armoniosamente se integran al tratamiento decorativo de la cubierta en su interior, la que simula un falso techo con plafones resaltados a relieve en el centro y a todo lo largo del friso; al fondo, una gran escalera con balaustrada de madera torneada y peldaños de mármol blanco.

La fachada está compuesta por cinco vanos adintelados, cerrados por puertas de tableros y

92 D4

CÍRCULO SOCIAL OBRERO
JESÚS MENÉNDEZ

HOUSE AT JESÚS MARÍA 309. Originally a house, this Neoclassical-style building was transformed during the 1950s into the premises of the “Craftsmen’s Association” and used for cultural activities aimed at the middle classes. It currently functions as the leisure centre of a working men’s club. A single-storey building with a terrace-roof, the interior spaces are arranged around a central courtyard. A distinguishing feature of the building is its magnificent reception room, which occupies the whole of the front section, itself enriched by vertical elements that support dome-shaped arches. The latter are in perfect harmony with the decorative treatment of the interior side of the roof, a false ceiling with rose mouldings at the centre and all around the frieze. Situated at the rear is a grand staircase with carved wooden spindles and white marble steps. The façade comprises five lintelled openings fitted with panelled doors and windows protected with smooth iron grilles



protegidas por ventanas de hierro liso coronadas con guardapolvos conopiales y la puerta de acceso principal artísticamente elaborada con motivos tallados a relieve, testimonio de la calidad de nuestro maestros artesanos de la madera.

ANTIGUO TEATRO BRUNET



Inaugurado en 1840 y construido por Juan Cadalso Piedra con el patrocinio del conde de Casa Brunet, de cuyo apellido toma su nombre, en 1901 se derrumbó parcialmente, comenzando su estado de deterioro, habiendo llegado hasta a nosotros en ruinas, hoy explotadas por el Ministerio de Turismo como un centro nocturno que brinda espectáculos culturales.

Sus restos de muros, sus accesos escalonados y sus arcadas interiores indican claramente la opulencia que debió alcanzar este edificio en sus tiempos de bonanza y auge cultural. Durante la época decimonónica de esplendor y opulencia económica de Trinidad, en este teatro se presentaron importantes compañías dramáticas, de comedia, de ópera, zarzuela y muchas otras variedades artísticas que colmaron los anhelos culturales de la sociedad criolla de su tiempo.

CASA EN GUTIÉRREZ 443



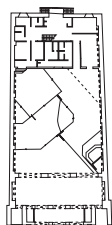
Casa típica trinitaria de principios del siglo XX, de arquitectura modesta, ubicada en una de las arterias fundamentales de la ciudad, su unidad estilística, de corte ecléctico, se inserta perfectamente en el contexto urbano donde está enclau-

culminating in protective domes. The door of the main entrance is decorated with elaborate wooden carvings, evidence of the excellent workmanship of the city's craftsmen.

93 C3

CENTRO RECREATIVO RUMBOS S.A.
Gutiérrez s/n

FORMER BRUNET THEATRE.
Constructed by Juan Cadalso Piedra with funding from the Count of Brunet, from whom it takes its name, this building was inaugurated in 1840. A partial demolition in 1901 marked the beginning of a process of decay and eventually the present-day state of ruin. Nowadays the Ministry of Tourism uses these ruins for nocturnal shows. The remains of the walls, entrance steps and interior arches all provide clear evidence of how opulent this building must have been during the city's age of splendour and economic boom in the 19th century, when his theatre satisfied the cultural aspirations of the local community by staging productions by major theatre and opera companies, as well as many other types of arts events.



PLANTA ESTADO ACTUAL

94 D3

HOUSE AT GUTIÉRREZ 443.
A typical modestly designed Trinidad house of the early 20th century, situated on one of the city's main arteries, the unity of this building's Eclectic style is in perfect harmony with the immediate urban environment. The façade is very attractive, distinguished in particular by the bars at the windows which are made from riveted iron strips arranged in a fanciful and artistic composition. The main door of the house has a green plinth made from *marmolina* (lime and marble composite). A moulded plinth also runs along the entire width of the wall, the upper edge of which is sheltered by a

vada. Su fachada tiene un sello distintivo, de gran atracción, dado por las rejas que protegen sus ventanas, realizadas en cintas de hierro remachadas, que se ordenan en caprichosa y artística composición. La puerta principal de la vivienda posee un zócalo realizado en marmolina de color verde. Al muro en todo su largo lo recorre también un zócalo moldurado y en su parte superior encontramos un alero de hormigón, en este caso, cubierto con un falso techo de tabloncillo, simulando un alero en gola y cubierto por tejas francesas; un pretil con rejas de hierro liso y pilares que portan copones, rematan la fachada.

concrete eaves course. Covered by a false wooden ceiling, this imitates an eaves course with projecting cymae and has French tiling. A parapet with smooth iron rails and pillars topped by urns serves as the crest.

CASA EN GUTIÉRREZ 438

95 D3



Ejemplo interesante de vivienda del período colonial en Trinidad por su presencia urbana y su tipología arquitectónica del siglo XIX, la que se mantiene inalterable con el decursar de los años.

Sus interiores denotan la maestría del ambiente señorial de la vida doméstica en la ciudad, sobresaltan sus puntales elevados, que albergan sus espaciosas habitaciones sabiamente ordenadas. Las decoración se basa en las arcadas de medio punto, el falso techo de yeso que decora el interior de su cubierta, sus herrajes, la combinación de sus pavimentos en blanco y negro formando damero y la gracia exquisita de su carpintería.

La fachada es muy amplia, se distingue en el conjunto por los falsos despiezos, el zócalo rústico enmarcado por una moldura, el acceso principal con su puerta de tableros apaisados, el ritmo de vanos donde se combinan los adintelados para las ventanas y los mediopuntos para las puertas, y como toque final, las rejas de hierro voladas y coronadas con guardapolvos en medio punto, elementos todos que se integran perfectamente en la composición general y dotan al inmueble de una singularidad excepcional.

HOUSE AT GUTIÉRREZ 438. With its urban presence and 19th-century style, still intact despite the passage of time, this building is an interesting example of domestic architecture during the city's colonial period. The grandeur of the city's stately homes is manifested in the high ceilings of the interiors and the clever distribution of the spacious rooms. The decoration is based on the semi-circular arches, the false plaster ceiling, the ironwork, the combination of black and white tiles to create chessboard floors, and the intricate woodwork. The façade is very wide and distinguished by elements such as the false ashlar, the rustic plinth framed by moulding, the main entrance door with its horizontal panels, and rhythm of the openings, combining lintels for the windows and semi-circular arches for the doors. Projecting iron grilles crowned by semi-circular protective roofs provide the finishing touch. All of these elements blend together in perfect harmony within the general composition and lend the building unique character.

OFICINA DE CORREOS Y TELÉGRAFOS



Su fachada muestra elementos característicos de la etapa ecléctica. En su composición se destaca el acceso principal flanqueado por cuatro columnas jónicas con capitel corintio y base moldurada que descansa sobre un pedestal rectangular y ornamentado a relieve. A ambos lados, dos arcos rebajados y cerrados a intervalos por dos franjas de muro que lo subdividen en tres secciones donde predomina la altura; los vanos laterales se cierran mediante puertas de tableros largos, persianería francesa y lucetas de colores en su parte superior; al centro una verja de hierro forjado terminada en punta de lanza. La parte superior de estos arcos está cerrada con una balaustrada fundida en hormigón; sobre ellos se destaca una cornisa moldurada que recorre toda la fachada en su parte superior, ornamentada con relieves en forma de pequeños canes; ésta a su vez, sostiene un pretil con frontón curvilíneo en su centro, pilares y balaustradas, también fundidas en hormigón, que se interceptan a intervalos, por pequeños paños de muros lisos. Todo el lienzo de pared de la fachada posee profundas incisiones horizontales, imitando la cantería.

CASA EN GUTIÉRREZ 402



Inmueble que constituye un magnífico ejemplo de “la casa en esquina”, su tipología arquitectónica se ubica dentro de los gustos imperantes de la Trinidad de los mediados del siglo XIX, teniendo su frente principal a la calle Gutiérrez y el lateral a la de Colón.

96 D3

Gutiérrez 418

POST OFFICE. The façade comprises elements that are typical of the Eclectic period. The outstanding feature of the composition is the main entrance flanked by four Ionic columns with Corinthian capitals and moulded bases resting on a pedestal that is rectangular in shape and also has mouldings. Situated on both sides are two segmental arches subdivided into three high sections by two bands of wall. The lateral openings are fitted with long panelled doors, French shutters and stained-glass fanlights. At the centre are spear-shaped wrought-iron railings. The upper sections of these arches are closed with a balustrade made from cast-in-place concrete. A moulded cornice runs along the entire width of the façade and is decorated with reliefs in the shape of small modillions. Situated above this is a parapet with a curvilinear pediment at the centre and pillars and balusters, also in cast-in-place concrete, intercepted at intervals by small bands of smooth wall. The entire surface of the façade has deep horizontal incisions that imitate stonework.

97 D3

RESTAURANTE TRINIDAD COLONIAL

HOUSE AT GUTIÉRREZ 402. An excellent example of a “corner house” with the main façade fronting onto Gutiérrez and a lateral façade on Colón, the architectural style of this building is typical of the prevailing tastes in Trinidad during the mid-19th century. The main section, which has marked bilateral symmetry, is distinguished by the double-leaf Spanish-style door with its large studs, framed by carved wooden jambs that line the lintelled opening. Situated at either side, two windows with projecting iron grilles and protective domes are inserted into the openings framing the doors with smooth horizontal panels. A moulded cornice runs

El cuerpo principal, con una marcada simetría bilateral, se destaca por el portón a la española de dos hojas con postigos y fijada por grandes clavos forjados y enmarcada por jambas de madera moldurada que recubre el vano adintelado. A ambos lados dos ventanas voladas de hierro, coronadas con guardapolvos conopiales, protegen los vanos cerrados por puertas de tableros lisos apaisados. A todo lo largo de las fachadas se aprecia un friso moldurado que sostiene el alero en gola, cubierto por tejas criollas y rematado por un pretil con verja de hierro muy elaborada y pilares portando conopos.

Posee este edificio un cuarto alto con frente a la calle de Colón a través de un balcón soportado por canes y protegido por barandas de madera torneada y tejadillo, encima del cual hay un alero en gola cubierto por tejas criollas. Una escalera metálica de caracol, ubicada en el patio interior del recinto, comunica con la azotea que cubre a esta habitación, propiciando el acceso a la misma.

En la remodelación que sufre la vivienda en el siglo XIX, se le agregan unas habitaciones que se anexan a un costado de la fachada de la calle Gutiérrez, las cuales están antecedidas por un agradable jardín protegido por un muro enverjado en su parte superior y que a su vez posibilitan un acceso secundario al edificio principal.

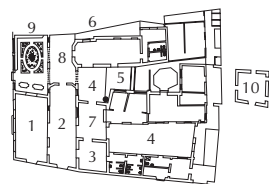
Esta majestuosa edificación que se impone por su escala y el contexto donde está ubicada, fue restaurada y convertida en restaurante-cafetería denominado “El Colonial”. Su función permite recorrer el inmueble casi en su totalidad, disfrutar del ambiente interior que brinda y de su excepcional arquitectura.

CASA PÉREZ DE AGÜERA



Edificación que data, según referencias documentales, desde 1829, época en que era propiedad de Pedro José Rodríguez Hernández. En 1837 la compra Ramón Pérez de Agüera, quien en 1842 le realiza varias transformaciones, entre ellas la unificación con unas accesorias que se encontraban al fondo del solar. Al morir, su

PLANTA: 1.Sala 2.Saleta 3.Salón
4.Patio 5.Cocina 6.Salón Bar
7.Galería 8.Portal 9.Jardín 10.Altitlo



along the width of both façades and supports the projecting eaves course with cymae. This is covered with local tiles and topped by a parapet with very elaborate iron rails and pillars topped with urns. An upper room overlooks the street Colón and is fronted by a balcony supported by corbels and protected by carved wooden rails and a small roof. Running above this is an eaves course with projecting cymae, covered by local tiles. A metal spiral staircase situated in the interior courtyard provides access to the terrace-roof that covers this room. During the alteration works carried out to the building in the 19th century, additional rooms were annexed to one side of the Gutiérrez street façade, providing a secondary access to the building. A pleasant garden protected by a wall topped by railings precedes this section. Distinguished both by its scale and local context, this grand building has been restored and turned into the El Colonial cafeteria-restaurant, a function which permits access to almost the entire edifice and an appreciation of both the interior ambience and the exceptional architecture.

98 D3

FÁBRICA DE TABACOS
Gutiérrez 403

PÉREZ DE AGÜERA HOUSE. The documentary of this building dates back to 1829, with ownership of the property being registered in the name of Pedro J. Rodríguez Hernández. Purchased in 1837 by Ramón Pérez de Agüera, in 1842 alteration works were carried out to the building, including the annexation of several accessory sections at the rear of the plot. On inheriting the property, Pérez de Agüera's widow added a second level to the first and second bays, whilst it was her daughter who subsequently adorned this impressive building with the decorative elements typical of the period. A two-storey construction, it is arranged around a ground plan in the shape of a inverted C,

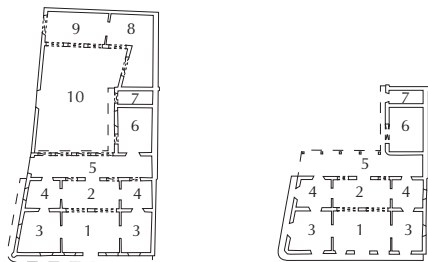
viuda, heredera de la propiedad, le construye el segundo nivel en la primera y segunda crujía, pasando con posterioridad a su hija quien se encarga de darle a este impresionante edificio el gusto decorativo imperante en la época.

Este edificio de dos niveles posee una planta en C invertida con una tapia lateral que limita el patio por la calle Colón. La primera planta se forma por dos crujías paralelas a la calle Gutiérrez; por el lateral derecho se prolonga hacia el fondo a través de un martillo que contenía las antiguas habitaciones de servicio. Como cierre posterior de la planta se desarrolla otro bloque de un solo nivel, paralelo a la fachada, donde su ubicaban la cocina y la cochera, con salida a la calle de Colón. Coincidiendo espacialmente con esta planta, encontramos la misma distribución en las dos naves del segundo nivel.

Su fachada principal tiene como elemento de mayor pregnancia el balconaje de hierro con pasamanos de madera, soportado por una estructura metálica que descansa sobre “pies de amigo” en forma de corchetes; se techa el balcón con un alero volado y revestido en madera. Su entrada principal está flanqueada por dos pares de ventanas a cada lado, la cual se guarnece con pilastras de madera que llegan al dintel rematadas por un capitel clásico. Las ventanas descansan sobre poyos, que soportan las rejas rematadas por guardapolvos conopiales; de igual forma sus vanos están bordeados por jambas lisas. En la galería interior su mayor atractivo lo constituyen las arcadas de medio punto y la escalera de madera que comunica con la planta alta, compuesta por tres ramas, barrotes torneados y en la cara exterior de los peldaños un motivo de volutas resaladas en el enchape.

Inmueble que constituye un importante exponente de la arquitectura neoclásica en la ciudad, su significación está dada por el valor arquitectónico y ambiental, el primero por ilustrar un estilo perteneciente a una clase social que mostró el poder económico a través de su modo constructivo, el segundo por la relación armónica y formal que guarda con el entorno urbano donde está situado. En los primeros años de la Revolución pasó a ser propiedad estatal; desde hace varios años radica en su primer nivel una Fábrica de Tabacos y en la segunda planta las oficinas administrativas de la Empresa Cubatabaco.

with a lateral wall forming the Colón street boundary of the central courtyard. The ground floor comprises two bays running parallel to Gutiérrez, with a wing on the right, formerly occupied by the servants' quarters, extending to the rear. A single-storey construction parallel to the façade forms the rear boundary of the plot. It contains the kitchen and porte-cochère with exit on to Colón. The top floor comprises two naves based on the same layout as the ground floor. The most outstanding feature of the main façade is the balcony with its ironwork and wooden handrail. It is supported by a metal structure in the fashion of square brackets and is protected by a wooden-clad projecting eaves course. The main entrance is flanked on each side by two pairs of windows and adorned with wooden pilasters topped at the level of the lintel by Classical capitals. The windows rest on stone ledges, which also support the grilles and their protective domes. These openings are also framed by smooth jambs. The greatest attractions of the interior gallery are the semi-circular arches and the wooden staircase leading to the top floor. Comprising three branches, the spindles are made of carved wood and the veneer of the external face of the steps is decorated with volute motifs. The building is an important example of Neoclassical architecture in the city due both to its architectural and environmental merits: the former as the exponent of a style and type of construction adopted by a specific social class as a means of demonstrating its economic power, and the latter because of its harmonious and formal relationship with the immediate urban environment. It became state property during the early years of the revolution and for several years has housed a tobacco factory on the ground floor and on the top floor the offices of the company Cubatabaco.



PLANTA BAJA: 1.Sala 2.Saleta 3.Aposento 4.Recámara 5.Galería Comedor 6.Habitación 7.Retrete 8.Cocina 9.Cochera 10.Patio
PLANTA ALTA: 1.Sala 2.Saleta 3.Aposento 4.Recámara 5.Galería 6.Habitación 7.Retrete

CASA EN COLÓN 312

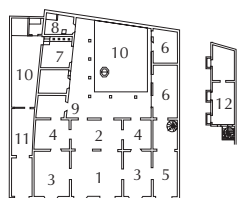


Edificio decimonónico, perteneciente a la familia de los Ponce, de amplia fachada decorada con un falso despiece rehundido en el muro y jerarquizada por la puerta de tableros apaisados que está flanqueada por tres ventanas protegidas por rejas de hierro que culminan en guardapolvos de forma conopial. Hacia el extremo derecho se ubica su zaguán con puerta similar a la de acceso principal. Estos vanos se rodean por jambas molduradas al estilo del siglo XIX. Hacia el costado izquierdo de este gran lienzo de pared se localiza una accesoria a la cual se accede mediante un arco rebajado que se remata por un pretil con pilares en sus extremos unidos por una simple reja.

En el interior se aprecian los pavimentos originales de losa bremesa y las criollas mamparas, protegiendo la intimidad de las puertas de los dormitorios. La comunicación entre las distintas dependencias se establece mediante arcos de medio punto sin molduras y de distintas dimensiones.

99 D3

HOUSE AT COLÓN 312. The wide façade of this 19th-century house, the property of the Ponce family, is decorated with false sunken ashlars and enriched by a door with horizontal panels. This is flanked by three windows with iron grilles culminating in protective domes. Situated on the right is the porte-cochère with door similar to that of the main entrance. These openings are framed by jambas with mouldings typical of the 19th-century style. Situated on the left-hand side of this great wall is an auxiliary construction accessed by means of a segmental arch. The parapet above has pillars at both ends linked by a simple rail. Inside, it is still possible to see the original Bremen-style paving and the traditional screens positioned in front of the bedroom doors for extra privacy. The different spaces are linked by means of varying sizes of semi-circular arches with no mouldings.



PLANTA: 1. Sala 2. Saleta 3. Aposento 4. Recámara 5. Zaguán 6. Habitación 7. Cocina 8. Retrete 9. Galería 10. Patio 11. Accesoria 12. Altílo

CASA EN COLÓN 276



La primera referencia documental de este inmueble data de 1870 cuando don Horacio Fosc, natural de los Estados Unidos, lo vende a doña Bárbara Marín.

La vivienda presenta tres crujías paralelas a la línea de fachada y un martillo lateral izquierdo. Bordeándolo interiormente, existe una galería formada por pórticos, de acceso directo al patio,

100 D3

HOUSE AT COLÓN 271. The first records of this building date back to its sale in 1879 by the US-born Horacio Fosc to Bárbara Marín. The house comprises three bays running parallel to the façade and a wing on the left-hand side. An arcaded gallery surrounds, and provides access to, the courtyard that extends alongside the wing. The porte-cochère situated on the right allows circulation transversal to the façade and extends beyond the third bay. Situated in the stretch between the second and third bay is a staircase leading to the top floor. Of marked horizontality, an outstanding element of the façade is the corner room above the porte-cochère. This front wall contains imitation stonework or false sunken ashlars, whilst the windows have smooth iron grilles

que se extiende a todo lo largo de este martillo. En el lateral derecho, el zaguán impone una circulación transversal a la fachada y se extiende más allá de la tercera crujía; en él, entre la segunda y tercera crujía, encontramos una escalera que lleva al segundo nivel.

Posee una fachada apaisada donde se destaca un cuarto esquinero sobre el zaguán. En este muro delantero se observa una imitación de cantería o falsos despieces rehundidos; las ventanas se protegen por rejas de hierro liso con un pequeño coronamiento y poyos. La puerta de acceso principal y la del zaguán son de tableros, teniendo los derrames de sus vanos enchapados en madera. Esta carpintería se repite en el vano del cuarto superior, combinándose con persianería francesa. La fachada se remata con una cornisa moldurada sobre la que se apoyan tres pilares unidos por una reja de sencillo diseño. La cubierta es plana e interiormente se decora con un falso techo decorado y los pavimentos son de mosaicos profusamente coloreados.

CASA EN COLÓN 271



Casa construida en la segunda mitad del siglo XIX, durante el período de expansión de la ciudad hacia la zona sur. Forma parte de una tríada de viviendas conocidas como de los Ponce, junto a Colón 271 y Colón 312.

En su frente tiene dos ventanas de hierro con carpintería a la manera de tableros verticales; entre ellas está el acceso principal, cerrado por una gran puerta, esta vez de tableros apaisados, sobre la que se encuentra un pequeño vitral que remata el arco rebajado. En un lateral se ubica la puerta zaguán con igual tipología que la principal. La fachada finaliza con un alero en gola revestido en tabloncillos.

La planta desarrolla dos crujías paralelas a la calle, con un colgadizo y un martillo lateral enmarcando un patio en cuyo centro conserva un aljibe con su brocal. La carpintería interior es propia de la tipología de la época con los derrames de los vanos enchapados en madera, guarnecidos por jambas y decorados con pateras.

that culminate in small protective roofs and rest on stone ledges. Both the main entrance door and that of the porte-cochère are panelled, whilst the embrasures of the openings have wooden veneers. This woodwork is repeated in the opening of the upper room and is combined with French shutters. A moulded cornice runs along the upper section of the façade and is topped by three pillars linked by a simple iron rail. The roof is flat and decorated inside by an ornate false ceiling, whilst colourful tiles have been used for the floors.

101 D3

HOUSE AT COLÓN 276. This house was built in the second half of the 19th century during the city's expansion towards the south. Together with Colón 271 and Colón 312, it forms part of the so-called Ponce trio of houses. The façade contains two iron grilles with woodwork in the shape of vertical panels. Situated between them is the main entrance fitted with a large door, this time with horizontal panels, and a small stained-glass fanlight in the segmental arch of the opening. The porte-cochère, with a door identical to that of the main entrance, is situated on one side of the façade. The latter is protected by an eaves course with projecting cymae clad in wood. The ground plan is based on two bays running parallel to the street, with a gallery and lateral wing framing a courtyard. The latter still contains at its centre the traditional water tank and parapet. The interior woodwork is typical of the period: veneers on the embrasures of the openings and jambas decorated with paterae.

CASA SCHMIDT



Vivienda construida en la década de 1830, constituye junto a otras de su tipo un ejemplo de transición entre el pasado y las nuevas innovaciones que distinguen a la arquitectura doméstica trinitaria del siglo XIX, caracterizada por la presencia general del martillo y de la galería que circundan al patio, bien por uno, por dos o por todos los lados, centrando toda la casa alrededor del espacio central: nuevos componentes que implican una profunda transformación en la organización planimétrica y funcional de estas grandes casonas.

La de Schmidt, nombre con el que se le conoce por ser uno de sus últimos propietarios, Guillermo Schmidt, hace esquina al callejón de este mismo nombre. A un costado de su cuadro delantero presenta unas dependencias que, por sus dimensiones, no parecen haber estado destinadas a zaguán. Su galería es de notables dimensiones, conformada por una sucesión de arcos que circundan el patio por dos de sus lados, ubicándose al fondo las caballerizas. En la actualidad, no obstante estar dividida y mutilados muchos de sus elementos originales, debido a su múltiple uso, en su interior se aprecia, fácilmente, que su patio central fue uno de los más hermosos de la ciudad en su época.

CASA EN GUTIÉRREZ 357

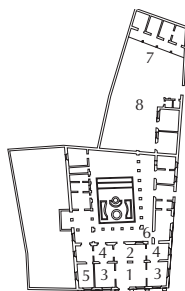


102 E3

ESCUELA DE ENSEÑANZA ESPECIAL
FRANK PAÍS
Gutiérrez esquina Schmidt

SCHMIDT HOUSE. Constructed during the 1830s, this building and others of its type are examples of the transition between the past and the innovations that emerged in the 20th century in the city's domestic architecture. These new components, namely the wing and gallery surrounding the courtyard on one, two or all of its sides and turning this central space into the focus of the entire house, involved the radical transformation of both the structural and functional layout of these large houses. The Schmidt house, which takes its name from one of its more recent owners, Guillermo Schmidt, is situated on the corner of the alleyway of the same name.

Located at one side of the main façade is a section that, because of its size, was probably not used as the porte-cochère. The gallery is reasonably large and made up of a series of arches running along two sides of the courtyard, with the stables situated at the rear. Despite its subdivision and the mutilation of many of the original elements, the result of its multiple functions, it is still easy to see that the original central courtyard must have been one of the most beautiful in the city.



PLANTA: 1.Sala 2.Saleta 3.Aposento
4.Recámara 5.Dependencia 6.Galería
7.Caballerizas 8.Patio

103 E3

DIRECCIÓN DE CULTURA MUNICIPAL

HOUSE AT GUTIÉRREZ 357. Like other houses in the city either built or altered during the early 20th century, this building belongs to the so-called late-Eclectic style. It nevertheless contains architectural merits that can easily be discerned by any traveller. A single-storey house, access is gained via the porte-cochère situated on one side. The visitor is immediately struck on



Como otras viviendas en Trinidad, construidas o modificadas en las primeras décadas del siglo XX, este inmueble se corresponde con el período del llamado ecléctico tardío. No obstante, posee valores arquitectónicos apreciables fácilmente por los ojos de cualquier viajero.

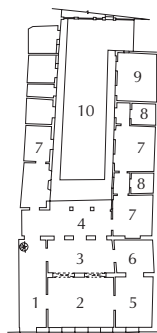
Casa de una sola planta, su acceso se produce a través del zaguán ubicado en uno de sus laterales. Al entrar llama especialmente la atención la escalera helicoidal o de caracol que comunica con la azotea, realizada con balaustrada de yeso artísticamente ejecutada, así como las dos cancelas que comunican con la sala y la saleta. Es significativo también en el interior de este edificio las pinturas inspiradas en motivos florales, de corte académico y rica policromía que conforman el tratamiento decorativo del falso techo en sus habitaciones principales, así como el uso de los relieves en la ejecución de frisos, plafones y molduras.

Su fachada posee falsos despiezos, zócalo enmarcado por un molduraje profusamente decorado y todos sus vanos adintelados. En ella se distinguen por su factura las cuatro verjas elaboradas en finas cintas de hierro remachadas, muy bien diseñadas y divididas en tres secciones, la central se abre en postigos, lo que permite que funcione como antepecho. Remata la parte superior de la fachada una cornisa moldurada que sostiene el pretil realizado con celosías fundidas de hormigón, interceptada por tres pilares que soportan copones.

CASA FISCHER



entering the building by the spiral staircase that ascends to the terrace-roof and has an elaborate plaster balustrade, and the two gates leading to the reception room and living room. Other outstanding features of the interior are the colourful flower-motif paintings, academic in style, that decorate the false ceilings of the main rooms, and the use of relief motifs on the friezes, ceiling roses and mouldings. The façade contains false ashlars and a plinth framed by ornate mouldings, whilst all the openings are lintelled. The distinguishing elements are the four exquisite railings made from fine strips of riveted iron. Their clever design is based on a subdivision into three sections, the central one of which is a gate, thereby serving as a parapet. A moulded cornice runs along the upper part of the façade and supports the parapet made from cast-in-place concrete latticework intercepted by three pillars topped by urns.



PLANTA: 1.Zaguán 2.Sala 3.Saleta
4.Comedor 5.Aposento 6.Recámara
7.Habitación 8.Baño
9.Cocina 10.Patio

104 E4

DELEGACIÓN TERRITORIAL DE ARTEX
San Procopio 306

FISCHER HOUSE. The former Fischer mansion, now occupied by the head office of the company ARTEX S.A., is symbolic of the life style of the German community in Trinidad in that it belonged to an illustrious family of professionals who preserved the traits of their European identity in a provincial Latin-American environment. This colonial building is outstanding in the splendour of its architecture, emphasized by the refined taste

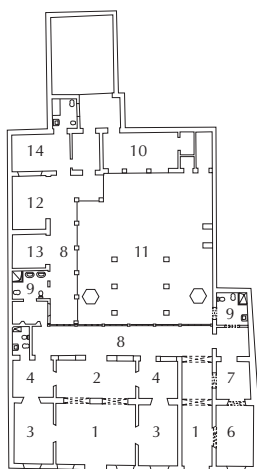


La otrora casona de los Fischer, hoy Gerencia de la Corporación ARTEX S.A., deviene como símbolo representativo de la emigración alemana en la localidad, familia de ilustres profesionales que mantuvieron los dones propios de su identidad europea en un medio provinciano de Hispanoamérica.

Esta mansión colonial se destaca por su esplendor arquitectónico enfatizado en la refinada decoración que muestra en todo su conjunto. Su espacioso y elegante salón principal se abre a los ojos de todo visitante, recinto donde aún se respira el ambiente doméstico de la vida señorial, presente en sus rejas, en los vitrales, en los medio punto, en los pavimentos realizados en el más puro mármol, traído de Europa en los años de bonanza económica, y hasta en el rincón más insignificante de esta gran casa. El patio central, inalterable ante el paso de los años, se encuentra flanqueado por las galerías, brindando una imagen muy acogedora y de mucha intimidad criolla.

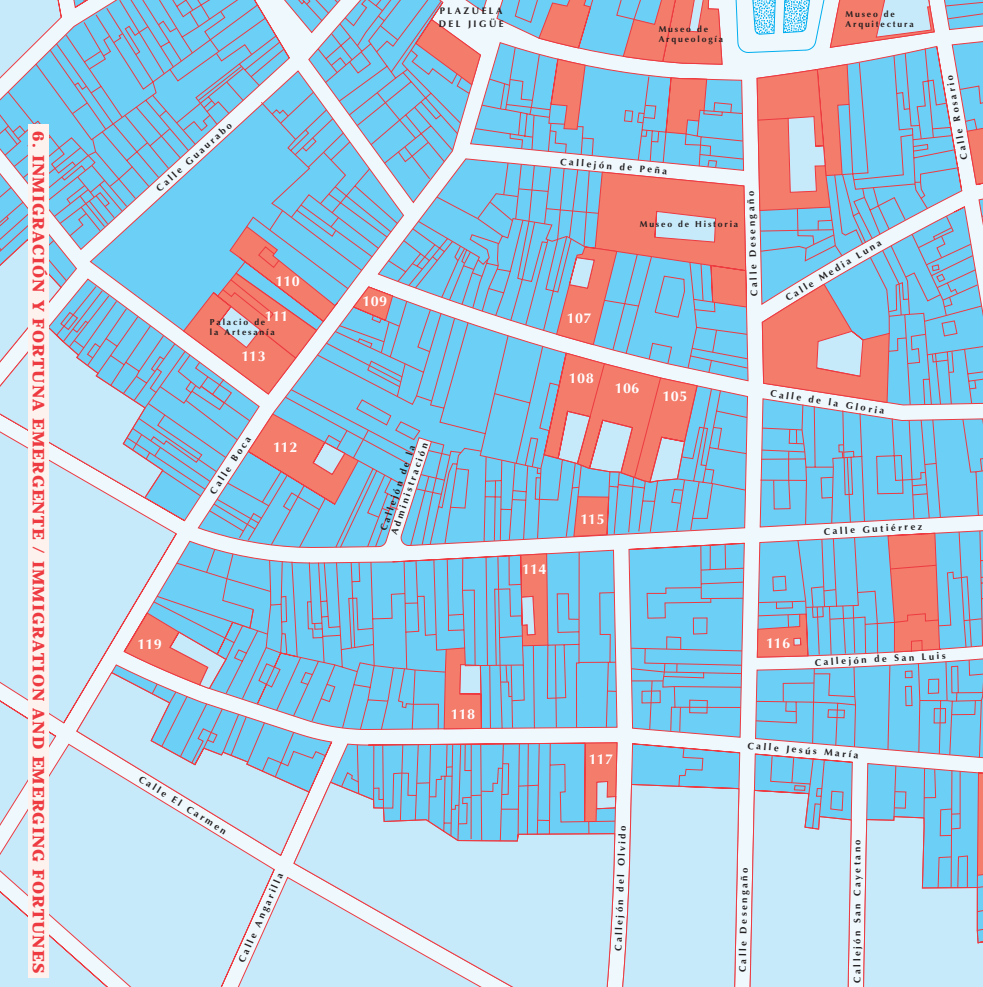
Su fachada de muy elegante diseño, posee vanos adintelados de grandes dimensiones que anuncian el puntal elevado de su interior y las dos majestuosas puertas de tableros lisos marcan los accesos a este edificio. Su alero de madera y tabla cubierto por tejas, recorre en toda su extensión la fachada y contribuye al juego de luces y sombras de su composición.

evident in all of its decorative elements. The domestic ambience enjoyed by the ruling classes is discernible in the spacious and elegant reception room, in the grilles, stained-glass windows, semi-circular arches and the pure marble paving imported from Europe during the years of economic expansion, as well as in every other corner of this magnificent house. The galleries surrounding the central courtyard, which despite the passage of time has remained unaltered, serve to create great traditional warmth and a sense of privacy in true local style. The highly elegant façade contains large lintelled openings, which provide external evidence of the interior height of the ceilings, and two very grand smooth-panelled entrance doors. A wooden and tiled eaves course runs along the entire width of the façade, enhancing the play of light and shade of its composition.



PLANTA: 1.Sala 2.Saleta 3.Aposento
4.Recámara 5.Cochera 6.Despacho
7.Biblioteca 8.Galería 9.Baño
10.Colgadizo 11.Patio 12.Comedor
13.Cocina 14.Habitación

6. INMIGRACION Y FORTUNA EMERGENTE / IMMIGRATION AND EMERGING FORTUNES



105 CASA EN GLORIA 105 106 CASA EN GLORIA 111 107 CASA EN GLORIA 118 108 CASA EN GLORIA 119 109 CASA EN BOCA ESQUINA GLORIA 110 CASA EN BOCA 233 111 CASA EN BOCA 217 112 CASA EN BOCA 216 113 CASA EN BOCA 221 114 CASA EN GUTIÉRREZ 527 115 CASA EN GUTIÉRREZ 522 116 CASA EN DESENGAÑO 312 117 CASA EN JESÚS MARÍA 401 118 CASA EN JESÚS MARÍA 422 119 CASA EN BOCA 164

IMMIGRATION AND EMERGING FORTUNES

A LO LARGO DEL XIX SE CONFIGURÓ esta zona de la ciudad, muy diversa en cuanto a estilos arquitectónicos y época de construcción. Edificios netamente coloniales se entremezclan con los eclécticos creando un armonioso conjunto con un trasfondo histórico caracterizado por las nuevas familias y fortunas que surgieron en plena crisis económica tras el famoso *boom* azucarero trinitario de la primera mitad del siglo XIX. Estas familias, procedentes en su mayoría de inmigrantes europeos, formaron Sociedades que poco a poco fueron adquiriendo los bienes de los arraigados apellidos trinitarios. Surgieron como pequeños refaccionistas de los ingenios del Valle hasta adueñarse de muchos de ellos, además de controlar por varios años el comercio y la exportación de los productos resultantes de la producción azucarera. Así surgen los Mauri, Meyer, Thode, entre otros, los cuales al igual que sus antecesores utilizaron la arquitectura como medio de expresión de su *status* económico y social.

THIS ITINERARY PROVIDES AN INSIGHT into a part of the city that is extremely diverse in terms of architectural style and period of construction. Here, Colonialism combines with Eclecticism to create a harmonious blend of buildings against a historical backdrop characterised by the new families and fortunes that emerged at the height of the economic crisis that followed the city's famous sugar boom in the first half of the 19th century. Largely of European descent, these families

formed companies that, little by little, acquired the assets of the long-established Trinidad families. They emerged as small refurbishers of the sugar mills in the valley, eventually coming to own them and, for several years, controlling the trade and export of all sugar-based products. Thus it was that the Mauri, Meyer, Thode and other families emerged and, like their predecessors had before them, used architecture as a status symbol of their wealth and social position.



Casa construida hacia la primera mitad del siglo XIX; perteneció a un ilustre personaje trinitario llamado don José Antonio Font y Herr, destacado abogado y fotógrafo, además de incursionar en otras ramas del saber. A él se debe la introducción del primer telescopio en la ciudad, instrumento que aún conservan sus descendientes, propietarios del inmueble.

Su fachada compuesta por dos pares de ventanas, el vano de acceso principal y otra ventana, es característica de los modelos decimonónicos imperantes en la ciudad. Las ventanas son de tableros con postigos (una aún conserva la mampara de persianería francesa hacia el exterior), el vano principal se remata con un arco rebajado y su cierre también es mediante una puerta de tableros apaisados, rodeada por jambas molduradas. Dichas partes componentes de la fachada se protegen mediante una herrería que en la puerta principal se muestra cerrando el arco y en las ventanas es de factura muy sencilla con motivos decorativos en su parte superior y finalizan en guardapolvos conopiales. Este muro se remata con un alero liso de tablancillos.

En planta esta vivienda posee tres crujiás paralelas a la calle, con colgadizo, martillo lateral y un patio central. El colgadizo se cierra mediante dos arcos rebajados de madera decorados, los cuales se encuentran rodeados por tableros de cristales. La carpintería se basa en puertas de tableros con mamparas de filiación *Art Nouveau* y por decoración se utilizan las jambas y pateras. En su interior, aún en nuestros días, se conserva el pavi-



HOUSE AT GLORIA 105.

Constructed around the first half of the 19th century, this house was the property of an illustrious Trinitario called José Antonio Font y Herr, a well-known lawyer and photographer who also made forays into other branches of knowledge. He it was who introduced the first telescope into the city, an instrument that has been preserved by his descendants and owners of this building. The façade, which comprises two pairs of windows, the opening of the main entrance and another window, is typical of the style that prevailed in the city during the 19th century. The windows have panels and shutters (in one case the original French shutters), whilst the main opening is set within a segmental arch and fitted



with a horizontally panelled door, flanked by moulded jambas. These compositional elements of the façade are protected by iron, which in the case of the door serves to close the arch and in the case of the windows is of an extremely simple design with decorative motifs on the upper section. The openings also have protective domes. Running above this façade is a smooth wooden eaves course. The ground plan of the house is structured around three bays running parallel to the street, a gallery, a lateral wing and a central courtyard. The gallery is sealed by means of two segmental arches with ornate wooden doors flanked by glass panels. The woodwork is based on panelled doors with *Art Nouveau* screens, the jambas and paterae providing the decorative elements. The original marble paving of the

mento de mármol original. La cubierta se inicia a dos aguas y se convierte en plana en la segunda y tercera crujías y vuelve a inclinarse en el colgadizo y el martillo. Posee un patio central, seguido de un traspatio; en el primero se halla el antiguo aljibe con brocal, el cual todavía se alimenta gracias al sistema pluvial empleado en el siglo XIX.

CASA EN GLORIA 111



Fue construida en la primera mitad del siglo XIX. Perteneció a descendientes de la familia Meyer Cantero, familia procedente de inmigrantes alemanes que fueron un eslabón importante durante el período de crisis trinitario, al constituir una de las sociedades comerciales que mantuvieron la economía de la región durante más de cincuenta años.

Esta vivienda presenta en su fachada un ritmo de vanos muy frecuente en la arquitectura colonial de la región al sucederse una puerta-zaguán, ventana, ventana, puerta, ventana, ventana. La puerta-zaguán es de tableros apaisados con un medio punto de herrería en la parte superior. Las ventanas son de postigos verticales con persianería francesa y tableros en la parte inferior y en la superior muestran tableros de cristal opaco de diversos tonos; se protegen con rejas de hierro de un sencillo diseño que finalizan de forma conopial. El vano de acceso principal es un arco rebajado rodeado por jambas molduradas, cerrado por una puerta de tableros protegida por una mampara de persianería francesa a semejanza de las ventanas y manteniendo, como las anteriores, los paños de cristal sobre los que se aprecia un pequeño vitral. La fachada se remata con un alero de canes y tablas.

En su interior presenta una distribución espacial de dos crujías paralelas a la calle con un colgadizo y un martillo lateral. El colgadizo se cierra mediante puertas de libro con persianería francesa y vitrales de cristal, poco comunes en la ciudad. El resto de la carpintería interior se basa en los estilos de la época con jambas, pateras y mamparas de cristal. Los muros interiores se adornan con pintura mural y el ambiente se enriquece gracias a la valiosa presencia de muebles y objetos decorativos de la época colonial y republicana en perfecto estado de conservación.

interior has been preserved. The roofs over the first bay, gallery and wing are sloping, whilst the second and third bays have flat roofs. The central courtyard, which precedes a back yard, contains the original water tank and parapet, still used in the old 19th-century tradition for collecting rainwater.

106 C3

HOUSE AT GLORIA 111. This house was constructed during the first half of the 19th century. It belongs to the descendants of the Meyer Canteros, a family of German extraction that played an important role during the city's crisis period by establishing one of the commercial companies that sustained the region's economy for more than five decades. Its façade contains a rhythm of openings that is frequently found in the colonial architecture of the region and is based on the pattern porte-cochère door, window, window, door, window, window. The porte-cochère door has horizontal panels and is topped by an ironwork semi-circular fanlight. The windows have vertical shutters with French blinds, panels on the lower sections and opaque glass panels of varying shades on the upper sections. They are protected by simple iron grilles culminating in domes. The opening of the main entrance is a segmental arch with moulded jambs, whilst the panelled door is protected by the same French shutters used for the windows. The glass panels are also identical and in this case topped by a small stained-glass fanlight. An eaves course of corbels and fillets runs along the upper edge of the façade. The interior layout is based on two bays running parallel to the façade, a gallery and a lateral wing. The gallery is unusual in that it features book-shaped doors with French shutters and stained-glass windows. The remaining interior woodwork imitates the typical styles of the period with jambas, paterae and glass screens. The interior walls are decoratively painted, whilst the valuable furniture and various ornaments of the colonial and republican periods, still in perfect condition, serve to enrich the general ambience.



Casa adquirida en los últimos años del siglo XVIII por un comerciante italiano llamado Antonio Boggiano y Jordán, quien al morir en 1860 la deja en herencia a su hijo Nicolás Boggiano, el cual en 1921 la vende a don Juan Mauri Urquiola, miembro de una de las familias más acaudaladas en esa época en la ciudad. En 1926 don Juan la vende a su hermano Antonio Mauri, quien le realiza nuevas transformaciones basadas en el eclecticismo.

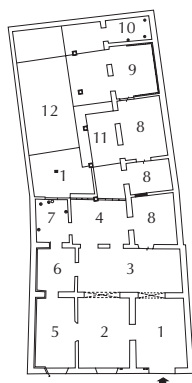
La fachada de este inmueble, actual restaurante "Don Antonio", presenta elementos muy típicos del eclecticismo como el zócalo, que originalmente fue de granito y en el proceso de restauración fue sustituido por uno de mármol, molduras con motivos florales que rodean los vanos, pilastras jónicas adosadas al muro marcando los límites de fachada y trabajos de herrería, sobre todo el que se encuentra encima de la puerta del vano principal.

En su interior presenta una planta en L, resaltando con más énfasis sus elementos decorativos basados en columnas lisas con un rico tratamiento de escayola que marcan la división entre sala y saleta, falsos techos de yeso decorados, presentes en varias habitaciones y diferentes tipos de mosaicos pavimentando los espacios.



RESTAURANTE DON ANTONIO

HOUSE AT GLORIA 118. This house was purchased in the late 18th century by an Italian trader called Antonio Boggiano y Jordán and subsequently inherited, in 1860, by his son Nicolás Boggiano. In 1921 he sold it to Juan Mauri Urquiola, a member of one of the city's wealthiest families at the time, and in 1926 it was purchased by Juan's brother Antonio Mauri, who was responsible for the Eclectic-style additions. Currently the premises of the Don Antonio restaurant, its façade contains typically Eclectic elements. Examples include the plinth, originally granite but replaced during the restoration works by marble, the floral-motif mouldings around the openings, the attached Ionic pilasters at each end of the façade, and the ironwork, especially that above the door of the main opening. The interior spaces, which are arranged on an L-shaped ground plan, are distinguished by decorative elements such as the ornate plasterwork on the smooth columns between the reception room and living room and on the false ceilings of several of the rooms, and the different types of tiles used for the floors.



PLANTA: 1.Zaguán 2.Sala 3.Saleta
4.Comedor 5.Aposento 6.Recámara
7.Baño 8.Dormitorio 9.Cocina
10.Retrete 11.Galería 12.Patio



Vivienda construida en el siglo XIX, su referencia más antigua data de 1860, época en que pasó a manos de don Francisco Pedierro mediante una herencia intestada. Luego de cambiar varias veces de dueño, llega a manos de la familia Mauri Urquiola en 1918, época en que se desarrollaban en la ciudad las construcciones eclécticas, tendencia adoptada por la nueva burguesía trinitaria para demostrar y dejar huellas de su poder económico.

Esta familia le realiza al inmueble varias transformaciones, teniendo como resultado el bello edificio que hoy se aprecia, con una fachada de cuatro ventanas continuas cuyo ritmo concluye en el acceso principal, vanos éstos que están rodeados por molduras de motivos florales y muestran a su vez claves decoradas. La fachada se compone, además, de seis columnas jónicas adosadas al muro, que se apoyan en un zócalo de granito, y ellas a su vez sirven de base a los elementos que rematan el muro, los cuales se conforman por un friso floral enmarcado horizontalmente por molduras que imitan un alero de cuarto de bocel y un pretil de hormigón compuesto éste por una balaustrada rematada por seis copones, ubicados en la misma línea que las columnas, y pilares decorados insertados en los balaustres. Un elemento significativo lo constituye la herrería de sus ventanas con postigos, profusamente decoradas y de exquisito gusto. La carpintería se basa en el diseño de tableros rehundidos con molduras; en las ventanas se agregan postigos de persianería francesa. La carpintería va acompañada de lucetas de cristal opalino. Estos elementos se repiten en el interior del inmueble añadiéndole la presencia de hermosas mamparas colocadas en los vanos de acceso a los dormitorios; también en el interior, la carpintería mantuvo del siglo XIX elementos como las jambas y pateras.

Este edificio presenta una tipología de planta muy característica del eclecticismo, con zaguán, sala y dormitorio conformando la primera cru-

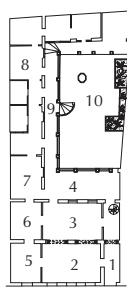
HOUSE AT GLORIA 119. Constructed during the 19th century, the earliest records of this house date back to 1860 when it was inherited by Francisco Pedierro. Following several changes of ownership, it became the property of the Mauri Urquiola family in 1918 at a time when Eclectic-style buildings were being constructed in the city by the new Trinidad bourgeoisie as a means of displaying lasting evidence of their economic status. This family carried out several alterations and gave the building its beautiful present-day appearance. On the façade, the rhythm of four continuous windows is concluded by the main entrance, whilst all of these openings have flower-motif mouldings and decorated keystones. The façade also comprises six engaged Ionic columns, which rest on a granite plinth and serve as the supports for the upper elements of the wall, namely a floral frieze, horizontally framed by mouldings in the fashion of a quarter-round eaves course, and concrete parapet with six urns in line with the columns and a combination of ornate pillars and balusters. Another outstanding element is the ironwork of the windows, which have richly and exquisitely decorated shutters. The woodwork of the sunken panels with mouldings and the French shutters at the windows is accompanied by iridescent glass fanlights. These elements are repeated inside the building, where they are combined with the beautiful screens located in front of the bedroom doors. The 19th-century woodwork of the interior jambas and paterae has also been preserved. The layout of this building is extremely Eclectic in style: a first bay containing the porte-cochère, reception room and a bedroom, a second bay comprising the living room and another bedroom, a gallery and a lateral wing occupied by the remainder of the interior spaces. The central courtyard is situated at a lower level and accessed by a few steps delimited by an iron rail. At its centre is a fountain that blends in perfectly with the whole ambience. The first bay has a pitched roof, the second bay a flat slab stone roof, and both the gallery and wing have lean-to-roofs. The reception room and living room are connected by means of two semi-circular arches supported by planes of wall accompanied by geminate

jía; la segunda se compone de la saleta y dormitorio, un colgadizo y un martillo lateral donde se desarrollan el resto de las dependencias. El patio central se ubica a un nivel inferior accediéndose a él por unas gradas, delimitadas por una baranda de hierro. En su centro encontramos una fuente que armoniza con el entorno.

La cubierta en la primera crujía es a dos aguas, en la segunda es plana o de losa por tabla y en el colgadizo y martillo, a una sola vertiente. La comunicación entre sala y saleta se establece mediante dos arcos de medio punto soportados en secciones de muro que se acompañan por pares de columnas decoradas mediante la técnica de la escayola. A nivel ornamental la vivienda presenta en casi la totalidad de sus habitaciones un zócalo de azulejos decorados que se combinan con los mosaicos del pavimento. Sobre este zócalo, en los muros de la sala y saleta se aprecian pinturas murales policromadas que suben bordeando los muros hasta formar un friso interior. Los arcos descritos presentan molduras policromadas y en su base se adornan con cornisas soportadas por metopas.

El inmueble por su estado de conservación y por los valores que atesora en el plano de las artes decorativas es uno de los principales exponentes de la vivienda trinitaria en la época republicana; actualmente sigue bajo la propiedad de descendientes de la familia de los Mauri Urquiola.

PLANTA: 1. Zaguán 2. Sala 3. Saleta
4. Comedor 5. Aposento 6. Recámara
7. Habitación 8. Cocina 9. Galería 10. Patio



columns decorated with plaster. With regard to decoration, almost all of the rooms have ornate tiled skirting boards skilfully coordinated with the floor tiles. In the reception room and living room, colourful murals rise from the skirting boards and up the walls to form an interior frieze. The above-mentioned arches have colourful mouldings and, at the spring line, friezes supported by metopes. Due to its state of conservation and merits in the field of the decorative arts, this building is one the main exponents of Trinidad domestic architecture during the republican age. It is still owned by descendants of the Mauri Urquiola family.

CASA EN BOCA ESQUINA GLORIA



Pequeña casa de cuarto alto esquinero de la medianía del siglo XVIII. Su segunda planta es típica de la época dieciochesca con un alero tejaroz de dos hiladas de tejas y un techo de armadura a cuatro aguas que finaliza con un pináculo de barro cocido. En los bajos presenta la tipología que caracteriza a los comercios esquineros muy comunes en la ciudad durante este período. Sus muros son muestra de la utilización de materiales tradicionales y de la confección del mampuesto por maestros albañiles trinitarios. Por su pequeña escala, los vanos adintelados no alcanzan grandes dimensiones y se protegen por rejas de un sencillo trabajo de herrería.

109 C3

HOUSE AT BOCA INTERSECTION GLORIA. This small corner house with an upper room dates back to the mid-18th century. The top floor contains typical elements of the period, such as the eaves course with two rows of tiles and a hipped truss culminating in a fired-clay pinnacle. The typology of the ground floor is characteristic of the corner commercial establishments that were so common in the city during this period. Traditional materials, including mampuesto, a rough variety of brick made by the Trinidad master builders, have been used for the walls. Due to the modest proportions of the building, the lintelled windows are fairly small and are protected by simple iron grilles.

FÁBRICA DE CIGARROS LA NUEVA ERA



Edificio ecléctico de dos plantas situado en la calle Boca y construido en los últimos años del siglo XIX para instalar en él la Fábrica de Cigarros Trinitarios “La Nueva Era”, propiedad de la familia Mauri. Es un inmueble con una impresionante fachada decorada con pilastras jónicas y molduras que bordean los vanos con los mismos detalles que las columnas, en el caso de estos últimos, en las claves presentan motivos decorativos propios del estilo, cerrándose la ventana con un interesante trabajo de forja artística. La fachada se remata con un friso de motivos florales sobre el que se asienta un pretil de hormigón de exquisita decoración. El monumental edificio está conformado por una gran nave a dos aguas perpendicular a la calle en la que antiguamente se desarrollaba la fabricación del cigarrillo, sección que tenía comunicación con la vivienda contigua en la cual se encontraban las oficinas.

CASA EN BOCA 227



110 B3

COMERCIAL ABRAXAS
Boca 233

LA NUEVA ERA TOBACCO FACTORY. A two-storey Eclectic-style building situated on the street Boca, it was constructed during the late 19th century to house the La Nueva Era Trinidad Tobacco Factory owned by the Mauri family. The building has an impressive façade decorated with Ionic pilasters and mouldings around the openings that imitate the same details as the columns. The keystones have decorative motifs typical of the style, whilst the windows have interesting wrought-iron work. A flower-motif frieze runs along the upper edge of the façade and supports an exquisitely decorated concrete parapet. The monumental building comprises a large nave with a pitched roof. Perpendicular to the street, this section was originally used for making cigarettes and was connected to the adjacent house where the offices were located.

111 B3

HOUSE AT BOCA 217. This mid-19th-century house is the only one of its type that is preceded by a flight of steps, the typical Trinidad solution for compensating the unevenness of the terrain. A sprocketed eaves course runs along the upper edge of a simple façade, whilst the Spanish-style door protected by screens provides access to a room that is connected to the next bay by means of a beautiful mixtilinear arch. This second section of the building has a flat

Vivienda de la primera mitad del siglo XIX, única que presenta en su tipología un pretorio, solución trinitaria para salvar las diferencias del accidentado terreno. Su sencilla fachada, rematada con alero de tornapunta, puerta a la española y guardavercinos nos adentra en una sala que se comunica con la próxima crujía mediante un hermoso arco mixtilíneo. Esta segunda sección del inmueble es de cubierta plana a la que se accede por una escalera de tipo caracol decimonónica. Varios muros interiores de este edificio se encuentran decorados con pintura mural, recientemente develada y restaurada, la cual se combina con una discreta ambientación. Como detalle significativo, esta vivienda aún conserva su cocina original con su meseta-fogón para carbón vegetal y la impresionante y útil campana para el escape del humo.

roof, which is accessed by a 19th-century spiral staircase. Several of the interior walls of this building are decoratively painted. Recently discovered and restored, this decoration blends in perfectly with the understated ambience. Interestingly, this house still contains the original kitchen with its old charcoal stove and highly efficient extraction hood.

CASA EN BOCA 216

112 B3



Construida hacia la segunda mitad del siglo XIX, su fachada de grandes proporciones presenta las decoraciones típicas de la época: la puerta que da paso al zaguán, espacio aparecido en este período, y las ventanas de tablero con postigos, estas últimas protegidas con rejas de hierro que terminan en un guardapolvo conopial; el vano de acceso principal se adorna con jambas y pateras de madera que a su vez sirven de protección al derrame; la puerta, originalmente a la española, fue sustituida en el siglo XX por una de tabloncillos machihembrados que recrea una dieciochesca. El alero en gola, de un amplio vuelo sobre la acera, también está realizado de finos tabloncillos.

El amplio espacio interior se formula en dos crujías paralelas a la calle con una galería muy abierta y un martillo lateral que se prolonga hasta el fondo del patio, desarrollándose en estos dos espacios una serie de arcos de medio punto que enmarcan el patio y le dan a la vivienda un toque de discreta elegancia.

HOUSE AT BOCA 216. Constructed around the second half of the 19th century, this large façade contains the typical decorative elements of the period: the door leading to the porte-cochère, a space that appeared during this period, and the panelled windows with shutters and iron grilles terminating in small domes; the opening of the main entrance, adorned with wooden jambas and paterae, which also served to protect the embrasure; the door, originally of the Spanish variety but replaced during the 20th century by 18th-century style tongue-and-groove panels. The eaves course with cymae projecting over the pavement is also made from fine wood. The large interior is arranged around two bays running parallel to the street with a very open gallery and a lateral wing extending to the rear of the courtyard. The latter two spaces are lined with a series of semi-circular arches that serve to frame the courtyard and lend the house a touch of understated elegance.

CASA EN BOCA 221



Típica casa del siglo XIX trinitario, ubicada en la intersección de las calles de Boca y Nueva, en su amplia fachada se resalta el vano principal cerrado por una colosal puerta de tableros, y enmarcado entre dos pares de ventanas, protegidas por simétricas rejas de hierro forjado. Estas ventanas continúan repitiéndose por el lateral, finalizando el ritmo de vanos con una puerta que establece un acceso de servicio lateral a la vivienda.

Su planta se desarrolla en forma de C, teniendo la primera crujía una cubierta de alfarje a cuatro aguas que se transforma en un techo plano de losa por tabla en la segunda, completándose con una galería que protege un patio interior. Mayor interés en este inmueble reviste su exquisita carpintería que se expresa en las puertas de tableros resaltadas por jambas molduradas y rematadas en la parte superior por pateras, que delatan la presencia del neoclásico en nuestra arquitectura, así como también la pintura mural, de corte popular, que se aprecia a manera de cenefa en los muros interiores.

CASA EN GUTIÉRREZ 527



Ubicado en una de las principales calles de la ciudad, este inmueble de la segunda mitad del siglo XIX es muestra de la evolución de la arquitectura trinitaria decimonónica hacia el eclecticismo de los primeros años del siglo XX. En su

113 B3

PALACIO DE LA ARTESANÍA

HOUSE AT BOCA 221. The outstanding element of the wide façade of this typical 19th-century Trinidad house, situated at the intersection of the streets Boca and Nueva, is the colossal panelled door of the main opening, framed by two pairs of windows protected by identical wrought-iron grilles. These windows are repeated on the lateral façade, the rhythm of openings culminating in a door that serves as the lateral entrance to the house. The C-shaped ground plan comprises a first bay with a hipped panelled ceiling, a flat-roofed second bay and a gallery that protects the interior courtyard. The most interesting elements of this building are the exquisite woodwork, manifested in the panelled doors emphasized by moulded jambs and topped by paterae, which demonstrate the influence of Neoclassicism on the city's architecture, and the more popular style of the painted friezes on the interior walls.

114 C3

HOGAR MATERNO / MATERNITY HOME

HOUSE AT GUTIÉRREZ 527. Situated on one of the main streets and constructed during the second half of the 19th century, this building demonstrates the evolution of the city's architecture towards the Eclecticism of the early 20th century. Two attached pilasters, with the same decorative elements that are repeated in the mouldings around the openings, serve to demarcate the façade. A further element of the building is the plinth, of simple granite on the façade and clad with decorated tiles inside. Based on an L-shaped ground plan, the large thick walls of this building are made from the mampuesto variety of rough brick and are adorned with fancy wrought-iron grilles, such as those used as gates to delimit the second bay of the courtyard.

fachada se destacan dos pilastras adosadas que delimitan el área de la misma, con elementos decorativos que se repiten en las molduras que rodean los vanos. En esta fachada también se aprecia, aunque de manera muy sencilla, un zócalo de granito, que se continúa en el interior del inmueble utilizando lozas decoradas.

Una planta en forma de L distingue a este edificio en el que sus grandes y gruesos muros de mampuesto se combinan con caprichosas rejas de hierro forjado como las que delimitan la segunda crujía del patio, funcionando a su vez como elementos de cierre.

CASA EN GUTIÉRREZ 522

115 C3



Esta modesta casa decimonónica presenta una fachada típica de esta época en la que se van alternando los vanos (puerta-ventana-puerta-ventana-puerta). Las puertas son a la española y las ventanas presentan mamparas con persianería francesa. Esta vivienda ha llegado a nuestros días con su distribución espacial original sin modificación alguna, manteniendo sus dos crujías paralelas a la calle, un colgadizo y un martillo.

Interés especial en esta vivienda reciben sus pinturas murales tanto de la fachada como de sus interiores. Las primeras muestran dos etapas: una anterior donde se simula un falso despiece y una posterior donde se aprecian grandes recuadros azules entre y sobre los vanos separados por bandas blancas y rojas.

HOUSE AT GUTIÉRREZ 522. The façade of this modest 19th-century house displays the typical alternating rhythm of the period: door-window-door-window-door. The doors are of the Spanish variety and the windows have French shutters. The original layout, based on two bays running parallel to the street, a gallery and a wing, has been preserved intact. The most interesting elements of this house are the decoratively painted walls of the façade and interior. In the former case, this was clearly carried out in two stages, the false ashlar being added first and subsequently the large blue boxes between and above the openings separated by white and red bands.

CASA EN DESENGAÑO 312



Vivienda con tipología de la casa almacén del siglo XIX, época en que perteneció a Narciso Mascort, quien estableció en ella la droguería “Mascort”.

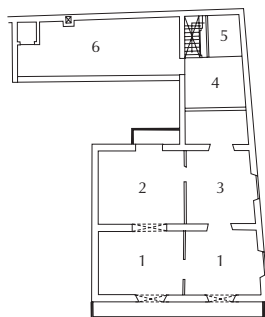
Es un edificio de dos niveles; en la fachada de su planta superior presenta un balcón corrido que se soporta con canes de madera dobles; el balcón se repite también en su interior mirando hacia el patio central. La fachada se remata con un pretil liso decorado con pequeñas pilastras, que en su parte inferior muestra unos pequeños abiletados en la albañilería. Resulta significativa la conservación del piso de madera preciosa en el segundo nivel. La planta baja obedeció a la cánones locales de una tienda-almacén, distribución que se vio alterada cuando en los primeros años del siglo XX se estableció en dicho inmueble uno de los escasos consulados de España en el interior del país.

CASA EN JESÚS MARÍA 401

Casa colonial de la segunda mitad del siglo XIX ubicada en la esquina de Jesús María con el callejón del Olvido, zona de expansión urbana y comercial de la ciudad en este período. Se compone por una simple fachada con un alero liso que oculta los canes que lo conforman; el vano principal está protegido por una puerta de tableros apaisados, custodiado por dos ventanas con

116 C3

HOUSE AT DESENGAÑO 312. The style of this house is in keeping with the 19th-century tradition of the private house/store. Originally the property of Narciso Mascort, it comprised the premises of the Mascort drug store. In this two-storey building a continuous balcony supported by double wooden corbels runs along the upper section of the façade and is repeated inside the building, where it overlooks the central courtyard. A smooth parapet decorated with small pilasters, the lower brickwork of which displays small billets, runs along the top of the façade. Of special interest is the original beautiful wooden floor of the second storey. The ground floor layout was originally typical of private houses/stores of this nature but was altered during the early 20th century when the building was taken over by one of the regional branches of the Spanish Consulate.



PLANTA ALTA: 1. Aposento
2. Recámara 3. Comedor 4. Patio
5. Desahogo 6. Azotea

117 C4

HOUSE AT JESÚS MARÍA 401. This colonial house constructed during the second half of the 19th century is situated at the intersection of the street Jesús María and the Olvido alleyway, at the time an area of great urban expansion. A smooth eaves course, which hides the supporting modillions, projects



mamparas de persianería francesa y rejas que terminan con un guardapolvo de forma conopial destacándose al centro un simple detalle decorativo. Esta fachada nos da acceso a una sala y salita, divididas entre sí por dos arcos de medio punto, a las que le sigue un colgadizo que se abre a un patio posterior con aljibe. En esta vivienda son significativos sus bienes muebles que van desde una criolla y delicada mampara hasta un pequeño objeto decorativo de exquisito gusto.

CASA EN JESÚS MARÍA 422



Vivienda construida en el siglo XIX y remodelada bajo las tendencias eclécticas en las primeras décadas del siglo XX. Nos muestra una fachada típica de esos años, con pilastras estriadas que se adosan a ella, rematadas con un rebuscado capitel. Su base se apoya en un zócalo de granito con tonalidades que van desde el rosa hasta el verde. Un friso decorado con motivos florales da paso a un pretil compuesto por una sucesión de balaustres fundidos en hormigón; este pretil concluye con cinco copones que continúan la línea de las pilastras. También resaltan los trabajos de exquisita herrería de las ventanas con postigos. El inmueble se desarrolla, espacialmente, con dos crujías paralelas a la calle, un colgadizo y un martillo que dan paso a un hermoso patio.

over the simple façade. The main opening is fitted with a horizontally panelled door and is flanked on each side by a window protected by French shutters and a grille terminating in a small dome-shaped roof. The latter are adorned at the centre with a simple decorative detail. This façade provides access to the reception room and living room, which are connected by means of two semi-circular arches and in turn lead to the gallery opening onto the rear courtyard and water tank. An outstanding element of this house is the furniture, ranging from traditional delicate screens to small exquisite ornaments.

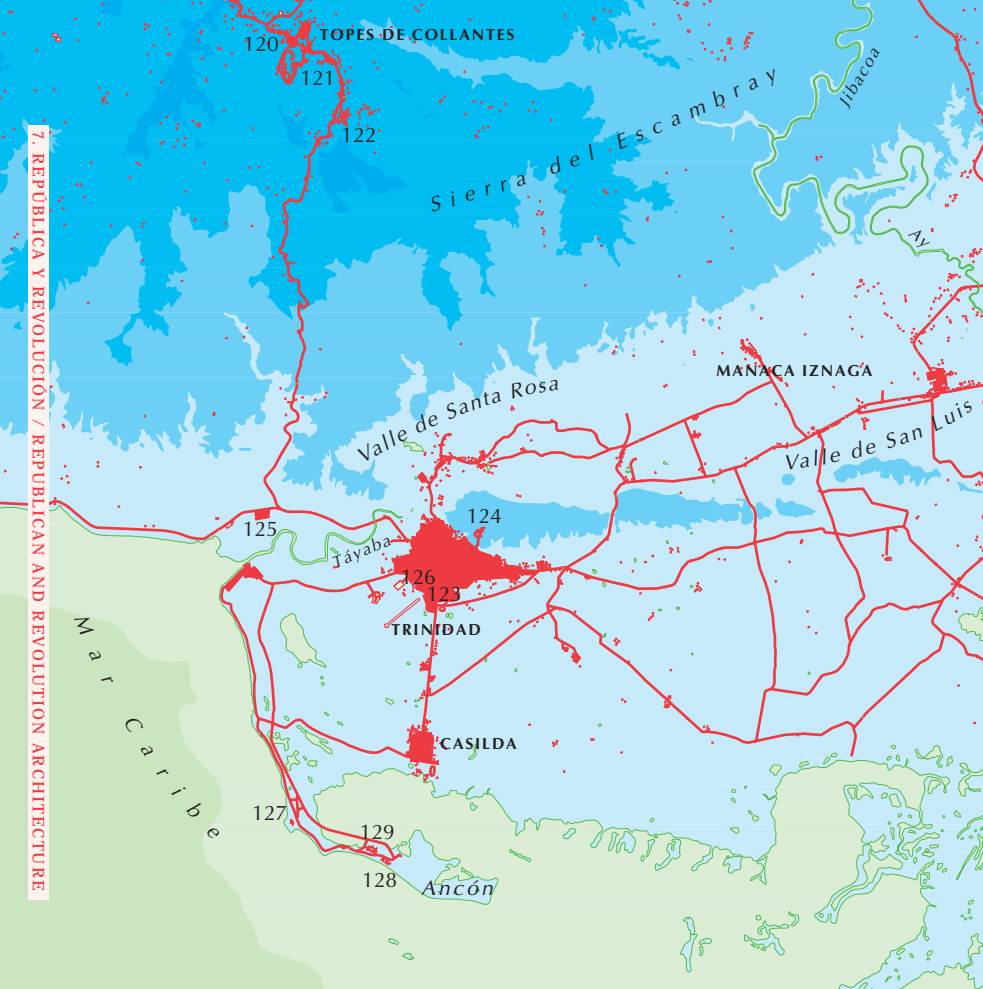
118 C4

HOUSE AT JESÚS MARÍA 422. This house was constructed during the 19th century but gained Eclectic-style elements in the early 20th century. The façade is typical of that period, as manifested in the attached fluted pilasters with their over-elaborate capitals and bases resting on a plinth made from granite in shades that vary from pink to green. A flower-motif frieze runs beneath a parapet that is made up of a series of cast-in-place concrete balusters and culminates in five urns directly above the pilasters. Another outstanding element is the exquisite ironwork of the windows. The layout of the building is based on two bays running parallel to the street, with a gallery and a wing overlooking a beautiful courtyard.



Casa del tercer cuarto del siglo XVIII. Es una modesta vivienda a la que se le hicieron pequeñas transformaciones en fachada en el siglo XIX como la sustitución de las rejas de madera por hierro, pero conservó elementos dieciochescos como su alero de tornapunta y la puerta a la española. Su planta se desarrolla mediante una crujía paralela a la calle que da paso a un colgadizo; en este muro divisorio se encuentra un hermoso arco mixtilíneo, propio de construcciones de esa época; la vivienda se prolonga luego con un martillo, enmarcándose en este espacio un patio central de abundante vegetación. Los muros divisorios entre sala y saleta están realizados bajo la técnica del embarrado y armonizan con los de mampuesto del resto de la edificación.

HOUSE AT BOCA 164. This house was constructed during the third quarter of the 18th century. Despite minor alterations to the façade during the following century, such as the replacement of wooden grilles for iron ones, this modest house nevertheless still contains several 18th-century elements, especially the sprocketed eaves course and the Spanish-style door. The layout is structured around a single bay running parallel to the street and a gallery, these spaces being separated by a beautiful mixtilinear arch typical of the period. A wing extends from the house alongside a central courtyard adorned with plants. The mud technique has been used for the partitions between the reception room and living room, which blend in perfectly with the rough variety of bricks (*mampuesto*) used for the remaining walls.



- 120 SANATORIO DE TOPES DE COLLANTES 121 CHALET ORNEDO 122 CASA DE DESCANSO MI RETIRO 123 CHALET DE LA FAMILIA LOMBIDA 124 HOTEL HORIZONTES LAS CUEVAS 125 REPARTO PITI FAJARDO 126 REPARTO FÉLIX SALABARRÍA 127 HOTEL HORIZONTES COSTASUR 128 HOTEL GRAN CARIBE ANCÓN 129 HOTEL BRISAS DE TRINIDAD DEL MAR

REPUBLICAN AND REVOLUTION ARCHITECTURE

GRANDES FUERON EN LO ECONÓMICO los cambios del siglo XX, que según el decir popular, que tan sabio es, fue de “vacas gordas y vacas flacas”; pero evidentemente casi siempre muy flacas, y la arquitectura de tales tiempos transitó, por tanto, con igual suerte. Edificios del siglo anterior se embadurnaron de enmerengadas platabandas de diseños rebuscados en tantos estilos distintos y que juntos, todos mezclados, dieron lo que llamamos eclecticismo; se cantaba entonces, también, “*la chambelona*” para aupar a políticos que prometían “agua, caminos y escuelas” desde unos cartones impresos en serigrafía y, finalmente, ni una cosa, ni las otras. Después la arquitectura encuentra nuevos derroteros formales y tímidamente, por suerte, ocupa espacios que no lastimaron la frágil ciudad histórica portadora, con celo, de un singular patrimonio edificado tradicional, heredado de la Colonia.

ALTHOUGH TRINIDAD ENJOYED CERTAIN periods of economic expansion during the 20th century, the general climate was mainly one of dire economic stagnation, and these changing fortunes were reflected in the city's architecture. Buildings of the previous century were plastered with over-elaborate borders of multiple styles that, all mixed together, gave rise to a new style known as Eclecticism. It was also during this period that “*la chambelona*”

(the lollipop) was sung in support of politicians whose billboards posters promised “water, roads and schools” but who in the end failed to deliver any of these things. Subsequently, architecture took off in new formal directions and timidly, fortunately, began to occupy spaces without damage to the unique built heritage of the fragile old town that had been inherited from the colonial period.

REPÚBLICA Y REVOLUCIÓN



SANATORIO TOPES DE COLLANTES

120 G1

KURHOTEL ESCAMBRAY
Topes de Collantes

Levantado sobre una altura de 850 m sobre el nivel del mar, en la cordillera de Guamuhaya-Escambray, sitio escogido por las bondades curativas de su microclima para el tratamiento de la Tuberculosis, el edificio para el Sanatorio Antituberculoso de Topes de Collantes fue calificado en su época de “arquitectura con alas” por considerarse “la más arriesgada de las empresas y la más audaz de las obras” de entonces.

El día 15 de junio de 1937, bajo la dirección del arquitecto Cristóbal Díaz González, fue colocada la primera piedra del impresionante edificio de siete plantas, estilísticamente ubicado entre el *Art Déco* y el Monumentalismo, que alcanza una altura de 44,50 m y ocupa un área de 33,000 m². En 1952 se reinician las obras que se habían paralizado hacia 1944 por el cambio de gobierno, en esta ocasión bajo la dirección de los arquitectos José Pérez Benitoa y Rafael Castiz, siendo concluidas en 1957.

El hospital fue equipado con la más alta tecnología médica de la época en las distintas especialidades, contando además con una sala-teatro con capacidad para 400 espectadores, biblioteca y sala para estudios. En la planta baja se hallaba la dirección y la administración, así como la cocina, frigorífico y otros servicios paramédicos; en el sótano se ubicaron los almacenes, lavandería y la casa de calderas. Remodelado en los primeros años del triunfo de la Revolución se le utilizó como escuela para la formación emergente de

TOPES DE COLLANTES SANATORIUM. Situated 850 metres above sea-level in the Guamuhaya-Escambray mountain range, a site specifically chosen for the healing properties of its microclimate in the treatment of tuberculosis, the Topes de Collantes Tuberculosis Sanatorium was referred to at the time descriptions as “architecture with wings” and as a “highly risky endeavour and a daring type of construction”. The first stone of this impressive seven-storey building was laid on 15 June 1937 under the direction of the architect Cristóbal Díaz González. Influenced by both Art Déco and Monumentalism, it stands 44.50 metres high and occupies a surface area of 33,000 sq. metres. Construction works came to a halt around 1944 due to a change of government but recommenced in 1952 under the direction of the architects José Pérez Benitoa and Rafael Castiz. The building was finally completed in 1957. The hospital was provided with the very best medical equipment available at the time in the various specialities, as well as with a 400-capacity auditorium, a library and a study room. The management and general administration area, as well as the kitchen, cold store and paramedical services were located on the ground floor, with the storerooms, laundry and boiler house in the basement. During the early years of the revolution, the building was subjected to alterations and turned into a teacher-training college. Alterations were again carried out in 1985 to adapt the building for use as a health farm. The former sanatorium was recovered and turned into a modern Kurhotel equipped with all the



maestros primarios. En 1985 se iniciaron nuevos trabajos de remodelación para su inserción dentro de un programa de turismo de salud, que contempló la recuperación del antiguo sanatorio convirtiéndolo en un moderno Kurhotel equipado con modernas tecnologías para los servicios médicos, áreas de descanso, teatro y otras.

Con obras de los más importantes artistas plásticos cubanos se decoraron las distintas áreas del edificio, por lo que se considera la Galería de Arte Cubano de la década de 1980 más importante fuera de la capital del país.

latest technology for medical services. It also contains rest areas, a theatre, etc. Works by the most famous Cuban artists decorate the various spaces and indeed the building is regarded as the best gallery of Cuban art from the 1980s outside Havana.

CHALET DE ORNEDO

121 G1



ARCHITECTURE

En 1943 se construye este palacete por un influyente senador durante el segundo período presidencial del dictador Fulgencio Batista. La casa de dos niveles, y muy fenestrada para facilitar las visuales al hermoso paisaje que la rodea, recuerda construcciones habaneras de ese período, clasificadas por algunos historiadores como arquitectura de estilo neocolonial. Construida con materiales tradicionales: ladrillo, madera, mosaicos de colores y tejas romanas o criollas; portales abiertos por arcos de medio punto, balcones de madera torneada jerarquizando dos de ellos, y un bien cuidado jardín en terrazas delimitado por muros de lajas de piedra gris, con esculturas realizadas en mármol de Carrara, alegóricas a las cuatro estaciones, esta vivienda nos acerca más, tipológicamente, a las casas quinta del aristocrático reparto habanero del Vedado, que a la arquitectura que se hace en Trinidad por esos mismos años.

Topes de Collantes

ORNEDO VILLA. This small palace was constructed by an influential senator in 1943, during the second term of office of the dictator Fulgencio Batista. A two-storey building with large windows overlooking the beautiful landscape in which it is set, its style is reminiscent of the Havana constructions of the same period, classified by certain historians as Neo-Colonial. Traditional materials have been used, such as brick, wood, coloured tiles, and Roman and traditional tiles. Its compositional elements include porticoes with semi-circular arches, two of them enriched by carved wooden balconies, and a well-kept garden arranged in terraces and delimited by grey stone walls. This area is adorned with Carrara marble sculptures symbolising the four seasons. Stylistically, this house is much closer to the aristocratic mansions of Havana's Vedado district than to the type of houses being constructed in Trinidad at the time.



7. REPÚBLICA Y REVOLUCIÓN / REPUBLICAN AND REVOLUTION

CASA DE DESCANSO MI RETIRO



Construida en la década de 1940, dentro del maravilloso paisaje de montaña que ofrece Topes de Collantes, la casa se destaca por su ubicación en una pequeña elevación rodeada por jardines que aprovechan los desniveles del terreno para integrar la construcción, aún más, al bosque tropical que rodea la casa.

Un techo de cuatro faldones se prolonga para conformar amplios portales que descansan sobre pies derechos rodeando el singular inmueble. La planta gira en torno a un eje y contiene una amplia sala con estufa en una de sus esquinas, justificada por el microclima de la zona; pero de marcada influencia norteamericana, y común en la arquitectura que se construye en Cuba en la década de los años 1950. La casa se ubica dentro de una parcela libre a la que se accede por una portada con muros de lajas de piedra gris, madera y tejas romanas o criollas a la manera de una quinta campestre.

122 G1



Topes de Collantes

MI RETIRO REST HOME.

Constructed during the 1940s in the marvellous mountain scenery of Topes de Collantes, this house is interestingly located on a small elevation surrounded by gardens arranged on terraces to compensate the unevenness of the terrain. The result is a construction totally integrated with both the gardens and the tropical forest that surrounds the site. This unique building is surrounded by spacious verandahs generated by the projecting hipped roof and supported by stanchions. The ground plan is structured around an axis of symmetry and contains a large reception room with a stove heater in one its corners, justified by the microclimate of the area but of distinct US influence and a common feature in the architecture of Cuba during the 1950s. The house is situated on what was formerly spare land and is accessed by means of grey stone portal. The use of wood and Roman and traditional tiling lend it the appearance of a country estate.

CHALET DE LA FAMILIA LOMBIDA



Ubicada en una parcela libre en la emblemática alameda de Concha, hermosa vía construida en el siglo XIX que nos conduce al cercano puerto de Casilda, esta casa diseñada por el arquitecto habanero Roberto Carrazana se enmarca dentro del Movimiento Moderno, inscrito dentro de la tendencia racionalista.

123 H3

Alameda de Concha

VILLA OF THE LOMBIDA FAMILY.

Situated on a piece of spare ground on the emblematic Concha Promenade, a beautiful road built during the 19th century as the access route to the nearby port of Casilda, this house was designed by the Havana architect Roberto Carrazana in the style of the Modern Movement and is particularly inspired by Rationalism. A large plane treated with false sunken ashlar serves to enrich the distinctly horizontal façade. The spaces are arranged around a single storey in a compartmentalised fashion reminiscent of the bay distribution so common in Trinidad architecture. A spacious reception/dining room, the kitchen and the bathroom occupy a band that runs parallel to the street and is connected via a

La fachada, muy apaisada, está jerarquizada por un amplio paño de pared con un falso despiezo rehundido. Los espacios se disponen en una sola planta, zonificada a partir de un esquema que recuerda la distribución en crujías de la arquitectura trinitaria. Una amplia sala-comedor, la cocina y un baño se ubican en una tira paralela a la calle, que se conecta con otra, mediante un estrecho corredor, abierto por persianas de cristal a una terraza y un pequeño patio a cada uno de sus lados, en esta segunda tira están ubicados tres cuartos separados por baños y un *closet* a los que se accede a través de un pasillo. En el costado izquierdo aparece el garaje. Un amplio jardín al frente de esta residencia construida en la década de 1950 destaca las líneas racionalistas del chalet logrando una integración del paisaje circundante con la arquitectura.

narrow corridor to a second band. Fronted by glass shutters and opening on each of its sides to a terrace and a small courtyard, this band contains three rooms separated by bathrooms and a lavatory, all of which are accessed from a corridor. Situated on the left is the garage. The large garden that precedes this villa, constructed during the 1950s, accentuates its Rationalist lines and serves to integrate the surrounding landscape with the architecture.

HOTEL HORIZONTES LAS CUEVAS



A un costado del cerro de la Popa, en otra suave y vecina elevación en las inmediaciones del Centro Histórico conocida como loma de Santa Ana, se construyó en 1956, por el arquitecto Fernando Salinas, este acogedor hotel, entonces con 12 cabañas de una y dos plantas distribuidas libremente en el hermoso paisaje que ofrece el lugar, con excelentes visuales hacia la ciudad histórica, el espléndido mar Caribe y el cercano Valle de los Ingenios.

La tendencia racionalista imperante en la arquitectura cubana de esos años, marcó las sencillas cabañas que, en ocasiones, brotan de los desniveles del terreno para integrarse a la accidentada topografía, trabajada en función del nuevo uso para el área con una cuidadosa jardinería, aprovechando la copiosa y variada vegetación de la zona y las características cársicas del terreno. Sucesivas ampliaciones han aumentado su capacidad hotelera a 112 habitaciones, introduciéndose modificaciones, en cuanto a diseño, espacios y uso de materiales muy contemporáneos en las nuevas habitaciones construidas.

124 H3

FINCA SANTA ANA / ST ANNE'S ESTATE

HOTEL HORIZONTES LAS CUEVAS. Located next to the La Popa Hill, on the nearby gentle elevation known as St Anne's Hill in the immediate vicinity of the Old Town, this cosy hotel was constructed in 1956 by the architect Fernando Salinas. Its original structure comprised 12 single and two-storey cabins randomly arranged on the surrounding beautiful landscape with excellent views over the Old Town, the magnificent Caribbean Sea and the nearby Los Ingenios Valley. Rationalism, a prevailing trend in Cuban architecture during the period of construction, is evident in the simple lines of the cabins, some of which emerge abruptly from the uneven terrain in complete integration with the complicated topography. The latter, due to the new use to which it has been put, has been tamed into well-kept gardens that make full use of the abundant and varied vegetation of the area and the carstic properties of the land. Successive extensions have increased the capacity of the hotel to 112 rooms and have led to alterations in the design and spaces as well as to the introduction of modern materials in the new rooms.



REPARTO PITI FAJARDO

“Donde cae un héroe nace un pueblo”, expresa un cartel a la entrada de este reparto rural construido en los primeros años del triunfo revolucionario de enero de 1959, en el lugar en que cayera el comandante Manuel “Piti” Fajardo enfrentando las bandas contrarrevolucionarias asentadas en las montañas del Escambray. Enmarcado dentro de una política encaminada a la sustitución de viviendas en precario estado en zonas periféricas de la ciudad, y bajo el principio de la participación de los futuros propietarios en la construcción de sus viviendas mediante el empleo de sistemas constructivos semi-prefabricados. Junto al núcleo habitacional, resuelto mediante pequeños bloques de una sola planta y dos viviendas cada uno, cuyos espacios interiores se acomodan según el régimen de vida rural, distribuidos de forma muy libre en las parcelas, se construyen otros edificios que alojan servicios esenciales para la pequeña comunidad: bodega, cafetería y círculo social.



125 G3

*Carretera Circuito Sur
South Ring Road*

PITI FAJARDO DISTRICT. “*Donde cae un héroe nace un pueblo*” (lit. “Where a hero falls a town is born”) proclaims a billboard at the entry to this rural district constructed during years immediately after the victory of the revolution in January 1959. It is a reference to the site on which Major Manuel “Piti” Fajardo was killed in battle with the counter-revolutionary forces of the Escambray mountains. The district emerged within the framework of a policy to replace the precarious shanty-towns on the outskirts of the city and was based on the principle of participation by the future owners in the construction of their semi-prefabricated homes. The residential area comprises small single-storey double-unit blocks arranged randomly on the plots and containing interior spaces appropriate to the rural way of life. Additional buildings provide the small community with essential amenities such as a grocery store, café and social club.



REPARTO FÉLIX SALABARRÍA



En el borde suroeste de la ciudad, aprovechando terrenos sin una vocación preestablecida, se construye el primer reparto por esfuerzo propio construido en Trinidad en los años posteriores a 1959. Con un diseño muy sencillo en cuanto a volumetría, distribución espacial y sistema constructivo, se levanta este pequeño reparto que da respuesta a la impostergable necesidad de construir nuevas viviendas para un importante sector de una ciudad de poco más de cuatrocientos años de fundada, prácticamente aislada del resto del país y sumida en una enorme pobreza desde la medianía del siglo XIX.

HOTEL HORIZONTES COSTASUR



En la Península de Ancón, estrecha lengüeta de tierra que penetra el mar Caribe, al sur de Trinidad, se inició, tempranamente, la construcción de hoteles para el turismo nacional; el hotel Costasur, proyectado por Mario González Romero e Isis Juan, se construye aprovechando las posibilidades que ofrecían, en la década de los años 70, los sistemas constructivos prefabricados. Con la introducción de algunos ajustes en el diseño se crean habitaciones, el vestíbulo, áreas

126 H3

Calle Desengaño

FELIX SALABARRÍA DISTRICT. This small district, the first self-constructed area of its type in Trinidad, is situated on the south-eastern edge of the city on land previously undesignated. Very simple in terms of volumetric design, spatial distribution and the constructive system used, it emerged in the immediate post-revolution period in response to the pressing need for new housing in a large sector of the city which, more than four hundred years old and practically isolated from the rest of the country, had been wracked by dire poverty since the mid-19th century.

127 H4

Península de Ancón

HORIZONTES COSTASUR HOTEL. A narrow strip of land jutting out into the Caribbean and situated to the south of Trinidad, the Ancón Peninsula was chosen in the early post-revolution years as site for the construction of hotels for the national tourist industry. All the prefabricated systems available during the 1970s were used for the construction of the Hotel Costasur. Designed by Mario González Romero and Isis Juan, small adjustments to the prefabricated structure were made to create bedrooms, a foyer and restaurant and café areas in keeping with the level of comfort typical of the period and of the rather undemanding tourist



para cafeterías y restaurante, con un nivel de confort acordes a los requerimientos de su época y un turismo poco exigente. El uso de una paleta de color con tonos brillantes y de grandes contrastes, junto al diseño de una jardinería con especies resistentes y adaptadas a zonas costeras, visten las seriadas estructuras, con nuevas funciones y una mejor imagen. Posteriores inversiones han ampliado la capacidad del hotel con nuevos bloques habitacionales y un importante número de *bungalows* dispuestos libremente en áreas cercanas a la playa.

HOTEL GRAN CARIBE ANCÓN



Fue diseñado por el arquitecto Mario Girona e inaugurado el 16 de octubre de 1986. Su marcada composición horizontal busca una integración al excelente paisaje de playa de este sitio con una evidente vocación turística. Las 208 habitaciones, entre ellas 8 *suites*, se ubican en el bloque habitacional compuesto por cuatro plantas escalonadas y conectadas por puentes a la torre del ascensor, construido mediante el sistema constructivo de moldes deslizantes. Un espacioso y bien iluminado vestíbulo describe diferentes niveles que asumen múltiples funciones. El uso del color en la construcción y la cuidadosa decoración interior subraya el carácter un tanto informal de un hotel de playa, rodeado por una abundante vegetación que penetra al interior, integrándolo al hermoso paisaje. En 1994 se construyen nuevos bloques habitacionales en áreas cercanas al edificio central con 76 nuevas habitaciones y diferentes criterios estético-funcionales.

market. The use of a brightly coloured and highly contrasting palette, together with gardens specifically planted with species resistant to coastal areas, lend the serialized structures both new functions and an improved image. Subsequent investments have increased the capacity of the hotel through the addition of new blocks of rooms and a considerable number of bungalows randomly arranged on areas by the beach.

128 H4

Península de Ancón

GRAN CARIBE ANCÓN HOTEL. This hotel was designed by the architect Mario Girona and inaugurated on 16 October 1986. Its marked horizontality is a deliberate attempt to achieve complete integration with the excellent coastal landscape of this tourist resort. The 208 rooms, including 8 suites, are located in a block made up of four storeys arranged in echelon and connected by bridges to the lift shaft. The lift itself is based on the constructive system of sliding moulds. The bright spacious foyer is arranged on several levels and has numerous functions. The use of colour in the construction and the carefully chosen interior decoration accentuate the building's somewhat informal nature as a beach hotel, surrounded and indeed invaded by the abundant vegetation of the beautiful landscape into which it so easily blends. In 1994 new blocks of varying aesthetic and functional criteria were built near the central building, creating an additional 76 rooms.

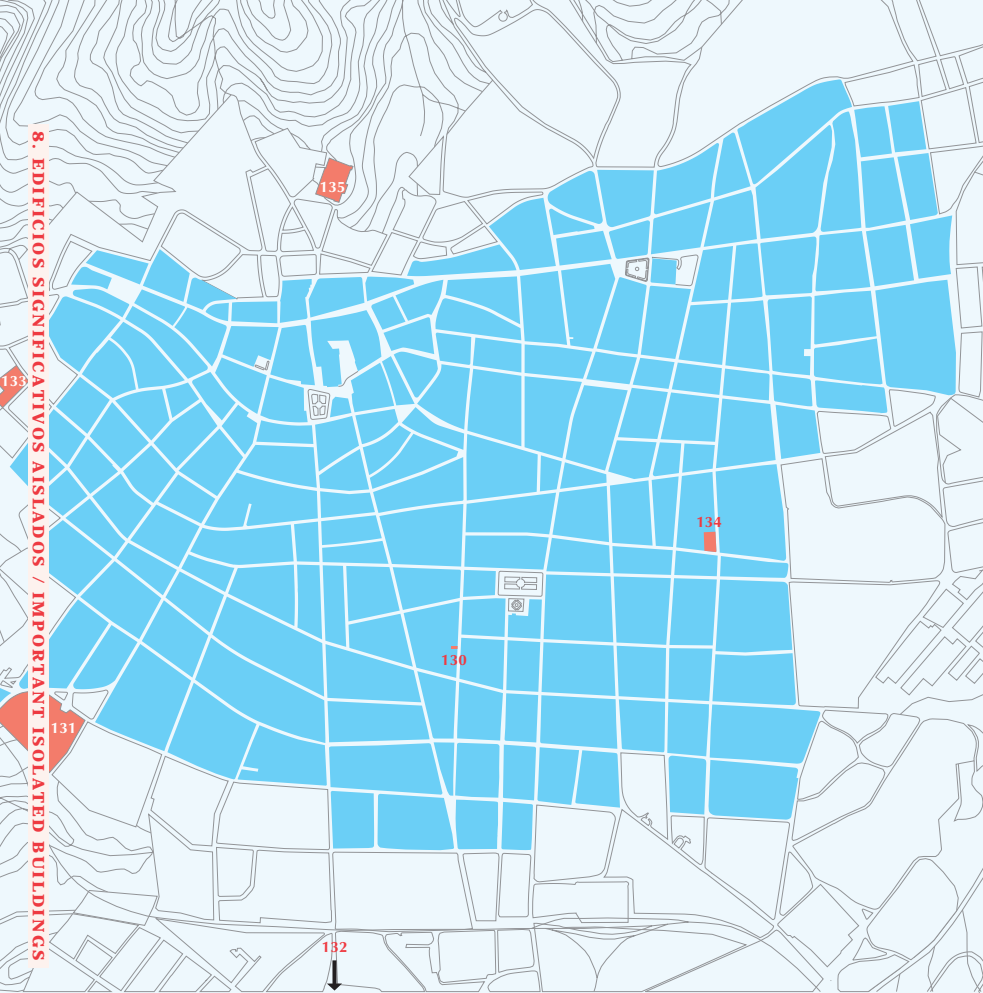


Iniciada su construcción en noviembre de 1996, el hotel se construye respondiendo a un amplio programa de desarrollo turístico que prevee la construcción de 2,000 nuevas habitaciones en la península Ancón. Los irrepetibles códigos de la arquitectura colonial y en particular la trinitaria: techos inclinados cubiertos con tejas romanas, ventanas de hierro forjado, arcos de mediopunto, plazas y torres campanarios, entre otros, son tomados en un intento por hacer una arquitectura que logre una mayor integración, por analogía, a la ciudad histórica distante a escasos 12 kilómetros y a su vez al paisaje en el cual se inserta. Con 241 habitaciones distribuidas en módulos de dos plantas organizados alrededor de pequeñas plazas y conectados entre sí por galerías, conforma un agradable ambiente de pequeña ciudad marinera.




Península de Ancón

BRISAS DE TRINIDAD DEL MAR HOTEL. Initiated in November 1996, this hotel was constructed within the framework of a far-reaching tourism development policy to provide the Ancón Peninsula with 2,000 new rooms. The new constructions comprise elements typical of Colonial architecture and in particular of the Trinidad interpretation of the style. Sloping roofs with Roman tiling, wrought-iron window grilles, semi-circular arches, piazzas, bell-towers and other elements are deliberately used to create a type of architecture which is, by analogy, more in keeping with that of the Old Town only 12 kilometres away and yet which blends naturally with its more immediate surroundings. With 241 rooms distributed in two-storey modules arranged around small squares and linked by galleries, the ambience is akin to that of a cosy fishing village.



8. EDIFICIOS SIGNIFICATIVOS AISLADOS / IMPORTANT ISOLATED BUILDINGS

130 LOGIA AURORA DEL BIEN 131 CEMENTERIO CATÓLICO 132 CEMENTERIO CIVIL 133 LA EMPRESA 134 CABILDO DE SANTA BÁRBARA 135 ERMITA DE LA CANDELARIA DE LA POPA Y RUINAS DEL HOSPITAL MILITAR



Circunvalando el borde del casco histórico o en zonas poco urbanizadas durante la Colonia encontramos edificios de interés, como los cementerios trinitarios o la antigua ermita de la Candelaria de la Popa, junto a las ruinas del hospital Militar, en el pie de un cerro desde donde se disfruta de una hermosa vista de la ciudad.

SITUATED AROUND THE EDGE OF THE OLD town and in sparsely developed areas during colonial times are several interesting buildings, such as the Trinidad cemeteries, the old

Candelaria de la Popa hermitage and, at the foot of a hill with splendid views over the city, the ruins of the Military Hospital.

LOGIA AURORA DEL BIEN



Ubicado en la calle Colón, este edificio fue construido durante las primeras décadas del siglo XX, bajo las tendencias eclécticas que llegaron a la Ciudad. Posee una tipología de la casa quinta con jardín delantero y sin medianería; su límite con la vía se establece mediante una verja de hierro con pilares de ladrillo sobre los que se aprecian rebuscados copones. El inmueble es una construcción con portal, el cual se soporta por cuatro pares de columnas, de inspiración dórica, sobre las que se apoya todo un pretil con cornisas y balaustres, entre estos últimos se halla un elemento elipsooidal que recuerda los antiguos frontones. Su fachada se compone de dos ventanas con lucetas en la parte superior y la puerta de acceso posee un postigo-vitral de cristal opaco. En su interior lo que más se destaca son sus pavimentos de mosaicos blancos y negros.

CEMENTERIO CATÓLICO



Construido en 1803 en terrenos de un trinitario llamado Nicanor Lahera, ubicados en lo que hoy constituye la carretera que conduce a la ciudad de Cienfuegos.

Se accede a él mediante un frontis de mampostería cerrado por una verja de hierro de grandes secciones. Dentro del recinto encontramos una hermosa capilla, fechada en 1833, con un elevado campanario y un ábside cubierto por una bóveda catalana. Como elementos decorativos presenta un retablo de madera donde se evo-

130 D4

*Colón s/n
entre Borrell y Carmen*

AURORA DEL BIEN LODGE. Situated on the street Colón, this building was constructed during the early decades of the 20th century in keeping with the Eclecticism that had recently emerged in the city. Its style is that of the typical detached mansion with a front garden delimited by iron railings with brick pillars adorned by overelaborate urns. A portico with four Doric-style geminate columns fronts the building and serves as the support for a balustraded parapet with cornices and an elliptic element reminiscent of the old pediments. The façade comprises two windows with fanlights and a main entrance fitted with a single-leaf door made from opaque glass. The most outstanding elements of the interior are the black and white floor tiles.

131 H3

Boca y Reforma

CATHOLIC CEMETERY. Now the site of the road leading to the city of Cienfuegos, this cemetery was constructed in 1803 on land belonging to a Trinitario called Nicanor Lahera. It is accessed by a brick façade with large iron railings. Situated inside the enclosure is a beautiful chapel, dated 1833, with a high bell-tower and an apse covered by a vault in which the bricks are lain flat. The main decorative elements, both currently under restoration, are the wooden altarpiece depicting the souls in Purgatory and a crucifix. The mausoleums and tombs are richly decorated in keeping with the social status of their owners. Outstanding examples are those belonging to the Sánchez Iznaga family, to that of Mariano Borrell and, in particular, the Malibrán family vault, which is engraved with the following poem attributed to the Cuban poet Plácido:

can pasajes de las ánimas en el purgatorio y un *Cristo Crucificado*, ambas piezas en proceso de restauración.

Significativas resultan las decoraciones de los mausoleos y tumbas los cuales se corresponden con el nivel social de los difuntos, como el de la familia Sánchez Iznaga, la de don Mariano Borrell y una en especial, perteneciente a la familia Malibrán, que como epitafio posee los siguientes versos, atribuidos al poeta cubano Plácido:

*“Regad doncellas de amorosas flores
el tétrico sepulcro de una esposa,
que fueran sus delicias mis amores
y en botón feneció cual fresca rosa
abatida por el viento con rigores.
Venid los bardos y en su yerba losa
cantad, cantad su muerte
y conmigo llorad mi triste suerte.”*

CEMENTERIO CIVIL



Levantado en las afueras de la ciudad, hacia el año de 1921, aldeaño a la carretera que conduce hacia el poblado costero, su construcción se mueve del neoclásico al eclecticismo, solución adoptada en algunos edificios de la ciudad.

El frontis se compone de una nave de techo plano a la que se accede mediante tres arcos de medio punto con claves decoradas; sobre ellos, un friso compuesto por metopas y abilletados, que culmina con un cornisa en cuarto de bocel; esta sección de fachada concluye con un frontón decorado con molduras rehundidas; al final de esta nave se repiten los tres arcos, los que se cierran mediante trabajos de herrería. A ambos lados de la nave se encuentran anexos dos pequeños espacios decorados a semejanza de la primera.

En el interior se destacan por una rica herrería funeraria y por sus decoraciones en mármol las pequeñas bóvedas y los mausoleos pertenecientes a las Logias de la ciudad, construidos todos en la primera mitad del siglo XX.



*“Adorn, maidens, with beautiful
flowers / the gloomy sepulchre
of a wife, / whose delight was my
love / and who expired in the bud
like a fresh rose / Slain by the
rigours of the wind. / Come,
poets, and at her rigid tombstone
/ sing, sing her death / And weep
with me over my sad fortune.”*

132 H3

Reparto Félix Salabarría

CIVIC CEMETERY. Constructed on the outskirts of Trinidad around 1921 on a site adjacent to the road leading to the coastal area, its style, like that of several other buildings in the city, combines Neoclassicism with Eclecticism. The front section comprises a flat-roofed nave accessed by means of three semi-circular arches with decorated keystones. Running above is a frieze made up of metopes and billets and culminating in a quarter-round cornice. This section of the façade is completed by a pediment adorned with sunken mouldings. The three arches are repeated at the end of the nave, this time fitted with ironwork. Annexed to each side of the nave are two small spaces decorated in the same fashion as the former. Outstanding elements of the interior are the small vaults and mausoleums belonging to the city's various Lodges. Constructed during the first half of the 20th century, these are decorated with rich funerary ironwork and marble mouldings.

LA EMPRESA



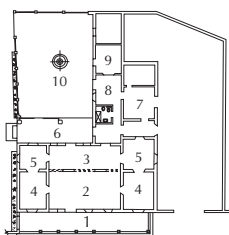
Casa construida en la segunda mitad del siglo XIX en las afueras de la ciudad, en los límites con el valle de Santa Rosa. Hermosa vivienda con portal y una accesoria lateral; en su fachada lo más notable son sus trabajos de carpintería en ventanas y la puerta principal, las cuales son de tablero y con mamparas de persanería francesa. En su interior se repiten las puertas de tablero adornadas con jambas y pateras de elegante factura. El cuerpo original del inmueble lo constituyen dos crujías paralelas a la calle y un martillo en su ala derecha. Con posterioridad se le anexó a este martillo, otro cuerpo bajo idénticas características constructivas.

Interesante resulta de este inmueble su entorno: patio posterior con una fuente y verjas decoradas por el cual se accede a las ruinas de un antiguo fortín colonial conocido como Santa Rosa, construcción que defendía esa zona del valle durante el período de las guerras independentistas en el siglo XIX.

133 A2

Carmen 759

LA EMPRESA. This mid-19th-century building is situated on the outskirts of the city on the boundary with the Santa Rosa Valley. A beautiful house, it has a portico and a lateral accessory construction. The outstanding elements of the façade are the panelled windows and doors with their exquisite woodwork and French shutters. The panelled doors are repeated inside the house, where they are adorned with elegant jambas and paterae. The original section of the building comprises two bays running parallel to the street and a wing on the right. Another identical construction was subsequently annexed to this wing. An interesting feature of this building is its setting: a rear courtyard with a fountain and ornate railings provides access to the ruins of an old colonial fort. Known as Santa Rosa, this fort defended the area from the valley during the independence wars of the 19th century.



PLANTA: 1. Portal 2. Sala 3. Saleta 4. Aposento 5. Recámara 6. Galería 7. Habitación 8. Cocina 9. Desahogo 10. Patio

CABILDO DE SANTA BÁRBARA



Vivienda ubicada en una zona de escasa urbanización durante la Colonia, su sencilla construcción data de la primera mitad del siglo XIX. En 1952 se funda en ella el Cabildo de Santa Bárbara por Pedro Matamoros, como resultado de la pregnancia que habían alcanzado los cultos sincréticos en la

134 F4

Gracia esquina Santiago

CHAPTER OF ST BARBARA. This building is situated in an area which, during colonial times, was barely developed. It is a simple construction dating back to the first half of the 19th century. In 1952 Pedro Matamoros established the Chapter of St Barbara in the building as a result of the increasing importance of syncretic worship in the city. The façade is very simple, its only outstanding elements being the old projecting iron windows with their wooden rails. The building comprises two bays separated by a low mixtilinear arch, whilst several of the interior mud walls have been preserved. The reception room of the building contains the image of St Barbara for worship by the faithful, as

ciudad. La fachada es de un diseño muy simple, en ella sólo se destacan las arcaicas ventanas voladas de hierro con sus travesaños de madera. Es un edificio de dos crujías, separadas entre sí por un arco mixtilíneo de bajo puntal; en el interior aún conserva algunos de sus muros de embarrado. La sala de la casa se destina al culto a la imagen de Santa Bárbara, apreciándose un altar decorado según la religión y un gusto marcadamente popular.

ERMITA DE LA CANDELARIA DE LA POPA Y RUINAS DEL HOSPITAL MILITAR

Hacia el extremo norte del Centro Histórico y sobre la elevación del cerro de la Popa aparece esta pequeña iglesia, fundada en el primer cuarto del siglo XVIII y reedificada en los inicios del siglo XIX, después del paso de una severa tormenta que afectó su cubierta.

Se conforma por una sola nave de modestas dimensiones que sólo se altera en su planimetría por la elevación del pavimento como indicativo del presbiterio. A la entrada aparecen dos pequeños recintos, uno para la escalera de acceso al campanario y el otro para alojar la pila bautismal; a la izquierda del presbiterio aparece la antigua sacristía de dimensiones cuadradas. La cubierta de la nave es un techo de armadura de madera y tejas a dos vertientes, que se oculta por una espadaña con tres pequeños arcos apuntados que sirven de campanario; la sacristía se cubre por su primitivo techo de madera a cuatro aguas.

El templo presenta una extraordinaria fachada de influencia barroca con la puerta principal en forma de arco abocinado, el remate superior apiramidado y un ático de perfil sinuoso. Se accede a través de una empedrada calzada construida en 1849 para facilitar el ascenso de los feligreses. En el interior de la nave aparecen las huellas de la decoración pictórica que delineaba el zócalo. El exterior fue pintado de un intenso amarillo y sus vanos resaltados con franjas de color blanco. Presenta un mal estado de conservación. Justo al lado, se observan las ruinas del que fue antiguo hospital Militar, construido en la primera mitad del siglo XIX.

well as an altar decorated in a distinctly traditional style in keeping with the religion.

135 C2-D2

Final calle Desengaño

CHAPEL OF THE CANDELARIA DE LA POPA. This small church was founded in the first quarter of the 18th century and reconstructed at the beginning of the 19th century following damage to its roof in a violent storm. It comprises a single modestly-sized nave, the ground plan of which is interrupted only by the slightly higher paving of the presbytery. Situated at the entrance are two small areas, one containing the staircase leading to the bell-tower and the other the baptismal font, whilst to the left of the presbytery is the old square-plan sacristy. The pitched roof of the nave, which has a wooden and tiled truss, is hidden by a bell-tower with three small pointed arches. The sacristy still has its original wooden hipped roof. The façade is very unusual in that, despite its simplicity, it contains elements that suggest a certain Baroque influence: the splayed arch of the main door, the pyramidal shape of the upper crest and the sinuous profile of the attic. The chapel is approached via a stone-paved street laid in 1849 to facilitate access by the worshippers. Inside, the nave still contains the pictorial decoration that delimited the plinth. The external walls were painted deep yellow and the openings enhanced by white borders. The ruins of what was the old military hospital, built during the first half of the 19th century, are situated nearby.





136 TEJAR IRENE 137 TEJAR CONSTRUCTOR 138 CASA EL PAPAYAL 139 CASA DE LA FAMILIA LEÓN 140 LA PASTORA 141 EL ABANICO 142 SAN ISIDRO DE LOS DESTILADEROS 143 BUENAVISTA 144 INGENIO MANACA IZNAGA 145 GUACHINANGO 146 ALGABA 147 MAYAGUARA 148 MEYER 149 CENTRAL F.N.T.A. FEDERACIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES AZUCAREROS 150 CASA HACIENDA GUÁIMARO 151 CASA HACIENDA CAÑAMABO 152 CASA HACIENDA DELICIAS 153 PALMARITO 154 SAN PEDRO



SITIO PATRIMONIAL, ESTE EXTENSO territorio, declarado junto al Centro Histórico de Trinidad como Bienes del Patrimonio Mundial en 1988, se estructura a partir de la combinación de tres accidentes geográficos: el Valle de San Luis, el Valle de Santa Rosa y la Depresión del Agabama-Meyer, todas ellos protagonistas de la evolución del fenómeno agroindustrial y productivo del azúcar de caña desde finales del siglo XVII hasta el presente, por lo que, en su conjunto, constituye un auténtico paisaje cultural, indisolublemente unido a la historia socioeconómica de Cuba. Se conservan numerosos sitios arqueológicos, casi todos antiguos emplazamientos de trapiches e ingenios de los siglos XVIII y XIX, así como una notable colección de casas-haciendas, representativas de la tipología rural de plantación del siglo XIX. En este mismo contexto, aparecen asentamientos humanos que se fueron creando a lo largo de la historia del Valle de los Ingenios, y cuyo origen se remonta a las sucesivas diásporas que produjeron los Siglos de la Conquista, y más tarde, al momento en que miles de africanos fueron traídos como esclavos a estas tierras. De esa fusión de culturas brota la nacionalidad criolla, el cubano, portador de un importante repertorio de tradiciones que convierte la región en rico tesoro espiritual.

TOGETHER WITH THE OLD TOWN OF Trinidad, this large territory was granted World Heritage status in 1988. It is the result of three geographical accidents: the San Luis Valley, the Santa Rosa Valley and the Agabama-Meyer Depression. All of these have played an important role in the development of the agricultural and production phenomenon of sugar cane since the late 18th century to the present day and as such form a genuine cultural landscape that is inextricably linked to the socio-economic history of Cuba. Throughout the entire territory there are numerous archaeological ruins, almost all of which are the sites of old

sugar mills and complexes dating back to the 18th and 19th centuries. There is also a sizeable collection of haciendas, the typical rural constructions of 19th-century plantations. The same territory comprises human settlements. These emerged as the Los Ingenios Valley evolved, although their origins actually date back to the various diasporas that occurred during the Conquest years and, later, to the time when thousands of Africans were brought as slaves to the area. It was this fusion of cultures that gave rise to Creole or Cuban nationality and, with its multiple traditions, turned the region into a spiritual treasure.

TEJAR IRENE



Conocido en la actualidad con el nombre de Camilo Cienfuegos, este tejar se ubica en el antiguo barrio del Táyaba, en la finca conocida como La Asunción. Se relaciona por vez primera en el año 1943, cuando la señora Irene Pérez y Martínez solicita la inscripción del tejar Matilde. Desde sus inicios y hasta la actualidad el tejar se ha dedicado a la construcción de tejas planas o “francesas”.

Espacialmente está conformado por tres naves rectangulares en forma de pasillos entrelazados a través de sus aleros que descansan sobre columnas de ladrillos a asta y media. En estas naves se encuentran el depósito de arcilla o la arcillera; la mezcladora, donde se elabora la arcilla; la prensa que dará forma a esa argamasa; secaderos, en los que se ubican en estantes de madera las tejas precocidas y los hornos, que cuecen las tejas ya secas. Los materiales de la cubierta varían indistintamente, utilizándose en unos espacios el asbesto cemento, la teja criolla y la teja francesa en otros. La fachada dibuja una gran horizontalidad debido al pequeño puntal. Posee tres hornos con muros de ladrillos de 70 cm de espesor con contrafuertes, la entrada de los mismos está resuelta por arcos de medio punto y su cubierta es una bóveda de en forma de arco rebajado donde se ubican respiraderos de 50 x 50 cm.

TEJAR CONSTRUCTOR



Se ubica también en la antigua finca rústica conocida como Táyaba. Limita por el norte con el tejar Obdulio Morales y por el sur con el Irene. Sus primeras referencias se tienen desde 1940 en que fue establecida una sociedad conformada por José Ribero Betancourt, Manuel

136 H2

Santa Rosa. Poblado La Pastora

IRENE TILE FACTORY. Currently known as the Camilo Cienfuegos tile factory, this building is situated in the old district of Táyaba, on the Asunción estate. It was initially registered in 1943 as the Matilde tile factory by a Mrs Irene Pérez y Martínez and its function remains to this day the manufacture of flat “French” tiles. It comprises three rectangular naves in the fashion of corridors, all connected by means of their respective eaves courses resting on columns one and half bricks in thickness. These naves contain the clay stores, the clay mixer, the press for shaping the mortar, the drying areas with wooden shelves for pre-fired tiles, and the kilns for firing the dried tiles. The materials used for the roofs vary between asbestos cement, local tiles and French tiles. Being low in height, the façade has great horizontality. The three kilns, which have brick walls 70 cms in thickness and buttresses, are accessed by semi-circular arches and covered by a segmental vault where the 50 x 50 cms chimneys are located.

137 H2

Santa Rosa. Poblado La Pastora

CONSTRUCTOR TILE COMPANY. This is also located on the old country estate known as Táyaba. It is bounded to the north by the Obdulio Morales tile factory and to the south by the Irene factory. The earliest records date back to the constitution of the company in 1940 by José Ribero Betancourt, Manuel Clara Pedroso and José Antonio Bravo y Martínez. This factory produced flat tiles and pottery. Like the former, it also comprises three naves with the same contents arranged to ensure proximity between the drying areas and the kilns. The roofs, made from

Clara Pedroso y José Antonio Bravo y Martínez. Esta fábrica estuvo dedicada a la construcción de tejas planas, alfarería y cerámica. Al igual que el anterior está formado por tres naves en las que se ubican las mismas dependencias de manera que la distancia entre los secaderos y los hornos sea corta. Sus cubiertas, de asbesto cemento, tejas criollas y francesas, son de armadura con alfardas redondas y cuadradas, que descansan sobre columnas de ladrillos colocados a asta y media. Para la cocción de las tejas están destinados cuatro hornos que sobresalen en la línea de fachada por su esbeltez. La fachada muestra el mayor interés arquitectónico por su conformación dada por una serie de volúmenes bien distribuidos y proporcionados.

CASA EL PAPAYAL



Ubicada en el antiguo Partido del Táyaba, esta vivienda, construida en el siglo XIX, ofrece sus primeras referencias en una losa de granito en la cual aparece una inscripción bajo el nombre de su antiguo dueño: Taurino Sánchez

Posee características que la sitúan dentro de las viviendas de arquitectura vernácula del territorio conocido como valle de los Ingenios, con distribución planimétrica de dos crujías paralelas, a las que se suma un colgadizo pavimentado con losas bremesas. En su línea de fachada posee en cada uno de los extremos una habitación que cierra el portal que descansa, a diferencia de la mayoría de las casas haciendas, sobre horcones de madera. Los guardapolvos conopiales se repiten en las grandes ventanas de la fachada principal, así como en la posterior. El acceso a la vivienda se produce a través de una gran puerta a la española que está flanqueada a ambos lados por dos ventanas de tableros protegidas por rejas de hierro. En el interior se conserva un tirante paredado revestido en madera y decorado con rosetones que forma parte de la armonía del techo de armadura a dos aguas que cubre la primera crujía; la comunicación entre ésta y la segunda se establece a través de dos arcos de medio punto. En toda la carpintería de puertas interiores aparecen jambas de madera que protegen los vanos. Los pisos de mosaico de la casa constituyen una modificación del siglo XX.

asbestos cement and local and French tiles, are of the truss variety with a mixture of rounded and square-shaped rafters resting on columns one and half bricks in thickness. The slenderness of the four kilns used for firing the tiles is an outstanding feature of the façade, whilst the most interesting architectural element of the latter is its overall conformation based on a series of well-distributed and well-proportioned volumes.

138 H2

Santa Rosa. Poblado La Pastora

EL PAPAYAL HOUSE. Situated in the former Táyaba district, the earliest reference to this 19th-century house appears on the granite slab engraved with the name of its first owner, Taurino Sánchez. The construction is typical of the vernacular domestic architecture of the area known as the Los Ingenios Valley, with a layout based on two parallel bays and a gallery paved with Bremen-style tiles. The rooms situated at each end of the façade, one on either side, serve to flank the portico which, unlike most hacienda-style houses, rests on wooden posts. The protective domes above the large windows of the main façade are repeated on the rear plane, whilst access to the house is via a large Spanish-style door, flanked on both sides by two windows protected by shutters and iron grilles. The pitched truss above the first bay, which is linked to the second bay by means of two semi-circular arches, still contains the original tie-beams clad in wood and decorated with rosettes. All of the interior doors are flanked with wooden jambas, whilst the tiled floors were added during the 20th century.

CASA DE LA FAMILIA LEÓN



Ubicada en una pequeña elevación del valle de Santa Rosa aparece esta antigua casa de familia, hoy Hospital Psiquiátrico de la ciudad, construida en los primeros años del siglo XX por el señor José León González.

Posee una distribución planimétrica muy similar a las casas trinitarias del siglo XIX, con dos crujías paralelas a la calle, aposentos a ambos lados y en el lateral se desarrolla un martillo hacia la profundidad de la parcela. La comunicación entre la sala y saleta se realiza a través de un arco de medio punto. En el exterior resalta el gran portal, sostenido sobre arcadas de medio punto que rodean la fachada principal así como sus laterales, describiendo una C. El buen gusto de la carpintería, realizada con técnicas y motivos tradicionales de la región, se aprecia en el diseño de puertas y ventanas de tableros protegidas por barrotes de hierro y en la cubierta inclinada a dos vertientes.

LA PASTORA



Según se describe en documentos, en el año de 1832 la finca “La Pastora” es adquirida por José Joaquín Cañizares, quien junto a su cuñado Pedro Tamarca fomenta el ingenio del mismo nombre. Para 1894 la finca se inscribe en el Registro de la Propiedad como ingenio demolido. Teniendo en cuenta las referencias de archivo encontradas, así como las características de la edificación, se puede ubicar la construcción de esta casa-hacienda entre los últimos años del siglo XVIII.

139 H2

HOGAR PSIQUIÁTRICO
Santa Rosa. Poblado La Pastora

HOUSE OF THE LEÓN FAMILY. Situated on a small hill in the Santa Rosa valley and now the premises of the city's Psychiatric Hospital, this old family house was constructed during the early 20th century by José León González. The layout is very similar to that of the typical 19th-century Trinidad house with two bays running parallel to the street, rooms on both sides and a lateral wing extending to the rear of the plot. The reception room and living room are connected by means of a semi-circular arch. An outstanding external feature is the large portico which, supported by semi-circular arches, is shaped in the form of the letter "C" and fronts both the main and lateral façades. Tastefully designed woodwork, made with traditional techniques decorated with local motifs, is manifested in the doors and shutters of the windows, protected by iron grilles, and in the pitched roof.

140 H2

VIVIENDA-BODEGA
Santa Rosa. Poblado La Pastora

LA PASTORA. According to the earliest records, the “La Pastora” estate was purchased in 1832 by José Cañizares who, together with his brother-in-law Pedro Tamarca, developed the sugar mill of the same name. In 1894 however, the estate appears in the Land Registry as a demolished sugar mill. Based on references found in archives, as well as on the characteristics of the construction, it would appear that this hacienda was constructed during the late 18th century. A portico with three segmental arches protects the main façade and is flanked by two rooms, originally used for business or other purposes. This space is regarded as a novelty within the vernacular architecture of the valley since it appears only here and in the Papayal building and was probably inspired in the French coffee plantations. Most of the interior doors are panelled, whilst the main entrance is fitted

Su fachada principal la protege un portal con tres arcos rebajados, flanqueado por dos habitaciones laterales, que al parecer fueron dedicadas a los negocios u otras funciones. Este espacio está considerado una novedad dentro de la arquitectura vernácula del valle, pues sólo se dan en esta construcción y en la del Papayal, al parecer influencia de los cafetales franceses. La carpintería de cierre se caracteriza por el predominio de los tableros en el interior y a la española en la puerta principal. La cubierta es plana en el portal y a dos aguas en el resto de la casa. La planta de la vivienda tiene características muy particulares al estar compuesta de una crujía con colgadizo y un pequeño martillo lateral.

EL ABANICO



Constituye un único exponente de la casa quinta en el Valle de los Ingenios. Ubicada en los terrenos de una antigua fábrica de elaborar azúcar, fue construida por el ingeniero Guillermo Fischer y Lynn en los primeros años del siglo XX.

Como herencia de las construcciones coloniales mantiene un techo de madera a dos aguas, pero su planta es muy diferente a las de las casas trinitarias de ese período con un fuerte aire anglosajón. Está compuesta por tres núcleos constructivos fundamentales: el principal, donde se ubican los aposentos, cocina y otras dependencias. El de mayor altura simula un mirador con otros espacios que evidentemente se destinaron a funciones que pudieron ser las de oficinas o biblioteca. El tercero, ubicado en la parte posterior del patio, corresponde al área dedicada a garaje. Éste conserva una gran puerta en forma de libro, además de sumársele otra habitación y un pequeño baño. Entre el primer y segundo núcleo aparecen dos columnas de hormigón paralelas que se unen en la parte superior a través de una viga también de hormigón de la que pende una campana. El frente de la propiedad, así como sus laterales, posee un área dedicada a los jardines.

El acceso al núcleo principal de la vivienda se produce a través de un arco de medio punto que da paso a un portal flanqueado por arcos. La puerta es de madera dura con dos hojas que con-

PLANTA: 1.Portal 2.Sala 3.Despacho
4.Aposento 5.Recámara
6.Galería 7.Cocina



with a Spanish-style door. The roof above the portico is flat and pitched over the remainder of the house. The ground plan of the house is unusual in that it is structured around a single bay with a gallery and a small lateral wing.

141 12

Santa Rosa. Poblado La Pastora

EL ABANICO (LIT. THE FAN). This building is the only mansion in the Los Ingenios valley. Situated on the former site of a sugar refinery, it was built by the engineer Guillermo Fischer y Lynn during the early 20th century. Although it has a pitched wooden roof, an obvious legacy of colonial architecture, its ground plan is very different from that of other Trinidad houses of the same period. With a distinctly Anglo-Saxon air, it comprises three basic sections: the main one, containing the principal rooms, the kitchen and other miscellaneous quarters; a higher section, which is in the fashion of an observatory deck and contains other spaces obviously originally used as offices or the library; and a third section in the rear part of the courtyard used as the garage. The latter, which still contains a large single-leaf door, is annexed to another room and a small bathroom. Situated between the first and second sections are two parallel concrete columns joined at the top by a concrete beam from which hangs a bell. There are garden areas both at the front and lateral sections of the property. Access to the main part of the house is via a semi-circular arch, which opens onto a portico



servan aún sus clavos cuadrados, llamadores y bocallaves de metal. En el interior la sala posee un cielo raso de madera y se comunica con la segunda crujía, a través de un arco mixtilíneo. A ambos lados de la sala se desarrollan los aposentos. En la segunda crujía aparece un colgadizo cerrado que se interrumpe en sus extremos por dos habitaciones: un baño y un aposento. Este colgadizo mantiene la comunicación con el resto de la vivienda a través de un pasillo techado que se desarrolla perpendicular a él. Al final del mismo, en su lado izquierdo, aparece la cocina que todavía conserva su campana. Hacia el lateral derecho se describen dos habitaciones con baño. Por la ubicación de las mismas, retiradas del núcleo central de la vivienda, corresponderían a la servidumbre. Su relación con el exterior se produce a través de una puerta protegida por un alero de tornapunta que da hacia un patio cerrado. Otro de los elementos que se conservan son los pisos de losa inglesa, decorados con motivos heráldicos y de abundante policromía.

Ubicados en dos de los extremos: delantero y trasero, del muro perimetral que cierra el patio, se ubican dos pequeños cuerpos en forma de atalayas o garitas, dedicadas a la custodia o vigilancia.

SAN ISIDRO DE LOS DESTILADEROS



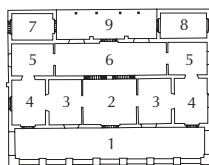
Reconocido como trapiche “San Juan Nepomuceno” en el siglo XVIII y convertido en el ingenio “San Isidro de los Destiladeros” desde principios del XIX, está considerado uno de los sitios de mayor interés arqueológico, arquitectónico y cultural del Valle de los Ingenios. Junto a las ruinas arqueológicas del área fabril del antiguo ingenio aparecen construcciones como la casa hacienda y la torre campanario con marcada influencia neoclásica, en las que resalta el conocimiento y buen gusto de los maestros alarifes de la época. La casa poseía un portal de cubierta plana, del que aún quedan restos, caracterizado por grandes arcadas que describían arcos de medio punto. La fachada posee una secuencia de vanos compuesta por una puerta central a la española, flanqueada a ambos lados por ventanas

flanked by arches. The double-leaf hardwood door still has the original square studs, knockers and metal keyhole. The reception room has a wooden ceiling and is connected to the second bay by means of a mixtilinear arch. The bedrooms are located on both sides of the reception room. The second bay contains a closed gallery, interrupted at one end by a bathroom and at the other end by a bedroom. A roofed corridor running perpendicular to the gallery serves to link it to the rest of the house. The kitchen with its original hood is situated at the end of this corridor on the left-hand side, whilst two bathrooms are situated on the right-hand side. Their location, removed from the central part of the house, suggests that they were for use by the servants. A door protected by sprocketed eaves leads to a closed courtyard. Another original feature is the colourful English-tiled flooring, decorated with heraldic motifs. Situated at the front and rear ends of the wall surrounding the courtyard are two small sections in the fashion of watchtowers or sentry boxes, used as vigilance posts.

142 J2

ÁREA DE RESERVA ARQUEOLÓGICA
San Luis. Poblado Vallecito

SAN ISIDRO DE LOS DESTILADEROS. Known during the 18th century as the San Juan Nepomuceno sugar mill and from the early 19th century as the San Isidro de los Destiladeros sugar refinery, the area is regarded as one of the most interesting sites in the Los Ingenios Valley in terms of its archaeological, architectural and cultural merits. Situated next to the old factory ruins are constructions of distinct Neoclassical style, such as the hacienda and the bell-tower, which demonstrate the knowledge and refined tastes of the architects of the period. The house had a flat-roofed portico,



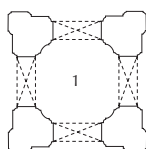
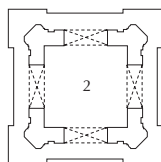
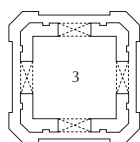
PLANTA: 1. Portal 2. Sala 3. Aposento
4. Despacho 5. Recámara 6. Galería
Comedor 7. Cocina 8. Bodega
9. Portal Trasero

protegidas por balaustres de madera y otra puerta a la española, de menores dimensiones. El techo es de armadura, aunque no es el originario de la vivienda. La distribución espacial coincide con los patrones seguidos en la mayoría de las casas haciendas del Valle de los Ingenios. En el interior, las puertas y ventanas conservan los diseños de la carpintería de la época.

La torre campanario, de 14 m de altura y base de sección cuadrada, constituye uno de los escasos ejemplos de este tipo de construcción destinada a marcar el comienzo y fin de la jornada. Está compuesta por tres pisos, inicialmente abiertos en sus cuatro lados a través de arcos de medio punto, cerrados actualmente. Entre los elementos ornamentales se aprecian pequeños pilares ubicados en la terminación del primer nivel en cada una de sus esquinas y aleros en forma de cuarto de bocel en cada uno de sus pisos.

El resto de las instalaciones del batey constituyen verdaderos exponentes de los trabajos de arquitectura e ingeniería realizados en la industria azucarera del siglo XIX. A pesar del estado de deterioro en que se encuentran, se pueden apreciar el sistema de calderas utilizado denominado “tren jamaicano”, con sus cinco hornillas, una pequeña represa con sus canales y diques, restos de los barracones, la enfermería y otras fábricas del ingenio.

PLANTAS TORRE: 1.Primer Nivel
2.Segundo Nivel 3.Tercer Nivel



now largely in ruins, with large semi-circular arches. The façade contains a series of openings composed of a centrally-located Spanish-style door, flanked on both sides by windows protected with wooden balustrades and another smaller Spanish-style door. The roof has a truss, although not the original one, whilst the layout is in keeping with the pattern used in the majority of the haciendas in the Los Ingenios Valley. The period woodwork of the interior doors and windows has been preserved. The bell-tower, which is 14 metres high and has a square-plan base, is a rare feature in this type of construction and was used to announce the beginning and end of each working day. A three-storey tower, its semi-circular arches were originally open on each of the four sides but have now been closed. Decorative details include the small corner pillars situated at the top of the first level and the quarter-round eaves courses projecting over each level. The remaining constructions are excellent examples of the architecture and engineering works carried out in the sugar industry during the 19th century. Despite the sugar mill's current state of decay, it is nevertheless still possible to see the *tren jamaicano* (lit. Jamaican train) system of boilers used, with its five burners, a small pond with its channels and dams, remains of the slaves' huts, the sick bay and other constructions.





Muy cercana a la carretera que conduce a Sancti Spiritus encontramos la casa hacienda de lo que otrora fuera el ingenio Jesús de Nazareno de Buenavista, importante testimonio del patrimonio arquitectónico industrial de la región.

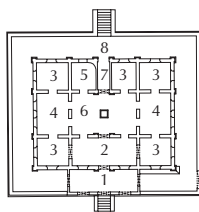
Desde 1747 data “*este trapiche de hacer miel y azúcar*”. En 1780, don Manuel Antonio Fernández de Lara y su esposa Isabel María de Borges Sotomayor y Guzmán, pasan a ser sus propietarios a través de la compra que le hacen a don Lucas Zamora; a partir de ese año es que se comienza a hablar del ingenio “Jesús de Nazareno de Buenavista”, siendo su primer administrador don Juan Nepomuceno Fernández de Lara. En 1845 Justo Germán Cantero adquiere la propiedad, comprándola a don Carlos Malibrán, la cual había sido sometida, poco tiempo antes, a una profunda remodelación que dio como resultado una mansión de influencia neoclásica romana en medio de un paisaje tropical.

Este inmueble forma parte esencial de todo el conjunto arquitectónico que conformaba el ingenio azucarero y su construcción muestra de forma armónica las diferentes etapas de su proceso constructivo. La planta es cuadrada con patio interior, sus cubiertas de azotea con techo de losa por tabla. El portal, descubierto, perimetral y elevado rodea toda la casona con una baranda de ladrillos que le sirve de antepecho. En la fachada profusamente decorada se recrea el empleo de los ornamentos clásicos tales como molduras, arquerías, pilastras, motivos resaltados, diversidad de elementos formales que se repiten formando frisos, barandas y se trasladan a la decoración interior de la casona.

El agrimensor don Francisco Lavallé realiza, en la década de 1830, un plano topográfico del lugar donde se incluye no solo la casa, sino también el batey íntegro, con todo su entorno tratado artísticamente, y así quedó plasmado en un documento de incalculable valor histórico para investigadores y restauradores la localización exacta de cada dependencia de este ingenio. Por otra parte, el agrimensor y dibujante Eduardo Laplante realiza un grabado del sitio en 1856, obra que Justo Germán Cantero incluye en su libro *Los Ingenios*.

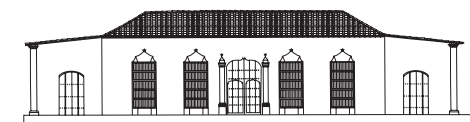
San Luis. Poblado Vallecito

BUENAVISTA. Situated very close to the road leading to Sancti Spiritus, this hacienda-style house formerly belonged to the Jesús de Nazareno de Buenavista sugar mill and is a key example of the region's industrial architecture. The earliest records of this “mill for producing honey and sugar” date back to 1747. Following its sale in 1780 by Lucas Zamora to Manuel Antonio Fernández de Lara and his wife Isabel María de Borges Sotomayor y Guzmán, it became known as the Jesús de Nazareno de Buenavista sugar mill and was run initially by Juan Nepomuceno Fernández de Lara. In 1845, following radical alterations resulting in a Roman Neoclassical mansion set in the midst of a tropical landscape, ownership passed from Carlos Malibrán to Justo Germán Cantero. A key architectural element of the sugar mill complex, this building demonstrates the various but perfectly blended stages of construction. Based on a square ground plan with a central courtyard, the roofs are all of the slab stone terrace variety. The roofless portico, which is slightly raised and runs around the entire house, is fronted by a brick parapet. The richly ornate façade contains Classical decorative details such as mouldings, arches, pilasters, motifs in relief, and a variety of formal elements that form friezes and rails and are repeated inside the house. A topographical survey of the site carried out in the 1830s by Francisco Lavallé includes not only the house but also the complete sugar mill complex and its artistic surroundings. This document records the exact location of each of the sugar mill components and is an extremely valuable tool for researchers and restorers. Similarly, the engraving of the site included in Justo Germán Cantero's book *Los Ingenios*, was made in 1856 by the surveyor and sketcher Eduardo Laplante.



PLANTA: 1.Portal 2.Sala 3.Recámara 4.Aposento 5.Capilla 6.Patio 7.Zaguán 8.Acceso de Servicio

INGENIO MANACA IZNAGA



La primera referencia documental que se tiene del sitio es de 1750 cuando Manuel José de Tellería solicita licencia al Cabildo para erigir un “ingenio de hacer miel y azúcar” en las tierras de corral Manacanacú. En el año 1787 se reconoce con el nombre de “San Francisco Javier”. Desde finales del siglo XVIII la propiedad de dicho ingenio pasa a manos de la familia Iznaga. Alejo Iznaga y Borrell, le introduce mejoras y en 1841 logra una producción de 5,600 cajas de azúcar. Aunque no se tiene fecha exacta de la construcción de la vivienda, por sus características tan similares a las de la casa hacienda de Guáimaro es posible que se ubique entre los finales del siglo XVIII y a principios del XIX.

Manaca Iznaga en la actualidad constituye uno de los sitios de mayor interés histórico-arquitectónico del Valle de los Ingenios, pues conserva en pie gran parte de sus fábricas e instalaciones: casa hacienda, torre campanario, nave almacén-herrería, enfermería, caserío y el antiguo cementerio de los esclavos.

La casa hacienda posee una hermosa fachada formada por un portal reconstruido entre 1989 y 1990, a partir del estudio de la estructura muraria, la documentación de archivo y un dibujo realizado en 1857 por Eduardo Laplante y litografiado por E. Barañano. En él se destacan grandes arcadas de medio punto. El acceso principal está jeraquizado por una gran puerta a la española flanqueada por dos pilastras rematadas en copas, y dos ventanas a ambos lados protegidas por balaustres de madera torneados que culminan en la parte superior en guardapolvos conopiales. La planta de la casa corresponde a los patrones constructivos seguidos en los edificios de la ciudad durante los siglos XVIII y XIX, dos crujía paralelas a la calle en las que se ubican los

144 J2

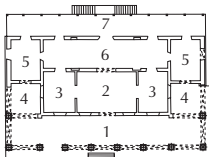
RESTAURANTE, CASA DE VIVIENDA Y ESTABLECIMIENTO COMERCIAL
San Luis. Poblado Manaca Iznaga

MANACA IZNAGA SUGAR MILL.
The earliest records of this site date back to 1750 when Manuel José de Tellería requested permission from the Town Council to build a “mill for producing honey and sugar” on the Manacanacú farm land. In 1787 it was known by the name of San Francisco Javier, and at the end of the 18th century ownership of the sugar mill passed to the Iznaga family. Alejo Iznaga y Borrell made several improvements and by 1841 it was producing 5,600 boxes of sugar annually. Although the exact date of construction of the house is not known, its similarity to the Guáimaro hacienda situate it between the late 18th century and early 19th century. Historically and architecturally, Manaca Iznaga is now one of the most interesting sites in the Los Ingenios Valley since most of the original constructions have been preserved: the hacienda, the bell-tower, the nave used for storage and ironwork, the sick bay, the hamlet and the old slaves' cemetery. The portico of the hacienda's beautiful façade was reconstructed between 1989 and 1990 following a structural survey of the walls and the study of archival information, including a sketch made in 1857 by Eduardo Laplante and lithographed by E. Barañano.





PLANTA: 1.Portal 2.Sala 3.Aposento
4.Despacho 5.Habitación
6.Comedor 7.Colgadizo



The outstanding elements of the portico are its large semi-circular arches. The main entrance is enriched by a large Spanish-style door flanked by two pilasters crowned with urns and two windows on either side with wooden balusters and protective domes. The layout of the house follows the same pattern as that of other buildings constructed in the city during the 18th and 19th centuries: two bays running parallel to the street containing private quarters and other spaces for office use and leisure. A room has been added to each side of the second bay, thereby extending its width. A gallery resting on posts linked by wooden grilles is situated above a basement beyond the second bay. The bell-tower was constructed during the early 19th century and restored between 1987 and 1988 at the same time as the staircase and floors. With seven levels and a height of 43.5 metres, it is one of the most interesting observatories in the Los Ingenios Valley and nowadays one of the country's highest and most elegant. The nave used for storage and ironwork is a rectangular construction, whilst the sick bay has a square ground plan and a central courtyard. Both very large and covered by wooden hipped roofs, they form part of the old sugar mill complex. The slaves' area (a group of independent constructions with wooden roofs, arranged on streets in the fashion of a hamlet with an adjacent area used by the slaves as pastureland for their animals or for planting crops) is architecturally unique in Cuba.

aposentos y dependencias destinadas a las oficinas y al esparcimiento. En la segunda crujía se añade una habitación a cada lado, ampliando así el espacio hacia lo ancho. Luego de la segunda crujía, y sobre un sótano, aparece un colgadizo que descansa sobre horcones que se unen a través de rejas de madera.

La torre campanario fue construida en los primeros años del siglo XIX y restaurada en 1987-1988, momento en que se restablecieron las escaleras y entresijos. Está compuesta por siete pisos y 43.5 m de alto lo que la hace uno de los miradores de mayor interés ubicado en el Valle de los Ingenios y la de mayor altura y elegancia que existe en el país actualmente.

La nave almacén-herrería es una construcción de forma rectangular y la enfermería es de planta cuadrada con patio central, ambas de grandes dimensiones, con techos de madera a cuatro aguas y se encuentran formando parte del antiguo batey.

El caserío de esclavos (conjunto de construcciones independientes con techos de madera, organizadas a modo de pequeño poblado distribuido en calles con un área aledaña destinada a la cría de animales de corral o a sembrados para uso de los esclavos) constituye por su tipología arquitectónica un exponente único en toda Cuba.

GUACHINANGO



145 J2

PARADOR RUMBOS S.A.
San Luis. Poblado Condado

GUACHINANGO. This estate or pastureland, called El Río de Ay but more popularly known by the Trinitarios as Guachinango, is situated on slightly hilly ground approximately 16 kms from Trinidad amidst beautiful natural and rugged surroundings. According to records dating back to 1806, this pastureland was originally owned by the Padrón sisters. There have been many



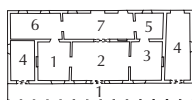
A una distancia aproximada de 16 km desde Trinidad se ubica esta finca o potrero de crianza “El Río de Ay”, conocido por todos los trinitarios como Guachinango. Su posición aprovecha una pequeña altura de paisajes naturales y agrestes muy agradables a la vista de cualquier visitante.

Según los documentos de archivo este potrero se localiza desde 1806 cuando sus propietarios eran las hermanas Padrón; sin embargo en sus años de existencia fueron muchos sus dueños, entre ellos cuentan Pedro Malibrán, Justo Germán Cantero, la Sociedad W.A. Fritze Cía y la Meyer, Thode y Cía, sucesora de la anterior. La familia Cantero Meyer toma posición de la misma en el año 1843, y así sucesivamente constituyó propiedad particular hasta 1989 que la adquiere el Gobierno Cubano a través de un contrato de compra-venta, con la finalidad de restaurar la casona y convertirla en un sitio de atracción turística.

La edificación, único exponente en el valle de los Ingenios de una casa vivienda perteneciente a una finca destinada a la crianza de ganado, ocupa un área total de 392 m². Sus características técnico-constructivas guardan estrecha correspondencia con la arquitectura rural de la primera mitad del siglo XIX en Trinidad. Se distingue su portal corrido sustentado por doce horcones ochavados realizados en madera dura, y que marca el acceso principal. El cuerpo central está conformado por dos naves, la primera alberga la espaciosa sala y dos habitaciones a ambos lados; la segunda se divide en comedor y aposento. En el ala izquierda del edificio, a todo lo largo de la construcción, se desarrollan dos dependencias de grandes dimensiones. Los muros realizados con la técnica del mampuesto y los techos de alfarje cubierto por tejas complementan el valor patrimonial que posee esta casa.

Sus decoraciones murales poseen valor excepcional, dado por los motivos utilizados (figuras humanas y de animales), realizados con trazos de factura popular que develan la ingeniosidad y creatividad de su anónimo autor o autores; su importancia cultural trasciende los límites de la localidad pues constituyen las únicas muestras conservadas de las realizadas en su tiempo.

PLANTA: 1.Portal 2.Sala 3.Aposento
4.Despacho 5.Recámara
6.Cocina 7.Comedor



owners over the years however, including Pedro Malibrán, Justo Germán Cantero, W.A. Fritze & Co. and its successor Meyer, Thode & Co. The Cantero Meyer family took over ownership in 1843 and the land remained private property until being purchased by the Cuban government in 1989 for restoration of the mansion and development into a tourist attraction. The sole example in the Los Ingenios Valley of a house belonging to a ranch, the building has a total surface area of 392 sq. metres. Its constructive characteristics have much in common with rural architecture of the first half of the 19th century in Trinidad. An outstanding element is the verandah that frames the main entrance and is supported by twelve chamfered posts made from hardwood. The central section comprises two naves, the first of which contains a spacious reception room flanked on both sides by two bedrooms, and the second a dining room and additional bedroom. The left wing of the building, which runs along the full length of the construction, contains two large rooms. *Mampuesto*, a rough variety of brick, has been used for the walls, whilst the tile-covered coffered roofs add to the heritage value of this house. The human and animal motifs of the murals, traced in a traditional fashion that demonstrates the ingenuity and creative talent of their anonymous artist(s), lend exceptional merit to these decorative details. The only surviving examples of their type, they have a cultural significance that transcends the boundaries of their specific location.



*Depresión del Agabama.
Poblado Meyer*

ALGABA. In 1768 the sugar mill belonged to Pablo Borrell y Soler but was subsequently owned by various parties until being purchased in 1888 by Saturnino y José Antonio Sánchez Iznaga. The hacienda of the old Algaba sugar mill is distinguished amongst other things by its austerity and its wide verandah supported by chamfered wooden stanchions and bearing blocks. The smooth façade is enriched by a monumental Spanish-style door which, together with the iron arched windows, generates a perfect symmetry that is interrupted only by a small construction annexed at the left during the mid-19th century. The ground plan is structured around two parallel bays, the first of which contains the reception room and two bedrooms, and the second the dining room flanked by two spacious rooms. Situated at the rear is a brick-paved gallery accessed by a brick-on-edge staircase, and beneath this a few small rooms used for storing farming tools and the household's food stocks. The same layout is repeated in numerous haciendas in the valley. Close to the house are the ruins of other industrial spaces and one of the bells used in the past to announce the various activities of the sugar mill.



Hacia 1768 el ingenio pertenece a Pablo Borrell y Soler; entre esta fecha y 1888 pasa por distintos propietarios para finalmente ser adquirido por Saturnino y José Antonio Sánchez Iznaga.

La casa hacienda del antiguo ingenio Algaba se destaca, entre otros elementos, por el sobrio y amplio portal de ochavados pies derechos de madera rematados en su parte superior por zapatas. Una fachada muy lisa es jerarquizada por una monumental puerta a la española que marca, junto a las férreas ventanas de sección arqueada, una perfecta simetría interrumpida, únicamente, por una pequeña construcción que se le adosa en el extremo izquierdo, bien entrado el siglo XIX. Su distribución espacial se estructura en dos crujías paralelas entre sí, la primera de las cuales contiene la sala y dos aposentos y la segunda el comedor flanqueado por dos espaciosa recámaras; al fondo se localiza un colgadizo pavimentado de ladrillos al que se accede por una escalera también de ladrillos colocados a sardinel; debajo de él se ubican pequeñas dependencias para los aperos de labranza y la protección de suministros destinados a la alimentación de sus propietarios. Este esquema se repite en numerosas casas haciendas del valle. En los alrededores de la casa se aprecian las ruinas de otras dependencias del área industrial, así como una de sus campanas, que antaño anunciaban las distintas actividades del ingenio.



MAYAGUARA



Caminando rumbo a Meyer, aparecen los restos del antiguo ingenio Sacra Familia, perteneciente al rico hacendado José Antonio Fernández de Lara, del que se conserva en perfecto estado una construcción que por su tipología no parece haber sido la casa hacienda y sí la de trapiche o molienda.

Un amplio techo a cuatro aguas cubierto con tejas romanas o criollas y que describe una planta casi cuadrada, cubre unos muy transformados espacios, que denotan haber estado ocupados por actividades fabriles más que domésticas. Toda la estructura de la edificación está resuelta con pilotes de madera dura labrada, a manera de rafas, para obtener su escuadría y que sostienen la soleira y el techo de armadura, con alfardas sin ranurado en las caras que aparecen a vista. Gruesos muros de mampostería, perforados por vanos de puertas y ventanas, según sea el caso, cubren la construcción que dibuja una planta transformada para nuevos usos. Numerosos restos de muros verdecidos por el moho y atrapados por una espesa vegetación tropical desafían el tiempo, en espera de la ayuda necesaria e imperiosa para salir a la luz y develar sus funciones dentro del sistema construido con fines de servir de protección y abrigo a las diversas fases de la producción manufacturera del azúcar.

MEYER



El ingenio Guinía de Soto, situado en el antiguo partido de Río de Ay, contaba con 219 caballerías de tierra. Pedro de Sotolongo, albacea de su madre, vende a su hermano Isidro el corral de

147 K1

*Depresión del Agabama.
Poblado Meyer*

MAYAGUARA. Situated on the road to Meyer are the remains of the old Sacra Familia sugar mill that belonged to the rich landowner José Antonio Fernández de Lara. One of the constructions, the style of which suggests that it was the mill itself rather than the hacienda, is still in perfect condition. A large hipped roof with Roman or local tiling and almost perfectly square in plan covers a series of spaces, now totally transformed but evidently once used for industrial rather than domestic purposes. The entire structure of the building is based on piles made from carved hardwood, which serve in the fashion of buttresses as the support for the wall-plate and truss. The exposed sides of the rafters are devoid of all grooves. Thick brick walls, perforated by openings for doors and windows, surround the construction, the ground plan of which has been adapted for new uses. Numerous ruined walls await rescue from the mildew and encroaching thick tropical vegetation to reveal their original function of providing protection and shelter to the various stages of the sugar refining process.

148 K1

*Depresión del Agabama.
Poblado Meyer*

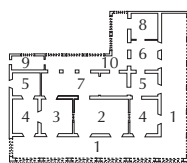
MEYER. The Guinía de Soto sugar mill situated in the former Río de Ay district covered an area of 219 *caballerías* (portion of land). Acting as the executor of his mother's estate, Pedro de Sotolongo sold the Guinía de Soto pastureland to his brother Isidro, with the property passing into the hands of Justo Germán Cantero and Monserrate de Lara around 1842. It was Cantero who installed the famous Derosne train and turned what was already an important sugar mill into one of the valley's giants. According to an entry in the Land Register, in 1878 the sugar mill was

crianza nombrado Guinía de Soto, el que lo adquiere por herencia paterna y lo vende hacia 1842 a Justo Germán Cantero y a Monserrate de Lara. Cantero instala el afamado tren Derosne y convierte el que ya era un importante ingenio en uno de los colosos del valle. En 1878 Monserrate de Lara vende el ingenio a la sociedad Fritze y Cía., quien lo inscribe en el Registro de la Propiedad.

Emplazada en uno de los vértices del actual derrotero que sirve de límite al valle de los Ingenios y con un hermoso paisaje a su alrededor, la casa hacienda del antiguo ingenio Guinía de Soto se distingue por su amplio portal que se desarrolla por uno de los costados, conformado por arcos que descansan sobre pilares.

Su planta describe una L y su cuerpo principal acoge dos crujías paralelas, cortado por otra en sentido de la profundidad. A principios del siglo XX se le realizan importantes modificaciones en los pavimentos, incorporándosele un friso muy decorado de marcado acento ecléctico y un nuevo revoque con incisiones a modo de falsos despiezos.

PLANTA: 1.Portal 2.Sala 3.Aposento
4.Despacho 5.Recámara 6.Cocina
7.Comedor 8.Bodega 9.Desahogo
10.Portal Trasero



sold by Monserrate de Lara to Fritze & Co. Situated amidst beautiful landscape at one of the vertices of the road that now serves as the boundary of the Los Ingenios Valley, the hacienda of the old Guinía de Soto sugar mill is distinguished by the wide verandah that runs along one side of the building and is supported by arches and pillars. The ground plan is L-shaped, the main section comprising two parallel bays and another perpendicular bay. At the beginning of the 20th century major alterations were carried out to the paving tiles, a very ornate frieze, distinctly Eclectic in style, was added and the building was rendered with false ashlars.

CENTRAL F.N.T.A. FEDERACIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES AZUCAREROS

149 K2



FNTA (NATIONAL FEDERATION OF SUGAR MILL WORKERS) MILL. The Trinidad Mill was founded in 1893 by the trading company Atkins-Havenmeyer as a result of the concentration and centralisation of sugar mills that had gradually occurred in the region since the Ten Years War (1868-1878). By 1913 it had secured control over the vast majority of plantations and the sugar production of the entire valley, either indirectly or, having taken possession of large chunks of the most fertile land, directly. In 1915 the mill was reconstructed and modernised, its sphere of influence extending even further through the purchase of new properties. The nerve centre of the entire refining process during the 20th century, the mill was a new type of construction based on "US-style" methods and materials. For example, metal structures and metal wall sheets were used for the house situated on a small hill overlooking the sugar complex and the land beyond. Both its ground plan and elevation were designed to be in keeping with the lifestyle of the owner, Edward F Atkins. Very far removed from the technical and spatial design of the traditional houses occupied by the local landowners, it

En el año 1893, la Sociedad Mercantil Atkins-Havenmeyer fundó el Central Trinidad. Expresión del proceso de concentración y centralización azucarera que iba gestándose en la región desde la Guerra de los Diez Años (1868-1878).

En 1913 había logrado concentrar bajo la acción de sus intereses toda la producción azucarera del Valle, controlando, de forma indirecta, la inmensa mayoría de los terrenos, o directa, pues ya en esta fecha se había apoderado de grandes extensiones de las tierras más fértiles. El Central fue reconstruido y modernizado en 1915 a la vez que expande nuevamente sus territorios mediante la adquisición de nuevas propiedades.

La casa de ingenio que asume todas las funciones del proceso fabril azucarero del siglo XX es una construcción de nuevo tipo realizado con

técnicas y materiales al “modo norteamericano”. La casa de vivienda fue edificada, sobre una elevación que domina el batey y las tierras aledañas, con estructuras y lienzos de pared metálicos. En planta y elevación se corresponde con las normas y estilos de vida de su propietario Edward F. Atkins. Muy alejado de la concepción técnico-constructiva y espacial de la casa tradicional del hacendado criollo, será conocida como la “casa de hierro”.

Casas de ingenio y de hacienda, se conservan en el actual “Complejo Agrícola Industrial FNTA”, no así las instalaciones para obreros y empleados que otrora conformaran el entonces moderno Central Trinidad.



became known as the “iron house”. Although the sugar mill and house have been preserved as part of the present-day “FNTA Industrial Agricultural Complex”, the living quarters of the workers and office staff that once formed part of the modern Trinidad Mill have not survived.

CASA HACIENDA GUÁIMARO



En un paraje llamado El Guaymaro, en abril de 1796 estaba en fomento y fabricación un ingenio. Eran sus propietarios: Pablo Borrell y Soler, oriundo de Cataluña y su esposa Ángela Josefa Padrón, natural de Trinidad y de viejo tronco familiar criollo.

Adquiere el ingenio en 1812 uno de los hijos, José Mariano, quien aumentaría considerablemente sus propiedades en los años siguientes, consolidando su fortuna como una de las mayores de la región. En 1827, el Guáimaro alcanzaría su mayor zafra: 82,000 arrobas de azúcar mascabada y purgada, cifra considerada por José Ignacio Echegoyen la más alta del mundo azucarero en su época.

La tercera generación de la familia Borrell será quien imprima a la casa hacienda las características técnico-constructivas y formales que han llegado a nuestros tiempos. Sus decoraciones murales la distinguen entre todas las de su tipo ubicadas en el Valle de los Ingenios, enmarcadas en motivos neoclasicistas, ejecutadas por el arquitecto y pintor italiano Daniel Dal’Aglio, y en las que aparecen escenas y paisajes europeos de carácter romántico. Obra realizada por encargo de José Mariano Borrell y Lemus y que para febrero de 1859 ya estaba concluida.

150 K2

Poblado de Guáimaro

GUÁIMARO HACIENDA.

Construction of this sugar mill, in an area known as El Guaymaro, commenced in April 1796. Its owners were Pablo Borrell y Soler, a Catalán, and his wife Angela Josefa Padrón, born in Trinidad of an old Creole family. In 1812 the sugar mill passed into the hands of one of their sons, José Mariano, who over the next few years extended the property considerably and consolidated it as one of the largest in the region. The Guáimaro mill reaped its greatest harvest in 1827: 82 thousand *arrobas* (unit of weight between 11 and 16 kg according to the region) of purged sugar cane, considered by José Ignacio Echegoyen to the largest sugarcane harvest of the period. It was the third generation of Borrells that gave the hacienda the technical and formal characteristics that have survived to the present day. The distinguishing features of this building, which set it apart from others in the Los Ingenios Valley, are the walls decorated with European Romantic-style scenes and landscapes and framed by Neoclassical motifs. These were carried out by the Italian architect and artist Daniel D’Allaglio. Commissioned by José Mariano Borrell y Lemus, the house was completed in February 1859. It occupies a prime location in the complex and is oriented to receive the sunlight and the prevailing north-easterly winds. A brick plinth serves both to set the house above the various refinery buildings, permitting visual control, and to enhance its status within the complex. Like other Cuban sugar mill houses of the

La casa de vivienda ocupa en el batey un lugar clave, que le permite una adecuada orientación para recibir la luz solar y los vientos predominantes del noreste. Elevada sobre un basamento de mampostería, que la coloca por encima del resto de las instalaciones dedicadas a las diversas funciones requeridas por el ciclo productor del azúcar, posee un control visual sobre el mismo a la vez que enfatiza su jerarquía dentro del conjunto.

Como el resto de las casas viviendas de un ingenio cubano de su tiempo, es una mansión grande con varias habitaciones espaciaosas, construida con sólida y gruesa mampostería. Las puertas a la española; ventanas voladas en medio círculo con poyos y guardapolvos; sus balaustradas torneadas, así como el techo de armadura con un hermoso tirante ornado por lacería dieciochesca, denotan su pertenencia al momento de fundación del ingenio. Los gustos del siglo XIX, la fortuna y el rango social de sus dueños, están expresados en la galería frontal con cubierta de azotea sobre arquería de medio punto, la escalinata de acceso, los pavimentos y la decoración mural profusa de todos sus espacios interiores.

Las fachadas laterales y posteriores también están protegidas en sabia adecuación climática por galerías de colgadizo sobre horcones o pies derechos ochavados que se apoyan sobre piedras labradas con sencillos cuartos de bocel. En la fachada izquierda resalta la guarnición de la portada que jerarquiza el acceso al oratorio.

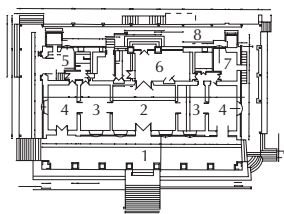
Otros elementos arquitectónicos con diversos grados de conservación, en pie, ruinosos o soterrados, se conservan en espera de ser restaurados y/o sacados a la luz como testimonios eloquentes del pasado.

CASA HACIENDA CAÑAMABO



Último ingenio azucarero del Valle, levantado en tierras del antiguo potrero Cañamabo, anexo al ingenio Guáimaro propiedad de la familia Borrell durante varias generaciones. Hacia 1880 pasó a la propiedad de su antiguo refaccionista: Guillermo Schmidt. En 1895, ya demolido, entra a formar

PLANTA: 1.Portal 2.Sala 3.Aposento
4.Despacho 5.Capilla 6.Comedor
7.Accesoría 8.Portal Trasero



same period, it is a large spaciouly-roomed mansion with solid brickwork. The Spanish doors, the semi-circular projecting windows with protective domes and ledges, the turned balustrades, and the truss with its exquisite tie-beam decorated with 18th-century ribbon moulding, are all original features. The new trends of the 19th century, together with the fortune and social position of the owners, are expressed in the semi-circular arcade of the front portico with its terrace-roof, the entrance steps, the paving and the profusely decorated walls of all the interior spaces. Adaptation to the climate is apparent in the lateral and rear façades, protected by verandas with chamfered posts or stanchions resting on simple quarter-round stones. An outstanding element of the left façade is the portal, which serves to enrich the chapel entrance. Other architectural features in varying states of repair (either still standing, in ruins or hidden), await restoration and/or exposure as eloquent witnesses of the past.

151 K2

Poblado de Guáimaro

CAÑAMABO HACIENDA. The last to emerge in the Valley, this sugar mill was constructed on the former Cañamabo pastureland adjacent to the Guáimaro mill owned by several generation of the Borrell family. Around 1880 it was purchased by the person who had previously undertaken its renovation: Guillermo Schmidt. In 1895, having by then been demolished, it became part of the new Trinidad Mill founded that same year by Atkins-Havenmeyer. Certain constructions and machinery have survived. The modest house contains traditional technical and spatial characteristics and is closer in style to the houses of stock-breeding ranches than to

parte del nuevo Central Trinidad, fundado por Atkins-Havenmeyer en 1895.

El sitio conserva varios restos constructivos y de maquinarias. Una modesta casa de vivienda con las características tecnoconstructivas y espaciales de la vivienda tradicional. Más cercana a los patrones de la casa de vivienda de la finca dedicada a cría de ganado vacuno que a los de la hacienda azucarera: tres series de muros paralelos conforman dos crujías y sirven de apoyo a las cubiertas de armadura y azotea. Caedizos apeados sobre horcones que arrancan directamente del suelo, añaden un tercer ámbito que envuelve el rectángulo o núcleo central protegiéndole del fuerte sol o la lluvia y creando un área privilegiada para el descanso o las tareas domésticas. Las ventanas voladas con poyos semicirculares de ladrillos rematadas por guardapolvos de igual material y factura, la dotan del encanto y sencillez de las construcciones trinitarias del siglo XVIII tardío o XIX temprano y nos llevan a pensar en su pertenencia a una época anterior a la fundación del ingenio en este lugar.

CASA HACIENDA DELICIAS



Conocido también como “Nuestra Señora de los Angeles” (1827) y “Agua Hedionda” (1882), ha prevalecido para este sitio el primigenio topónimo: Delicias. Ubicado en las tierras aluviales del Agabama-Manatí, fue uno de los primeros ingenios de la Isla en utilizar el bagazo como combustible. Ángela Borrell y Padrón, su propietaria, al morir en 1854 lo legó a su sobrina Bárbara Iznaga y Borrell con el encargo de que a su fallecimiento lo pasase a sus hijos Nicolasa y Saturnino Sánchez Iznaga, permaneciendo como propiedad de los Iznaga hasta ser demolido y caer bajo el control del consorcio Atkins-Havenmeyer del Central Trinidad.

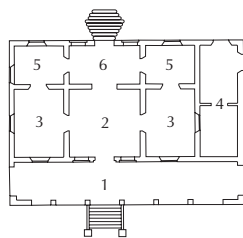
Del antiguo ingenio se conservan restos constructivos de la casa de pailas y trapiches y cimentaciones de las demás fábricas. La casa de vivienda del hacendado aparece para sorpresa del viajero como único objeto edificado de señorial presencia. Elevada sobre zócalos, por encima del nivel de la extensa sabana, la vivienda está cons-



the sugar mill haciendas: three series of parallel walls generate two bays and serve as supports for trusses and terrace-roofs. Lean-to-roofs resting on posts rising directly from the ground add a third space around the central rectangle or nucleus, protecting it from the harsh sunlight and rain and creating a sheltered area for either resting or undertaking domestic chores. The projecting windows with semi-circular brick ledges and protective domes are typical of the charm and simplicity of Trinidad buildings of the late 18th and early 19th centuries and probably pre-date the construction of the mill on this site.

152 J3

DELICIAS HACIENDA. Also known as “Nuestra Señora de los Angeles” (lit. Our Lady of the Angels) (1827) and “Agua Hedionda” (lit. stinking water) (1882), it is nevertheless Delicias, the original name of the site, that has survived. Located on the Agabama-Manatí alluvial lands, it was one of the first mills in Cuba to use bagasse as fuel. On the death in 1854 of its owner Ángela Borrell y Padrón, the mill was inherited by her niece Bárbara Iznaga y Borrell with the condition that on her own death she leave it to her children Nicolasa and Saturnino Sánchez Iznaga. It remained the property of the Iznaga family until it was demolished and taken over by the Trinidad Mill of the Atkins-Havenmeyer Consortium. Of the original mill, several parts of the boiler house, the presses and the foundations of the refinery



PLANTA: 1. Portal 2. Sala 3. Aposento 4. Despacho 5. Recámara 6. Comedor



buildings have survived. To the surprise of visitors, the elegant hacienda is the only building that still stands. Raised on plinths above the vast savannah land, the house has traditional brickwork and brick pillars in the same fashion as other haciendas of the same period in the Los Ingenios Valley. Its distinguishing feature is its horizontality, reinforced on the main façade by six semi-circular arches on short chamfered columns with claws and upper mouldings. The rear façade is enriched by a flight of steps made from moulded bricks and the simple iron grilles which, as on the lateral façades, protect the window openings and create visual alignment in the compact solid construction.

truida en mampostería y pilares de ladrillos según las técnicas tradicionales y solución formal común a la de las demás casas haciendas contemporáneas en el Valle de los Ingenios. Se distingue por su horizontalidad, reforzada en su fachada principal por una serie de seis arcos de medio-punto sobre columnas achaflanadas con uñas y de corto fuste, rematadas por molduras.

La fachada posterior es agraciada por la escalera de ladrillos moldurados y sencillos ventanales de hierro, que como en los laterales, protegen los vanos de ventanas y alinean visualmente la compacta y sólida construcción.

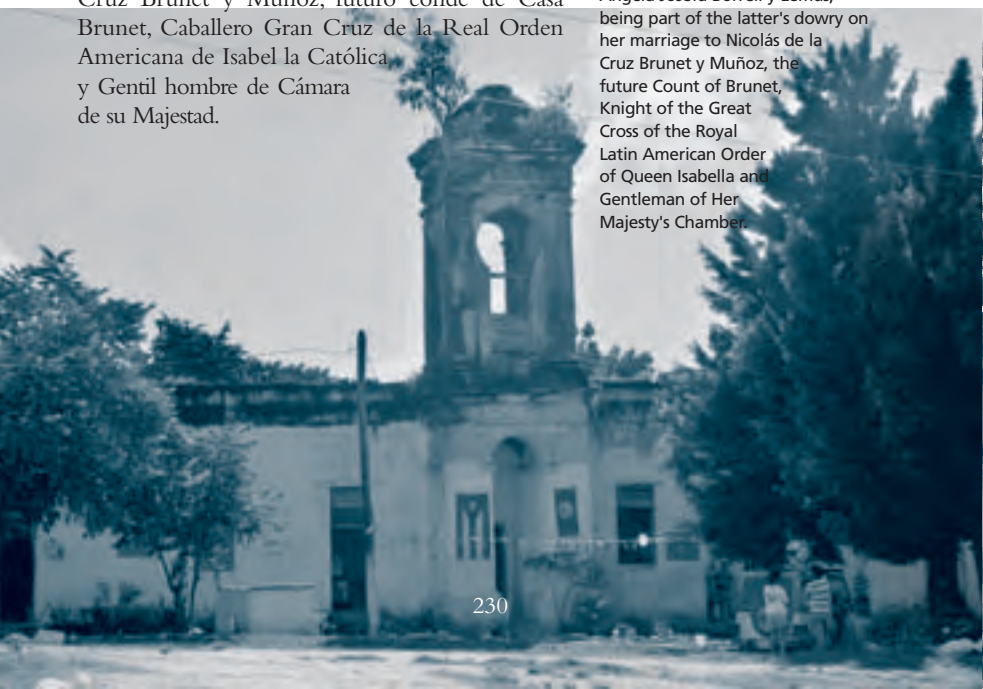
PALMARITO

En enero del año 1830 el ingenio Palmarito es heredado por las hermanas Isabel María y Ángela Josefa Borrell y Lemus; esta última lo lleva entre sus bienes a su matrimonio con Nicolás de la Cruz Brunet y Muñoz, futuro conde de Casa Brunet, Caballero Gran Cruz de la Real Orden Americana de Isabel la Católica y Gentil hombre de Cámara de su Majestad.

153 K3

Poblado Palmarito

PALMARITO. In January 1830 the Palmarito Sugar Mill was inherited by the sisters Isabel María and Angela Josefa Borrell y Lemus, being part of the latter's dowry on her marriage to Nicolás de la Cruz Brunet y Muñoz, the future Count of Brunet, Knight of the Great Cross of the Royal Latin American Order of Queen Isabella and Gentleman of Her Majesty's Chamber.



Dotado de modernos trenes al vacío y de otras innovaciones, pudo sobrevivir a la crisis de 1850, pero como la mayoría de los ingenios en su sector del Valle, no pudo soportar los bajos precios del azúcar que trajo el período de entreguerras (1878-1895), menos aún invertir en la nueva tecnología que requería ese momento, y cayó definitivamente en proceso de demolición en el año 1886.

Entre las modestas viviendas de su caserío, actualmente se destaca una torre de dos cuerpos, abierta en arcos de herradura por sus cuatro caras. Elevada sobre la fachada de una construcción de mampostería de trazado cuadrangular en base a dos series de muros paralelos entorno a un patio central, cuyo uso se estima que haya sido el de enfermería.

Los restos constructivos de edificaciones destinadas a casa de paila y de purga permanecen en pie, así como los de la casa hacienda, en este caso con ubicación no común respecto al batey; alejada sobre una pequeña elevación natural a la que aún nos conduce un camino empedrado, dominaba, sin embargo todas las visuales del centro productor, como era usual en los bateyes de ingenios.

SAN PEDRO

Ubicado en las tierras del sur de la llanura costera del denominado Valle de los Ingenios, este sitio es considerado uno de los más importantes conjuntos de arquitectura vernácula de Cuba. Surge a partir del asentamiento de un grupo poblacional socialmente desposeído, fundamentalmente negros libertos y pequeños colonos, alrededor de los años 50 del siglo XIX, en lo que fue un antiguo hato o hacienda para la crianza de animales.

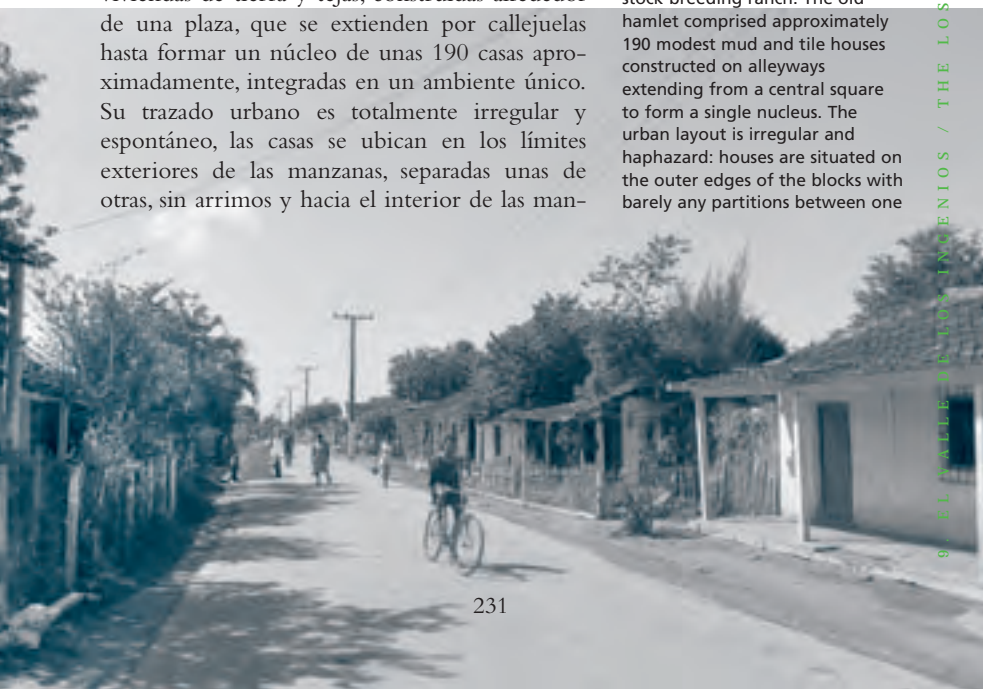
El antiguo caserío se forma por modestas viviendas de tierra y tejas, construidas alrededor de una plaza, que se extienden por callejuelas hasta formar un núcleo de unas 190 casas aproximadamente, integradas en un ambiente único. Su trazado urbano es totalmente irregular y espontáneo, las casas se ubican en los límites exteriores de las manzanas, separadas unas de otras, sin arrimos y hacia el interior de las man-

Equipped with modern trains and other innovations, it managed to survive the crisis of 1850 but, like the majority of the other sugar mills in the same part of the Valley, suffered from the fall in the price of sugar that occurred during the inter-war period (1875-1895). Unable to invest in the new technology that became necessary at that time, it was finally demolished in 1886. Of the modest houses of the hamlet, the most distinguishing feature nowadays is a two-level tower with open horseshoe arches on all four sides. This construction rises from the façade of a brick building which, arranged on a quadrangular ground plan generated by two series of parallel walls around a central courtyard, was probably the sickbay. Parts of the boiler house and purging quarters still stand, as does the hacienda. The location of the latter is unusual in that it is set apart from the sugar mill complex on a small hill which, accessed via a stone-paved track, nevertheless overlooked the production centre as was the common practice.

154 L3-L4

Poblado San Pedro

SAN PEDRO. Located on land to the south of the coastal plain of the Los Ingenios Valley, this site is regarded as one of the most important complexes of vernacular architecture in Cuba. It emerged during the 1950s out of the settlement of a socially dispossessed group, mainly made up of freed blacks and small colonists, on the land of a former stock-breeding ranch. The old hamlet comprised approximately 190 modest mud and tile houses constructed on alleyways extending from a central square to form a single nucleus. The urban layout is irregular and haphazard: houses are situated on the outer edges of the blocks with barely any partitions between one



zanas varias familias comparten los patios, solares para la ubicación de letrinas, crianza de animales domésticos y siembra de árboles, lo que evidencia un asentamiento con un fuerte carácter rural.

Existe un modelo tipo de vivienda el cual está constituido por una planta cerrada en forma rectangular, predominando el ancho sobre el largo y donde encontramos una sala y a ambos lados aparecen los dormitorios, a continuación un amplio espacio que hace función de cocina-comedor. Esta planta es precedida por un portal corrido sustentado por horcones que tiene varias funciones, entre ellas, jerarquizar el acceso principal a la vivienda, proteger la fachada de la lluvia y el sol y servir como espacio abierto para el compartir de la vida social. Las paredes presentan como solución constructiva el *embarrado*, que constituye una muy antigua técnica constructiva. Las fachadas poseen particularidades en dependencia de la ubicación que tengan dentro del conjunto, en la principal hallamos una puerta y a ambos lados de la misma, las ventanas que proporcionan iluminación y ventilación a los dormitorios; las fachadas laterales carecen de vanos comportándose como muros de cierre. El tratamiento de color en general es sencillo, los elementos de madera del techo quedan al natural, predominando el color de los tejados con sus tonos ocres y pardos; los muros terminados con enlucidos están “encalados” lo que indudablemente aclara e ilumina los pequeños espacios. A estos “encalados” de las fachadas se superponen oportunos puntos de color fundamentalmente en los recuadros de los vanos que hacen muy pintoresco el ambiente, predominan las franjas de color azul y amarillo, tal vez con algún significado de carácter mítico o religioso.

Actualmente lo habitan unos 1,500 pobladores y se conservan unas 160 casas con la tipología original. El aislamiento social y geográfico del caserío contribuyó a la formación de un peculiar modo de vida que recoge las más arraigadas costumbres de las etnias africanas mezcladas con criolla, y donde aún hoy, perdura una singular identidad nacional. En la actualidad, existen pobladores que construyen sus propias viviendas con la técnica tradicional del *embarrado*, aprendida de sus antepasados, transmitida y usada como solución al problema de rehacer su vivienda con lo más económico en material constructivo que existe: la tierra y los palos del monte.

unit and the next and several families sharing the same interior courtyards. The latter were used for the location of latrines, animal quarters and tree-planting, all of which suggests a deeply rural settlement. Typically, the houses are based on a closed rectangular ground plan, the width being greater than the length, comprising a living room with bedrooms on both sides and a large space used as a dining kitchen. Preceding the ground plan is a continuous gallery which, supported by posts, fulfills a variety of functions including enrichment of the main entrance, protection of the façade from the rain and sun, and an open space for social interaction. The ancient technique of *embarrado* (lit. mud and sticks) has been used for the walls. The elements of the façade vary according to their location: the main façades comprise a door flanked by windows that provide light and ventilation to the bedrooms, whilst the lateral façades have no openings at all and serve merely as envelope walls. The use of colour is in general simple: the wooden elements of the roof have been preserved in their natural tones, these being mainly ochre and a dun colour, whilst the walls are whitewashed to brighten and illuminate the small spaces. Small touches of colour have been added to the whitewashed façades, mainly in the borders around the openings. Blue and yellow are the main colours used, perhaps based on some mythical or religious significance, and are highly picturesque. Today the current population is around 1500 and approximately 160 of the original houses remain. The social and geographical isolation of the hamlet contributed to the emergence of a unique lifestyle based on the ancient customs of African ethnic groups intermingled with Creoles, and even today the area still has unique national identity. Nowadays some settlers still build their houses in the old *embarrado* technique of their ancestors, passed down through the ages as a means of a construction or reconstruction with the cheapest materials available: mud and sticks from the hills.

TOPICS OF TRINIDAD

PAISAJES
LANDSCAPES

EL AZÚCAR
SUGAR

LA ESCLAVITUD
SLAVERY

EL TABACO
TOBACCO

EL CAPITAL
THE CAPITAL

FORTIFICACIONES
FORTRESS

LA INGENIERÍA
ENGINERY

EL FERROCARRIL
RAILWAY

GIROUD: MAESTRO FUNDIDOR
GIROUD: MASTER BLAKSMITH

TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS
CONSTRUCTION TECHNICS

ALEROS
EAVES COURSES

PUERTAS Y VENTANAS
DOORS AND WINDOWS

TECHOS Y ARTESONADOS
CEILINGS

ORNAMENTOS
ORNAMENTS

TRINIDAD QUE SE FUE
OLD TRINIDAD

TEMAS TRINITARIOS

OROGRAFÍA Y RED HIDROGRÁFICA

Enmarcando con su presencia todo el paisaje de la región trinitaria aparece la majestuosa cordillera del Escambray, conocida también con el nombre aborigen de Guamuhaya. Por encima de todas sus elevaciones, se levantan los picos de Potrerillo, a 1,017 m sobre el mar y el impresionante San Juan, el mas alto de todos, que alcanza la cota de 1,156 m.

Nacen de la sierra madre poderosos ríos, que se van estructurando en una red de innumerables arroyos generadores de las abundantes y fértiles cuencas de la región.

En el extremo oeste de la cordillera, el río Arimao, en cuyas márgenes estuviese el originario asentamiento de la Villa de Trinidad, y que forma hoy parte del territorio de la vecina provincia de Cienfuegos. Más cerca, también hacia el poniente, una de las dos cuencas principales que modelan el relieve de la comarca: la del río Guarabo o Táyaba, eje de las comunicaciones en la zona trinitaria hasta el siglo XVIII.

OROGRAPHY AND THE HYDROGRAPHIC NETWORK

The entire landscape of the Trinidad region is framed by a majestic mountain range: the Escambray, also known by its original name of Guamuhaya. The Potrerillo peaks rise to 1,017 metres above sea-level, whilst the greatest peak of all, the impressive San Juan, stands 1,156 metres high.

The mountain range contains several major rivers and these gradually develop into a large network of streams, giving rise to the region's multiple fertile basins. Situated in the western section of the range is the River Arimao on the banks of which the original town of Trinidad was founded but which now belongs to the neighbouring province of Cienfuegos. Closer but still in the western section lies one of the two main basins that shape the contours of the region: that of the River Guarabo or Táyaba, the axis of communication in the Trinidad area until the 18th century.

To the north, between the peaks of the same range, run the exuberant rivers Caburní, Vega Grande and Hanabanilla with their magnificent waterfalls, including the Caburní Falls which, at a height of 65 metres and barely 2 kilometres away from the small town of Topes de Collantes, is the largest on the island. To the east lies the longest and deepest river of the entire region, the River Agabama. A cleft that divides the range into two blocks, its large basin, in excess of 1,700 sq. metres, played a key role in the establishment of the Los Ingenios Valley. After crossing a large part of the valley, the Agabama joins the River Manatí, covering with its numerous tributaries almost 650 kms before emerging at a wide delta in the area known as the Masío or Las Vegas del Arenal (lit. the sandy plains). In addition to being a major site for migratory birds, the scenery here is exceptional and contains a wealth of endemic flora and wildlife.

Al norte, entre las cumbres mismas del macizo montañoso, corren exuberantes el Caburní, el Vega Grande y el Hanabanilla, describiendo en su curso saltos y cascadas de extraordinaria belleza, entre ellos el mayor de la Isla, el salto del Caburní, con una espectacular caída de agua de 65 metros de altura, apenas a dos kilómetros del poblado de Topes de Collantes. Y hacia el este, el más extenso y caudaloso de toda la región, que divide en dos la serranía: el río Agabama, en cuya espléndida cuenca de más de 1,700 km² se engendrase el Valle de los Ingenios. Después de atravesar gran parte del Valle, el Agabama se une al río Manatí, completando en total, con sus numerosos afluentes, casi seiscientos cincuenta km de longitud, antes de arribar a un extenso delta, en la zona conocida como el Masío, o las Vegas del Arenal, de singulares valores paisajísticos y rica en especies endémicas de fauna y flora, además de ser importante asentamiento de aves migratorias.

EL VALLE DE LOS INGENIOS DESDE LA LOMA DEL PUERTO
THE LOS INGENIOS VALLEY FROM THE PORT HILL

MIRADORES NATURALES

El principal valor natural, que dota de excepcionalidad al Valle de los Ingenios, es su paisaje, caracterizado por la concentración y abundancia de elementos atractivos. Dentro del perímetro del Valle encontramos paisajes de llanuras y colinas, que a su vez encierran varios complejos territoriales naturales, de una rica diversidad geomorfológica. La armonía de formas, el fondo y la gama de colores se combinan y brindan a la vez la posibilidad de observar variados panoramas, destacables por el contraste de su relieve, la profundidad de sus vistas y la reiteración de espacios abiertos, matizados por una luz muy singular que produce un efecto visual de singular belleza.

Entre los principales puntos de alto valor paisajístico que posee el Valle de los Ingenios se destaca el mirador de la Loma del Puerto, desde donde se aprecia en primer plano el Valle de San Luis y sus cultivos, extenso “océano verde” cuyo escenario cierra al fondo con el macizo montañoso del Escambray, y a la espalda, la llanura costera que culmina en la línea del horizonte.

NATURAL OBSERVATION POINTS

The principal natural merit of the Los Ingenios Valley is the landscape, which has multiple attractions. Within the boundaries of the valley it is possible to find flat landscape and hills, which in turn contain several natural areas richly varied in their geomorphological structure. The harmony of forms, the backdrop and the range of colours combine to provide a collection of panoramas that stand out for the contrast of their contours, the depth of their vistas and the repetition of open spaces, all bathed by a unique light that produces a visual effect of exceptional beauty.

One of the valley's main attractions is the natural observation point of the Loma del Puerto, which from one side affords views of the San Luis Valley, its crops extending like a “green ocean” against the backdrop of the Escambray mountain range, and from the other side the coastal plain disappearing into the horizon.

The observation point on Watchtower mount, at the foothills of which lies the city, overlooks the divide that runs between the valleys of Santa Rosa and San Luis and the beautiful landscape along the banks of the winding River Guarabao, gradually disappearing as the land begins to rise. Finally, situated at the eastern corner of the valley, the Ermita observation point provides an extraordinary panoramic view of the region's richly diverse eco-system.



TRINIDAD DESDE LA LOMA DE LA VIGÍA
TRINIDAD FROM WATCHTOWER HILL

El mirador de la Vigía, sobre la colina cuyo piedemonte sirve de asiento a la ciudad, permite apreciar el parteaguas que divide los valles de Santa Rosa y San Luis, junto al hermoso paisaje ribereño de los meandros del río Guaurabo, que se pierden al avanzar hacia el escalón de la premontaña. Por último, el mirador de la Ermita, lugar donde se abre, desde el ángulo oriental del Valle, una sorprendente perspectiva de altos valores escénicos, que abarca en un solo horizonte toda la diversidad paisajística del ecosistema regional.



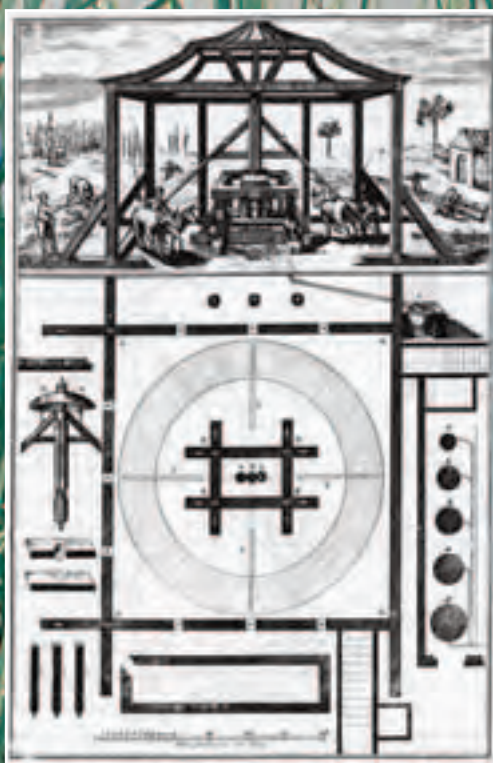
TRINIDAD Y SU LLANURA COSTERA DESDE EL ESCAMBRAY
TRINIDAD AND THE COASTAL PLAINS FROM ESCAMBRAY

SUGAR AND THE REFINING PROCESS

Although the cultivation of sugar cane commenced in the region around 1656, coinciding with cultivation in other West Indian colonies such as San Cristóbal, Guadalupe and Jamaica, it was only in the second half of the 18th century, with 32 sugar mills in 1795, that production really took off.

The origins of the sugar industry were based on the small mills or *cachimbos* of the late 17th and early 18th centuries, which produced small quantities of raw sugar, also known as *cucurucho*. Sowing, cutting and gathering were manual tasks, whilst carts drawn by teams of oxen were used for transportation. The mills were made of wood and had three vertical or horizontal masses between which the cane was pressed. The juice (*guarapo*) extracted was boiled in large copper cauldrons placed in a line. This arrangement was known as a train and depending on the number of cauldrons used was either called a "Spanish train" or a "Jamaican train". In both cases wood was used for combustion. Once the point of concentration had been calculated, the substance obtained was poured into coolers and beaten with large wooden spoons until it crystallized. Finally, the crystallized sugar was separated from the honeys in a process known as purging. The crystallized substance was then poured into clay cone-shaped, open-ended tanks.

Next, the pieces were dried in the sun, with the sugar gradually taking on the shape of the so-called "sugar loaf". The colour varied depending on the characteristics of the sugar, ranging from light to dark, and the sugar was classified using a machete or a small hoe: the lightest variety was regarded as white sugar, whilst the darkest, which had a high content of honey and impurities, was called *cucurucho* or *cogucho*. The sugar that was of an intermediate colour between the white and *cucurucho* varieties was called *quebrada*, denoting a slightly inferior quality.



ESQUEMA DE TRAPICHE
LAYOUT OF A SUGAR MILL



RESTOS DEL TREN JAMAICANO
RUINS OF THE JAMAICAN TRAIN
SAN ISIDRO DE LOS DESTILADEROS

CANAVERAL EN EL VALLE DE LOS INGENIOS
SUGARCANE PLANTATION IN THE LOS INGENIOS VALLEY

EL AZÚCAR Y SU PROCESO

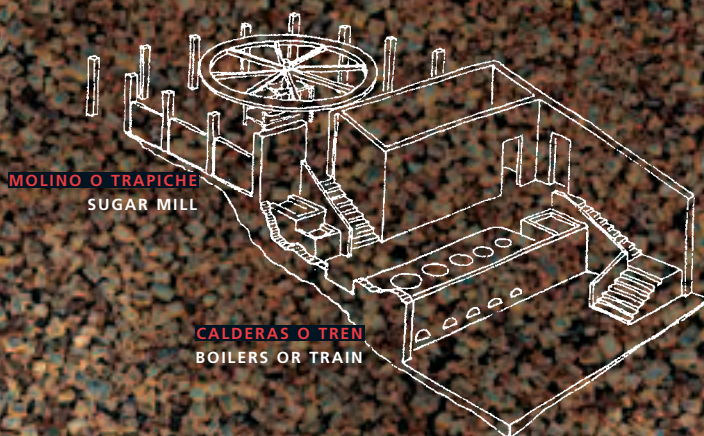
El cultivo de la caña de azúcar está presente en nuestra región aproximadamente desde el año 1656, conjuntamente con las colonias antillanas de San Cristóbal, Guadalupe y Jamaica, aunque no es hasta la segunda mitad del siglo XVIII en que se produce el momento del ascenso productivo, con la existencia de 32 ingenios en el año 1795.

Los antecedentes de la industria azucarera estuvieron enmarcados en los trapiches o cachimbos de los últimos años del siglo XVII y comienzos del XVIII, los que se dedicaban a la producción de pequeñas cantidades de azúcar crudo, conocida también como azúcar de “cucurucho”.

La siembra, el corte y el alza fueron tareas manuales, mientras que para la transportación se utilizaron las carretas tiradas por una yunta de bueyes. Los trapiches o molinos eran de madera, con tres masas verticales u horizontales entre las que se comprimían las cañas. El guarapo extraído era cocido en grandes calderas de cobre dispuestas unas a continuación de otra, a esta disposición se le nombró tren y en dependencia de la cantidad de fuegos, alimentados con leña, eran denominados “tren a la española” o “tren jamaiquino”.

Una vez calculado el punto de concentración se vaciaba en resfriaderas la masa obtenida, donde se lograba la cristalización a través de grandes palas de madera con las que se batía. Por último se separaba el azúcar cristalizada de las mieles, proceso que se conoce con el nombre de purgar el azúcar. La masa cristalizada se vaciaba en depósitos de barro de forma cónica, abiertos en ambos extremos.

Luego estas piezas eran expuestas al sol para su secado. El azúcar quedaba en forma del llamado “pan de azúcar”, en el que se apreciaban diferentes coloraciones, según las características del azúcar. Con un machete o azadilla de mano se separaban: las partes más claras eran consideradas azúcar blanca; a las más oscuras, con gran contenido de mieles e impurezas, se le llamaba cucurucho. El resto, de color intermedio entre blanco y cucurucho, era el azúcar quebrada.



THE BLACK SLAVE TRADE

"Yesterday afternoon 21 black slaves, each bearing a passport, arrived in Casilda, from Pernambuco, on board the the Spanish schooner Paquete de Trinidad, the property of Salvador de Castro. As soon as I heard of this, I sent for the shipping agent Juan Francisco Altuna and questioned him about the above-mentioned black individuals, where they had come from and the purpose of their visit. He told me that they had been bought in the above-mentioned port by the ship's owner, who also came to see me and gave me the deeds of purchase for the slaves in question. The legality of the purchase is proved by the slaves' respective passports, whilst the customs papers prove that the land duties have been paid (...) the bills of lading prove that the export duties have been paid and also prove the ages of the slaves. I am pleased to enclose herewith all of these documents for Your Excellency. Nevertheless, bearing in mind the regulations stipulated by Your Excellency (...) I have arranged for the 21 individuals in question to remain on board ship in the charge of its captain with the necessary vigilance to prevent them from coming ashore or having contact with any other parties until Your Excellency decides the appropriate course of action..."

Captaincy of the Port of Trinidad, 5 Julio 1848
JOAQUÍN LLAVERÍAS CITY ARCHIVE
Military Government Collection, File 126, Dossier 2

LA TRATA NEGRERA

“Procedente de Pernambuco llegó a Casilda en la tarde del día de ayer el Bergantín Goleta Español Paquete de Trinidad de la propiedad de Dn. Salvador de Castro de este comercio, conduciendo a su bordo 21 hombres de color esclavos, con su correspondiente pasaportes. Inmediatamente que tuve este aviso hice venir a mi presencia al consignatario de dicho buque. Que lo es Dn. Juan Francisco Altuna también del comercio de esta plaza, e interrogado acerca de los espresados individuos de color, su procedencia y el objetivo de su venida aquí, me manifestó, que habían sido comprados en el puerto de su anunciada prosedencia por el dueño del repetido buque que igualmente se me presentó y puso en mis manos las escrituras de compra de los negros referidos, que acreditan su legal adquisición sus pasaportes respectivos los papelitos de adnana que comprueban haber pagado los derechos terrestres (...) las pólizas de embarque que acreditan haberse satisfecho los de extracción y sus edades, cuyos documentos tengo el honor de acompañar a V.E.

Estos sin embargo teniendo en cuenta a la vista las disposiciones dictadas por V.E (...) He dispuesto que los 21 de que me ocupo se mantengan en el buque que los condujo a cargo de su capitán y con la correspondiente custodia que impidan salten a tierra ni tengan comunicación alguna hasta tanto V.E. resuelve en el particular lo que estime conveniente y a que ciñere estrictamente según lo esciye mi deber...”

Capitanía del Puerto de Trinidad, Julio 5 de 1848.
ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL “JOAQUÍN LLAVERÍAS”
Fondo Gobierno Político Militar, Expediente 126, Legajo 2

CEPO DE ESCLAVOS. MUSEO DE TRINIDAD
SLAVE TRAP. TRINIDAD MUSEUM

UNA ECONOMÍA ESCLAVISTA

El comercio de esclavos comienza para Trinidad desde el último cuarto del siglo XVIII, estableciéndose a través del río Agabama un creciente intercambio mercantil entre los traficantes de negros y los productores de la región, que ya explotaban renglones como el tabaco, el azúcar, algún ganado y las maderas. A inicios del siglo XIX el tráfico de africanos cautivos se fortalece, siendo uno de los principales negreros don Rafael Ortiz, uno de los regidores del cabildo de la ciudad, y propietario del buque corsario “La Juliana”, cuya palacial casona se alza hoy frente a la plaza Mayor de la villa. Documentos de archivos de 1816 confirman la necesidad de habilitar un sitio para el depósito de los negros provenientes de África, pues el número de esclavos en Trinidad sobrepasaba la cifra de cinco mil negros. Más avanzado el siglo coexisten la trata y la esclavitud en el valle trinitario como fundamentales fuentes de enriquecimiento de la sacarocracia, que recibe los embarques de negros de manos de comerciantes habaneros o extranjeros. Con la abolición en 1820 de la trata de negros africanos, los hacendados consideran el cese de este comercio como un freno a su desarrollo económico al faltarles la mano de obra que se necesitaba en las numerosas plantaciones y bateyes. En 1861, abocados los hacendados trinitarios a la inminente crisis, aún se dan muestras del comercio ilegal de negros, a pesar de las circulares y leyes que el gobierno de la Isla dictaba con el objetivo de liquidar el negocio de las expediciones negreras. Sin duda, la fuerte vinculación del fenómeno esclavista con la economía de Trinidad, al igual que ocurriese en toda la Isla durante el período colonial, es un hecho de incalculable trascendencia en la evolución histórica de la ciudad y de su propia identidad.

A SLAVE-DRIVEN ECONOMY

The slave trade operated in Trinidad from the final quarter of the 18th century, the river Agabama being used to establish ever-increasing commercial transactions between the slave traders and the region's producers, who by that time were already trading with tobacco, sugar, several types of cattle and wood. At the beginning of the 19th century the slave trade expanded, one of the key players being Rafael Ortiz, a town councillor and the owner of the pirate ship “La Juliana”. His mansion stands opposite the city's Plaza Mayor. Archives from 1816 confirm the need to create a place for the blacks on arrival from Africa since by that time there were more than five thousand slaves in Trinidad. As the century advanced the slave trade and slavery itself became the

main sources of wealth for the ruling classes in the Trinidad valley, with shiploads of blacks being delivered by traders from Havana or overseas. The abolition of the black slave trade in 1820 was regarded by the landowners as an impediment to economic expansion as it reduced the labour force for the numerous plantations and sugar mills. In 1861 the Trinidad landowners, by now on the verge of economic crisis, were still running an illegal slave trade, despite the circulars and laws passed by the government of the island to do away once and for all with slave expeditions. There is no doubt whatsoever that the undeniable link between the slave trade and the economy of Trinidad, and indeed that of the rest of the island during the colonial period, significantly affected the historical development of the city and its identity.

“...esas fuerzas sociales y económicas, agrupadas principalmente en derredor del reaccionario latifundismo agrario, mantienen en lo esencial de su contenido, el espíritu negrero legado de la esclavocracia colonial. Espíritu negrero que desprecia profundamente las artes, las letras y las ciencias, y los valores más puros del progreso humano. Espíritu negrero que busca el acaparamiento de privilegios, de riquezas, de poder público, el sojuzgamiento y explotación de los pueblos que forman el mosaico de colores y culturas del mundo colombino.”

JOSÉ LUCIANO FRANCO, *La Diáspora Africana en el Nuevo Mundo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975

“...those social and economic forces, principally grouped around the reactionary system of dividing the land into large estates, served to perpetuate the essential ingredients of the attitude towards the slave trade that had been inherited from the colonial slavocracy. This attitude included a profound dislike for the arts, humanities, science and the highest values of human progress. The same attitude sought to monopolise privileges, wealth, public power, and the subjugation and exploitation of the peoples that made up the mosaic of colours and cultures in the New World.”

JOSÉ LUCIANO FRANCO, *La Diáspora Africana en el Nuevo Mundo*. Editorial de Ciencias Sociales, Havana, 1975

HACIENDA DE GUÁIMARO
GUÁIMARO HACIENDA



FIRMAS TABACALERAS

Hacia los siglos XVI y XVII uno de los principales renglones económicos de la naciente villa trinitaria era el cultivo, comercio y contrabando del tabaco. En las tierras de lo que actualmente se conoce como el Valle de los Ingenios, se desarrollaban las plantaciones tabacaleras iniciadas, como en varias zonas del país, por inmigrantes canarios. Poco a poco este cultivo se fue desplazando hacia otras zonas tierra adentro y las vegas del Agabama pasaron al servicio del cultivo de la caña de azúcar. Con la crisis económica de la segunda mitad del siglo XIX se produce un retorno hacia la aromática planta, no a nivel de cultivo, sino más bien hacia la producción industrial. En los últimos años del tan convulso siglo, en Trinidad surgen varias fábricas tabacaleras que llegaron a tener un reconocimiento nacional. Firmas como Eva, Lola, Tercio, fueron muy conocidas en la región, pero sobre todas ellas sobresalió La Nueva Era. Fundada en 1894 por el Sr. Antonio Mauri y Medina, su fábrica se instaló en la calle Boca y mantuvo su producción durante la primera mitad del siglo XX ganándose un prestigio que la avalaba en todo el país. A su muerte sus hijos fundan en 1922 la Sociedad de Antonio Mauri y Hermanos a la cual pasa la propiedad de la industria; con la disolución de la sociedad en 1930 los bienes pasan a nombre del que le daría un verdadero impulso a La Nueva Era: Antonio Mauri y Urquiola. No en vano una revista de la época reseñaba: “...Aquel patriota luchador (se refiere a Antonio Mauri y Medina) abrió el surco donde germinó feraz la simiente de La Nueva Era, que actualmente guiada por Antonio Mauri y Urquiola y sus hermanos, la han colocado a la altura de las mejores de La Habana y a la cabeza de todas las de Provincia”.

TOBACCO COMPANIES

During the 16th and 17th centuries one of the main sectors of the economy of the emerging town of Trinidad was the cultivation of tobacco and its trade, both legal and illegal. Initiated as in other parts of the country by immigrants from the Canary Islands, the tobacco plantations were developed on the land now known as the Los Ingenios Valley. Cultivation of the plant gradually shifted however to other areas further inland, releasing the Agabama plains for the cultivation of sugar cane.

Tobacco was taken up again during the economic crisis of the second half of the 19th century, but this time the industrial production rather than cultivation. In the final turbulent years of the century several tobacco factories emerged in the city, many of which acquired national recognition. Although companies such as Eva, Lola and Tercio achieved great fame in the region, they were all eclipsed by La Nueva Era.

Founded in 1894 by Antonio Mauri and Medina, the factory was situated on the street Boca and operated for the whole of the first half of the 20th century, gaining nationwide prestige. In 1922, following the death of Mauri y Medina, his heirs founded the Antonio Mauri y Hermanos Company, which took over ownership of the factory. Following the dissolution of the company in 1930 all the assets fell into the hands of the person who was to give real impetus to La Nueva Era: Antonio Mauri y Urquiola. So it was that a magazine of the period reported:

"...That tenacious patriot (in reference to Antonio Mauri y Medina) sowed the seeds that rapidly germinated into La Nueva Era which, under the present management of Antonio Mauri y Urquiola and his brothers, is on a par with the best in Havana and is the provincial leader".



PLANTA DEL TABACO
TOBACCO PLANT

EL CAPITAL EXTRANJERO Y SU INTERVENCIÓN



La historiografía aporta datos elocuentes sobre la riqueza acumulada por los hacendados trinitarios en la primera mitad del siglo XIX. Se afirma que en 1812 Trinidad había triplicado con creces su producción, a pesar de que los precios mantenían un nivel medio. En 1831 controlaba, aparte de La Habana, Matanzas y Santiago de Cuba, el 60% de las importaciones y el 82% de las exportaciones que pasaban por los restantes puertos. En 1846, con diez ingenios movidos por vapor, y 32 trapiches, alcanza altas producciones de azúcar blanca, quebrada, mascabado, raspadura y miel, que unido a los volúmenes producidos de café y tabaco, colocó a Trinidad en el cuarto lugar en importancia económica de la Isla. Sin embargo, cuando la producción azucarera europea comienza a desplazar al azúcar cubano y se necesitan grandes inversiones para modernizar la tecnología industrial, no todos los hacendados trinitarios estuvieron en condiciones de responder a ese reto, y aunque en 1860 treinta y cuatro ingenios están empleando vapor frente a sólo diez trapiches, las innovaciones de consideración las introducen únicamente Juan Guillermo Bécquer en su ingenio Mainicú-Bécquer donde se instaló un “tren al vacío”, y Justo Germán Cantero, quien llevó hasta su ingenio Güinía de Soto uno de los primeros “trenes Derosne” que llegaron a la isla.

Las deudas de los hacendados del Valle se agudizan, el período de 1857 a 1866 fue particularmente crítico y a éste le continúa el de la Guerra de los Diez Años. Paulatinamente, va entonces en aumento la dependencia de Trinidad con respecto al mercado azucarero estadounidense y firmas de ese país y de Alemania van asumiendo el control de las fortunas locales. A finales del siglo la decadencia era total, sólo existían alrededor de 280 caballerías de caña cultivada, numerosos ingenios estaban en la ruina y el signo de la centralización azucarera se erigía en la zona con la actividad de la “Trinidad Sugar Company”.

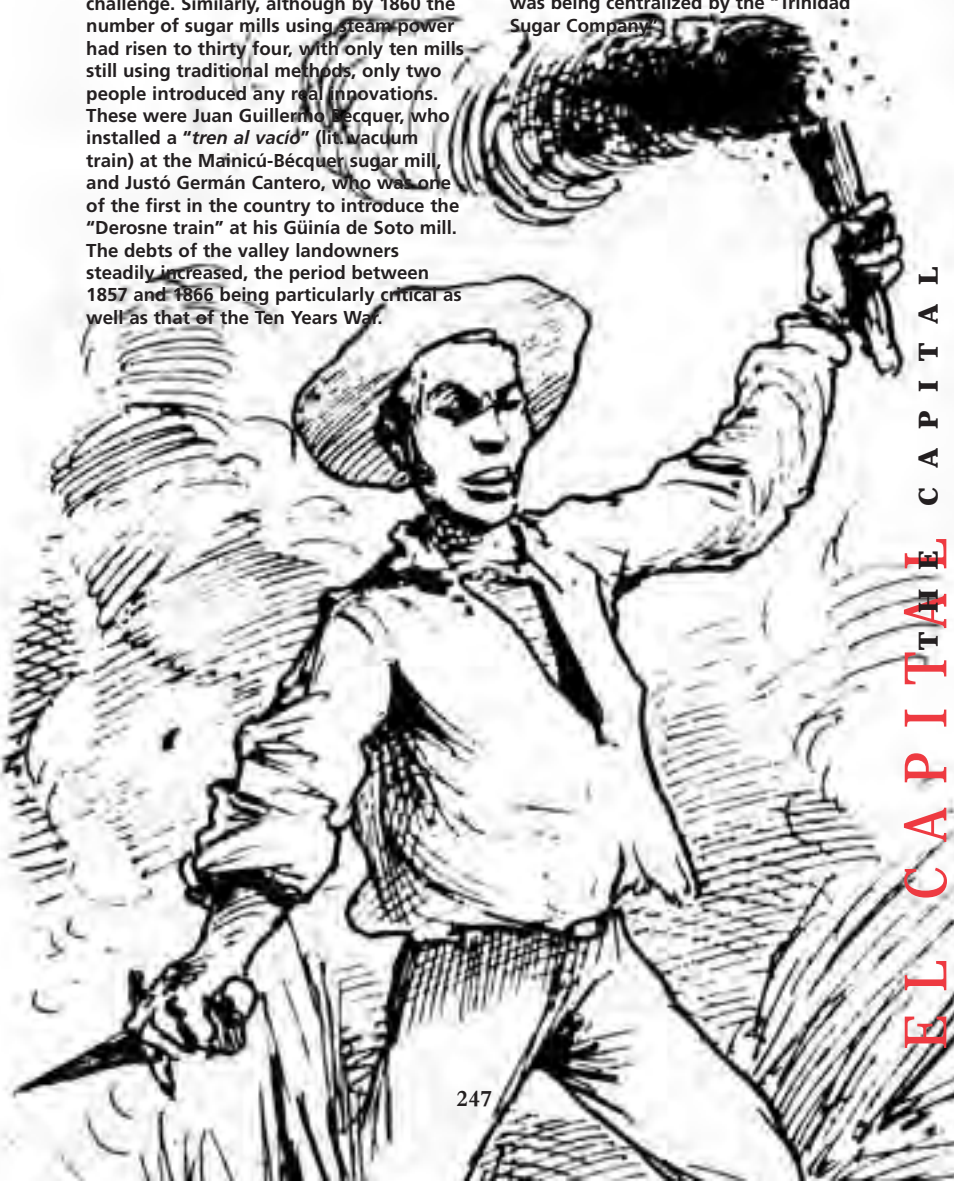
FOREIGN CAPITAL AND INTERVENTION

Historians speak eloquently about the wealth accumulated by the Trinidad landowners during the first half of the 19th century. It is said that in 1812 Trinidad had more than trebled its production, although prices were maintained at an average level. In 1831 the city controlled, apart from Havana, Matanzas and Santiago de Cuba, 60% of the imports and 82% of the exports that passed through the remaining ports. By 1846, with ten sugar mills using steam as their motive power and an additional thirty two smaller mills, its high yields of white sugar, *quebrada* (of a slightly inferior quality), cane, shavings and honey, combined with the coffee and tobacco production, Trinidad ranked as the country's fourth city in terms of its economy.

Nevertheless, as European sugar production began to displace Cuban production and it became necessary to make large investments to modernize the industry, not all the Trinidad landowners were capable of responding to the challenge. Similarly, although by 1860 the number of sugar mills using steam power had risen to thirty four, with only ten mills still using traditional methods, only two people introduced any real innovations. These were Juan Guillermo Bécquer, who installed a "*tren al vacío*" (lit. vacuum train) at the Mainicú-Bécquer sugar mill, and Justó Germán Cantero, who was one of the first in the country to introduce the "Derosne train" at his Güinia de Soto mill. The debts of the valley landowners steadily increased, the period between 1857 and 1866 being particularly critical as well as that of the Ten Years War.



The result was that Trinidad began to depend increasingly on the US sugar market, with US and German companies gradually taking control of the local fortunes. By the end of the century the region was in state of total decline: cultivated sugar cane amounted to no more than 280 *caballerías* (plots of land allocated to noblemen who had participated in the conquest or colonization of a territory), numerous sugar mills were in ruins and sugar production in the area was being centralized by the "Trinidad Sugar Company."



EL CAPITAL TAL CAPITAL

THE DEFENCE SYSTEM OF THE CITY

In 1725, when the population of Trinidad amounted to nothing more than a few families grouped into houses made from wood and palm leaves, an official request was submitted to the authorities for the protection of the city and the coastal area, both of which frequently fell victim to sackings and depredations by English pirates. Until then the people had defended themselves by digging their own trenches and erecting provisional redoubts. Watchtower hill had been used as an observation point since the early 18th century. Due to its elevated location with regard to the city, it occupied a strategic position with a panoramic view over the bay of Casilda, a large part of the Los Ingenios Valley and the various access routes leading to Trinidad.

The Seven Year War (1755-1762) and the British occupation of Havana (1762-1763) led to the construction of the first batteries at the ports of Guarabo and Casilda, whilst on Watchtower hill and La Popa mount trenches were dug on the access routes to the city. Although the fortified sites during this period were very precarious, troops were nevertheless organized to defend the area. In 1797 plans were drawn up for the construction of a coastal battery at Casilda Point and, according to Alexander von Humboldt's account of his visit to Trinidad in 1801, the Guarabo battery was extended.

Similarly, in 1800 works were underway at St Anne's hill in the north-east for a campaign battery to defend the city and the road leading to the valley. Hence, by



BATERÍA DE CASILDA
CASILDA BATTERY

the beginning of the 19th century, Trinidad was protected by land and sea. Between 1849 and 1850 another defence plan for the city, this time a fully comprehensive one, was drawn up, allegedly by Captain Ramón Tavira¹. These defence plans, the material traces of which are still partially legible around the entire perimeter of the city, were never in actual fact implemented exactly as they appear in the military archive maps of the period. Clearly, the natural environment, the uneven topography, the climate and economic factors led to certain modifications in the proposals submitted by the military engineers. Today, amidst hills and ravines, on the edges of mounts and on the banks of rivers and estuaries, it is still possible to discover the ruins of forts, batteries, walls with loop-holes, trenches, gunpowder deposits and water tanks, all of which once formed part of a strategic defence system to protect every access route to the city, by sea or land, in the interests of the safety of the population and the peace of mind of the governor of the island.

FORTÍN DE VIZCAYA
VIZCAYA FORT

¹ Extract from a preliminary study for the recovery of the city's colonial fortifications, carried out by TAMARA BLANES MARTÍN of the National Centre of Conservation, (CENCREM)

SISTEMA DEFENSIVO DE LA CIUDAD

En 1725, cuando Trinidad contaba con un reducido grupo de familias agrupadas en casas de madera y hojas de palmas, se hacía la primera petición oficial para proteger la ciudad y la costa, que había sido víctima de saqueos y depredaciones de piratas ingleses. La población construía trincheras y reductos provisionales por cuenta propia para enfrentar singulares provocaciones. La loma de la Vigía se utilizaba como punto de observación desde los primeros años del siglo XVIII; por su elevación respecto a la ciudad, asumía un lugar estratégico importante por cuanto dominaba un amplio panorama de la bahía de Casilda, una gran parte del Valle de los Ingenios y de los diferentes caminos de entrada a Trinidad.

A consecuencia de la Guerra de los Siete Años (1755-1762) y durante la ocupación inglesa de La Habana (1762-1763) se colocaron las primeras baterías en los puertos de Guaurabo y Casilda, en la loma de la Vigía y a la altura del cerro de la Popa, se cavaron trincheras en los caminos que conducían a la ciudad. Los emplazamientos fortificados durante este período fueron muy precarios, aunque no se impidió la organización de una tropa para defensa de la jurisdicción.

En 1797 se traza por vez primera un proyecto de batería de costa para la punta de Casilda, también se amplió la del Guaurabo, según lo dejase escrito en sus memorias Alejandro de Humboldt en su visita a Trinidad hacia 1801.

En 1800, en la loma de Santa Ana, al noreste, se trabajaba en una batería de campaña para defender la ciudad y el camino del Valle. En los albores del siglo XIX, la preocupación de que Trinidad fuese protegida por tierra y mar era evidente.

Entre 1849 y 1850 se elaboró otro proyecto defensivo para la ciudad, pero en esta ocasión fue mucho más integral, atribuido al capitán de ingenieros Ramón Tavira¹.

Estos proyectos defensivos, cuyas huellas materiales aún están parcialmente legibles a lo largo de todo el perímetro de la ciudad, en realidad no llegaron a ejecutarse tan fielmente como aparece en los planos de los archivos históricos militares de la época, evidentemente, el medio natural, la topografía accidentada, el clima y los factores económicos hicieron modificar un tanto las ideas de los ingenieros militares. Hoy, entre colinas y cañadas, al borde mismo de los cerros, o en las márgenes de los ríos y los esteros, es posible descubrir aún los restos de fortines, baterías, muros aspilleros, trincheras, almacenes de pólvora, y aljibes, los que en su momento integraron un estratégico sistema defensivo, protector de todos los accesos por mar y tierra a la ciudad, para resguardo de sus vecinos y tranquilidad del Gobierno de la Isla.

¹ Tomado de *Estudio Preliminar para la Recuperación de las Fortificaciones Coloniales de Trinidad*, Lic. TAMARA BLANES MARTIN, Centro Nacional de Conservación, CENCREM

PUENTE DEL AGABAMA
AGABAMA BRIDGE

“El viaje por ferrocarril es muy interesante. A partir de Sierra Alta y Sopimpa, se admiran paisajes magníficos, que se suceden sin interrupción hasta llegar a Trinidad. El Río Agabama, de buen cauce, que corre entre barrancos, cruza varias veces la línea del tren, que lo atraviesa sobre elevados puentes. Hay momentos impresionantes, en este lugar del río con las paralelas de hierro...”

ESTEBAN DE VARONA, *Trinidad de Cuba, 1946*

PUENTE SOBRE EL RÍO AY
BRIDGE OVER THE RIVER AY

ENGINEERING WORKS

“The rail journey is very interesting. Having passed Sierra Alta and Sopimpa, the scenery is magnificent all the way to Trinidad. The River Agabama, which is wide and runs between ravines, is crossed several times by high bridges over the rail track. There are truly impressive moments in this contest between the river and the iron tracks...”

ESTEBAN DE VARONA, *Trinidad de Cuba, 1946*

Spectacular engineering works connected Trinidad and the port of Casilda to the country's central railway line, providing for the first time in its history a communication route with the rest of the country. On 4 February 1919, following super-human efforts to raise it between the peaks of the Escambray mountains, the imposing iron structure of the Agabama bridge was completed. The longest in Cuba and one of the greatest in Latin America, it stands almost 52 metres above the riverbed and measures 250 metres from one head to the other. It was damaged irreversibly on 2 June 1988 by a cyclone. A few kilometres away, on the same route, is another engineering feat of the period: the Mariquitas Bridge. This rises 55 metres above the bed of the ravine and

measures 140 metres. Forty years after the railway connections another pearl of Cuban engineering was completed: the southern ring-road (Carretera del Circuito Sur), the last stretch of which runs between Trinidad and Cienfuegos along the very edge of the Caribbean and is one of the island's most scenic routes. Since it crosses the estuaries of the rivers Cañas, Guanayara, Cabagán, Hondo and Yaguanabo, five bridges were constructed between 1951 and 1958. These all have reinforced concrete girders and are based on structural designs involving poststressing and prestressing steel cables. The bridge over the river Cabagán measures 295 metres and is 6.20 metres high, whilst the Yaguanabo bridge is one of longest vehicular bridges in Cuba. Measuring 373 metres and standing more than 13.65 metres high, it affords memorable views.

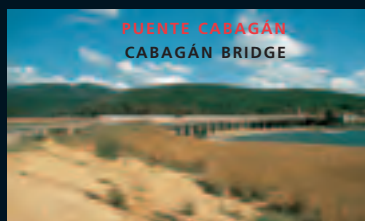
“here I enrich my memories with a marvellous sunset. The west, dressed only in soft shades is a beautiful reliquary. The abrupt mountains, polished and sweetened by distance ... And, silhouetted thick and dark against the delicacy of such a backdrop, are the dilated clumps of the mangroves.”

ENRIQUE SERPA, *Días de Trinidad, 1939*

OBRAS INGENIERAS

Espectaculares obras conectaron a Trinidad y su puerto de Casilda con el Ferrocarril Central de la Isla, abriendo por vez primera en su historia una vía de comunicación con el resto del país.

El 4 de febrero de 1919, tras sobrehumanos esfuerzos para levantarla entre los picos del Escambray, se acabó la imponente armazón de hierro del Puente del Agabama, el más largo de Cuba y uno de los mayores de Latinoamérica, con una altura sobre la vaguada de casi 52 m y una longitud entre sus cabezas de 250 m. El 2 de junio de 1988 un ciclón tropical lo inutilizó. A unos kilómetros de distancia, sobre la misma vía, se levanta otro prodigio de la época, el Puente de las Mariquitas, con una altura de 55 m sobre el fondo del barranco, y con un largo total de 140 m entre sus enfoques. Cuarenta años más tarde de la conexión ferroviaria sería concluida otra perla de la ingeniería cubana, la Carretera del Circuito Sur, en cuyo tramo final Trinidad-Cienfuegos, se trazaba una de las más escenográficas vías de toda la Isla, al borde mismo del Mar Caribe. Atraviesa los estuarios de los ríos Cañas, Guanayara, Cabagán, Hondo y Yaguanabo, para lo que se construyen entre 1951 y 1958 cinco puentes de vigas de hormigón armado, con diseños estructurales en los que se utilizaron el postensado y el pretensado con cables de acero. El Puente del Cabagán alcanza una longitud de 295 m y una altura de 6 m, mientras el de Yaguanabo, con una altura de 14 m, sobrepasa los 373 m de largo, haciéndolo uno de los puentes de carretera más largos de Cuba. Una ruta que deja en la memoria un espectáculo imborrable.



PUENTE CABAGÁN
CABAGÁN BRIDGE



PUENTE YAGUANABO
YAGUANABO BRIDGE

“aquí enriquezco mis recuerdos con una maravillosa puesta solar. El Poniente, vestido solo con matices tiernos... es un lindo relicario. La sierra abrupta, pulida, dulcificada por la distancia... Y contra la delicadeza de un fondo tal, resaltan, espesos y oscuros, dilatados macizos de mangle.”

ENRIQUE SERPA, *Días de Trinidad*, 1939

EL CAMINO DE HIERRO

“...Dada la pujante economía regional no ha de extrañar que Trinidad figurase entre las primeras localidades de Cuba que promovieron proyectos ferroviarios. En 1833, dos comerciantes y presuntos negreros norteamericanos radicados en la villa, Federico Freeman y James Tate, solicitaron privilegios para construir un ferrocarril entre Trinidad y el cercano Puerto de Casilda donde tenían enclavado sus almacenes. A pesar del apoyo recibido por parte de las instituciones oficiales este temprano proyecto quedó engavetado hasta 1837, años en que fue promovido nuevamente por un grupo de hacendados trinitarios encabezados por el Conde de la Casa Brunet... En 1844 tres personajes ya conocidos Joaquín de Arrieta, Manuel Pastor y Antonio Parejo, gestionaron nuevamente la concesión ferroviaria Trinidad-Casilda pero su iniciativa quizás una simple maniobra especulativa no pasó de breves trámites en algunas dependencias del gobierno colonial...”

MARÍN VILLAFUERTE, *Historia de Trinidad*

En 1837 Cuba tiene ya su camino de hierro, el séptimo país en el mundo en utilizar el transporte ferroviario. En la Región Trinitaria, la época de esplendor cercana al primer cuarto del siglo había traído consigo la promoción de diferentes proyectos de desarrollo de las comunicaciones, entre ellos, por supuesto la necesaria construcción de un ferrocarril.

RAILWAY

“... Given the booming economy of the region, it was only natural that Trinidad should be one of the first cities in Cuba to promote the railway. In 1833, two American tradesmen resident in town and suspected of engaging in the slave trade, Frederick Freeman and James Tate, requested permission to construct a railway line between Trinidad and the nearby port of Casilda where their warehouses were located. Despite approval from the official institutions, this early project came to nothing until 1837, when it was promoted again by a group of Trinidad landowners led by the Count of Brunet. In 1844, three well-known figures, Joaquín de Arrieta, Manuel Pastor and Antonio Parejo, again promoted the idea of the Trinidad-Casilda railway line but their initiative, possibly nothing more than a speculative operation, did not progress beyond the initial stage in several departments of the colonial government...”

MARÍN VILLAFUERTE, *Historia de Trinidad*

PUENTE SOBRE EL RÍO TÁYABA
BRIDGE OVER THE RIVER TÁYABA

La necesidad de la comunicación ferroviaria no resultaba tan imperiosa, debido a una salvadora circunstancia geográfica que permitía el uso del Río Agabama como la vía fluvial por excelencia para traslado hacia la costa de los productos y mercancías. Finalmente, el 6 de junio de 1856, luego de largas y polémicas gestiones, quedaba abierto al público el primer tramo del camino de hierro establecido entre Trinidad y Casilda. Poco después se comienzan los trabajos para elevar la línea de Trinidad hacia la zona del Valle del Agabama, siendo el ingenio conocido como el Fernández el destino inicial del ramal. La crisis económica del Valle desvió los intereses de las inversiones ferrocarrileras hacia otras regiones del país y esto, junto a las dificultades técnicas del trazado escogido y la carencia de mano de obra, motivó un estancamiento en los trabajos, hasta que en 1872 sobreviene la liquidación definitiva de esta empresa ferroviaria.

Con el nuevo siglo y la penetración del capital norteamericano en la isla, volvieron a surgir posibilidades para el ferrocarril trinitario. En 1914 se hace la concesión a la Cuban Railroad Company por el gobierno de Mario García Menocal, hasta que el 10 de Marzo de 1919, después de un largo período de incomunicación, Trinidad se unía al resto de la Isla a través de la línea Casilda-Trinidad-Placetas, epílogo de un ferrocarril construido a fuerza de sueños y tesón.

By 1837 Cuba already had its iron road, the seventh country in the world to use the railway for transport. In the Trinidad region, the period of splendour during the first quarter of the century had been accompanied by the promotion of different projects aimed at developing communications. These naturally included as a necessity the construction of a railway. In fact, thanks to geographical circumstances, communication by rail was not such a pressing need: the River Agabama provided an excellent waterway for the transportation of products and merchandise to the coast. Finally, on 6 June 1856, following long and controversial negotiations, the first section of the iron road between Trinidad and Casilda was opened to the public. Not long after, work commenced on the line between Trinidad and the Agabama valley,

the Fernández sugar being the final destination. The economic crisis of the valley diverted the interests of the railway investors to other regions of the country and this, together with the technical difficulties represented by the chosen route and the lack of labour, managed to bring the works to a halt and, in 1872, led to the definitive liquidation of the railway company. Nevertheless, the dawn of the new century and the penetration of American capital in the country gave new impetus to the Trinidad railway line. In 1914 the government of Mario García Menocal granted a concession to the Cuba Railroad Company and on 10 March 1919, after a long period of isolation, Trinidad was finally connected to the rest of the island by the Casilda-Trinidad-Placetas line, the culmination of ambition and sheer determination.

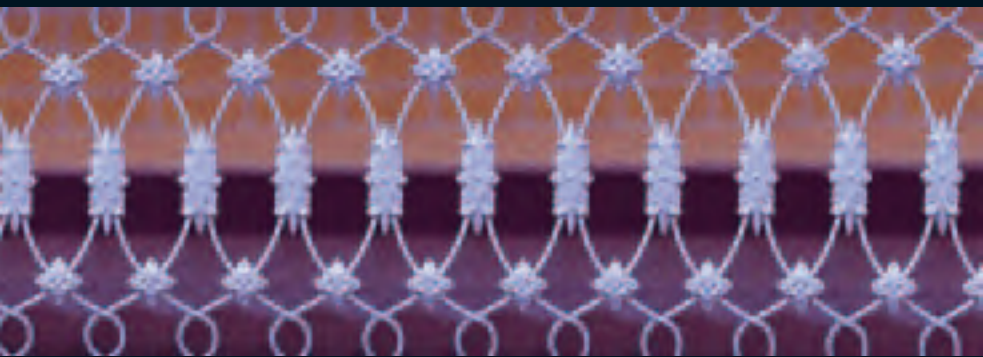


FUNDIDOR DE CAMPANAS

“Ingenio de Buena Vista de Don. Justo Germán Cantero”. “Fundida en Trinidad en 1846 por José Giroud”. Así reza, fundida en bronce, la inscripción que aparece en una de las monumentales

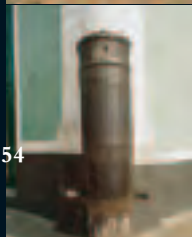
campanas pertenecientes a este importante ingenio azucarero, ubicado en el vasto y fértil territorio conocido desde el siglo XIX como Valle de los Ingenios y que podemos apreciar en su actual ubicación en el antiguo ingenio Manaca Iznaga.

Excelente factura y “bien sonantes voces” caracterizan las pesadas campanas fundidas en el taller establecido en Trinidad, en la calle Alameda 45 (actual 69) hacia 1819, por este maestro herrero y fundidor nacido en Ferney, Francia, el 30 de abril de 1781. La hermosa pérgola de hierro forjado levantada en la plaza Carrillo, actual parque Céspedes, numerosos e ingeniosos relojes de sol fundidos en bronce, uno de los cuales se puede apreciar en el Museo de Arquitectura, y el controvertido proyecto de abastecer a la ciudad de agua en la primera mitad del siglo XIX, se deben también a su autoría. José Isabel Giroud murió en Trinidad el 21 de junio de 1852.



FOUNDRY WORKER MAKING BELLS

“Buena Vista Sugar Mill owned by Justo Germán Cantero”. “Cast in Trinidad in 1846 by José Giroud”. Thus reads the bronze plaque on one of the huge bells that once belonged to this large sugar mill situated in the vast and fertile territory known since the 19th century as the Los Ingenios Valley and now hangs in the old Manaca Iznaga sugar mill. Excellent workmanship and “a good sound” are the distinguishing features of the heavy bells cast in the workshop established in Trinidad, at Alameda 45 (now 69), around 1819 by this master blacksmith born in Ferney, France, on 30 April 1781. The beautiful wrought-iron pergola above Carrillo Square, the present-day Céspedes Park, numerous cleverly-designed bronze sun-dials, one of which is on display at the Museum of Architecture, and the controversial plan to supply the city with water, drawn up in the first half of the 19th century, are also attributed to José Isabel Giroud. He died in Trinidad on 21 June 1852.



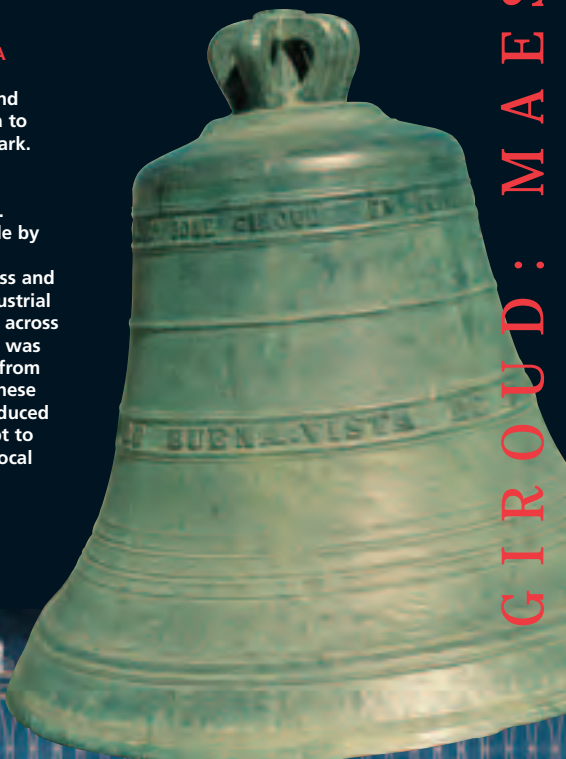
PÉRGOLA DE LA PLAZA CARRILLO

La plaza Carrillo fue reconstruida y mejorada en el año 1840; al abrigo de esta obra se le añade la pérgola, que marca y distingue el centro del parque. Sin duda, constituye el elemento urbano más fuerte de esta plaza, compuesta por una pérgola de hierro fundido en forma de cúpula que termina en un conoide, la cual fue realizada por el herrero y fundidor francés José Giroud.

La pérgola posee singular esbeltez, denotando en su diseño las influencias estilísticas del movimiento arquitectónico post-industrial que tuvo lugar en Europa a mediados del siglo XIX, caracterizado por grandes obras de hierro y vidrio, que al llegar a nuestra tierra, son reinterpretadas e insertadas en el contexto urbano al que van intentando acercarse los patrones estéticos de la aristocracia local.

CARRILLO SQUARE PERGOLA

Carrillo Square was reconstructed and improved in 1840, gaining a pergola to mark and enrich the centre of the park. Undoubtedly the square's most outstanding urban element is the wrought-iron dome-shaped pergola. Culminating in a conoid, it was made by the French blacksmith José Giroud. The pergola has a unique slenderness and a design influenced by the post-industrial architectural movement that spread across Europe during the 19th century and was characterized by large works made from iron and glass. On arrival in Cuba, these works were reinterpreted and introduced into the urban context in an attempt to shape the aesthetic patrons of the local aristocracy.



TILE FACTORIES AND MACHINERY

Although the exact period in which the tile industry emerged in the region is unknown, its expansion was certainly linked to the construction boom. According to historical records, this took place in the city prior to 1737, suggesting that the tile industry dates back to the late 17th century. Its golden age occurred however during the 19th century, coinciding with the general economic boom, when Roman or traditional tiles were being produced throughout the entire Santa Rosa Valley. The pottery industry emerged from a strong craft tradition in which the entire process, from the modelling stage to the final product, was carried out without any type of machinery. The appearance of flat or Marseilles tiles, together with new advances in science and technology led to the gradual introduction of electricity in the first Spanish presses, which had arrived at the end of the 19th century and, in the following century, to the use of presses imported from the US. Made in cast iron, these were genuine examples of a legendary industry that not even time could erase. Even today, a knowledge of the early technology remains essential due to its relevance in the implementation of conservation and renovation projects of the built heritage.



BRENSA DE TEJAR
TILE PRESS



TEJAS CRIOLLAS
TRADITIONAL TILES



TEJARES Y MAQUINARIAS

Aunque es inexacta la fecha en que aparece la industria de la teja en nuestro territorio, se puede afirmar que su desarrollo está vinculado a la necesidad constructiva que experimenta la ciudad, según datos encontrados con anterioridad a 1737, lo que nos hace pensar que ésta surge desde finales del siglo XVII. Para el siglo XIX, con el desarrollo experimentado en la economía se produce el mayor esplendor de dicha industria, ramificándose por todo el valle de Santa Rosa la producción de tejas romanas o árabes, conocidas también como criollas. Los inicios de la industria alfarera fueron artesanales por excelencia, donde todo el proceso de modelado y elaboración de la teja criolla era realizado por el hombre sin necesidad de la maquinaria. Con la aparición de la teja plana o de Marsella y de los nuevos adelantos de la ciencia y la técnica, fue incorporándose la energía eléctrica en las primeras prensas españolas llegadas a finales del siglo XIX y posteriormente a las norteamericanas en el siglo XX. Elaboradas en hierro fundido constituyen verdaderos exponentes de una industria legendaria que el paso del tiempo no podrá excluir y cuya primitiva tecnología aun hoy es imprescindible conocer y rescatar, por cuanto es válida para los programas de conservación y rehabilitación del patrimonio edificado.



MAMPOSTERÍA Y MEZCLA REAL

Hijo de la conquista, venido de allende el Atlántico como herencia, se establece en nuestras latitudes el viejo arte de construir con la madre tierra, de mezclar y cocer los materiales que aportan el río, el mar, la cantera y la cava para ennoblecer el feudo y abrigar al fundador... *“España y Portugal tenían añejas tradiciones de construcción con tierra. Viejas técnicas celtíberas y con más fuerzas de los grupos árabes que por ocho siglos dominaron la península. Estos últimos dejaron su fuerte impronta en la arquitectura popular y en los grandes monumentos. Los sistemas de tapias tuvieron gran variedad al hacerse en combinación con ladrillos, piedras y hasta rellenos de diferentes áridos superpuestos...”* (GRACIELA VIÑUALES, *El Patrimonio Histórico de Tierra en Iberoamérica*).

Caracterizar con denominaciones universales estos modos de hacer no parece lógico, en cada región existieron sus variaciones y cada una arrojó sus propios aportes, amén de una diversa denominación. En Trinidad, podemos hablar de “tapia de mampostería térrea” o simplemente “mampostería”. El grueso muro, que llega a casi medio metro de ancho en las paredes de carga, se constituía de una mezcla de cal con “arena de las cañadas”, árido que por sedimentación se acumula a lo largo de las vaguadas secas de los ríos, sobre todo tras el paso de las crecidas. En el interior de esos paramentos, estarán contenidos cascajos, sillares y fragmentos cerámicos en una sólida argamasa, cuyo ilustre nombre de “mezcla real” aparece desde los primeros siglos de la conquista. Los paños de muro se enmarcarán, vertical y horizontalmente con las “rafas” o “verdugadas” de ladrillos. Como protección y revestimiento aparecen una o dos capas de la misma mezcla real, y sobre este revoque, un fino enlucido de cal dará el acabado del muro.

STONEMWORK AND ROYAL MIX

The ancient art of building with soil, of mixing and knowing how to use the materials deposited by rivers, the sea, quarries and caves, was established in these latitudes by the conquerors from the other side of the Atlantic as a means of lending dignity to their domain and providing shelter for the founders. *“Spain and Portugal used ancient tradition of building with soil: old Celtiberian techniques and especially those of the various Arab groups that ruled the peninsula for eight centuries. The influence left by the latter can be seen both in popular architecture and major monuments. They used a great variety of systems for building walls, combining bricks and stones and even fillers of different superimposed arid materials...”* (GRACIELA VIÑUALES, *El Patrimonio Histórico de Tierra en Iberoamérica*).

It is inappropriate to assign a universal name to these methods as they varied greatly from one region to another; hence the diversity of the nomenclature. In

Trinidad one might speak of “earth stone alls” or simply “stone walls”. Thick walls, almost half a metre wide if of the load-bearing variety, were built from a mixture of lime and “sand from the ravines”, an arid material accumulated through sedimentation in dry riverbeds, especially after flooding. These walls were filled with a solid mortar made up of gravel, ashlar and small ceramic pieces called “royal mix”, an illustrious term dating back to the early centuries of the conquest. Wall panels were framed, vertically and horizontally, by *rafas* (buttresses) or *verdugados* (horizontal rows) of bricks. One or two layers of the same royal mix were used as protection and cladding, a fine plaster of lime providing the finish to the walls.

LA TÉCNICA DEL EMBARRADO

En nuestro territorio hay una importante tradición constructiva con tierra cruda. El sistema constructivo de embarrado ha sufrido pocas modificaciones a pesar de haberse mantenido durante siglos. Consiste en una estructura de horcones o parales que se empotran al suelo, espaciados a unos 60 cm entre ellos; esta estructura recibirá el entramado de cujes y barro que conformará las paredes. El entramado se compone de cujes horizontales que se atan a los horcones o parales usando bejucos y su disposición es variable. Una vez terminada esta estructura a manera de cajón se inicia la colocación del barro, que es una mezcla de tierra arcillosa con agua, reforzada con manojos de espartillo, una gramínea conocida popularmente como “hierba pitilla”. Luego de ser amasada lo suficiente, se obtiene una pasta compacta que, a manera de tortas o puñados, será colocada dentro de la estructura de cajón hasta ir cubriendo todo el entramado. Transcurridos unos diez días de haber aplicado la masa de barro, tiempo necesario para el secado de las paredes, se aplica un revestimiento con tierra bastante arcillosa, hierba más desmenuzada y poca arena a todo el entramado ya en pie. Como terminación, un fino enlucido de masilla de cal aplicado con brocha o quemado con cuchara de albañilería, estará listo para recibir el encalado final. Validando una de las mas viejas tradiciones en el arte del construir, el embarrado, bahareque o quinchá, como también se le denomina en otras latitudes, es hoy aún un recurso vivo, utilizable, revalorizado en estos tiempos de acercamiento del hombre a lo ecológico, a los nobles materiales que nos da la tierra, y aplicable además en los mas pobres contextos, por su sencillez y por su economía de recursos.

THE EMBARRADO TECHNIQUE

A widespread construction technique used in Cuba is that of raw soil. It has changed little over the centuries and consists of a structure of vertical posts driven into the ground at intervals of approximately 60 cm and covered with a network of rods and mud to form walls. The horizontal rods are tied to the posts with lianas and their arrangement may vary. Once this box-like structure was complete, the next step was to cover it with *embarro*, a muddy mixture of clayey soil and water reinforced with bunches of *espartillo*, a type of grass popularly known as *hierba pitilla* (lit. straw-like grass). When sufficiently mixed, this produced a compact paste which was then placed in cakes or handfuls inside the box-like structure, covering the entire framework. Approximately 10 days after applying the *embarro*, by which time the walls were dry, an outer coating based on a mixture of mud with a fairly high clay content, finely shredded grass and a small amount of sand was pasted over the existing

structure. As a finishing coat, a fine lime plaster was applied with a brush or burnt on the spoon (that is, dyed red with ox blood). One of the oldest traditions in the art of construction, the embarrado technique, or bahareque and quinchá as it is also known in other parts, is still employed to this day as an ecological method, in that it uses the finer resources of the soil itself, and also in poorer contexts due to its simplicity and sparing use of materials.



CASA DE EMBARRADO
MUD HOUSE



Distintas soluciones de remates y aleros con el empleo de teja, ladrillo y madera: tejaroces, aleros de gola y de pico de gorrión, tornapuntas de madera...

Various crest and eaves course solutions using tile, brick and wood: tiled eaves, eaves courses with cymae and beak-head moulding, wooden sprockets, etc.



AN VERNACULAR CODE

These appear at the top of façades between the walls and roofs. Although their purpose is to protect the walls and woodwork from the abundant tropical rainfall, they nevertheless lend formal character in their form and design to each building and house. Eaves courses are amongst the elements that have most evolved in Trinidad architecture. The material used in their construction vary according to the period and it is therefore possible to find several types, from the earliest bricklayer type, so called since they were in fact made by bricklayers, to functional wooden designs.

It was at the beginning of the 18th century that domestic architecture in Trinidad began to acquire its own identity in terms of construction and ornamentation, and indeed eaves courses constituted one of these enriching elements. Hence, it is possible to find the tile variety, made up of several rows of Spanish tiles clad with a lime and sand mortar, as well as the brick-on-edge variety in which a series of bricks placed at an angle of 45° projects in a zigzag line over the façade. As the century advanced, construction techniques evolved and increasingly complex eaves courses began to emerge. An example is the sprocketed variety which was made from wood and included several turned elements and planks to support the Spanish tiles, the projection of which provided considerable protection to the façade. The more modest houses have simple eaves courses formed by moulded cornices in which the decorative elements range from quarter-rounds, gorges and fillets, etc, and even simpler varieties known as corbels and fillets, basically the prolongation of the rafters of the truss.

In the buildings dating to the age of splendour, and thanks to the introduction of new construction materials in the 19th century, eaves courses with projecting cymae emerged as the natural evolution of the sprocketed variety in that their internal structure was based on the same principle as the latter, subsequently being clad with numerous small wooden panels covered by a lime plaster.



UN REPERTORIO VERNÁCULO

Aparecen en los remates de fachadas como elementos de unión entre paramentos y tejados, surgen para proteger los muros y la carpintería de las abundantes lluvias tropicales, pero sus formas y diseños caracterizan formalmente la expresión de cada edificio o vivienda. Es de los elementos que más evolución tuvo en nuestra arquitectura; en su construcción se emplearon diversos materiales de acuerdo a los diferentes periodos constructivos ocurridos en la ciudad y actualmente encontramos variadas tipologías, desde los más primitivos, llamados de albañilería, pues sólo necesitaban de este oficio para su realización, hasta los más funcionales diseños en madera. Es al inicio del siglo XVIII cuando nuestra arquitectura doméstica comienza a adquirir su propia identidad en cuanto a elaboración y tratamiento decorativo, y son los aleros uno de estos elementos enriquecedores; así encontramos los llamados de tejeroz, formados por la sucesión de varias hiladas de tejas criollas que se revisten con morteros de cal y arena y los del tipo sardinel, conformados por la sucesión de ladrillos volados sobre el muro y colocados en ángulo de 45 grados, provocando una zigzagueante línea quebrada sobre la fachada. A medida que el siglo avanza, las técnicas de construcción evolucionan y con ellas también los aleros van ganando en complejidad, aparecen los de tornapunta, realizados en madera, con algunas de sus piezas torneadas y un entablado para sostener la teja criolla, protegiendo de esta forma considerablemente la fachada debido a su vuelo. En viviendas más modestas aparecen simples aleros formados por cornisas molduradas, utilizando formas que van desde el cuarto de bocel, la media caña, el filete, etc. y otros muy simples, conocidos de canes y tablas que trabajan como la continuación de las propias alfardas que conforman el techo de armadura.

En los edificios pertenecientes al periodo de esplendor y con la introducción de nuevos materiales en el arte constructivo del siglo XIX aparecen los aleros volados en gola, resultado de la evolución del tornapunta, su armazón interna responde al mismo principio y que una vez formada era revestida por la unión de numerosas tablillas de madera o junquillo sobre las que se aplicaba como terminación un enlucido de masilla de cal.



CLOSERS OF OPENINGS

These are a major element in terms of their variety, formal richness and omnipresence throughout the entire city. The proportion of openings in relation to blind planes of wall is very high in Trinidad houses. So much so, the visual perception in the urban context is that these elements predominate over the remaining components of the façade, creating genuine "landscapes" comprising a variety of balustrades, grilles and large doors. Spanish-style doors with mixtilinear shutters that stand out between the wide planks are the most common type of closer for main entrances, flanked by large high windows with fine wooden balustrades. The latter were carved by master cabinet-makers into pear shapes, ribbons and mouldings in a type of local Baroque style comprising the best of a whole series of influences. Panels decorated with intricate moulding in the fanciful shapes of horns, wings, flowers and fans, have provided over the centuries a magnificent repertoire of formal compositions. Their conception nevertheless goes beyond aesthetics and functionalism. It lies in the very essence of this vernacular architecture, which intuitively seeks solutions to temper the rigours of the

climate, where the humidity and heat create a stifling atmosphere that demands relief from ventilation, in an attempt to attract cooler air to the courtyards and galleries, to the shady back rooms. The combination of shutters, screens and blinds provides light in the more intimate hours, at dawn and dusk. This exuberance of openings and closures manages in this way to create a peaceful transition between the external world and the dwelling place, a sense of identity between the street and the home in which both are connected through sound and aroma in an atmosphere of revelry, of communication, where the play of shade and sun pushes the courtyard onto the street, turning the latter into an extension of the house.



CIERRES DE VANOS

Ocupan un lugar protagónico por su variedad, riqueza formal e insistente presencia a lo largo de todo el recorrido de la ciudad. Es muy alta la proporción de vanos con relación a los lienzos ciegos de pared en las casas trinitarias, tanto, que en el escenario urbano se tiene una percepción visual de esos elementos dominante sobre todos los demás componentes de la fachada, creándose verdaderos “paisajes” de balaustradas, rejas y portones en una continua y variada selección. Portones “a la española” con postigos mixtilíneos que se recortan entre sus anchos tableros, suelen cerrar los accesos principales, flanqueados por altos ventanales con balaustradas de nobles maderas que, una vez talladas por las manos sabias del ebanista, traducen en perillas, cintas y molduras el lenguaje mestizo y barroco, adonde tantas influencias han venido a verter lo mejor de sus artes. Tableros decorados con rebuscadas molduras, en imaginativas formas de cuernos, alas, flores y abanicos, darán, a lo largo de los siglos, un precioso catálogo de composiciones formales. Pero su concepción va mucho más allá de lo estético o funcional, está en la esencia misma de esta arquitectura vernácula que trata de buscar intuitivamente soluciones que atemperen los rigores del clima, donde humedad y calor crean una atmósfera sofocante que necesita el alivio de la ventilación, que busca hacer llegar el frescor hacia los patios y galerías, hacia las umbrías recamaras. Las combinaciones de postigos, mamparas y persianas aportarán claridad en las horas más íntimas, al ocaso y al amanecer. Logra así esta exuberancia de vanos y cierres crear un apacible tránsito entre el mundo exterior y la morada, hacer que calle y vivienda se identifiquen y enlacen en una transición de ruidos y olores, en un ambiente de jolgorio, de comunicación, donde la sombra y el sol juegan entre sí para llevar el patio hacia la calle, para convertir la calle en prolongación de la casa.

Trinidad muestra una gran variedad de puertas de tableros. En las ventanas alternan los balaustres de madera con las rejas de hierro

Trinidad boasts a rich variety of panelled doors. In the windows wooden balusters alternate with iron grilles



ARTESONADOS

Por la variedad de nuestros artesonados coloniales, de marcada filiación morisca, resulta muy difícil hacer una caracterización general de los mismos, por lo que sería prudente enumerar los elementos que se repiten en cada uno. Desde la primera mitad del siglo XVIII aparecen los primeros ejemplos del arte de construir de nuestros alarifes y maestros carpinteros.

Verdaderos artistas, fueron expandiendo su obra por todo el territorio, dejando su huella en techos de armadura de tres y cuatro faldones con doble y simple estribado, soleras y solerillas abilletadas, tirantes pareados y sencillos que descansan sobre canes dobles o simples de carácter funcional y decorativo que adoptan formas de gola o reciben cortes que recuerdan en sus perfiles los “picos de loro”. Aparecen también, por excepción y bajo cubiertas a dos aguas, techos de armadura de formas octogonales. En la medida que avanzan los siglos los artesonados se van simplificando, disminuyen las ranuras en alfardas y tapajuntas, desaparecen los estribados dobles y los canes, las molduras abilletadas o en cuarto de bocel, usándose estos últimos solo en casos excepcionales. Los tirantes se convierten en el elemento de mayor realce en el siglo XIX, al abandonar el uso de la lacería y las tallas, revistiéndose con grandes tablones de madera o lona decorados con motivos neoclásicos. Los techos de colgadizo o caedizos de una vertiente estuvieron presentes desde el inicio de nuestra arquitectura y fueron empleados sobre todo en espacios que no excedían de los cuatro metros de profundidad, específicamente en las segundas crujías, galerías y los martillos cayendo sobre el patio o solar. Se diferencian en el paso del tiempo por el tratamiento dado a las alfardas y la riqueza decorativa. Desde finales del siglo XVIII aparecen en la arquitectura trinitaria los techos planos de losa por tabla, aunque es en el XIX cuando se generaliza su uso. Estos al igual que los inclinados poseen tapajuntas y en muchos casos aparecen cubiertos por falsos techos de lona, yeso o madera. Suelen encontrarse en las escasas viviendas de segundo nivel a modo de entrepiso, cubriendo un espacio determinado de la vivienda o en su totalidad. Su estructura está compuesta por vigas de madera que se apoyan sobre los muros de carga, tapajuntas, ladrillos comunes y atesado. En algunos casos el ladrillo se sustituye por tablancillo de madera o losas “bremesas”, generalmente en entrepisos.



COFFERED CEILINGS

Given the wide variety of colonial coffered ceilings, all of distinct Moorish influence, it is more prudent to list the elements common to most of them rather than make generalizations. The first examples of the artistry of the local architects and master carpenters emerged in the second half of the 18th century. Genuine artists, they developed their work throughout the entire territory, leaving their mark on three and four-sided trusses with double or single coffering, billeted wall-plates, double and single tie-beams resting on double and single corbels which, as both functional and decorative elements, were either shaped in the fashion of cymae or carved to resemble parrots' beaks. It was also during this period that octagonal trusses appeared, although these were rare and only used beneath pitched roofs. As the centuries progressed coffered ceilings were simplified, giving rise to less grooving in the rafters and fish-plates and the disappearance of double coffering and corbels, billeted and quarter-round mouldings, the latter being used in exceptional cases only. Following the disappearance of ribbon moulding in the 19th century, tie-beams became the chief enriching elements and were clad with large wooden panels or canvases decorated with Neoclassical motifs. Monopitched lean-to-roofs had always been used in Cuban architecture, especially above spaces exceeding no more than four metres in depth and specifically in second bays, galleries and wings where they projected over the courtyard or plot. The treatment of the rafters and the amount of decorative detail varies according to the period. Flat roofs, made from stone slabs, first emerged in Trinidad in the late 18th century but only became common features during the following century. Like sloping roofs, they had fish-plates and were often hidden by false ceilings made from canvas, plaster or wood. They are usually found between the lower and upper levels of the few two-storey houses that exist in the city, either covering a specific part or the whole of the house. Their structure is based on wooden beams resting on load-bearing walls, fish-plates and common bricks. In some instances, usually where they serve as floors between two storeys, the bricks are replaced by small wooden blocks or Bremen tiles.

TECHOS Y ARTESONADOS DE TRINIDAD



Techos y artesonados de Trinidad, donde destacan las armaduras de madera con tirantes
Roofs and coffered ceilings in Trinidad, where wooden trusses with tie-beams are abundant

LA MADERA COMO DECORACION

“... y la isla intransitable por la espesura de los montes...”

FRAY DIEGO SARMIENTO



Los maestros carpinteros europeos y sus aprendices criollos convirtieron en maravillas las nobles y preciosas maderas que aportaba la colosal floresta de los virreinos. En Trinidad, el arte del siglo XVIII se caracterizó por una influencia

del mudejarismo, aunque se presentían los rasgos del barroco que naciese de misiones, haciendas, conventos y talleres en los Reinos de la Tierra Firme. En medio de un proceso definidor de los principales rasgos urbanos de la Villa, y alimentados por un intenso comercio con los pueblos vecinos del Caribe, artesanos y carpinteros hicieron surgir un repertorio de incontables ornamentos y diseños trabajados en madera. Decorados techos tallados hasta el infinito en molduras, complicadas lacerías, ranuras y dibujos. Hojas de puertas y ventanas, con pronunciados relieves en forma de cuarterones, volutas, cuernos, alas y complejos lazos de cavetos y junquillos. Balaustradas caprichosamente torneadas cerrando vanos o rematando portales y pretorios. Arcos de medio punto cerrados con tablillas en abanico, delicadas mamparas de lazos y florones, alacenas con sus complicados juegos de tablillas y celosías, jambages y entablamentos resaltando los vanos principales. Todo un catálogo de elementos decorativos que fueron matizando la arquitectura vernácula trinitaria, a través de un oficio transmitido con celo y vocación. También el arte del mueble resultó engrandecido con igual maestría. Los ebanistas de la localidad asimilaron las esencias de las piezas europeas para elaborar sus propios códigos formales y crear verdaderas obras de arte. Al recorrer hoy las calles de la ciudad vieja, asombra a todos el mobiliario que aún decora las estancias de las viviendas, no importa si es una humilde casita de barro o una vetusta casona palacial. El cedro, la caoba, la yamagua, el roble, y la majagua fueron las más nobles variedades usadas para tallar y tornear. Especies mas duras, como el ácana, la baría, la yaba y la quiebrahacha quedaron para dar robustez a horcones, vigas y arquitrabes. Maderas olorosas, maderas de fantásticos tonos veteados, maderas rojas como la sangre, cortadas por los hacheros en luna menguante, y traídas del monte a lomos de buey, cobraron vida en manos de los anónimos carpinteros. Oficio que, quizás como ningún otro, aportó claves y matices esenciales para la definición del arte criollo.



Muebles, puertas decoradas y mediopuntos de madera

Wooden furniture, doors, ornamentation and semi-circular arches



THE DECORATIVE USE OF WOOD

"... and the island impassable due to the thickness of the mountains ..."

BROTHER DIEGO SARMIENTO

European master carpenters and their local apprentices worked marvels with the fine and precious woods provided by the wealth of forests in the viceroalties. 18th-century Trinidad art was deeply influenced by the Mudejar style, although there were traces of the Baroque in missions, haciendas, convents and workshops in the kingdoms of the continent. During the process of urban development that defined the early town, and fed by intense trade with the neighbouring peoples of the Caribbean, craftsmen and carpenters created a whole repertoire of ornaments and designs worked in wood. These included decorated ceilings carved down to the last millimetre in mouldings of various shapes, intricate ribbon moulding, grooves and drawings; the leaves of doors and windows, with pronounced reliefs in the shape of panels, volutes, horns, wings and complex cavettoes and beads; fancifully-turned balustrades to close openings or serve as the crest above arcades and entrance steps; semi-circular arches closed with fan-shaped slats, delicate screens with ribbons and rosettes, cupboards with intricate combinations of slats and lattice-work, jambs and entablatures enriching the main openings. This repertoire of decorative elements gradually left its mark on the vernacular architecture of Trinidad, the legacy of a trade conducted with enthusiasm and vocation. The same mastery also enriched

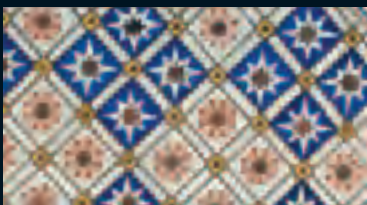
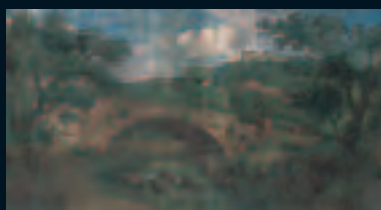
the art of furniture. The cabinet-makers of the city assimilated the essence of European items to develop their own formal codes and create genuine works of art. Visitors to the old town today are amazed by the furniture that still adorns houses, be these of the humble *embarrado* variety or old mansions. The finest varieties, such as cedarwood, mahogany, yamagua, oak and majagua, were used for carving, whilst harder species, such as *ácana*, *baria*, *yaba* and *quebracho*, provided sturdiness to posts, beams and architraves. Aromatic woods, woods with wonderful grains and woods red as blood, cut with curved-blade axes and transported from the mountains by oxen, took on new life in the hands of anonymous carpenters. This trade, perhaps more than any other, played a major role in the definition of local art.





MURALS

"As visitors penetrate the interior of the island, they will frequently come across attempts to represent birds and a variety of other animals on the façades of the tightly-packed houses ...". This reference appears time and again in the accounts of travellers astounded by the colorfulness of Trinidad houses. Mural decorations are one of the main features of Trinidad architecture and are manifested in two distinct types or styles. On the one hand are those painted by an educated hand, Neoclassical in style and profusely decorated with stylized acanthus leaves, arabesques, friezes, egg-and-dart patterns, paterae, upper edges of openings disguised with shadows and colours to resemble the entablatures, corbels, cornices and pilasters of Classical and Renaissance orders. On the other hand are the decorations carried out in the much more popular style, at times imitating elements of the Classical orders but increasingly interwoven with the imaginative and idealist elements of all popular art, replete with "... birds, animals, snakes, men and women in different occupations or leisure pursuits, and other things and images which, although not strictly prohibited in the tables of law, are like nothing on earth, in heaven or in the waters beneath the earth". The technique used was always the same: tempera applied directly to the lime plaster once it had dried. The colours were obtained from natural, finely-ground pigments, sometimes darkened by burning. Different soils and shades of ochre, indigo and metallic powder were dissolved in decanted water to illuminate the murals previously traced with charcoal. A wide variety of substances were used as fixers, from the water decanted from the lime to animal glue, prickly pear mucilage, egg and casein extracted from milk. The repertoire of murals demonstrates the fabulous fusion of cultures from the dynamic basin of the Sea of the West Indies.



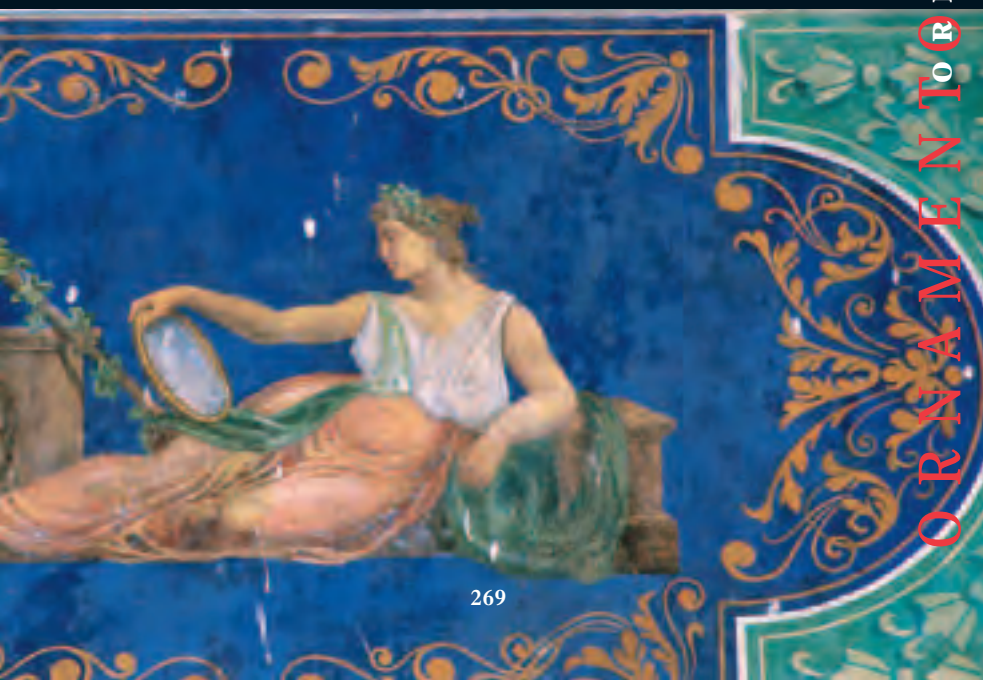
Pinturas geométricas y florales, paisajes y temas mitológicos decoran las casas de Trinidad

Geometric and floral paintings, landscapes and mythological themes decorate the houses of Trinidad



LA PINTURA MURAL

“El visitante en la medida en que se adentra en la isla, observará frecuentemente sobre los frentes de las amontonadas viviendas intentos de representar pájaros y animales varios...”. Esta referencia aparece una y otra vez en las crónicas de viajeros admirados por el colorido de nuestras casas. Las decoraciones murales constituyen uno de los elementos tipológicos de mayor peso en la arquitectura trinitaria. Encontramos dos facturas distintas o corrientes estilísticas: una pintura de mano académica y refinada, de influencia neoclásica, profusa en hojas de acanto estilizadas, arabescos, grecas, ovas, pateras, remates de vanos que se disfrazan de sombras y colores para semejar entablamentos, ménsulas, cornisas y pilastras de corte clásico y renacentista. De otro lado aparecen decoraciones matizadas por una creación muy popular, que a veces imitan elementos de los ordenes clásicos pero se van imbricando en lo imaginativo e idealista de toda arte de pueblo, colmándose de *“...pájaros, animales, culebras, hombres y mujeres en sus distintas ocupaciones o diversiones, y otras cosas e imágenes que, aunque no estén estrictamente prohibidas en las tablas de la ley, no se parecen a nada que esté en el cielo, o abajo en la tierra, o en las aguas debajo de la tierra”*. Se empleó siempre la técnica de la “pintura al temple”, aplicada directamente sobre el enlucido de cal una vez seco. Los colores se obtenían a partir de pigmentos naturales molidos, y en ocasiones oscurecidos al fuego. Tierras, ocres, añiles, almagres, purpurinas, se disolvían con agua decantada, para iluminar los murales previamente trazados al carboncillo. Como fijadores, una amplia variedad de sustancias, desde la propia agua de decantación de la cal, hasta la cola animal, el mucílago de la tuna, el huevo o la caseína extraída de la leche. El repertorio de la pintura mural nos traslada a la fabulosa fusión de culturas de la cuenca vital del Mar de las Antillas.



DECORACIONES ECLÉCTICAS

El eclecticismo es en sí mismo un sistema de combinaciones formales, basado en la pérdida de la coherencia formal de los elementos figurativos de cada época, pudiendo incorporar componentes disímiles que van desde una columna, un frontón griego, hasta las más exquisitas reproducciones de objetos y materiales. En Trinidad esta mezcla se da de una forma muy evidente en las nuevas construcciones de las primeras décadas del siglo XX, destacándose en ellas sus componentes decorativos. Las decoraciones más características son las molduras de hormigón, con motivos en su mayoría florales, bordeando los vanos y haciendo énfasis en las claves con elementos zoomorfos y antropomorfos; los frisos en fachada; pretilos tanto lisos o de balaustres rematados por copones; las pilastras de diferentes órdenes adosadas a los muros, principalmente en fachada; los falsos techos de yeso (se pueden encontrar algunos de metal) con variados relieves; la utilización de columnas en el soporte de los arcos interiores, decoradas muchas de ellas mediante la técnica de la escayola y amplia gama de mosaicos y azulejos, los últimos formando zócalos, que también se les puede encontrar de mármol y granito.

ECLECTIC-STYLE DECORATION

A system of formal combinations arising from the loss of the formal coherence of the figurative elements of each period, Eclecticism incorporates dissimilar elements that can range from a column or a Greek pediment to exquisite reproductions of objects and materials. In Trinidad, this mixture is clearly manifested in the new constructions that emerged in the early 20th century and were distinguished by their decorative elements. The most typical of these elements are: concrete mouldings with, mainly, floral motifs around the openings and keystones decorated for emphasis with animal and human forms; friezes on façades; parapets, either smooth or with balusters surmounted by urns; different orders of pilasters attached to walls, mainly to façades; false plaster ceilings (sometimes metal) decorated with reliefs of various types; columns used to support interior arches, many of them decorated with plaster; and a wide range of tiles, of the glazed ceramic variety for skirting boards and plinths but sometimes made of marble or granite.



TILES

As the years went by, colonial houses in Trinidad evolved and so to the paving materials used. Pressed soil mixed with organic components gave way to surfaces clad with clay bricks, which in turn were subsequently combined with marble and Bremen stone slabs, according to the use of the particular space or the importance of the building. These materials continued to be used until the end of the 19th century. The arrival of the 20th century and new

MOSAICOS Y AZULEJOS

La vivienda colonial trinitaria fue evolucionando con el paso de los años y el pavimento no quedó exento de estos cambios. De los pisos de tierra apisonada mezclada con componentes orgánicos se pasó a las superficies con ladrillos de barro, que después se combinaron con el mármol y la losa de piedra “bremesa”, según el uso del espacio o la importancia del edificio, materiales utilizados hasta el fin del siglo XIX. Con la llegada del siglo XX y de las nuevas tendencias eclécticas, comenzaron a utilizarse los mosaicos en las viviendas que se construían o se remodelaban. El mosaico era una losa de cemento hidráulico, fundida en moldes de complicado trazo; al fraguar quedaba un policromo dibujo, cuyos colores se obtenían al agregar diferentes pigmentos a la mezcla. El resultado final dependía del ingenio del experto alarife, quien al combinar los elementos, podía obtener verdaderas obras maestras en los pavimentos, zócalos y cenefas. Trinidad muestra una amplia variedad de mosaicos todos decorados con diversos motivos tanto florales, geométricos, heráldicos o abstractos, evidenciando la calidad de esos artistas anónimos. En los primeros años del siglo las matrices de hierro de los mosaicos se fabricaban en la vecina localidad de Fomento para realizar su fundición en Trinidad, con el tiempo ambas labores se realizaron en la ciudad. Al mosaico también se le unió el uso del azulejo, para el revestimiento de zócalos tanto en fachadas como en interiores, siendo también de una exquisita fabricación y por lo general, directamente tomados de los códigos del arte mudéjar.



eclectic trends led to the use of tiles in houses newly built or remodelled. These tiles were made from hydraulic cement slabs cast in intricately designed moulds. On setting these produced polychrome patterns, the colours of which were obtained by adding different pigments to the mix. The final result depended on the ingenuity of the architect, who by combining the various elements could obtain genuine masterpieces in pavings, plinths and friezes. The wide variety of tiles used in Trinidad, all decorated with various types of motif (floral, geometric,

heraldic and abstract), demonstrates the expertise of these anonymous artists. During the early part of the century, the iron moulds for the tiles were made in Fomento and subsequently cast in Trinidad, but in later years both phases were undertaken in the city. In addition to floor tiles, glazed ceramic tiles were also used as plinth claddings, both on façades and inside buildings. Again, the variety is abundant and the workmanship exquisite.

TEATROS Y SOCIEDADES

La historia del teatro en Trinidad debe su origen a las fiestas de corte religioso (Corpus Cristi) devenidas en festividades profanas que constituían verdaderas representaciones teatrales. Desde los finales del siglo XVIII se conoce por fuentes documentales que los moradores se divertían “con permiso de la Autoridad” en un tipo de teatro pintoresco, generalmente realizado en casas de familias de alto rango social. En 1828 se inaugura en la ciudad el primer edificio destinado a teatro: el Candamo, que por la descripción que conocemos del mismo, parece haber sido muy modesto. En estos años se dicta por el gobernador de la ciudad un reglamento que regulaba la disciplina y permitía brindar espectáculos “cultos y ordenados”, lo que demuestra la afición del público por este tipo de actividades recreativas. El anhelo de una sociedad culta, rica y refinada se materializa en la apertura del espléndido teatro Brunet, institución que puso muy en alto el movimiento teatral y artístico durante casi todos los años restantes de la decimonovena centuria. En 1901 un derrumbe parcial deteriora la edificación, aunque se continúan brindando espectáculos teatrales, llegando a la ciudad compañías como los Borrás, Martínez-Casado, La Iris y otras, que dieron lugar a la apertura de una nueva institución cuando en 1935 el trinitario Juan Luis Mauri Urquiola logra inaugurar el teatro La Caridad, instalación que funcionó con éxito hasta los años de 1970. La consolidación de la aristocracia criolla trinitaria a finales del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX, originó el fomento de sociedades de instrucción y recreo, las que fueron de gran significación para la historia local, pues no sólo eran reuniones para el esparcimiento, sino también, centros promotores de la cultura y la educación. Algunas de estas asociaciones dieron abrigo a ideas independentistas y a proyectos comerciales y económicos muy importantes. En 1898, al finalizar la Guerra de Independencia, muchas de ellas desaparecen, surgiendo otras que responden a los cánones de la República mediatizada. Así aparecen otras organizaciones sociales y de hermandad: logias, gremios, sociedades educacionales, profesionales, comerciales, religiosas, y las cívico-patrióticas que abrieron el camino al reconocimiento del arte, la arqueología y la identidad cultural de la ciudad de Trinidad.

THEATRES AND SOCIETIES

The history of the theatre in Trinidad evolved from the transformation of religious feast days (such as Corpus Christi) into profane festivities involving genuine theatrical performances. Archives dating back to the late 18th century record that the inhabitants, "with permission from the authorities", would put on picturesque plays in the homes of upper-class families. The first theatre building in the city was inaugurated in 1828. Known as the Candamo, it was described as a modest type of building. It was during this period that the governor of the city issued a decree regulating discipline and granting permission for "highbrow and orderly" performances, events that demonstrate the city's taste for leisure activities of this type. The desires of an educated, prosperous and sophisticated society eventually materialized into the opening of the splendid Brunet Theatre, an institution that elevated the status of the theatrical and artistic movement for almost all the remaining years of the 19th century. Despite the partial collapse and obvious deterioration to the building in 1901, it continued to offer theatrical performances, bringing to the city a number of companies, such as the Borrás, Martínez-Casado, La Iris and others. This resulted in the opening of new institution, the La Caridad Theatre in 1935. Promoted by the Trinitario Juan Luis Mauri, this operated with success until the 1970s. Meanwhile, the consolidation of the Trinidad aristocracy at the end of the 18th century and during the first half of the 19th century gave rise to the establishment of both learned and recreational societies. These had great social impact since not only were they meeting places but also centres that promoted cultural and educational activities. Several of these associations provided shelter for the germination of pro-independence ideas and major commercial projects. In 1898, at the end of the War of Independence, many of them disappeared and were replaced by other societies more in keeping with the canons of the Republic. So it was that various social organisations emerged, such as lodges, trade associations, educational, professional, commercial and religious societies, and civic-patriotic institutions. These paved the way for recognition of the city's art, archaeology and history.



TEATRO BRUNET
BRUNET THEATRE



TEATRO ARMENTEROS
ARMENTEROS THEATRE

Documentos de las logias y sociedades de Trinidad

Documents pertaining to Trinidad Lodges and Societies





THE BÉCQUER PALACE (NOW DEFUNCT)

One of the most emblematic palaces in Trinidad, this remarkable building, the scene of numerous legends, was built in 1831 by Juan Guillermo Bécquer, an American citizen who had settled in the city during the late 18th century. As tradition dictated, he commissioned two architects, one from Italy and the other of American descent, to build his magnificent palace. According to an engraving from the period, the building was situated on the street Real del Jigüe, very close to the Plaza Mayor, and had a totally symmetrical façade, two storeys and a dome-covered tower at the centre. It is described in archives as a "beautiful building", which clearly reveals the sophisticated taste of its owner. In 1912, despite protests from key members of Trinidad society, it was demolished by the company Rovira y Hermanos based on the alleged risk of collapse of the dome. Parts of the old walls survived and were incorporated as archaeological remains in the School of Restoration that now occupies the plot.

EL DESAPARECIDO PALACIO BÉCQUER

Esta mítica edificación, escenario de múltiples leyendas, formó parte de los palacios más notables de Trinidad, fue construido en 1831 por Don Juan Guillermo Bécquer, norteamericano asentado en la ciudad desde los finales del siglo XVIII quien, según la tradición, hizo traer a un maestro italiano y otro de origen norteamericano para la ejecución de su impresionante obra. Por un grabado de época, se puede apreciar su fachada totalmente simétrica, de dos niveles y una torre central terminada con una cúpula de diseño, ubicado en la calle Real del Jigüe muy cerca de la Plaza Mayor. En los propios documentos del siglo XIX se describe ya como un "hermoso edificio" que expresaba el refinamiento y buen gusto de su propietario. En 1912, a pesar de las protestas de ilustres trinitarios es demolido por la Sociedad Rovira y Hermanos, ante un supuesto riesgo de derrumbe de su cúpula. Actualmente, se conservan vestigios de muros que se incorporaron como testigos arqueológicos a la construcción de la Escuela de Oficios de Restauración que hoy ocupa la parcela.

APÉNDICES

A P É N D I X E S I L U S T
R A C I O N E S I L L U S T R A T I O
N S B I B L I O G R A F Í A
B I B L I O G R A P H Y Í N D I C E
I N D E X

PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES

ARCHIVO HISTÓRICO DE TRINIDAD: *páginas 24-25, 40-41, 44-45, 75, 250, 252-253 y 272-273*: postales y fotografías antiguas de Trinidad y el Valle. *Páginas 30-31*: plano topográfico, histórico y estadístico de la ciudad de Trinidad. Francisco Lavallé y Rafael Febles. Siglo XIX. *Página 58*: croquis de las tierras del ingenio de San Rafael del Palenque, entre los ríos Agabama y Caracucey. Siglo XIX. *Página 248*: plano y perfil de la batería que se proyecta para la punta Casilda, defensa del puerto de Trinidad. 1797. *Páginas 272-273*: documentos de las logias y sociedades de Trinidad. ARCHIVO NACIONAL (La Habana): *página 30*: plano demostrativo de la nueva población de Casilda, de su muelle, calzada y obras nuevas proyectadas y construidas en 1833, formado por disposición de D. Domingo Garmendia y levantado por Francisco Lavallé. *Página 56*: "Vue de la Buena Vista, plantation de Don Justo Cantero". Grabado del siglo XIX que copia el dibujo de E. Laplante. *Página 57*: "Torre de Iznaga". Fotografía de finales del XIX. BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MARTÍ (La Habana): *páginas 16-17*: Trinidad desde el Hospital Militar. Dibujo de F. Mialhe. Siglo XIX. *Página 274*: casa del Excmo. señor don Juan Guillermo Béquer, dibujo incluido en el *Manual de la Isla de Cuba* de José García de Arboleya. 1852. BIBLIOTECA NACIONAL (Madrid): *páginas 18-19*: detalle del Ingenio Guinia. *Página 59*: casa de calderas del ingenio Flor de Cuba. Dibujos de Laplante. Tomados del libro de Justo G. Cantero y E. Laplante, *Los Ingenios de la Isla de Cuba*, 1857. MANUEL MORENO FRAGINALS, *El Ingenio*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1978: *páginas 238, 246, 247*. MINISTERIO DE CULTURA. ARCHIVO GENERAL DE INDIAS (Sevilla): *páginas 14-15 y 42-43*: detalles de la carta geográfica y topográfica de la isla de Cuba dibujada por Carlos Roca y grabada por Estruch. 1834. *Página 240*: nota del tabaco de la isla de Cuba. Rafael Ronbaud. 1819. MUSEO DE ARQUITECTURA DE TRINIDAD: *páginas 20-21*: detalle de la vista de Trinidad de E. Laplante, Siglo XIX. OFICINA DEL CONSERVADOR DE TRINIDAD: *páginas 74-75 y recorridos*: alzados de casas trinitarias.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

CARLOS ORTEGA: cubierta, portada y páginas 6, 8, 26-27, 28-29, 32-33, 34-35, 60-61, 62, 63, 64-65, 66, 67, 68-69, 73 (abajo), 76, 77, 149, 183, 207, 213, 252 (abajo), 256-257, 260, 261, 262. CARLOS SENTMANAT: fotografía en blanco y negro de los nueve recorridos y páginas 22-23, 234-235, 236-237, 238, 248-249, 250, 251, 252, 253, 256 (arriba), 258, 259, 260 (arriba izquierda), 261 (arriba), 262 (ventanas del centro y abajo), 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271. FRANCISCO GÓMEZ: páginas 12-13, 36-37, 52-53, 72, 73, 74, 76 (abajo izquierda), 77 (abajo), 78-79, 242-243, 244-245, 259 (abajo), 267 (abajo). FRANCISCO TORRES: página 70. HERIBERTO DUVERGER: colofón. JAVIER ANDRADA: páginas 10-11, 38-39, 48, 54-55, 262-263.

BIBLIOGRAFÍA BIBLIOGRAPHY

"Apuntes sobre la decadencia trinitaria en el siglo XIX". *Revista Islas*. UCLV, Santa Clara, septiembre-diciembre, n° 46, 1973.

FRANCO, José Luciano, *La Diáspora Africana en el Nuevo Mundo*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

GARCÍA SANTANA, Alicia; ANGELBELLO, S. Teresita; ECHENAGUSÍA, Víctor, *Trinidad de Cuba, Patrimonio de la Humanidad. Arquitectura Doméstica*. Ediciones Abya-Yala, Quito, Ecuador, 1996.

LE RIVEREND, Julio, *Historia Económica de Cuba*. Edición Revolucionaria, La Habana, 1974.

MARÍN VILLAFUERTE, Francisco, *Historia de Trinidad*. Editor Jesús Montero, La Habana, 1945.

MORENO FRAGINALS, Manuel, *El Ingenio*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1978, 3 Tomos.

NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio, *Geografía de Cuba*. Editorial Lex, La Habana, 1960.

PRAT PUIG, Francisco, *El Pre Barroco en Cuba*. Fundación Caixa Manresa, Barcelona, 1995.

SERPA, Enrique, *Días de Trinidad*. Ediciones Álvarez-Pita, La Habana, 1939.

WEISS, Joaquín, *Techos Coloniales Cubanos*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1978.

WEISS, Joaquín, *La arquitectura colonial cubana*. Editorial Letras Cubanas, Junta de Andalucía, La Habana-Sevilla, 2002.

BIBLIOGRAFÍA INÉDITA

Oficina del Conservador de Trinidad

Análisis histórico urbano y propuesta de refuncionalización de la Plaza de las Tres Palmitas. ROBERTO LÓPEZ BASTIDA, 1988.

Apuntes de la esclavitud y su repercusión en la historia local. NANCY BENÍTEZ VÁZQUEZ, BÁRBARA EGUIGUREN, 1990.

Caracterización tipológica inicial de los techos coloniales trinitarios. MARTHA MARÍA CAMEJO CASTRO, LOURDES CÁRDENAS MORALES. Trabajo de Diploma. 1990.

Catálogo Arquitectónico y Urbano de Trinidad. ROBERTO LÓPEZ BASTIDA, NANCY BENÍTEZ VÁZQUEZ, LETICIA MONTES DE OCA, VÍCTOR ECHENAGUSÍA. 1996.

Construcciones Religiosas en Trinidad. ODALYS CABALLERO HERRERA, CARLOS FLEITAS ACOSTA. Trabajo de Diploma. 1991.

El eclecticismo en la vivienda trinitaria. JOSÉ RAMÓN SOLÍS MARTÍNEZ, ALBIS QUINTANA, 1993.

Estudio del Conjunto Urbano de la Plaza Santa Ana. VÍCTOR ECHENAGUSÍA, JOSÉ RAMÓN SOLÍS. 1997.

Estudio histórico de la Plaza Carrillo. JORGE RIVERA RODRÍGUEZ, VIVIAN DORTA RODRÍGUEZ, LETICIA MONTES DE OCA. 1992.

Estudio Histórico-Tipológico del Ingenio Jesús de Nazareno de Buenavista. ROBERTO LÓPEZ BASTIDA, NANCY BENÍTEZ VÁZQUEZ, LETICIA MONTES DE OCA, VÍCTOR ECHENAGUSÍA, 1993.

Estudio Preliminar para la recuperación de las fortificaciones coloniales de Trinidad. TAMARA BLANES, NELSON MELERO. 1991.

Estudio Técnico-decorativo de las ventanas trinitarias. VÍCTOR ECHENAGUSÍA PEÑA. 1998.

Estudio tipológico de la Casa Mauri. JOSÉ RAMÓN SOLÍS MARTÍNEZ, ALBIS QUINTANA. 1989.

Estudio Tipológico Funcional de Inmuebles para Uso Turístico. MARISABEL F. PISCH, NERIO ARMAÑAS GIL. Trabajo de Diploma. 1989-1990.

Estudio y Diagnóstico para la Rehabilitación de las viviendas Soto del Valle y Ponce en Trinidad. LISSET BOGGIANO AYO. Trabajo de Diploma. 1995.

Fortificaciones Militares de Trinidad. ROBERTO LÓPEZ BASTIDA, NANCY BENÍTEZ VÁZQUEZ, LETICIA MONTES DE OCA. 1994.

Plan de Ordenamiento Territorial de Trinidad. Abril 2001. INSTITUTO DE PLANIFICACIÓN FÍSICA. DIRECCIÓN PROVINCIAL, SANCTI SPÍRITUS.

Proyecto de rehabilitación del Teatro de La Caridad. JOSÉ ENRIQUE ZAMORA ALOMÁ. Trabajo de Diploma. 2000.

Trabajo investigativo sobre la vivienda en Maceo 403 (Casa Frías). NANCY BENÍTEZ VÁZQUEZ.

Í N D I C E I N D E X

- Academia de Arte Óscar
Fernández Morera, 154
- África, 154, 242
- Agabama, río y valle, 55, 61, 213,
224-225, 229, 235, 253
- Alameda de los Ángeles, 29
- Alameda de Concha, 156, 200
- Alameda de Paula, 44
- Albemarle, 157
- Alemania, 246
- Altuna, Juan Francisco, 241
- Ancón, península y playa, 203-205
- Archivo Histórico de la Ciudad, 99,
241
- Arimao, río, 14, 234
- Armenteros y Muñoz, José Isidoro,
106, 152
- Arozareno, Ramón, 56
- Arrieta, Joaquín, 252
- Art Déco, 198
- Art Nouveau, 184
- ARTEX, 181
- Asamblea Municipal del Poper
Popular, 164
- Atkins, Edwin F., 59
- Atkins-Havenmeyer, 59, 216, 229
- Ay, río, 250
- Ayuntamiento, 164
- Banco de Crédito y Comercio, 168
- Banco Nacional de Cuba, 168
- Bastida y Tardío, Julio, 129
- Baraño, E., 221
- Batista, Fulgencio, 199
- Baucis, 78
- Bauduy, Pedro, 56
- Bécquer, familia, 56
- Bécquer, Juan Guillermo, 246, 274
- Biblioteca Municipal Gustavo
Izquierdo, 168
- Blanes Martín, Tamara, 249
- Bodega el Manatí, 113
- Bodega la Nueva Administración,
111
- Boca de Guaurabo, ver Guaurabo
- Boggiano y Jordán, Antonio, 186
- Boggiano, Juan, 186
- Borges Sotomayor y Guzmán,
Isabel María, 220
- Borrell, familia, 23, 56, 227, 228
- Borrell, José, 56
- Borrell, José Mariano, 132
- Borrell y Lemus, Ángela Josefa,
137, 230
- Borrell y Lemus, Isabel María, 230
- Borrell y Lemus, José Mariano,
114, 227
- Borrell y Padrón, Ángela, 229
- Borrell de Padrón, Josefa, 130
- Borrell y Padrón, Mariano, 126,
137, 209, 227
- Borrell y Soler, Pablo, 138, 224, 227
- Bravo Martínez, José Antonio, 215
- Bremen, 19
- Bustillos, Agustín, 114
- Cabagán, río, 251
- Cabildo de San Antonio, 88
- Cabildo de Santa Bárbara, 210
- Caburni, río, 235
- Cacaiban, 55
- Cadalso Piedra, Juan, 172
- Calle Alameda, 42, 107-111, 118,
119, 120, 121, 254
- Calle Amargura, 29, 41, 83, 89, 92,
93, 107, 108, 111, 112, 143-145
- Calle Boca, 42, 44, 83, 84, 94, 95,
99, 100, 188-191, 195, 208, 244
- Calle Borrell, 163, 208
- Calle Candelaria, 44
- Calle Cañada, 108, 119
- Calle Carmen, 208, 210
- Calle Chinchiquirá, 162
- Calle Colón, 42, 120, 163, 166,
174-178
- Calle Cristo, 28, 29, 66, 83, 94, 95,
98, 106-108, 111, 128, 137, 138
- Calle Desengaño, 42, 44, 124, 126,
128, 130, 131, 137, 139, 141-
143, 193, 203, 211
- Calle Encarnación, 88, 90
- Calle Gloria, 124, 184-188, 188
- Calle Gracia, 210
- Calle Guaurabo, 29, 44, 84
- Calle Guásima(s), 42, 116
- Calle Gutiérrez, 42, 48, 163, 172,
174-176, 179, 191, 192
- Calle Jesús María, 31, 46, 162, 163,
165, 166, 193, 194
- Calle Media Luna, 29, 113, 114,
116, 117, 124, 146
- Calle Mercedes, 162
- Calle Nueva, 88, 191
- Calle Real del Jigüe, 29, 41, 83-87,
89, 90, 97, 101-103, 128-131,
274
- Calle Reforma, 31, 208
- Calle Rosario, 42, 144, 145-147
- Calle San Antonio, 44, 88, 89, 90
- Calle San José, 44, 83, 87, 93, 96-
99
- Calle San Procopio, 31, 42, 43, 44,
48, 121, 151, 162, 163, 181
- Calle Santa Ana, 42, 113, 150, 151
- Calle Santiago, 210
- Calle Santo Domingo, 31, 42, 151,
154
- Calle de los Santos, 109
- Calle Schmidt, 179
- Callejón del Aguacate, 44
- Callejón de las Angarillas, 44
- Callejón de Galdós, 108, 114
- Callejón de la Merced, 44
- Callejón del Olvido, 193
- Callejón de Peña, 102, 126
- Callejón de San Diego, 44
- Callejón de San Miguel, 44
- Calvario Viejo, 114
- Calzada, José, 109
- Calzada de Santo Domingo, ver
Calle Santo Domingo
- Camino Real, 31, 59, 151, 159
- Campeche, 16
- Canarias, 16
- Cantero, familia, 23, 56, 223
- Cantero, Justo Germán, 58, 126,
129, 156, 220, 223, 227, 246,
254
- Cañas, río, 251
- Cañizares, José Joaquín, 216
- Caracusey, 55
- Carrara, 199
- Cárcel Real, 152, 153
- Caribe, 10, 14, 18, 52, 201, 203,
251
- Carrazana, Roberto, 200
- Carretera de Casilda, 156
- Carretera Circuito Sur, 251
- Carrillo de Albornoz, Pedro, 162
- Cartagena, 16
- Casa en Alameda 22, 121
- Casa en Alameda 69, 120
- Casa en Alameda 99, 119
- Casa en Alameda 109, 119
- Casa en Alameda 153, 118
- Casa en Alameda 178, 109
- Casa en Alameda 213-215, 74, 110
- Casa en Alameda 217-223, 110
- Casa en Alameda 228-230, 111
- Casa en Amargura 10-10A, 112
- Casa en Amargura 31, 112
- Casa en Amargura 48, 143
- Casa en Amargura 74, 93
- Casa en Amargura 85, 92, 120
- Casa en Amargura 108, 91
- Casa en Amargura 143, 90
- Casa en Boca esquina Gloria, 188
- Casa en Boca 164, 195
- Casa en Boca 216, 190
- Casa en Boca 217, 189
- Casa en Boca 221, 191
- Casa en Boca 314, 100
- Casa en Boca 320, 99
- Casa en Boca 363, 94
- Casa en Colón 271, 177
- Casa en Colón 276, 178
- Casa en Colón 312, 177
- Casa de los Conspiradores, 45, 74,
106
- Casa en Cristo 29, 69, 108
- Casa en Cristo 33, 106
- Casa en Cristo 54, 138
- Casa en Cristo 66, 95
- Casa de la Cultura Julio Cuevas,
146

- Casa de Descanso Mi Retiro, 200
 Casa en Desengaño 312, 193
 Casa en Desengaño 411, 126
 Casa en Desengaño 515, 141
 Casa en Desengaño 518, 142
 Casa en Desengaño 554, 143
 Casa de la familia León, 216
 Casa Fischer, 181
 Casa en Gloria 105, 184
 Casa en Gloria 111, 185
 Casa en Gloria 118, 186
 Casa en Gloria 119, 187
 Casa en Gutiérrez 357, 179
 Casa en Gutiérrez 402, 174
 Casa en Gutiérrez 438, 173
 Casa en Gutiérrez 443, 172
 Casa en Gutiérrez 522, 192
 Casa en Gutiérrez 527, 191
 Casa en Jesús María 250, 166
 Casa en Jesús María 263, 166
 Casa en Jesús María 264, 168
 Casa en Jesús María 265, 168
 Casa en Jesús María 284, 169
 Casa en Jesús María 309, 171
 Casa en Jesús María 401, 193
 Casa en Jesús María 422, 194
 Casa de Malibrán, 93, 139
 Casa en Media Luna 14, 114
 Casa en Media Luna 19, 116
 Casa de las Monjas, 116, 120
 Casa de la Música EGREM, 144, 145
 Casa de Ortiz, 33, 131
 Casa del Padre Valencia, 91
 Casa Padrón, 130
 Casa el Papayal, 215, 217
 Casa Pérez de Agüera, 175
 Casa Proveyer, 95
 Casa en Real del Jigüe 33, 132
 Casa en Real del Jigüe 47, 103
 Casa en Real del Jigüe 54, 102
 Casa en Real del Jigüe 59, 102
 Casa en Real del Jigüe 60, 101
 Casa en Real del Jigüe 69, 84
 Casa en Real del Jigüe 90, 85
 Casa en Real del Jigüe 93, 86
 Casa en Real del Jigüe 95, 87
 Casa en Real del Jigüe 122, 87
 Casa en Real del Jigüe 151, 90
 Casa en Rosario 3, 144
 Casa en Rosario 360, 147
 Casa en Rosario 406, 146
 Casa en Rosario 456, 145
 Casa en San José 251-259, 96
 Casa en San José 261-269, 97
 Casa en San José 264-268, 97
 Casa en San José 273-277, 98
 Casa en San José 274, 99
 Casa de las Sánchez Iznaga, 133, 146
 Casa en Santa Ana 475-483, 151
 Casa en Santa Ana 565-565 A, 150
 Casa en Santa Ana 579, 150
 Casa en Santa Ana 591-597, 74, 113
 Casa Sarria, 112
 Casa Schmidt, 179
 Casa Tristán, 92
 Casa de la Trova, 108
 Casilda, 15, 30, 31, 42, 44, 58, 154, 155-157, 241, 248, 249, 251-253
 Castilla, 38
 Castiz, Rafael, 198
 Castro, Salvador, 241
 Cataluña, 227
 Cementerio Católico, 208
 Cementerio Civil, 208
 Central FNTA, 226
 Central Trinidad, 59, 61, 226, 227, 229
 Centro Recreativo Rumbos, 172
 Cerro de la Popa, 10, 201, 249
 Chalet de la familia Lombida, 200
 Chalet de Ornedo, 199
 Cienfuegos, 208, 234, 251
 Cine Guamuhaya, 171
 Circulo Social Obrero Jesús Menéndez, 171
 Clara Pedrosa, Manuel, 215
 Club Náutico, 272
 Cochera Brunet, 139
 Comercial Abraxas, 189
 Compañía Borrás, 272
 Compañía la Iris, 272
 Compañía Martínez-Casado, 272
 Complejo Polivalente Rumbos, 153
 Conde de Casa Brunet, 137, 139, 172, 230, 252
 Consejo de Ministros, 48
 Consulado de España, 193
 Convento de San Francisco, 28, 46, 94
 Cristo de la Veracruz, 28
 Cruz Brunet y Muñoz, Nicolás, 137, 230
 Cuartel de Caballería, 154
 Cuban Railroad Company, 155, 253
 Cubatabaco, 176
 Dal'Aglio y Graude, Daniel, 115, 128, 227
 Delgado y Arconada, fray Pedro, 146
 Díaz González, Cristóbal, 198
 Dirección de Cultura Municipal, 179
 Dominicas Francesas, 117
 Echegoyen, José Ignacio, 227
 EGREM, 144, 145
 Entralgo, Francisco, 157
 Ermita de la Candelaria de Popa, 28, 38, 207, 211
 Ermita de la Cruz de la Piedad, 29
 Ermita de San Francisco de Paula, 164
 Ermita de Santa Ana, 151-153
 Escambray, ver Sierra
 Escuela de Artes y Oficios, 128
 Escuela de Enseñanza Especial Frank País, 179
 Escuela de Oficios de Restauración, 274
 Escuela Primaria Eduardo García Delgado, 87
 España, 52, 153, 193
 Estados Unidos, 177. Ver Norteamérica
 Europa, 23, 35, 52, 120, 255
 Fábrica de Cigarros La Nueva Era, 128, 189, 244
 Fernández de Lara, José Antonio, 225
 Fernández de Lara, Juan Nepomuceno, 220
 Fernández de Lara, Lino, 139
 Fernández de Lara, Manuel Antonio, 220
 Ferney, 254
 Ferrocarril Central, 251
 Filemón, 78
 Finca la Asunción, 214
 Finca Santa Ana, 201
 Fiogere, fray Amadeo, 136
 Fischer, familia, 181
 Fischer y Lynn, Guillermo, 217
 Florencia, 23
 Fomento, 271
 Font y Herr, José Antonio, 184
 Fortín de Santa Rosa, 210
 Fortín de Vizcaya, 159, 248
 Fosc, Horacio, 177
 Francia, 254
 Franco, José Luciano, 243
 Franqui y Meyer, Antonio, 147
 Freeman, Federico, 252
 Fuentes, Gerónimo, 95
 Fuerte de San Pedro de la Punta, 157
 Galería Benito Ortiz, 131
 García, Francisco, 108
 García del Corro, José, 87
 García Menocal, Mario, 155, 253
 Girona, Mario, 204
 Giroud, José, 120, 254, 255
 Golfo de Guinea, 19
 González Romero, Mario, 203
 Guachinango, 222
 Guadalupe, 239
 Guáimaro, ver Ingenio y Poblado
 Guamuhaya, ver Sierra
 Guanayara, río, 251
 Gaurabo, puerto y río, 14, 42, 55, 61, 235, 237
 Guerra de los Diez Años, 59, 226, 246
 Guerra de Independencia, 272

- Guerra de los Siete Años, 249
 Gutiérrez de Rivera, Francisco José, 42
 Hanabanilla, río, 235
 Havenmeyer, 59, ver Atckins-Havenmeyer
 Hermes, 78
 Hernández de Rivera, Tomás, 145
 Herr y Grau, Antonio, 136
 Herrera, Juan, 153
 Hogar Materno, 191
 Hogar Psiquiátrico, 216
 Hondo, río, 251
 Hospital de Caridad, 162
 Hospital Militar, 16, 207, 211
 Hotel Brisas de Trinidad del Mar, 205
 Hotel Canadá, 163
 Hotel Gran Caribe Ancón, 204
 Hotel Horizontes Costasur, 203
 Hotel Horizontes las Cuevas, 201
 Hotel la Ronda, 163, 165
 Humboldt, Alexander von, 106, 249
 Iglesia Parroquial Mayor, 28, 41, 135, 144, 153
 Iglesia de San Francisco de Paula, 28, 162, 163, 165
 Iglesia de Santa Ana, 152
 Iglesia de Santa Elena (Casilda), 158
 Ingenio el Abanico, 217
 Ingenio Algaba, 224
 Ingenio Aracas, 55
 Ingenio las Bocas, 59
 Ingenio Buenavista, 56, 59, 220, 254
 Ingenio Cañamabo, 59, 228
 Ingenio Delicias, Nuestra Señora de los Angeles o Agua Hedionda, 55, 229
 Ingenio Fernández, 253
 Ingenio Guáimaro, 55, 56, 58, 61, 221, 227, 228, 245
 Ingenio Guinía de Soto, 19, 55, 225, 246
 Ingenio Magua, 55
 Ingenio Mainicú-Bécquer, 246
 Ingenio Manaca Iznaga, 55, 59, 75, 221, 254
 Ingenio Manaca Armenteros, 55
 Ingenio Mayaguara o Sagrada Familia, 225
 Ingenio Palmarito, 56, 230
 Ingenio la Pastora, 216
 Ingenio San Alejo de Manaca, 56
 Ingenio San Francisco, 55
 Ingenio San Isidro de los Destiladeros o San Juan Nepomuceno, 62, 218, 238
 Ingenio San Rafael del Palenque, 58
 Instituto Politécnico de Economía José Mendoza, 116
 Instituto Politécnico de Enfermería Elena Fernández de Castro, 119
 Isabel II, 153
 Iznaga y Borrell, Alejo, 221
 Iznaga y Borrell, Bárbara, 229
 Iznaga y Borrell, José Aniceto, 86
 Iznaga y Borrell, Pedro José, 124
 Iznaga, familia, 23, 124, 221, 229
 Iznaga-Fernández de Lara, familia, 56
 Iznaga, María Concepción, 139
 Jamaica, 56, 157, 239
 Jáuregui, María del Rosario, 90
 Jiguani, 68
 Juan, Isis, 203
 Kurhotel Escambray, 198
 La Habana, 64, 157, 199, 244, 246, 249
 Lahera, Nicanor, 208
 Laplante, Eduardo, 18, 20, 220, 221
 Lara, Monserrate, 126, 226
 Lasorte y Romero, Carlos
 Latinoamérica, 251
 Lavallé, Francisco, 30, 31, 220
 León González, José, 216
 Liceo, 168
 Logia Luz del Sur, 162
 Loma del Puerto, 237
 Loma del Rosario, 29, 144
 Loma de Santa Ana, 159, 201, 249
 Loma de la Vigía, 38, 159, 237, 249
 Lynn, Guillermo S., 158
 Machado, familia, 108
 Magua, 55
 Malibrán, Carlos, 220
 Malibrán, familia, 23, 56, 209
 Malibrán, Pedro, 56, 139, 145, 223
 Manaca Iznaga, ver Ingenio y Poblado
 Manacanácu, corral, 221
 Manatí, río, 58, 229, 235
 Manzanilla, Cacicazgo, 14, 21, 83
 Marín, Bárbara, 177
 Marín Villafuerte, Francisco, 85, 252
 Marqués de Guáimaro, 114
 Marqués de Someruelos, 157
 Marsella, 257
 Martí, José, 59
 Martínez Soler, Emilio Laureano, 169
 Mascort, Narciso, 193
 Masio, el, 235
 Matamoros, Pedro, 210
 Matanzas, 246
 Mauri, familia, 166, 168, 183, 187-189
 Mauri y Medina, Antonio, 244
 Mauri y Urquiola, Antonio, 186, 244
 Mauri y Urquiola, Juan Luis, 170, 186, 272
 Meyer, familia, 183, 185, 223
 Meyer, Thode y Cia, 223
 Meyer, ver Poblado Meyer e Ingenio Guinía de Soto
 Mialhe, Federico, 16
 Ministerio de Turismo, 172
 Mirador de la Ermita, 237
 Mirador de la Loma del Puerto, 236
 Mirador de la Vigía, 237
 Monumentalismo, 198
 Morales, Obdulio, 214
 Morell de Santa Cruz, Pedro Agustín, 16
 Movimiento Moderno, 200
 Muñoz, familia, 106
 Muñoz, Fernando, 107
 Muñoz, Tomás José, 114, 153
 Muro y Salazar, Salvador, 157
 Museo de Arqueología Guamuhaya, 130
 Museo de Arquitectura, 48, 100, 133, 134, 254
 Museo de Ciencias Naturales, 131
 Museo de Historia Municipal, 126
 Museo Nacional de la Lucha contra Bandidos, 94
 Museo Romántico, 49, 137, 138
 Norteamérica, 129, 134
 Oficina del Conservador de Trinidad y el Valle de los Ingenios, 48, 114
 Oficina de Correos y Telégrafos, 174
 Oggun, 89
 Oriente de Cuba, 64, 68
 Orizondo, Joaquín de, 146
 Ortiz, Rafael, 131, 132, 242
 Ovidio, 78
 Pablo-Vélez, Nicolás, 85
 Padrón, hermanas, 223
 Padrón y Jiménez de Valdespino, Ángela, 138, 227
 Palacio de la Artesanía, 191
 Palacio Bécquer, 46, 274
 Palacio Borrell, 24, 75, 114, 116, 120
 Palacio Brunet, 49, 137, 139
 Palacio Cantero, 10, 34, 66, 124, 126
 Palacio Iznaga, 74, 75, 124
 Palmarito, ver Ingenio y Poblado
 Parador Rumbos, 222
 Pardo Pimentel, Javier, 155
 Parejo, Antonio, 252
 Parque Céspedes, ver Plaza Carrillo

- Parque Martí, ver Plaza Mayor
- Pastor, Manuel, 252
- Pastora, la, ver Poblado
- Pedierro, Francisco, 187
- Península Ibérica, 16, 35
- Peña, Pedro, 153
- Pérez de Agüera, Ramón, 175
- Pérez Benitoa, José, 198
- Pérez Martínez, Irene, 214
- Pernambuco, 241
- Philadelphia, 19
- Piti Fajardo, Manuel, 202
- Placetas, 155, 253
- Plácido, 209
- Plaza Carrillo, 31, 43, 44, 48, 107, 162-165, 254, 255
- Plaza de la Iglesia, ver Plaza Mayor
- Plaza Mayor, 33, 40, 41, 42, 44, 74, 106-108, 124, 126, 128-131, 133, 135-138, 144, 242, 274
- Plaza de Recreo, ver Plaza Carrillo
- Plaza de Santa Ana, 107, 151-153
- Plaza Serrano, ver Plaza Mayor
- Plaza de las Tres Palmitas, 118
- Plazuela del Jigüe, 84, 107
- Plazuela de Segarte, 106-109, 111, 112
- Plazuela de las Tres Cruces o del Calvario, 89-91, 107
- Poblado Condaedo, 222
- Poblado Guáimaro, 228
- Poblado Manaca-Iznaga, 221
- Poblado Meyer, 224-225
- Poblado Palmarito, 230
- Poblado la Pastora, 214-217
- Poblado San Pedro, 231
- Poblado Vallecito, 218, 220
- Polvorín de Santa Ana, 159
- Ponce, familia, 177, 178
- Puente del Agabama, 250-252
- Puente Cabagán, 251
- Puente de las Mariquitas, 251
- Puente Yaguanabo, 251
- Reparto Chanzoneta, 159
- Reparto Félix Salabarría, 203, 209
- Reparto Piti Fajardo, 202
- Restaurante Trinidad Colonial, 175
- Restaurante Don Antonio, 186
- Restaurante el Jigüe, 84
- Restaurante Manaca Iznaga, 221
- Restaurante Mesón del Regidor, 131
- Restaurante Trinidad, 174
- Ribero Betancourt, José, 214
- Rodríguez, Pedro, 98
- Rodríguez Altunaga, Rafael, 100
- Rodríguez Hernández, Pedro José, 175
- Rykwert, 78
- Sabanilla, 55
- Sagebién y Delgado, Julio, 129
- Salinas, Fernando, 201
- San Blas de Palmarejo, 55
- San Cristóbal, 239
- San Luis, valle, 61, 213, 218-223, 236, 237
- San Pedro, ver Poblado
- Sanatorio Antituberculoso de Topes de Collantes, 198
- Sánchez Iznaga, familia, 59, 134, 209
- Sánchez Iznaga, José Antonio, 224
- Sánchez Iznaga, Nicolasa, 229
- Sánchez Iznaga, Saturnino, 224, 229
- Sancti Spiritus, 151, 159, 220
- Santa Rosa, valle, 55, 61, 156, 210, 213-217, 237, 257
- Santiago de Cuba, 246
- Schmidt, Guillermo, 59, 179, 228
- Segarte, Juan Andrés, 108
- Segarte, Miguel, 110
- Senegal, 19
- Serpa, Enrique, 251
- Serranía de Aracas, 58
- Sierra Alta, 250
- Sierra del Escambray o Guamuhaya, 26, 63, 198, 202, 234, 236, 237, 251
- Sociedad Recreo de Artesanos, 171
- Sociedad Rovira y Hermanos, 274
- Sopimpa, 250
- Sotolongo, Isidro, 225
- Sotolongo, Pedro, 225
- Southampton, 19
- Taberna la Canchánchara, 85
- Tamarca, Pedro, 216
- Tate, James, 252
- Tavira, Ramón, 249
- Táyaba, barrio o finca, 214, 215
- Táyaba, río, ver Guaurabo
- Teatro Brunet, 172, 272
- Teatro Candamo, 272
- Teatro la Caridad, 170, 272
- Tejar Constructor, 214
- Tejar Irene, 214
- Terpsicore, 129
- Teté Paulette, 126
- Teurreyro, Rafael, 165
- Thode, familia, 183
- Tienda Caracol la Cochera, 139
- Topes de Collantes, 198-200, 235
- Torrado, Ramón, 139
- Trinidad Sugar Company, 59, 246
- UNESCO, 48
- Utrera, 95
- Vallecito, ver Poblado
- Varona, Esteban, 250
- Vázquez, Juan, 153
- Vega Grande, río, 235
- Vegas del Arenal, 235
- Velázquez de Cuéllar, Diego (Adelantado), 14, 84
- Veloso y de la Torre, Ildefonso, 117
- Via Crucis, 28, 84, 89, 91, 92
- Vifuales, Graciela, 258
- Vizcaya, 139, 159
- W.A. Fritze y Cia, 223, 226
- Weiss, Joaquín, 36
- Yaguanabo, río, 251
- Yznaga, ver Iznaga
- Zamora, Lucas
- Zerquera, Juan, 108
- Zeus, 78



"Macholo" durante la edición de la Guía.
Sevilla, Invierno de 2002

SE ACABÓ DE IMPRIMIR
EN EL VERANO DE 2003



TOPES DE COLLANTES

POLO VILLO

San Juan de Letrán

VEGAS GRANDES

Caburu

Mi Retiro

Pico de Potosillo

Sierra del Escambray o Guamuñaya

Maniguas Malas

Las Llanadas de Mague

MANGOS PEÑONES

Loma La Pica Pica

Manacal

Ingenio Abajo

Tayara

La Pica Pica

Valle de Santa Rosa

Mague la Baja

EL ABANICO

GUARICO

VEL NAM

IPUC

LA PASTORA

SARANILLA

Loma de la Viga

Loma del Puerto

PITI FAJARDO

LA BOCA

MAISINICU

El Guanal

LOS OCUIS

SANGUILY

TRINIDAD

RENAN TURINO

SAN CARLOS

LA MEDIA LEGUA

Estancia del Carmen

Cabera de Vaca

CASILDA

San Andrés

Bahía de Casilda

Playa Anjón

Península de Ancón

Mar Caribe

N



TRINIDAD

Y EL VALLE DE LOS INGENIOS



ASAMBLEA MUNICIPAL DEL
PODER POPULAR DE TRINIDAD



OFICINA DEL
CONSERVADOR
de la Ciudad de Trinidad y el Valle de los Ingenios



EMBAJADA DE ESPAÑA
AGENCIA ESPAÑOLA
DE COOPERACION
INTERNACIONAL



JUNTA DE ANDALUCIA

Consejería de Obras Públicas y Transportes

